



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MI EXPERIENCIA COMO DOCENTE DE ELE

INFORME ACADÉMICO POR ACTIVIDAD PROFESIONAL
QUE, PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y
LITERATURAS HISPÁNICAS,
PRESENTA

YAZMÍN FRAGOSO WALDO

ASESOR: BULMARO REYES CORIA
MÉXICO, D. F., 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GRACIAS

A DIOS

Porque has llenado mi vida de bendiciones.

A MI FAMILIA, MI GRAN AMOR

A mi madre, quien con su fuerza me ha dado alas para intentarlo todo. Sin duda tengo a la mejor madre del mundo. Gracias, mami, por creer en mí, por apoyarme incondicionalmente en todo, aun en contra tuya.

A mi papá, por tomar mi mano y escogerme para andar este camino juntos.

A mis hermanos: Javier y Michelle. Son el regalo más hermoso que la vida pudo darme: dos personas con un corazón maravilloso.

A mi pequeño Axel: verás cómo aprenderemos muchísimas cosas juntos.

A mi abuelo, a Lupe.

A MIS AMIGOS

A todos ustedes porque son esa gran y hermosa familia que me escogió, y que escogí, que siempre está ahí para compartir las cosas buenas y las malas, para aprender, para soñar, para vivir, para reír a carcajadas y para llorar a cántaros: Isabel, Lola, Ángel, Miguel, Diana, Esperanza, Ruth, Carlos, Lupita, Lache, Octavio, Flavio, Francine, Alejandro, Damiano, Sonia, Valentina, Juan Carlos, Adrián, Fernando.

A MIS PROFESORES

En especial a Carmen Bermejo (q.e.p.d.), Cristina Simón, Federico Álvarez, Margarita Palacios, Enrique Bonavides, Patrick Johansson, Rafael Basilio, Aída Barros, Marisela Colín, Bolívar Vital, Carlos Tur y Bulmaro Reyes. Por marcar mi vida con su ejemplo y sus enseñanzas. A todos los tengo en mi corazón y en mi memoria, desde los que me formaron en el kínder, hasta los de la universidad.

A MIS COLEGAS

A todos y cada uno por compartirme sus valiosas enseñanzas, aprendizajes y dudas.

A MIS JEFES Y JEFAS

A todos mis jefes, porque me han dado libertad para hacer lo que mejor he considerado para mi clase, han confiado en mí y en mi trabajo.

A MIS ALUMNOS Y EX ALUMNOS (varios de ellos ahora amigos)

A mis niños, sí, siempre los llamo así sin importar la edad. Su esfuerzo, su energía, su trabajo arduo y constante, llenaron mi vida de alegrías y de retos. En especial a Miriely, Nayeli, Perla, Francine, Bea, Chico, Nazar, Kunlun, Johannes, Mina, Said, Geoffrey, Michelle, Sooyoung, Reiko, Jorge, Benjamin, Marie, Damiano, Agata, Hwee Lie.

A MIS SINODALES

Por su tiempo para leerme y enriquecer este Informe.

A MI ASESOR

Muchísimas gracias a mi querido Bulmaro, por su enooooooooorme paciencia, por tantos y tantos consejos, por su apoyo, por su gran y genuino compromiso en la elaboración de este Informe, por todas y cada una de sus palabras: las amables y aquellas con las que me llamaba la atención, tal vez las más útiles. Fue un verdadero placer trabajar con usted y aprender algo nuevo en cada sesión.

A MI UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Por ti se me abrieron las puertas de la formación académica y, sobre todo, de mi formación personal. Aprendí de grandes y excelentes profesores. Por ti conocí a gente diversísima, la compañera que venía desde Pachuca, o la hija del diputado. Por ti me “enamoré” del arte, de la literatura, de la arquitectura, de la política, de la pedagogía, del cine de arte; todo esto lo volviste accesible para mí. Por ti trabajo en tus aulas, y por ti tengo la oportunidad de transmitir lo que tú me diste. Intentaré estar a la altura de tu excelencia.

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	7
II.	EL CENTRO DE ENSEÑANZA PARA EXTRANJEROS.....	10
III.	YAZMÍN FRAGOSO WALDO, PROFESORA DE ELE	
	a) Inicios.....	12
	b) Lille, Francia.....	13
	c) Taxco, Guerrero.....	15
	d) Ciudad Universitaria.....	16
IV.	LABOR PEDAGÓGICA.....	17
	a) Planeación del curso.....	18
	b) Planeación de clase.....	19
V.	CLASES GRUPALES DE ESPAÑOL	
	a) Iniciación/ Agosto del 2007/ Semestral.....	20
	b) Nivel 1/ Agosto del 2007 / Intensivo.....	26
	c) Nivel 1/ Octubre del 2007/ Intensivo.....	34
	d) Básico 4/ Enero del 2008 /Trimestral.....	47
	e) Básico 2/ Marzo del 2008 /Intensivo.....	58
	f) Básico 3/ Junio del 2008 /Superintensivo.....	65
	g) Básico 1/ Junio del 2008 /Superintensivo.....	72
	h) B2 del MCER/ Agosto del 2008 /Intensivo.....	78
	i) Intermedio 1/ Enero del 2009 /Trimestral.....	80
	j) Básico 3/ Enero del 2009 /Intensivo.....	88
	k) Básico 4/ Marzo del 2009 /Intensivo.....	97
	l) Intermedio 2/Mayo del 2009 /Superintensivo.....	99
	m) Básico 1/ Agosto del 2009 /Semestral.....	103
	n) Básico 3/ Agosto del 2009 /Intensivo.....	106
	o) Intermedio 2/ Octubre del 2009/Intensivo.....	112
	p) Superior/ Enero del 2010 /Intensivo.....	119
	q) Básico 1/ Enero del 2010 /Semestral.....	126
	r) Básico 2/ Marzo del 2010 /Intensivo.....	135
	s) Básico 1/ Mayo del 2010 /Intensivo.....	141

VI.	CLASES PRIVADAS DE ESPAÑOL	
	a) Daniel Son.....	144
	b) Dongyoo Kim (Perla)	146
	c) Cinthya.....	148
	d) Christopher Marguerez.....	149
	e) Minsik.....	151
	f) Pete Tolachi.....	153
	g) Francine Rubira.....	154
VII.	PRINCIPALES TEMAS GRAMATICALES EN LA ENSEÑANZA DE ELE	
	a) Presente de indicativo.....	161
	b) Presente progresivo (Estar + gerundio)	161
	c) Futuro.....	162
	d) Contraste pretérito / copretérito.....	163
	e) Participio.....	166
	f) Antepresente.....	167
	g) Antecopretérito.....	170
	h) Pospretérito, o condicional.....	171
	i) Antepospretérito.....	172
	j) Antefuturo.....	172
	k) Perífrasis de infinitivo.....	173
	l) Ser y estar.....	175
	m) Complemento de Objeto Directo (COD) y Complemento de Objeto Indirecto (COI)	179
	n) Estilo indirecto, o discurso referido.....	181
	o) El artículo.....	184
	p) <i>Por</i> y <i>para</i>	186
	q) Indicativo / Subjuntivo.....	187
	r) Pronombres relativos.....	191
	s) Oraciones adjetivas.....	194
	t) Oraciones condicionales.....	195
	u) Oraciones temporales.....	197
	v) Oraciones concesivas.....	198
	w) Oraciones finales.....	201
	x) Oraciones causales.....	202

VIII.	CONCLUSIONES.....	205
IX.	BIBLIOGRAFÍA COMENTADA	
	a) Métodos generales.....	209
	b) Otros métodos.....	212
	c) Habilidades/ Material complementario.....	213
	d) Fines específicos.....	214
	e) Gramática.....	214
	f) Cultura.....	216
	g) Literatura.....	216
	h) Evaluación.....	216
	i) Actividades.....	216
	j) Conjugación.....	216
	k) Otros idiomas.....	216
	l) Bibliografía pedagógica.....	217
	m) Bibliografía lingüística.....	217
	n) Bibliografía general.....	218
X.	RECURSOS	
	a) Páginas de internet.....	218
	b) Películas.....	220
	c) Documentales.....	221
	d) Juegos de mesa.....	221
XI.	APÉNDICE	
	a) Ejemplos de materiales.....	222
	b) Ejemplos de textos escritos por mis alumnos.....	228

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el aprendizaje y la enseñanza de lenguas se ha vuelto una disciplina preponderante en cualquier universidad: lingüística aplicada, pragmática, estudios de cultura, y todo aquello que nos dé herramientas para lograr un aprendizaje eficaz en el área de lenguas, son parte de la nueva forma de acercarse a los idiomas. Recordemos que el español es una de las lenguas más importantes a nivel mundial.¹

Estas cifras nos dan una idea de la importancia de nuestra lengua, el español, en el mundo actual, tan globalizado y conectado. Creo que este Informe puede resultar de cierta utilidad para aquellas personas que estén interesadas en ser profesores de ELE (Español como Lengua Extranjera), ya que podrán encontrar algunos datos orientadores, o bien actividades aplicables a la clase. Retomando el tema de la globalización y la importancia del español, en mi experiencia he sido profesora de alumnos de todos los continentes, que vienen de los rincones más inesperados: Alaska, Corea del Norte, Pakistán, Vietnam, Camerún, Nigeria, Nueva Zelanda, Estonia, Guyana, Chipre, ente otros. Es por ello que creo que la Universidad Nacional Autónoma de México, (UNAM), como lo ha hecho desde hace ya varios años, debe seguir trabajando en la formación de profesores de ELE. Y nosotros, como egresados de Letras Hispánicas, tenemos la oportunidad de aprovechar un mercado muy amplio, interesante y diverso. Quisiera que cualquier persona que leyera mi Informe se sintiera motivada para dar clases de ELE, ya que no sólo se pone en práctica aquello que

¹ El estudio "El valor económico del español" se centró sobre hablantes de español con base en datos de población de entre 2000 y 2005. El resultado fue de un total de casi 440 millones. Unos 400 millones de hablantes eran nativos de español (359.461.000 donde el español es oficial, más otros 40.520.000 donde no lo es), 23.138.000 millones de hablantes no nativos, además considera la estimación del Instituto Cervantes de 14 millones de estudiantes de español en el mundo, y finalmente, 1.860.000 extranjeros con competencia limitada de español, en los países con el español oficial. También se dice en este informe que, sin ser tan rigurosos en el análisis, la población hispanohablante podría estar en el umbral de los 500 millones. Encontrado en: http://es.wikipedia.org/wiki/El_espaol#Valor_econ.C3.B3mico_del_idioma_espa.C3.B1ol

aprendimos en la Facultad, sino actitudes y estrategias nuevas que pueden generar un cambio positivo en nuestras vidas. Ahí está el mercado, con los chinos, los coreanos, los estadounidenses, los griegos, esperando un buen curso de español, ¿por qué no dárselos?, ¿por qué no aprovechar esta oportunidad de trabajo? Se trata de un mercado ávido de profesores con vocación, con curiosidad, con empeño, y hay que decirlo, con un alto nivel de tolerancia.

En mi Informe Académico abordo, en primer lugar, mi experiencia docente como profesora de ELE en el CEPE (Centro de Enseñanza para Extranjeros) de la Universidad Nacional Autónoma de México, desde el segundo semestre del 2007, hasta el primer semestre del 2010. Hablo de los temas y actividades que lleve a cabo con cada grupo. Debo mencionar que la mayoría de las actividades no tenían nombre: tuve que asignarles uno para que la revisión de las referencias en este Informe fuera más clara y accesible para los lectores. También presento a cada uno de mis alumnos, hablo de sus habilidades, sus problemas; en general, de su desarrollo como estudiantes de español. Pero mi labor como profesora, no se ha limitado a las aulas universitarias, también he dado clases privadas. De ellas hablo en el siguiente capítulo. Me pareció importante abordar en apartados diferentes las clases grupales y las privadas, ya que son procesos diferentes de enseñanza-aprendizaje.

El siguiente capítulo se enfoca en la gramática. Hablo de varios de los temas más complicados que se enseñan en la clase de ELE, aquellos contrastes que para los alumnos son más difíciles de identificar y usar adecuadamente, por ejemplo las distinciones entre *ser / estar*, *pretérito / copretérito*, *indicativo / subjuntivo*, *por / para*. Hago una compilación de los cuadros, con información gramatical, que entrego en clase a mis alumnos.

De igual forma, se incluye una amplia y detallada bibliografía comentada que contiene: métodos generales que se utilizan en ELE, textos para desarrollar las

habilidades comunicativas, así como libros relacionados con lingüística, pedagogía, didáctica y generales.

En el Apéndice se muestran varios documentos elaborados por mis estudiantes. A través de ellos puede notarse el avance que tienen los alumnos, cómo van, poco a poco, “apoderándose” de la lengua. En estos escritos, pueden verse los errores que realizan los estudiantes, los cuales dependen del nivel y de la lengua materna. Hay un discreto muestrario de materiales usados en clase. Asimismo cuenta con un listado de páginas en internet con materiales como juegos, canciones y películas que pueden utilizarse en la clase.

En el apartado de las conclusiones, se presentan algunas propuestas para mejorar el desarrollo de los alumnos de ELE.

CENTRO DE ENSEÑANZA PARA EXTRANJEROS

El CEPE (Centro de Enseñanza para Extranjeros) es hoy lo que en 1921 José Vasconcelos fundara bajo el nombre de Escuela de Verano (en 1981, bajo la gestión de Álvaro Matute la escuela tomó su actual nombre). Su misión era "universalizar el conocimiento sobre la lengua española y la cultura mexicana, así como apoyar académicamente a las comunidades mexicanas en el exterior". Desde ese entonces se constituyó en plataforma de vínculos internacionales para la UNAM y para el país. Cuenta con seis sedes: dos en el D.F.: Ciudad Universitaria y Polanco; otra en Taxco, Guerrero; tres en Estados Unidos: Chicago, San Antonio y Los Ángeles; y una en Gatineau, Canadá.

Desde el 2006, el CEPE comenzó una reestructuración muy importante: modificó sus planes de estudio. Ahora ofrece ocho niveles de español (4 básicos, 3 intermedios y un avanzado). Pero no solamente se preocupa por la enseñanza del idioma, también imparte cursos y diplomados de historia, literatura y arte de México y América Latina, los cuales están a disposición de los alumnos extranjeros, así como del público mexicano. Éstos son algunos diplomados: Un recorrido por la historia de México, La vida cotidiana en México a través del arte, Grandes figuras de la literatura hispanoamericana.

Fiel a su ideal de formar profesionales en el área docente de Español Lengua Extranjera, creó, primero, un curso, luego un diplomado, y, ahora, en línea, una especialización (una de las modalidades del posgrado de la UNAM) con el nombre de Especialización en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera.

La formación de los alumnos se enriquece a través de visitas guiadas a diferentes lugares y sitios históricos o culturalmente atractivos. El CEPE ofrece un sinnúmero de

cursos y talleres sobre teatro, danza, literatura. Organiza exposiciones, concursos, obras de teatro, presentaciones de artistas, músicos, escritores, etcétera.

Otro de los grandes esfuerzos del Centro es la creación de instrumentos propios de certificación: el EPLE (Examen de Posesión de Lengua Española) y los CELA (Certificado de Español Lengua Adicional, niveles: inicial, intermedio y superior). El EPLE es un examen obligatorio que se aplica a todos los alumnos extranjeros que quieren estudiar en la UNAM. Además otras instituciones lo utilizan como instrumento para la certificación del nivel de lengua. Este examen, diseñado por profesoras del CEPE, consta de 4 secciones: Comprensión auditiva, Comprensión escrita y vocabulario, Estructuras y expresión escrita, Expresión oral. Se trata, pues, de un examen que, de manera global, califica el desempeño del estudiante. La puntuación máxima es de 1000 puntos, y la mínima, para solicitar un diploma, de 700. En cualquier caso, el alumno recibe una constancia, en la cual se presentan de manera desglosada los puntos obtenidos en cada sección. El EPLE tiene una vigencia de 2 años.

LAS SEDES

Las sedes de Estados Unidos y Canadá se dedican, principalmente, a impartir cursos de español. Pero, al igual que en México, la promoción de la cultura es un aspecto importante; por ello, en esas sedes se realizan actividades relacionadas con la cultura mexicana, así como cursos de inglés o de francés, para favorecer el intercambio lingüístico entre los mexicanos que viven en dichos lugares y los estadounidenses o canadienses. Gracias al internet y a las nuevas tecnologías, estas sedes ofrecen programas de educación a distancia por medio de videoconferencias.

En 2001 el CEPE abrió la sede de Polanco, zona, sin duda, importante para la enseñanza de ELE, dado que en ese rumbo hay muchas embajadas y empresas extranjeras. Desde el 2007, éste es mi centro de trabajo.

YAZMÍN FRAGOSO WALDO,
PROFESORA DE ELE (ESPAÑOL LENGUA EXTRANJERA)

Hay cosas que sabemos sobre nosotros mismos desde pequeños. Yo, desde los cuatro años, supe que quería ser profesora. Obviamente en ese momento no sabía ni de materias, ni de niveles educativos; pero esa era ya una idea clara en mí. Dicha idea fue tomando forma y consolidándose con los años. Antes de entrar a la UNAM, ya daba clases de regularización a alumnos de primaria y de español de secundaria.

Entré a la Facultad de Filosofía y Letras en la carrera de Letras Hispánicas. En algún momento pensé que sería maestra de literatura de bachillerato. Entendía que en el plano de la docencia era mi principal opción, pero mi vida académica empezó a tomar su rumbo actual en 1997, año en que conocí el CEPE, donde tomé la clase de Didáctica de la literatura con la licenciada Carmen Bermejo Martínez (q.e.p.d.), y fue ella, mi querida Carmen, quien me habló de la posibilidad de “especializarme”. ¿Cómo? Pues tomando un diplomado para dar clases de español a extranjeros. En aquella clase tuve a mi primer amigo extranjero, un chico ruso increíble, Artemio Yakimov. He de decir que a veces me costaba muchísimo trabajo entenderlo, y no era por su capacidad lingüística, o por sus conocimientos, no; la dificultad radicaba en las diferencias culturales; me impresionaba su manera de ver a México, su manera de comportarse, de enfrentar la vida. Realmente nuestros esquemas de pensar, de sentir, de percibir eran diferentes; jerarquizábamos la realidad de manera distinta; pero también aprendí que cuando las personas tienen empatía, cuando logran comunicarse, las barreras lingüísticas y culturales pueden ser superadas.

En 2001, después de haber terminado casi todos mis créditos de la carrera, tomé el Diplomado de Formación de Profesores de Español como Lengua Extranjera, en el CEPE. Este diplomado me fue de gran utilidad, primero porque en el área de español pude hacer un concentrado de todo lo que había aprendido en la licenciatura; y en

cuanto al área de didáctica, descubrí y posteriormente comprendí muchísimas ideas y conceptos nuevos, elementos que me hacían falta para ser profesora, herramientas que me abrirían las puertas a una nueva manera de entender la labor docente y un soporte técnico que me serviría para abrir las alas y volar.

Después de terminar el diplomado, comencé a trabajar en una escuela secundaria. Mi labor de dos años al frente de los tres niveles de español fue una experiencia fantástica y el inicio de mi trabajo profesional como docente. Y aunque esos dos años no son materia de este informe, debo decir que la oportunidad de trabajar con adolescentes fue fundamental en mi desempeño académico, ya que en ese momento me quedó claro que no había errado en aquella percepción infantil de ser maestra, que disfrutaba el intercambio cotidiano con mis alumnos, explicándoles y enseñándoles aspectos de la literatura y de la lengua tan apasionantes para mí. Y al mismo tiempo era retroalimentada por ellos, por su vitalidad, sus ideas frescas, sus ganas y motivos. Ese contacto, ese intercambio al que puedo asignarle muchos adjetivos, me encanta definirlo especialmente con uno: enriquecedor.

Lille, Francia

Dejé el trabajo en la escuela secundaria por una razón muy importante: conseguí una beca de intercambio académico del gobierno francés y de la Secretaría de Educación Pública. El Programa de Intercambio Académico México-Francia buscaba fortalecer el estudio del idioma español en Francia, y del francés en México, así como la difusión de la cultura entre ambos países. En dos ocasiones me presenté a la convocatoria de la SEP, y como decimos en México, la tercera fue la vencida. En febrero de 2004 supe que había sido seleccionada para formar parte del grupo de aproximadamente 140 mexicanos que trabajaríamos de octubre de 2004 a abril de 2005 en liceos y colegios franceses. La aventura estaba por comenzar. Jamás imaginé ni había calibrado lo que esta experiencia vendría a representar en mi vida, en todos y cada uno de sus aspectos.

Académica y laboralmente tuve la oportunidad de desenvolverme en un ambiente diferente del de México.

Cuando llegué a Francia fui cordialmente recibida por la profesora Olive Clémence, quien estaba a cargo de mis horarios, de supervisar mi labor y de orientarme. Me explicó mis funciones dentro de la escuela. En realidad yo no estaría completamente al frente de un grupo, tendría clases con todos los profesores del liceo Wallon, y cada uno me asignaría diferentes tareas. Con Olivia trabajaría una hora los lunes y otra los viernes; ella era la profesora de los alumnos que estaban en el área de sociales, una de las opciones técnico-terminales, es decir, con los chicos más avanzados de la escuela. Yo trabajaba únicamente con una parte de la clase, 6 u 8 alumnos. Olivia estaba interesada en que yo trabajara con ellos más bien aspectos culturales, sociales y políticos sobre México, y no gramática, pues finalmente, decía, ese era su trabajo. Para mí fue una grata sorpresa descubrir todo lo que esta profesora sabía acerca de México y en general de los países hispanohablantes. Olivia había adoptado no sólo la lengua española, sino la cultura y las costumbres españolas, andaba por la escuela vestida como madrileña, contrastando de manera interesante con los demás profesores. Tiempo después me sentí muy halagada cuando descubrí la confianza que Olivia había depositado en mí: no me consideraba asistente, sino profesora. Supe que nunca había dejado a sus alumnos con asistentes, que permanecía en el salón, ya fuera revisando tareas o haciendo cualquier otra actividad. A mí me dio libertad de cátedra; así la clase que desarrollé con los alumnos de nivel avanzado fue enriquecedora: hablamos sobre el EZLN, las muertas de Ciudad Juárez, las maquiladoras, la educación en México, etcétera.

Otros profesores con los trabajé fueron Marco (él era el único al que le hablaba por su nombre), las profesoras Pontois, Payanne, Marroquin y Desrieux.

En el liceo tenía nueve horas de asistencia a la semana; en el colegio apenas tres. El ambiente del colegio era muy diferente. Y evidentemente el nivel de lengua era muy distinto del liceo. Mis pequeños alumnos del colegio Carpeaux me recordaban mucho a

mis niños de la secundaria en México: jovencitos de 11 a 15 años. De la misma manera que en el liceo, trabajé sólo con una parte del grupo; cada semana veía a 5 alumnos diferentes, y además tenía mucha suerte porque la profesora que estaba a mi cargo, Ophèlie, me mandaba a los alumnos que mejor se portaban, a los que trabajaban más. Mi clase era como un premio: los chicos sabían que siempre había dulces, canciones y juegos en mi clase. Eso me facilitó mucho el trabajo.

Debo decir, sin embargo, que me hubiera gustado conocer y trabajar con todos los chicos del grupo, no sólo con los bien portados, a veces me sentía muy elitista.

CEPE, Taxco

Regresé a México en mayo de 2005. Ya desde Francia me había puesto en contacto con el CEPE Taxco. Trabajé en esta sede durante 2 meses, en el curso de verano (junio y julio de 2005). Fue una experiencia muy importante para mí. Tuve 2 grupos: el de nivel 5, que contaba con 3 alumnos: una de Japón, otra de Antigua y Barbuda, y un chico de Argelia; y con un grupo de nivel inicial, proveniente de la Universidad de Ulsan, Corea del Sur.

Después regresé al D. F. y me di cuenta de que ya no me sentía contenta trabajando en la secundaria. Los chicos eran buenos estudiantes, pero la "coordinadora" de español era una señora para la que lo más importante era que los alumnos estuvieran callados todo el tiempo. No estaba de acuerdo con ese esquema de enseñanza y dejé el Colegio. Estuve desempleada un rato. Hasta que se presentó de nuevo la oportunidad de trabajar en Taxco.

No lo dudé. Me fui nuevamente a Guerrero. Trabajé muchísimo, sobre todo los primeros meses. En el verano, di hasta 40 horas de clase. Estuve 10 meses trabajando en esta sede. Fue increíble. Aprendí tantas cosas. Mis compañeros eran Adrián Franco, Concepción Reyes, Alicia Fonol, Ángeles Andonegui. Ellos cuatro me enseñaron a ser maestra de español para extranjeros. Yo los oía en las juntas, en las pláticas habituales;

escuchaba cómo habían explicado un tema, cómo trataban a los alumnos, cómo los motivaban. Cada uno tenía un estilo diferente y contaba con habilidades muy especiales. Y de ellos me alimenté: me ayudaron a crecer, pues me brindaron de manera abierta y total su apoyo. Nunca me negaron un consejo, un material, una explicación. Y escuchaban con cuidado y atención mis propuestas. Me hicieron sentir capaz, me dieron gran confianza en mí misma.

Felizmente, mi aprendizaje no se limitó al área de español, gracias al apoyo y enseñanzas del maestro Espino, en el área de Historia; del licenciado Rea, en Geografía; de Jorge Castillo, en Arte, y de Flavio, en Danza y Teatro. Mi jefa inmediata, Teresa Montoya, me dio total libertad para realizar mi trabajo.

Taxco y Lille fueron dos experiencias muy diferentes: las dos me ayudaron a ser profesora, ambas me pusieron en escenarios que me probaron como docente; fueron mis cursos "intensivos" de pedagogía, los que aprobé, gracias al apoyo incondicional de mis colegas. La aventura en Taxco finalizó en diciembre de 2006.

CEPE, Ciudad Universitaria

En 2007, di el curso de verano en el CEPE, CU. Encontré a Ana Lidia Escobar, una antigua compañera del diplomado de Formación de Profesores de Español Lengua Extranjera, quien me comentó que se necesitaba una profesora en el CEPE Polanco, y le dije que yo estaba interesada. Así me incorporé a este centro de estudios, mi actual lugar de trabajo. De mi experiencia docente en él durante dos años, y en otros lugares, hablaré en este Informe Académico.

LABOR PEDAGÓGICA

Este informe académico abordará mi labor docente a partir del segundo semestre del 2007. En dicho año comencé a trabajar en el Centro de Enseñanza Para Extranjeros, Polanco. Pero antes, considero necesario comentar algunas características especiales de esta escuela.

Primeramente diré que en el Centro se imparten diferentes tipos de cursos: intensivo, trimestral y semestral; otras sedes mexicanas (CU y Taxco) únicamente el intensivo (cursos de 6 semanas); y, hasta el año pasado, durante el verano en CU se ofrecía un curso superintensivo (90, 72 ó 60 horas en tres semanas). En Polanco los cursos intensivos se dan de lunes a jueves de 17 a 19:30 horas; el trimestral tres veces por semana: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12:30; y los semestrales de 10 a 12:30, martes y jueves. Los viernes por la tarde no se imparten clases, pues, según me contaron, casi nunca había alumnos este día, ya que constantemente tenían actividades en sus trabajos. En resumen, en el CEPE Polanco a lo largo del año se ofrecen cinco cursos intensivos, tres trimestrales y dos semestrales.

El perfil de los alumnos que asisten a Polanco es diferente del de los alumnos de CU o de Taxco; de ahí que se maneje una modalidad distinta en cuanto a horarios. En los cursos matutinos contamos principalmente con alumnas, las cuales, generalmente, son esposas de diplomáticos o de empresarios: se trata de mujeres que cuidan a sus hijos, que van por ellos a la escuela, que apoyan en centros comunitarios, que participan en labores sociales; es decir, son mujeres que quieren aprender español, pero que no disponen de tanto tiempo para hacerlo y cuya ocupación e interés principal no consiste en ser estudiantes. También tenemos alumnos, pero son los menos.

El curso intensivo es tomado sobre todo por personas que trabajan: empresarios, diplomáticos, profesores de idiomas, o bien, gente que puede dedicar más tiempo al estudio del español o que necesita aprender más rápido el idioma.

Planeación del curso

Cada curso general de español en el CEPE Polanco consta de 30 clases, de 2.5 horas. De manera oficial, se realizan 2 exámenes: uno parcial y otro final. En cada uno de ellos se aborda la mitad del programa. Cada examen vale 50% de la calificación. Ésta, a su vez, se divide en 2: 25% examen oral (conversación y/o exposición) y 25% examen escrito (gramática, redacción, comprensión auditiva y comprensión de lectura).

En general, la evaluación parcial debe hacerse en la clase 15, y el final en la 30. Como la mayoría de los cursos consta de 6 unidades, al terminar la unidad 3 se hace el examen parcial. Con la práctica he aprendido que estas fechas deben ser diferentes. En el caso del nivel Básico 1, realizo el examen en la sesión 17 o 18: las tres primeras unidades de este nivel están muy cargadas de vocabulario, de estructuras; por ello vale la pena dedicarles más tiempo, no apresurar a los alumnos por requisitos administrativos. Además, las tres últimas unidades son mucho más ligeras y rápidas. En cuanto al Básico 2 y 3, adelanto el examen, si puedo lo aplico en la sesión 12. Las primeras unidades son muy lentas, aportan pocos retos para los estudiantes; en contraste, las últimas tienen muchísima información, los temas gramaticales son muy importantes (pretérito y copretérito). Deben dedicarse más clases a estos temas, ya que son de los más complicados para los alumnos y requieren de más práctica. Los cursos Básico 4 y el Intermedio 1 están planeados en 5 unidades. En ambos casos, retraso el examen para que podamos estudiar 3 unidades completas. Principalmente con el Intermedio 1, ya que las 2 últimas unidades son “independientes” de las tres primeras. En el caso del Intermedio 2 y del Superior, no hago examen. Califico con exposiciones, redacciones, actividades extra clase. Entonces para planear el ritmo de estos cursos, tomo en cuenta las fechas en las que realizaremos las visitas guiadas, las salidas al teatro o al cine, y distribuyo los temas gramaticales y culturales que veremos.

Es muy importante conocer bien el programa para que pueda dar más frutos.

Planeación de clase

Debo aceptar que no soy una profesora metódica. A pesar de haber tomado múltiples cursos de didáctica y pedagogía que hablan de la importancia de conjugar en una clase los contenidos lingüísticos, los funcionales y culturales en una sesión, yo he seguido un camino que considero más práctico: a veces hago clases muy gramaticales, en las que me interesa que el alumno fije una estructura; por ello hago ejercicios de repetición; claro, siempre busco que no sean tradicionales, que aporten algo más que la mera fijación de una estructura o de la conjugación. En otras lecciones, mi interés es la práctica: que conversen, que comprendan a través del uso para qué sirve tal o cual estructura; en otras, hablamos sobre México y sus países, compartimos información cultural que nos ayuda a entendernos más y a acercarnos. A veces tenemos clases de “filosofía” de la lengua en las que los alumnos reflexionan cómo y qué significa lo que están aprendiendo; o bien, comparan con el español su idioma o los que conocen. Muchas veces el salón se transforma en una cafetería, en un banco, en una tienda de regalos, y practicamos contenidos funcionales: aprenden a pedir, a quejarse, a saludar. En ocasiones la clase gira en torno al vocabulario. Cada clase es diferente.

Mi planeación se basa en los temas del programa, dado que trabajo para una institución y sé que mis alumnos necesitan cubrir ciertos conocimientos para avanzar al siguiente nivel. Pero yo he decidido la jerarquización, secuencial y durativa, de lo que enseño. Desde luego, me baso en las necesidades de mis estudiantes; por ejemplo, a veces tengo que retomar temas de niveles anteriores. Podría parecer que mi manera de enseñar, la que expongo en este Informe, es un poco caótica, pero no lo es, ya que conozco muy bien el plan de estudios, sé cuál es la meta del curso y llego a ella, echando mano de todo lo que está a mi disposición. Creo que la clase se puede planear y realizar de manera ecléctica, mezclando contenidos, métodos pedagógicos, diversos tipos de actividades, siempre y cuando los alumnos logren un aprendizaje sólido

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO:
Semestral	Iniciación	Del 23 de agosto al 11 de diciembre del 2007

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Onyele Uchenna Chidi Emmanuel Michael Emeka Mark del Aguila Tomoka Endo Seiko Dohi Wakako Hatayama Philippa Floren Miselli Anja Hochstein	Nigeriana Nigeriana Australiana Japonesa Japonesa Japonesa Sueca Alemana

Este fue mi primer y único curso de nivel Iniciación, el cual formaba parte del anterior plan de estudios del CEPE. En aquella clase utilizamos una propuesta pedagógica elaborada por la Escuela Permanente de San Antonio, Texas del CEPE: se trataba del libro *Estoy listo, 1*; ocurría que *Pido la palabra, 1* tenía un nivel muy alto para muchos alumnos, principalmente los asiáticos. Acaso por esto, todas las sedes lo adoptaron.

Me parece que es una buena oportunidad dar Iniciación o Básico 1 en un curso semestral, pues éste, al contrario del intensivo, ofrece la posibilidad de avanzar más, porque entre clase y clase queda mucho tiempo para tareas en casa: por ejemplo, el vocabulario lo dejo de tarea, y así los alumnos deben revisarlo y aprenderlo para la siguiente sesión. Ellos mismos se dan cuenta de que si no cumplen se atrasan, y esto les da vergüenza, y la vergüenza los obliga a estudiar.

Saludos y presentaciones. En la primera clase de aquel curso comenzamos con los saludos y las presentaciones; progresivamente manejamos el vocabulario esencial para hacer una presentación personal: informar sobre la edad, el nombre, el apellido, la nacionalidad, el origen, la ocupación, el estado civil. En estas primeras lecciones el objetivo gramatical más importante fue el verbo *ser*, y la conjugación de los verbos regulares que terminan en *-ar*, tales como *trabajar* o *estudiar*.

Hablar por teléfono. Uno de los temas que los alumnos consideran más importante es hablar por teléfono: les parece muy difícil comunicarse por este medio con un hablante nativo. De hecho yo creo que, aunque estén en niveles altos, siempre les cuesta mucho trabajo hacerlo. Entonces practicamos conversaciones telefónicas cortas. Primero escuchamos diálogos, completamos su transcripción; luego en parejas elaboramos algunos propios.

Localización espacial. Después de haber dado información sobre ellos mismos, de comunicarse sencillamente por teléfono, vino la primera etapa de descripción de su entorno: hablar sobre la posición de los objetos que están a su alrededor. La utilización de fotografías fue muy útil en este nivel: a través de ellas los alumnos llenaron de significado frases como *a la derecha, a la izquierda, en, sobre, junto a,* etcétera. El verbo que usaron fue *estar*. En ese momento los alumnos iniciaron uno de los temas más difíciles para todos los estudiantes de español como segunda lengua: la diferencia entre los verbos copulativos *ser* y *estar*, tema que prácticamente está presente en todos los niveles: nunca dejan de surgir dudas sobre su uso.

La familia. También hablamos de la familia, con lo cual aprendieron más vocabulario, y de manera más focalizada revisamos el verbo *tener*, al principio sólo lo usamos para expresar la edad. Todos elaboraron su árbol genealógico para presentarnos a su familia. En general les sorprendió mucho que las familias africanas fueran tan grandes: los alumnos nigerianos tenían cinco o seis hermanos; en cambio, las japonesas y las europeas apenas uno.

Los gustos. Enseguida hablaron acerca de sus gustos: lo que les encantaba, lo que les molestaba, lo que les fascinaba. Comentamos qué les parecía el Distrito Federal. Fue un buen tema, pues ya conocían un poco la ciudad, con sus cualidades y defectos. Se quejaron de la contaminación, del ruido, del tránsito; pero resaltaron la amabilidad de los mexicanos hacia ellos, la comida, la cerveza, las actividades culturales. Con este tema pudieron hablar mucho sobre su nueva ciudad y sus sentimientos hacia ella. Sin

entrar en muchos detalles gramaticales, se trató de una primera aproximación a los verbos de construcción invertida, y sin hablar de objeto indirecto, identificaron a quién afectaba el verbo de emoción y decidían entre *me, te, le, les* o *nos*.

Lotería de números. Por fin llegó la hora de estudiar los números. Para enseñarlos utilicé una lotería: cada estudiante recibió una planilla y varias tarjetitas, por turnos leyeron las operaciones aritméticas que aparecían en ellas para localizar un número en su tabla, por ejemplo: $30-18=12$, y colocaban un frijol en el 12 si lo tenían. Otro juego que usé fue el siguiente: le lanzaba una pelota a estudiante, le decía un número, por ejemplo 54 y al recibirla éste contestaba 45, él se la aventaba a alguien más. Y así consecutivamente. Pienso que son dos maneras divertidas de aprender un tema tan aburrido, pero importante (véase Apéndice #1).

La hora. Después de aprender los números, el tema fue la hora. No les resultaba difícil decir 3:10 p.m. (tres diez), pero se les complicaba un poco entender *cuarto para las once* o *diez para la una*. En el pizarrón dibujé relojes con diferentes horas y les expliqué varias posibilidades de dar la hora como: *once cincuenta, diez para las doce, las doce menos diez, faltan diez para las doce*. Más tarde, en estos mismos relojes, ellos señalaban la hora que yo les dictaba. Enseguida, oyeron diálogos sencillos y localizaron la hora en la que una persona realizaba determinadas actividades, les hice preguntas como “¿A qué hora come María?” “¿A qué hora va a su trabajo?”. Más tarde fue su turno, escribieron en hojas sueltas lo que harían la próxima semana, las intercambiaron y uno de sus compañeros nos habló sobre las actividades y horarios de estas mini agendas.

Frases interrogativas. Poco a poco se notó el avance de los alumnos: usaban más estructuras, más vocabulario; lo cual abrió la oportunidad de realizar “pequeñas entrevistas”, en las que pedían información personal, de casa, de trabajo, de actividades, de la familia, de gustos. Entonces estudiar y practicar las frases interrogativas se convirtió en tema obligado. Se reforzaron los verbos *ser, estar* y *tener*.

De compras. Ya casi en las últimas clases, jugamos a ir de compras a una tienda de ropa. En esta actividad preguntaban precios, materiales, colores, texturas, tallas. Con un juego de roles practicaron esta información, y para comprender mejor el vocabulario relacionado con la ropa.

Durante todo el curso se trabajó mucho en la concordancia de género y número entre sustantivos y adjetivos, asimismo enfatiqué la relación entre sujeto y verbo. De igual forma, fue necesario corregir y dar apoyo en la pronunciación. Revisamos continuamente los fonemas más complicados. En ese curso, al tener tres alumnas japonesas, fonéticamente, uno de los temas más importante fue la diferencia entre /l/, /r/ y /r/. En cuanto a los nigerianos y al australiano, los fonemas vocálicos y los consonánticos /r/, /x/, /g/ eran los menos claros. Con la alemana no hubo tantos problemas, ella era trilingüe: hablaba alemán, inglés y francés, contaba con una gran “flexibilidad” para aprender lenguas y fácilmente reproducía los nuevos sonidos. Mientras que la sueca era violinista y tenía muy buen oído, tal vez su única dificultad, en un inicio, era que se confundía entre el español y el italiano, lengua que dominaba.

El ambiente de la clase

Michael y Uchenna. Sin disposición al trabajo. Alguna vez leí que cuando uno vive en un país extranjero, se convierte en un representante de su patria, aunque no le guste o prefiera ser ajeno a este tipo de situaciones. Sé que no podemos hacer generalizaciones, ni estereotipar a los alumnos, pero fue una terrible experiencia trabajar con ellos, no sólo para mí, también para los otros estudiantes. Sobre todo por **Michael**. Desde la primera clase fue evidente que no le interesaba aprender español, que únicamente estaba en la clase porque necesitaba un documento que avalara su estancia en México para solicitar su FM3. Nunca quiso modificar su pronunciación, por ejemplo él insistía en que en inglés la letra *a* se pronunciaba *ei* y así debía realizarse en español. A veces actuaba como un niño de primaria: se sentaba al lado de Anja, la

alemana, para copiarle las respuestas de los ejercicios. La actitud que más me sorprendió fue que durante el examen parcial sacó el libro de texto y se puso a revisarlo para responder las preguntas, le dije que estaba prohibido hacer esto, pero él me ignoró y continuó. Entonces, Anja le repitió en inglés mis instrucciones y muy molesto contestó que no entendía por qué no se podía, Anja y Mark le explicaron que se trataba de un examen. Michael cerró bruscamente el libro, aventó las hojas en el escritorio y azotó la puerta al salir. ¡Su calificación fue de uno! Nunca me doy por vencida con los alumnos, busco ejemplos, diferentes formas para explicarles un tema, pero cuando tienes un alumno con esta falta de disposición no hay mucho que hacer.

Anja. Dedicada y curiosa de la cultura mexicana. Aprendió muy rápido. Anja a veces se quedaba 15 minutos después de la clase y revisábamos temas que no se habían visto en la clase: verbos irregulares del presente, usos del pretérito de indicativo, verbos pronominales. Era una excelente estudiante, muy trabajadora. Lamentablemente estuvo en México solamente 6 meses y no pudo continuar con su formación, al menos no aquí. El ritmo del curso fue muy lento para ella, pero jamás fue intolerante; por el contrario, ayudaba a sus compañeros siempre que podía. Tuvo un poco de dificultad al estudiar la diferencia entre *ser* y *estar*.

Philippa. Trabajo constante, una mujer interesada en la cultura. Estaba embarazada, tuvo que faltar a algunas clases, pero nunca dejaba de hacer sus tareas o de mandarme sus escritos. Era más tranquila que Anja, iba a un paso más lento. Ella también se fue de México al terminar el curso. Philippa tenía una ventaja sobre los demás: hablaba italiano muy bien, hecho que le ayudaba bastante, aunque a veces le generaba ciertas confusiones.

Wakako, Tomoka y Seiko. Esfuerzo constante, frente a la dificultad de aprender un nuevo idioma. Eran alumnas que empezaron realmente de cero, pero que tenían mucho entusiasmo y trabajaban con ahínco. En el siguiente curso, pasaron directamente al nivel Básico 3, pues obtuvieron un buen resultado en su examen de

colocación. Tenían problemas con la pronunciación de los fonemas /l/ y /r/, los confundían. Al final del curso, lograron una producción sencilla, pero muy limpia y bien realizada.

Excursus:

La falta de contacto con los hablantes nativos

Hace unos meses me encontré a Wakako y me contó que había estudiado hasta el Intermedio 1 y que ahora tomaba cursos particulares. El problema de Wakako, y de muchas estudiantes, principalmente asiáticas, es que nunca han practicado lo que aprendieron en la escuela, el único intercambio lingüístico que han tenido es con “su muchacha” y/o con el chofer. Es por esto que muchos estudiantes jamás logran convertirse en usuarios competentes del español, con una producción demasiado sencilla.

Mark. Mucho interés, pero pocos resultados. A pesar de estar casado con una mexicana, nunca hablaba en español. Hay alumnos que, como él, necesitan clases particulares, las sesiones grupales “se los comen“, por decirlo de alguna manera, porque les lleva más tiempo entender y usar la información. Aunque era un grupo con un ritmo muy tranquilo, Mark siempre era el último. Tenía una desventaja muy importante frente a las japonesas, y más aún con respecto a las europeas: jamás había estudiado idiomas ya que, como muchos otros angloparlantes, nunca había necesitado hablar otra lengua. Y en su caso, la edad sí era un factor que obstaculizaba su aprendizaje, pues tenía 60 años y hacía más de 35 que había terminado la universidad: ya no estaba acostumbrado a las tareas, ni a los exámenes. Mark era un hombre culto, que había viajado mucho, con una plática interesante, pero que para el que el aprendizaje de idiomas era complicado.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO:
Intensivo	Uno	Del 22 de agosto al 11 de octubre de 2007

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Benjamin Lamotte	Francesa
Marie Bresch	Francesa
Antoine Ramey	Francesa
Antoine Allix	Francesa
Melody Lambert	Francesa
Jorge Elias da Silva	Brasileña
Greg Procopchuck	Canadiense
Behjatosada Shahtash	Iraní

El Nivel 1, del anterior plan de estudios, era bastante ambicioso: buscaba que, en 75 horas de clase (incluyendo las de exámenes), el alumno diferenciara los verbos *ser* y *estar*; que hablara de planes en el futuro; que hiciera narraciones en pasado, utilizando tanto el pretérito como el copretérito; que identificara y usara el objeto directo e indirecto y sus pronombres; que discriminara los principales usos de diversas preposiciones. Además debía aprender muchísimo vocabulario referente a la familia, la nacionalidad, las profesiones u ocupaciones, la casa; así como léxico relacionado con viajes, fiestas, restaurantes, comida, pasatiempos, etcétera.

En otras ocasiones había ido contrarreloj al dar este nivel; pero este grupo era magnífico, un dulce para cualquier profesor, pues se trataba de gente muy trabajadora, entusiasta y que no tenía problemas para interactuar con los mexicanos en español (a excepción de Greg). Por ello pudimos cubrir todo el temario en el tiempo establecido por la escuela.

Presentaciones. Utilicé fotografías de personas físicamente muy distintas, con rasgos diferentes, que traían ropa en colores y texturas variadas, que no tenían las mismas edades: así practicaban más vocabulario. Junto a las imágenes había una lista que contenía: nombre, edad, estatura, peso, nacionalidad, idiomas, pasatiempos, estado civil. Con toda esta información los chicos presentaban al personaje de la fotografía

aportando datos y haciendo una descripción general: física, de la ropa. (véase Apéndice #2). Utilizaron el verbo *ser*.

Para este tema, resolvieron un ejercicio de relación de columnas; con él identificaron preguntas y respuestas con las que obtenían datos personales. También escucharon varias pistas y llenaron cuadros con notas acerca de algunos personajes. Y, con ejercicios de discriminación, trabajamos la concordancia entre género y número, por ejemplo: *María es altas / altos / alta / alto*.

Invitaciones. En primer lugar, para este tema, revisamos el vocabulario de algunos lugares de entretenimiento, como cines, discotecas, playas, parques de diversiones, etcétera. Lo hicimos a través de un juego muy simple: a cada alumno le di una tarjeta con el nombre de uno de estos sitios. Sus compañeros tenían que adivinar de qué lugar se trataba con preguntas como “¿En este lugar se pueden ver películas?”, “¿Se puede comer?” Es un ejercicio fácil que ayuda a aprender más verbos. Revisamos algunas de las frases más utilizadas para realizar invitaciones con estructuras sencillas como “¿Quieres tomar un café?” “¿Vamos al cine este fin de semana?” Varios alumnos y yo aprovechamos la ocasión, y surgió así la primera invitación real para ir juntos a tomar una cerveza en un bar que estaba cerca de la escuela. A pesar de ser alumnos del Nivel 1, se comunicaban con mucha soltura, no les intimidaba no saber algunas palabras o tener que preguntar por el significado de otras; se las ingeniaban para que tuviéramos la plática amena y agradable. Esta actividad la repetimos cada jueves al finalizar la clase. El bar se nos volvió un lugar de interacción y aprendizaje más valioso que el aula, porque tenía la ventaja de más libertad para hablar de cualquier tema sin ceñirnos a ningún programa; de hecho nos centrábamos en lo que a ellos les interesaba.

Establecimientos comerciales. Además de los lugares de entretenimiento, también estudiamos el vocabulario relacionado con otros establecimientos comerciales, por ejemplo: “En una zapatería se venden sandalias”, “En un teatro puedo ver *Hamlet*”. Yo citaba un lugar, y ellos decían la actividad que ahí se realizaba.

Localización de lugares. Aunque este tema no formaba parte del programa, exploramos un poco el imperativo, ya que era necesario que aprendieran a dar y pedir información acerca de la ubicación de cualquier sitio y las opciones para llegar a él. Lo hicimos con pequeños diálogos, en los que una persona preguntaba cómo podía arribar a un punto específico, y la otra le daba instrucciones. Con estas conversaciones, los alumnos tenían que identificar en un mapa tanto la ubicación del que preguntaba, como la ruta y el punto de llegada deseado.

Acciones en desarrollo. La mímica y el teatro nos ayudaron con este tema. Cada alumno tenía que hacer una representación. Les entregué tarjetas con frases como “Estoy leyendo el periódico en el jardín”. Sus compañeros no solamente tenían que adivinar el verbo, sino la oración completa. A veces les costaba mucho trabajo, pero en general se divertieron y siguieron aprendiendo vocabulario. A la par, estudiamos el objeto directo y el indirecto y su pronominalización. Una de las dificultades principales con este tema es la diferenciación entre el objeto indirecto y el directo cuando el segundo lleva la preposición *a*. En una oración como “Conozco a Juan” hacen la sustitución así: “Le conozco”. La ventaja que estos alumnos tenían, es que conversaban frecuentemente con mexicanos, por lo cual se habituaron rápidamente al objeto directo con *a*.

Hablar del pasado. A la mitad del curso, los alumnos ya habían aprendido los principales verbos en presente de indicativo. Y empezamos con los dos tiempos del pasado que más problemas generan a un no hispanohablante: el pretérito y el copretérito.

Biografía. Para estudiar el pretérito usé imágenes de mi hermana, en diferentes etapas de su vida: tenían que relacionar algunas frases con dichas fotos, por ejemplo “A los 13 años participó en un festival de danzas polinesias”. En las oraciones había verbos regulares en pretérito de los tres grupos. Enseguida elaboraron una breve autobiografía, donde hablaron de seis eventos importantes de su vida. Con estos dos ejercicios se

familiarizaron con la conjugación, y les pedí que en el pizarrón escribieran la de algunos verbos que aparecen en el ejercicio: *bailar, viajar, comer*.

Para el pretérito he utilizado varios ejercicios: uno de los que más me ha funcionado es un **cuadro complementario** (véase Apéndice #3). En él hay 3 columnas, la primera con marcadores temporales, la siguiente con nombres de personas y la tercera con oraciones que no tienen el verbo conjugado. Para llenar su cuadro deben formular, en parejas, preguntas a sus compañeros usando los elementos de las tres columnas: “¿Qué hizo Elena la semana pasada?”, y su compañero le responde: “La semana pasada Elena visitó a sus padres”. Todos los verbos de esta actividad son regulares. Después ellos me dijeron 5 cosas que habían realizado en el último año.

Biografías de personajes históricos. Otro ejercicio que uso es el de las biografías, elaborado a partir de un ejercicio de *Gente joven*. En él hay tres columnas, dos con información sobre la vida de 7 personajes (Frida Kahlo, Carlos Gardel, Cervantes, entre otros) y una más con sus fotografías. Fue un ejercicio interesante, ya que además de practicar el pretérito de indicativo, aprendieron algo nuevo sobre la cultura hispanoamericana.

Escuchamos varios audios en los que se hablaba sobre la vida de algunas personas, los revisamos atentamente para obtener la mayor cantidad de información posible. También ordenamos cronológicamente una historia. Para terminar la primera parte de este tema, nos fuimos al futuro. En parejas hicieron la biografía imaginaria de dos de sus compañeros, la cual empezaba en el 2008, a partir de su curso en el CEPE, y terminaba en el año 2030.

La vida actual versus la vida de sus padres. Para este tema hicimos comparaciones entre ambos momentos. Revisamos el **copretérito**. Estudiamos algunos de los marcadores temporales más frecuentes de este tiempo: *antes, todos los días, generalmente, cuando tenía quince años, etc.*

Comparación del Cancún de los años 70 y el actual. Como mis alumnos estaban relacionados con los viajes, me pareció una buena idea que comparáramos las diferentes maneras de viajar a lo largo del tiempo: en barco, en avión, las facilidades para hacerlo, los tiempos, el dinero, el mochilazo. Escogí Cancún para mostrarles cómo había comenzado este centro turístico en los años setentas y la transformación que había vivido en las últimas décadas. Les di varios datos, y ellos tenían que decir si se trataba del pasado o de la actualidad, por ejemplo: “Entonces era un lugar muy tranquilo, con apenas 40,000 habitantes”. “Actualmente, muchas estrellas de cine, de la moda y de la música pasan sus vacaciones en este paraíso caribeño”.

La infancia. Después les pedí que llevaran fotografías suyas de cuando eran niños. Recordamos su infancia, la cual por el tiempo, en general, concordaba con la mía. Así que la plática sobre las caricaturas, Star Wars o los juguetes, nos resultó bastante común. Les llevé dulces: chilim, salim, chamoy, cazares, boing; yo les compartí mi infancia a través de sabores; ellos con historias sobre juegos, como el avioncito o las coleadas. Y volvimos a comparar el pasado con el presente: “Cuando era niño jugaba avioncito en la calle con mis amigos; ahora ya no se puede, hay mucho tráfico”.

En este contexto, hablamos sobre el Atari, nuestro primer juego de videos. Y conversamos sobre diferentes inventos y cómo habían cambiado nuestra vida: “Antes no podías localizar a una persona a cualquier hora, ahora con el celular es muy fácil“, la blackberry, los ipod’s, el internet, la impresora, el scanner: estos inventos y otros fueron sobre los que discutimos, y nos sirvieron para hablar, utilizando tanto el pretérito como el copretérito.

Etapas históricas. Por último, para cerrar el tema del pasado, usé una actividad del libro *Aula Latina 2*. Les propuse tres épocas distintas: Grecia en el siglo V a. C.; París en los años 20; San Francisco a principios de los años 70. Escogieron una y hablaron de ella en una breve exposición, en la cual tenían que abordar diferentes aspectos de la vida cotidiana: la salud, la política, la tecnología, la ecología, la

convivencia, etcétera. “En esa época las chicas empezaron a usar minifaldas”, “El Moulin Rouge era un lugar muy importante en París en esa época”.

Planes. En este último tema vimos el futuro perifrástico. Estudiamos la estructura *ir a + infinitivo*. Me contaron sus planes para el próximo año. Todos dijeron que esperaban continuar en México durante una larga temporada. Pero cuatro de los franceses permanecieron aquí solamente un año, menos de lo que esperaban; el otro está casado con una mexicana. Greg y Elias siguen aquí. Shartash se fue en el 2010.

Lectura de mano. Les pregunté si creían en las “artes adivinatorias”. Algunos dijeron que sí; otros, que a veces, y algún otro, que no. Hicimos un ejercicio muy sencillo: acomodaron las sillas en círculo, después en una hoja trazaron el contorno de su mano derecha y le pusieron su nombre; le pasaron el papel al compañero de la derecha; éste escribía algunas frases divertidas sobre el futuro de su compañero: “Benjamín va a comprar boletos para el partido de la final de la Eurocopa, pero los va a dejar en su pantalón. Marie va a lavarlos, y Benjamín va a perder sus entradas”. Como se conocían bastante bien, hicieron frases ingeniosas. Cada alumno apuntó una “predicción” en el folio de sus compañeros. Para finalizar esta tarea, les pedí que “leyeran su mano” y me dijeran si era posible o no lo que sus compañeros habían escrito. Así, practicaron nuevamente el futuro perifrástico.

El ambiente de la clase

En este curso, como puede verse en la lista, había más alumnos franceses. Esto no significó un problema para que la clase se desarrollara muy bien: en casos como éste, cuando una nacionalidad o una lengua predomina (materna o franca), la clase puede “monopolizarse” y generar que algunos alumnos se sientan marginados. Afortunadamente en este caso, desde el primer momento hubo una integración muy fuerte entre los alumnos.

Shartash. Inteligencia y disposición al trabajo. A pesar de ser una mujer iraní tradicional, no tuvo ningún problema para relacionarse con los demás. Su imagen en un

primer momento resultaba un poco fuerte, pues siempre usaba velo, se vestía completamente de negro, estaba totalmente cubierta y no podíamos ver ni siquiera sus manos, ni su cabello; todo esto nos hablaba de una mujer muy apegada a sus costumbres; pero, más allá de su apariencia, era muy abierta, culta y amable. En muchos momentos nos dejó conocer un poco acerca de su cultura, de sus tradiciones y de sus creencias. Los chicos fueron siempre muy amables y respetuosos con ella.

Jorge Elias. Impulsivo y un poco distraído. Hablaba hasta por los codos; claro, hablaba “portuñol”; por eso era difícil entenderlo; pero le añadía a la clase una pizca de diversión, de alegría, pues siempre estaba haciendo bromas. Además, al menos en mi curso, era el alumno más disciplinado: tomaba apuntes todo el tiempo, entregaba íntegras sus tareas y hacía trabajos extras; era muy cooperativo, y por eso todo el tiempo trataba de ayudar a sus compañeros.

Greg, todo un caso, era un empresario que vivía en México ¡desde el año 2000! Y que a duras penas decía “Hola”. Siempre fue muy amable y trabajaba con entusiasmo, pero el curso era demasiado pesado para él. Nunca había estudiado idiomas, no tenía, y nunca había tenido, ninguna necesidad de hablar español, pues él era el dueño de su propia empresa, y todo su personal estaba obligado a hablar con él exclusivamente en inglés. Greg sabía de sus limitaciones y, aunque aprobó el curso, decidió repetirlo.

Benjamin. Claridad y seguridad al aprender. Gran alumno, era evidente que tenía muy bien definidos sus objetivos al estudiar el español: disfrutaba la clase, se arriesgaba utilizando lo que aprendía en clase y fuera de ella, era cuidadoso y detallista sin ser excesivo. Desde un principio noté su capacidad para aprender. Era tolerante, respetuoso y cooperaba con sus compañeros; muy ameno y espontáneo. Se acercó a la cultura mexicana: al arte, a la música, a la literatura; pero también al contacto con la gente común y corriente. Su gran problema: *ser* y *estar*. Para ser su primer curso formal de español, debo hacer notar que su pronunciación era muy buena, con el típico ritmo francés, pero que se fue puliendo con el tiempo.

Mélody. Perfeccionista y trabajadora. Las mejores calificaciones de la clase fueron las de Mélody. A diferencia de Benjamin, el aprendizaje en ella era algo más metódico, más de disciplina. Cuando escribía lo hacía de manera muy precisa: sin errores, con coherencia, con vocabulario y estructuras; pero no se animaba a hablar: le daba miedo equivocarse. Era tan perfeccionista que se bloqueaba, que prefería estar callada a cometer un error. Hizo cuatro exámenes excelentes, casi sin errores; pero no podía hablar cotidianamente en español. Con todos salí a comer, a tomar una café o una cerveza, y todos aprovecharon la oportunidad para practicar su español, menos ella.

Antoine. Espontáneo. Para Antoine era difícil aprender español: demasiado vocabulario, estructuras. Creo que buscaba una clase más relajada, en la que no se tantas reglas. Además tuvo algunos problemas personales a lo largo del curso, los cuales influyeron en su desarrollo académico.

Allix. Frescura y ganas de aprender. Este chico entró a la clase un par de días después de haber llegado a México. Tenía mucho interés y, aunque comenzó el curso una semana después de que las clases habían iniciado, nunca se notó su retraso. Quería aprender también la cultura. Nuestro punto de conexión fue la comida: hablábamos sobre los ingredientes y la forma de preparar tal o cual platillo. Le costó mucho trabajo la diferencia entre *ser* y *estar*. Le resultó un poco difícil acostumbrarse a la conjugación del pretérito. Fue muy persistente y logró un buen avance.

Marie. Interés y fragilidad. Explicaré el primer adjetivo: esta alumna quería aprender el español, se notaba su gran interés: hacía todas sus tareas, participaba, se obligaba a hablar siempre en español. De la misma manera que los otros, *ser* y *estar*, fueron su mayor dolor de cabeza. Tardó en usar el pretérito, pero cuando lo hizo, su producción fue aceptable. Y para explicar el segundo adjetivo, debo hablar un poco de su historia personal: Marie nació en México, fue dada en adopción por sus padres. Y una pareja francesa la tomó consigo y la llevó a Francia. Allá se crió en un ambiente

plenamente francés, aprendió esa lengua; pero no fue totalmente aceptada. Era evidente que no era de origen francés. Cuando llegó a México fue un shock. La gente en la calle o cuando salía de viaje con Benjamin, su novio, le hablaba en español. Ella trataba de explicar que no hablaba la lengua, pero la gente la miraba con desconfianza, tal vez pensando que era una engreída que no quería hablar con ellos. De hecho, en la primera clase, cuando llegué a la escuela y la vi sentada afuera del salón creí que era mexicana. Cuando entré en el aula y la vi, me pregunté qué hacía ahí. Iba a explicarle que si estaba acompañando a alguien tenía que esperarlo en otro lugar, y me quedé muy sorprendida cuando me habló en un perfecto francés y me dijo que era alumna del Básico 1. Creo que fue un shock para ella porque descubrió que no era ni de aquí, ni de allá. Y eso la volvía frágil. Mantengo el contacto con ella por facebook y sé que está bien, que sólo fue una experiencia “sui generis”, tan especial como lo es toda su vida.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO:
Intensivo	Uno	Del 17 de octubre al 13 de diciembre de 2007

ALUMNO:	NACIONALIDAD:
Beatriz Araujo Alves	Brasileña
Francisco Araujo das Chagas	Brasileña
Marianne Telias Paigne	Francesa
Afonso Borges	Brasileña
Simone Redman	Bahameño
Aaron Redman	Bahameño
Freed Marlam Tyree	Estadounidense
Eleni Bisbikopoulu	Griega
Alexandra Ho	Indonesia

Repetí como profesora del Nivel 1. Esta vez se trató de un curso totalmente distinto: la principal razón fue que utilicé otro material. Ante el cambio del plan de estudios, la UNAM dejó de publicar la serie de libros *Pido la palabra*. Muchos colegas fotocopiaron íntegros los libros para impartir el último curso de ese año. Yo preferí usar el manual de

la clase de Conversación, *¡Qué te cuento...!*, el cual todavía estaba a la venta. Ya había trabajado con dicho material en Taxco, aunque he de decir que tuve que agregarle cuadros gramaticales y ejercicios de reforzamiento; pero trabajamos muy bien.

Presentarse. En el inicio de esta unidad aprendieron los primeros verbos que se enseñan al estudiar una lengua extranjera: *llamarse, ser, trabajar, vivir, tener, estar, hablar*. Con ellos pudieron hacer presentaciones sencillas. Usaron vocabulario referente a la nacionalidad, el estado civil, las profesiones, los números, sus idiomas, las religiones.

Entrevistar. En *¡Qué te cuento...!* hay un ejercicio que, aunque complicado, me parece acertado: los alumnos tienen que llenar un formulario para obtener una visa. Se trata de un documento original que ellos reconocen y con el que han tenido que lidiar ya en algún momento. A partir de él aprendimos nuevo vocabulario, pues tenían que describirse a sí mismos: sexo; tipo de boca, de nariz; color de ojos, de piel, de cabello; así como aportar datos sobre su peso, edad, estatura, complexión, señas particulares. El llenado también precisa otras informaciones, es decir: trabajo, profesión, tiempo de permanencia en el país, razones por las que viene a México. Y finaliza pidiendo datos de los padres y del cónyuge. Enseguida leyeron un diálogo entre una secretaria y un argentino que está tramitando su FM3. Con éste, aprendieron las preguntas necesarias para obtener información. Después entrevistaron a un compañero para completar un nuevo formulario. Luego leyeron un pequeño párrafo: en él tenían que escoger la opción correcta para darle sentido al texto; por ejemplo: “Su estatura es de (1.67 kilos, 1.67 metros), su peso es de (60 kilos, 60 metros)”.

Expresar parentesco. Para el tema de la familia trabajamos con un ejercicio basado en otro de *Vocabulaire progressif du français* de LEROY-MIQUEL. En el pizarrón marqué un esquema con las relaciones de parentesco. A continuación, les pedí que en una hoja plasmaran su árbol genealógico. Anoté el de Marianne en el pizarrón, y Beatriz tuvo que señalarnos cómo se llamaba su padre, sus hermanos, sus abuelos; borré el de Marianne y puse el de Beatriz: Eleni debía darnos la información sobre Beatriz, y así

sucesivamente hasta que todos habían presentado a la familia de sus compañeros.

Regresamos al manual. Leyeron un texto. En él se hablaba sobre varias personas: los Suárez. Se mencionaba no sólo la relación que había entre ellos, sino también sus actividades favoritas. Junto a la lectura hay un dibujo con las imágenes de estos personajes, que los chicos tenían que identificar y justificar su elección. Después hay un ejercicio en el que tienen que formar oraciones con los elementos que aparecen en cinco columnas. Más tarde hicieron una pequeña entrevista a sus compañeros: les solicitaron el nombre, edad, profesión, lugar de trabajo y actividades favoritas de sus familiares durante el tiempo libre. Estudiamos el verbo *tener* para expresar parentesco.

Aceptar y rechazar invitaciones. Primero les pregunté si querían ir al cine el próximo fin de semana; algunos dijeron que sí, otros que no podían. Anoté sus respuestas en el pizarrón: del lado izquierdo las de aceptación, del derecho las de rechazo. Ya los estaba conociendo y sabía con quién tenían empatía; con base en esto les pregunté a dónde invitarían a alguno de sus compañeros; por ejemplo a la pregunta: “Alexandra, ¿a dónde invitarías a Freed?”, la respuesta fue genial y espontánea: “A la Zona Rosa”. Yo le pregunté: “¿A un buen restaurante?” Ella contestó: “¡No, a un antro gay!” Me encantó porque todos se rieron. Me di cuenta de que el salón ya era su espacio, que sabían que podían hablar en él de cualquier tema, claro siempre de manera respetuosa, y que no serían censurados. Practicaron algunas invitaciones, tenían que rechazarlas o aceptarlas y dar una razón para tal respuesta. Revisamos el verbo *querer*.

Llamar por teléfono. Leímos conversaciones telefónicas, algunas de tipo personal, otras para pedir determinado servicio. Tenían que establecer en qué lugar se realizaban. Aprendimos muchísimas frases coloquiales a partir de estos diálogos: *¿bueno?, ahorita te la paso, está equivocado, no hay cuidado*. Luego, ellos hicieron llamadas telefónicas para pedir una pizza, algún medicamento, o para hablar con alguien que no estaba, pero a quien se le podía dejar un recado. Para reforzar esta sección, utilicé algunos ejercicios de la unidad 2 del libro *¡Estoy listo! 2*. En las conversaciones aparecían varios adjetivos,

razón por la cual los revisamos, así como sus antónimos. También vimos algunas expresiones muy usuales con el verbo *tener*: *tengo hambre*, *tienes sed*, *tenemos sueño*, *tienen prisa*.

Identificar lugares y tipos de transportes. Este ejercicio constaba de tres partes: la primera era el dibujo de una ciudad; en él cada establecimiento y medio de transporte tenía asignado un número. Después, en la siguiente hoja, había una lista con oraciones incompletas, las cuales tenían que ser rellenadas con los nombres de los lugares o de los transportes que aparecían en la página anterior. Al inicio de cada frase había un cuadrado en blanco; en él anotaron el número que relacionaba al enunciado con el dibujo; por ejemplo:

(14) *Me da mucho miedo viajar en avión, no me gustan las alturas.*

(6) *Siempre pasan películas excelentes en el cine Latino.*

Para seguir trabajando con el vocabulario de establecimientos mercantiles resolvieron un ejercicio: en él las sílabas de una palabra aparecían en desorden, las acomodaron hasta obtener una palabra, y después escogieron entre tres posibles definiciones del vocablo que habían logrado formar, por ejemplo:

3. “li-ri-a-ne-so-ga: gasolineria”

A) Pongo gasolina al carro.

B) Arreglamos el carro.

C) Pagamos el gas.

En el manual hay un plano de la zona comercial de una ciudad. Cada local es representado con los productos que en él se venden. Así verificamos más léxico. Después que los alumnos reconocieron los nombres de cada comercio, hicieron una descripción; en ella dijeron dónde se localizaba cada local: “La frutería está enfrente de la iglesia”. “La pastelería está junto a la florería, en la calle Constitución”. Aprendimos uno de los usos más claros del verbo *estar*.

Ubicar en el espacio. Ya que habían conseguido describir una colonia con sus establecimientos, aprendieron a dar y pedir información para llegar a ellos. Leímos

algunos diálogos: una persona pedía información sobre cómo arribar a un lugar. Teníamos un plano; en él se señalaban diversos puntos de partida. Con la información de las conversaciones, lograron identificar en dónde se encontraba el personaje de cada diálogo, así como el camino que debía seguir para llegar a un sitio específico. Para facilitarme el trabajo, fotocopí y amplié el plano, que es del tamaño de un pliego de papel bond. Así, es más sencillo marcar los trayectos que se dan en los diálogos. Después, les pregunté cómo podría llegar al punto A, el mercado, si yo estaba en el punto B, la lavandería. Con esto elaboraron sus propios diálogos oral y espontáneamente. Recuerdo que como tarea les pedí que los escribieran; de esta forma sistematizarían lo visto en clase. En estas dos secciones, aprendieron vocabulario relacionado con la localización, pero también frases como: “Perdone, señorita, ¿a cuántas cuadras queda el mercado?”, “Oiga, ¿no sabe dónde queda el colegio Hernán Cortés?”², “¿Hay por aquí cerca una tortillería?”. Un aspecto importante fue marcar la diferencia entre hablar de tú y de usted. Aprovecharon el tema para quejarse. Dijeron que aunque los mexicanos no sepan dónde queda un lugar, siempre dan información, a pesar de que ésa no sea correcta. Y dijeron que ya saben que tienen que preguntar al menos a tres personas para tener varias opciones, y así, tal vez, conseguir la respuesta correcta. Vimos otra vez el verbo *estar*, y también algunos adverbios: *cerca*, *lejos*, *allá*.

Descripción de mobiliario. Esta sección me resulta un poco tediosa, ya que revisamos demasiado vocabulario que realmente me parece innecesario para este momento de su aprendizaje; pero bueno, había muchas otras palabras nuevas que bien valía la pena revisar. Así pues, aprendimos léxico relacionado con los muebles: la cama, la silla, la mesa, y verbos como éstos: dormir, sentarse, guardar. Estudiamos las características y, con ello, los adjetivos, tales como: grande, rectangular, viejo; así como

² Respecto a “Oiga, ¿no sabe...?” y a otros diálogos que aparecen en este ejercicio, debo hacer esta aclaración: aunque en este manual se trata de presentar conversaciones lo más apegadas al habla coloquial, hecho que en general logran hacer las autoras, difícilmente un hablante nativo preguntaría de manera tan directa. Siempre media en este tipo de preguntas un “señorita” o un “señor” para pedir información a personas que no conocemos.

los materiales: vidrio, madera, cerámica, tela, etcétera. Y el verbo *ser* para expresar características.

Adivinanzas para practicar el vocabulario para describir un objeto: material, tamaño y utilidad. Una actividad que me gusta mucho hacer y que mis alumnos de este y otros grupos han disfrutado realizar es la siguiente: los chicos se sentaron formando un círculo. Con una bufanda les cubrí los ojos. Les indiqué que debían permanecer en silencio todo el tiempo. A cada alumno le di un objeto, lo exploraron un poco manualmente, y a la voz de “cambio” lo pasaron a su compañero del lado derecho. Así, hasta que cada uno había tocado todos los objetos. Las cosas que les di estaban hechas con materiales diversos y tenían formas y funciones muy distintas; algunos ejemplos: un rastrillo, un abanico de madera, un muñeco de peluche, un perfume, un collar de conchas, un vaso, etcétera. Después los dividí en dos grupos. Los integrantes del equipo A volvieron a taparse los ojos, menos uno. Mientras, a los del equipo B, les mostraba uno de los objetos. Los del A se descubrieron los ojos. En seguida, un estudiante, el que no se había tapado los ojos y que, por lo tanto, sí había visto el objeto, pasó al pizarrón; ahí yo ya había dibujado el así llamado juego del “gato”. El equipo debía adivinar el objeto mediante preguntas a su compañero; éste sólo podía contestar con “sí” o “no”. Si lograban descubrirlo, podían “tirar”, es decir, hacer una jugada en el gato. Ganaba el equipo que completara una línea en el gato.

Consultar al doctor. Creo que se trató de una de las unidades más pesadas del manual, ya que había una gran cantidad de información y de estructuras nuevas. Pero en grupo enfrentamos el reto, y todo salió bien. Primero leyeron un diálogo entre una paciente, un médico y una enfermera. Luego revisaron la receta. En ésta, identificaron la información típica que aparece en este tipo de textos: doctor, cédula profesional, medicamento, recomendaciones, observaciones, dirección y teléfono del consultorio. Les llevé medicamentos en diferentes presentaciones: tabletas, pomada, gotas, jarabe; trasladé mi botiquín familiar a la clase: vendas, curitas, algodón, termómetro, parches.

En estos niveles, como ya he dicho, una imagen vale más que mil palabras. Pero no era el único léxico nuevo. También revisamos el vocabulario referido al cuerpo.

Gimnasia y partes del cuerpo. Para este tema, a todos los grupos les he puesto el mismo ejercicio: paso a los alumnos al frente del salón, se forman en fila y menciono alguna parte del cuerpo; ellos tienen que señalarla; si se equivocan deben hacer diez sentadillas. Recuerdo que este grupo, “sufrió” mucho con esta actividad: no les gustaba hacer ejercicio. Al final se divirtieron mucho.

Después retomamos el diálogo que leímos al principio. Con base en éste, ellos hicieron “su propia visita al médico” y utilizaron todo el material del botiquín. Fue muy entretenido. Uno de los grupos fue muy ingenioso. Explico: el paciente estaba gravemente enfermo de la garganta, y ¡no podía hablar! Todo el diálogo se desarrolló entre señas y gestos.

Igualmente, revisamos el nombre de algunos especialistas médicos. Lo hicimos completando pequeños diálogos con los nombres que tenían en una lista: “¡Qué irritados tienes los ojos! ¿Por qué no vas al oftalmólogo?”. Luego, resolvimos ejercicios en los que se estudiaban diferentes tipos de malestares: quemaduras, dolores, comezón, fracturas, hinchazón, etcétera. Al final de la unidad, completaron una narración en la que se hablaba sobre los problemas de salud de una familia.

Describir acontecimientos sociales y felicitar. Revisamos una invitación a una boda. De ella extrajimos varios datos: nombre de los novios, de los padres, de la iglesia, fecha y hora del evento. Les llevé algunas fotografías de la boda de mis padres, también las arras, el lazo y los anillos. Les expliqué el significado de cada objeto, les hablé un poco de cómo son las bodas en México, así como otros eventos sociales: bautizos, comuniones, xv años. Algunos ya habían tenido la oportunidad de ir a uno de estos eventos en México y nos contaron su experiencia. Después, todos, hablaron de las bodas en su país, ejemplificaron ya fuera con su boda o la de algún amigo o pariente cercano, nos dieron todos los detalles: el tipo de recepción, el número de invitados, la

duración, lugares frecuentes para la luna de miel. Estudiamos las frases referentes a las felicitaciones, así como algunas más para expresar sorpresa.

Comprar / vender. En la siguiente unidad nos fuimos de compras, ya que necesitábamos llevar un regalo para los novios de la actividad anterior y visitamos una tienda de electrodomésticos. Entonces aprendimos más léxico: plancha, refrigerador, televisor, grabadora. Lo más importante fue que aprendieron palabras muy importantes a la hora de adquirir un producto: descuento, oferta, en abonos, al contado. Asimismo las preguntas que se utilizan para pedir precio, para saber cuál es el artículo más barato o el más moderno. Llevé al salón varias propagandas de tiendas de electrodomésticos; este material les gustó mucho, pues eran documentos reales en los que identificaron información sobre precios, tipos de pago, garantía.

Pedir bebidas y alimentos en el restaurante. Primero leyeron varios diálogos. En ellos aparecían palabras nuevas, así como frases típicas de restaurantes, cafeterías, fondas, taquerías y establecimientos de este tipo: *¿Desean ordenar?, La cuenta, por favor, Disculpe, ¿qué lleva el pozole?,* etcétera; hablamos sobre su significado y en qué momento se usan. Después les entregué unas “cartas” del restaurante, para que elaboraran y actuaran sus propios diálogos.

También hicimos otras actividades, las cuales han sido descritas en páginas anteriores: **Hablar del pasado, Biografía,** (página 28); **Biografía de personajes históricos, Copretérito** (página 29); **Etapas históricas,** (página 30).

El ambiente de la clase

Lo primero que tengo que decir es que el grupo era excelente: alegre, creativo, abierto, entusiasta y muy cooperativo. Fueron siete semanas de trabajo impecable, pues conseguimos alcanzar los objetivos marcados por el programa, en un ambiente propicio y favorecedor para el desarrollo de la clase. Cada estudiante aportó al curso un toque especial. Todos ellos tan diversos, con culturas tan distintas; pero finalmente personas con una gran calidad humana.

Marianne. Nuestra querida francesa, cien por ciento fashion, totalmente parisina. Una mujer con carácter fuerte, humor ácido y sarcástico. Vino a México porque quería darle un cambio importante a su vida. Tenía 37 años y estaba decidida a empezar de nuevo, ahora en México. Parecía una mujer inquebrantable, pero en el examen parcial oral descubrí su fragilidad: les pedí que llevaran una fotografía que fuera importante para ellos. Marianne llevó la de su abuela. Me la describió con verdadero amor: me dijo que era lo que más le había dolido dejar de su vida en París; su abuela fue su gran motor para intentar este cambio. Siempre me regañaba por mi falta de buen gusto, y cuando utilizaba algún accesorio que le gustaba me hacía saber su aprobación. Era así, directa y sincera. Los primeros días se tardó en integrarse al grupo: por un lado estaban los brasileños y por el otro los anglófonos. Esta división se sintió sólo durante la primera semana, ya que después todos se atrevieron a usar el español como lengua franca, a pesar de sus limitaciones. Marianne y Beatriz hacían pareja increíble, las dos se sentaban en la esquina izquierda del salón y todo el tiempo estaban jugando, no tenían compasión de los tres chicos del salón, pues en cuanto éstos cometían un error, hacían algún comentario sarcástico. Pero siempre estaban dispuestas a ayudar. Un ejemplo, al final del curso les pedí que hicieran una pequeña presentación sobre algún lugar o monumento importante o representativo de su país. Freed habló sobre la Estatua de la Libertad. Llevó una diadema que simulaba la corona y una túnica: iba a disfrazarse de la Estatua, pero Marianne le dijo que eso era grotesco; tomó las cosas y ella se vistió. Además, como la estatua había sido un regalo de Francia ¡quién mejor que ella para escenificarla! Todos se murieron de risa, y Marianne era una orgullosa Estatua de la Libertad. Ella continuó hasta el Básico 4. Lamentablemente se fue de México, le tocó presenciar un asalto a mano armada en contra de su compañero de casa. Decidió mudarse a Nueva York.

Aaron y Simone. Ellos estaban casados. Era una pareja muy singular. Tenían características muy diferentes: Aaron era tranquilo, iba paso a paso. Simone, por el

contrario, era una mujer de carácter fuerte y algo desesperada. Me tocó conocerlos durante el examen de colocación: ambos se quedaron en el mismo nivel: siempre me pareció que a Simone eso le había molestado mucho. Ella era muy competitiva y, aunque su nivel era mejor que el de Aaron, no lo era tanto como para ir al nivel 2. Para Simone colocarla en el primer nivel fue prácticamente una ofensa. Ella sabía que su nivel era mejor que el de Aaron: era maestra de literatura inglesa, era una persona muy preparada; pero tenía un gran problema: en ese momento quería que las reglas de su lengua materna, el inglés, fueran iguales a las del español o que las reglas gramaticales, en general, fueran invariables. Le molestaba demasiado toparse con una “excepción”, o que fuera necesario tomar en cuenta tantas reglas para un solo tema, y precisamente en este nivel en que se tenían que estudiar los tiempos del pasado y la diferencia entre *ser* y *estar*. Aaron, en cambio, se estresaba menos, y aunque le costaba mucho trabajo hablar español, llevaba su propio ritmo.

Alexandra Ho. Una ciudadana del mundo. Así la definiría. Ale es una mujer inteligente, divertida, abierta, tolerante, de las mejores alumnas que he tenido. En la clase siempre participaba, pero sin querer “eclipsar” a sus compañeros. Era evidente que aprendía más rápido que los otros alumnos, pero jamás quiso ser la “estrella” del grupo. Cooperaba con todos, era compartida. Había viajado a muchos lugares, conocía a mucha gente. Contagiaba su vitalidad a los demás estudiantes. Tenía la chispa de una niña de diez años. Hacía todas y cada una de sus tareas. Sus exámenes fueron perfectos. No le gustaba su país, decía que era aburrido, que lo más interesante era conocer el aeropuerto, naturalmente el de Indonesia, el cual es uno de los más modernos del mundo y punto de conexión entre todo el Pacífico. A Ale le preocupaban las cuestiones políticas, las ambientales, las culturales, las educativas. Como dije antes, aprendía muy rápido. Me sorprendió, por ejemplo, que para ella no fuera una dificultad entender la diferencia entre el pretérito y el copretérito; ni entre *ser* y *estar*. Sin complicaciones usó los pronombres de COD y COI.

Eleni. Una alumna muy alegre. Eleni era muy bonita, tal como me había imaginado la belleza griega; pero su inteligencia era lo más notable en ella. Trabajaba en la Embajada de Grecia en México. Había estudiado la carrera de Relaciones Internacionales, y también un diplomado o un máster, no recuerdo bien, que era requisito indispensable para poder ejercer el servicio diplomático en la Comunidad Económica Europea. Ya había trabajado en otros países. Sin duda, todo esto la hacía la mujer culta e inteligente que conocí. Hablaba perfectamente el inglés, contaba con un buen nivel en francés y obviamente su lengua materna, el griego. Entonces, Eleni contaba con una gran “flexibilidad” lingüística. Además conocía a varios mexicanos y se relacionaba con ellos fácilmente. Aprovechaba las pláticas con ellos para aprender nuevas cosas, y yo podía darme cuenta inmediatamente de que su aprendizaje no se limitaba al salón de clases.

Freed. Un hombre muy positivo. Siempre estaba jugando, haciendo bromas: decía que como era un “viejito” le costaba mucho trabajo aprender idiomas. Tenía 52 años. Era músico. Conocía casi todo el mundo: durante muchísimos años había trabajado en diferentes cruceros: en orquestas, tocando el piano. Freed, por el miedo que le tenía a Marianne y a Beatriz, decía: “Tienen un carácter muy duro”. Un día me preguntó en el receso: “Yazmín, ¿cómo se le llama a un homosexual en México?” le respondí que gay. Me volvió a cuestionar: “Pero en lengua coloquial”. Y le contesté que “puto”. Y me dijo: “No, no. Algo más coloquial”. Entonces se me ocurrió que era “mariposón”. Como me preguntó el significado de “mariposón”, le dije que era una referencia a las mariposas. Cuando sus compañeros regresaban del descanso, todavía carcajeándose y muy divertido comenzó a hacer una encuesta a sus compañeros: “¿Cómo se dice *mariposa* en tu lengua?” Él anotó las respuestas en el pizarrón. Todos lo miraron intrigados, y querían saber por qué le interesaba especialmente esta palabra y él dijo: “Porque así se dice gay en español”. Yo soy un “mariposón”, “butterfly”, “papillon”, etcétera. Hablaba de su sexualidad abiertamente, sin miedos ni

autocensuras. Nos contó un poco sobre su infancia. Su madre era una mujer muy tradicional y apegada a la religión, por lo que no aceptaba del todo a Freed, cosa que a éste ya no le importaba. Esa actitud alegre y abierta le ayudó muchísimo a mejorar su conversación. Sus problemas más importantes: la realización de los sonidos vocálicos, y del fonema /r/; *ser* y *estar*; los artículos, y *por*, *para*.

En algunas ocasiones, Freed, Eleni, Alexandra y yo fuimos juntos a comer o a cenar. Como me interesa que para mis alumnos su aprendizaje resulte lo más significativo posible, siempre trato de saber sus gustos y detectar aquellas cosas en las somos afines. Así también puedo fortalecer la relación con ellos y obtener mejores resultados. En el caso de Freed, el punto de conexión fue la comida: él era amante de la gastronomía mexicana: todo un fan de la pancita, la birria y el pozole. Comimos en el Rey del Suadero, y también en un local de comida típica que está cerca de la escuela. En otra ocasión le llevé pozole preparado por mi madre.

Afonso. Un hombre muy amable y alegre. Le costaba trabajo aprender español. Siempre estaba mezclando el español con el portugués, hecho habitual entre los lusófonos³, pero que en Afonso era todavía más marcado. Además el ritmo de trabajo de las chicas lo presionaba mucho. La mayoría, un porcentaje muy alto, de los alumnos del CEPE es bilingüe: casi todos dominan el inglés como segunda lengua. Para Afonso ésta era la primera vez que estudiaba una lengua extranjera. Esto le generaba desconfianza e inseguridad. Explico: cuando un alumno estudia un idioma, aprende también estrategias; por ejemplo, deduce significados; es más flexible, pues al enfrentar otra lengua se da cuenta de que cada idioma maneja sus propias reglas y pautas; se acostumbra a cierta incertidumbre: entiende que no habrá de comprenderlo todo desde un principio, además de que en muchas ocasiones puede relacionar léxica o

³ En el Diccionario de la Real Academia Española no está registrado este término (lusófono), pero al buscarlo en internet, aparecen 444,000 entradas; una de ellas muy interesante: un artículo del Instituto Cervantes titulado “La cortesía en la enseñanza de ELE a lusófonos”. Es por ello que me atrevo a utilizarlo en este Informe. Además véase una antigua autoridad en estos asuntos de la lengua: CICERÓN, *Bruto*, parágrafo 197: “que así escribe la mayoría y eso vale y siempre valió” (véase la versión de Bulmaro Reyes, en la Bibliotheca Graecorum et Romanorum Mexicana).

sintácticamente diferentes lenguas. Evidentemente la enseñanza de lenguas ha cambiado muchísimo en los últimos años. Afonso había estudiado un poco de inglés hacía 40 años, posiblemente con el método de traducción. Acaso por eso, las nuevas técnicas y actividades que se realizan en mi salón de clases, le resultaban ajenas.

Afonso, Freed, Francisco (de este grupo), Greg y Elias (del anterior) fueron los primeros alumnos que había tenido de más de 50 años. En Taxco y en otros grupos mis estudiantes no pasaban de los 30 años. Incluso en Guerrero la población iba de los 18 a los 23 años, en general. Por eso, ellos fueron un nuevo reto para mí. Me di cuenta del gran esfuerzo que estaban haciendo, y admiré su fuerza de voluntad, pues no estaban obligados a estudiar el español, pero querían relacionarse con la gente y habían tomado la decisión de hacerlo. A veces ellos mismos desestimaban su trabajo en el salón.

Como dije antes, no sólo para Afonso, también para los otros era apabullante la velocidad con la que sus compañeros aprendían y usaban nuevas estructuras y vocabulario. Los estudiantes de menos de 25 años están acostumbrados a realizar una serie de ejercicios: relacionar columnas, resolver crucigramas, acomodar palabras o frases; lo hacen en automático. En general, están familiarizados con los ejercicios, los juegos, las actividades. Al principio fue un poco tedioso trabajar con Afonso, ya que siempre tenía que explicarle completamente toda la actividad: le daba instrucciones de cada uno de los pasos que tenía que hacer para resolver un ejercicio. Al final, el resultado, en papeles, no fue tan bueno; sin embargo, ahora Afonso habla con cualquier mexicano, ya sin tanto miedo.

Beatriz y Francisco. Estaban casados desde hace treinta años. Con la mayoría de mis alumnos tengo una buena relación; pero con Bea y Chico es sorprendente el cariño que me dispensaron. Tienen 3 hijos: Gleides y Gleber están en Brasil, y Glauca en Nueva York. Bea es una mujer de carácter fuerte, decidida, alegre; contrasta totalmente con la personalidad de su esposo; éste es tímido, callado, tranquilo y dulce; recuerdo muy bien que en la tercera clase, se acercó a mí, y en voz baja me dijo:

“Profesora, usted se parece muchísimo a mi hija mayor”. Después vi las fotografías de Gleides y era cierto: el cabello negro, chino, y sus facciones y complexión muy similares a las mías. Los dos, a lo largo del curso, me hicieron varios regalos: libros, galletas, chocolates, discos.

Al final del curso los chicos organizaron una fiesta, con música de sus diferentes países. Fue en la casa de Bea y Chico. Cada alumno llevó un platillo: ensalada griega, tarta francesa de manzanas, espinacas deliciosas con mantequilla y, claro, una gran mesa con comida brasileña: feijoada, carnes, ensaladas, caipirinhas. Confieso que ese día me convertí en adicta a la comida brasileña. ¡Ah! Y yo llevé mixiotes de pollo. Me trataron como a una reina, me hicieron varios regalos: el más divertido fue el de Freed: unas pantuflas enormes que tenían la forma de las garras de un dinosaurio. Platicamos toda la tarde: hablamos de sus experiencias con los mexicanos, de sus planes, de sus sueños. Fue una reunión increíble. Me hicieron varias bromas: “¡qué bueno que hicimos esta fiesta antes del examen!, ¡ojalá los chocolates le den felicidad a la profesora cuando esté calificándonos!”

Después del examen, todavía tuvieron otra actividad juntos. Uno de mis mejores amigos organizó una salida al santuario de la mariposa monarca, a mediados de diciembre. Mis alumnos enseguida se apuntaron. Desafortunadamente yo no pude acompañarlos; pero hablé por teléfono con algunos de ellos y me contaron que se la habían pasado muy bien. Lo que más les gustó es que habían estado en contacto con mexicanos. En realidad ese día tuvieron su verdadero examen de español, y, por lo que me dijeron ellos mismos y mi amigo, lo aprobaron con MB.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO:
Trimestral	Básico 4	Del 16 de enero al 23 de abril de 2008

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Shin Hye Won	Coreana
Christopher Marguerez	Francesa
Hioko Wakayama	Japonesa
Serge Vigneault	Canadiense
Theodora Iza Sotiriadon	Chipriota
Hwee Lie Blehaut	Holandesa
Jasmin Hermann	Alemana
Judith Youmbi	Camerunesa
Agnes Deumaga Pessek	Camerunesa
Behjatosada Shahtash	Iraní
Malgorzata Rozycka	Polaca
Kwon Haewon	Coreana

En el primer semestre del 2008, en el CEPE Polanco comenzamos a utilizar la nueva serie de libros *Así hablamos*, la cual maneja contenidos gramaticales, funcionales y estratégicos, y aspectos culturales. Mi primer curso con estos materiales fue Básico 4. El tema lingüístico principal es el presente de subjuntivo: formas y usos. Hay otros temas importantes como el imperativo y las oraciones condicionales del primer grupo. Todos estos temas marcan una diferencia importante en el desarrollo de los estudiantes; hasta aquí, ellos han aprendido a describir y a narrar. Ahora habrán de comenzar a trabajar con estructuras de argumentación y esto los volverá alumnos más independientes y usuarios más competentes del español. Todos los niveles son importantes, pero me parece que el Básico 4 es la columna vertebral de todo el programa de estudios del CEPE.

Temas culturales del Básico 4

Este libro consta de cinco unidades: me parece que los temas culturales son muy interesantes, pero deben ser abordados de manera más vivencial. ¿A qué me refiero? A no limitarlos únicamente al contenido del libro. Es una excelente oportunidad para acercar a los estudiantes a cómo es México, más allá de Polanco.

Ecología y medio ambiente. Trabajamos el vocabulario de animales en peligro de extinción con una lotería para niños, especialmente diseñada para este tema. Más tarde, les presenté un reportaje bajado de internet sobre la mariposa monarca. Ellos mencionaron algunos lugares que en sus países son catalogados como reservas ecológicas, nos explicaron cuáles eran las características de dichos lugares. Pudimos revisar vocabulario relacionado con el tema: selva, bosque, desierto, manglares, etcétera. Lo más interesante fue la discusión que tuvimos sobre el reciclaje en sus países: la división de la basura, las multas, las compensaciones económicas, el tiempo que lleva esta práctica en sus países. Algunos estaban sorprendidos por la rigurosidad que hay en este aspecto en países como Japón o Alemania. Como tarea escribieron un texto en que retomaron los puntos principales de la discusión.

Salud y bienestar. Hablamos de los diferentes tipos de medicina: de patente, homeopática, acupuntura, masajes, herbolaria, etcétera. Mencionaron cuál les parecía más eficaz y por qué, o en qué casos recurrían a una u otra. En el libro se habla sobre algunos remedios caseros. Por eso les llevé varias plantas: manzanilla, anís, epazote, árnica, romero, hojas de guayabo y varias más; curiosamente en otros países estas plantas también son muy usadas, pero para curar otras enfermedades. Por ejemplo, en Polonia, el árnica se emplea para el dolor de estómago, pero no para curar heridas; o el hinojo, en México, se usa para aliviar los cólicos de los bebés, y los franceses lo usan exclusivamente en ensaladas. Nos pasamos algunos consejos para el cuidado de la salud, hasta hablamos de la belleza y de cuidados para la piel y el cabello. Fue divertido: algunos alumnos, los europeos, no podían creer que en México se usara tanto la herbolaria, o mejor dicho, que se creyera en su eficacia. Pronto se dieron cuenta de que había “algo de magia” en todo esto, y hablamos de los chamanes, de Catemaco y del mercado de Sonora. Les presenté un reportaje de You tube sobre este lugar. Les expliqué lo que es una “limpia”, y las camerunesas dijeron que en su país existía la misma práctica. Con las hierbas que yo había llevado, ellas escenificaron una limpia.

Siguiendo con el tema de la salud, hablamos sobre la alimentación actual: pros y contras. Nos enfocamos más en los contras: en la comida rápida, la falta de tiempo para comer sanamente, los desórdenes alimenticios, como la anorexia y la bulimia. Les proyecté un cortometraje que se llama “La suerte de la fea, a la bonita no le importa”. Discutimos acerca de la imagen distorsionada que tienen las chicas de su propio cuerpo, debido a los estereotipos de belleza promovidos por la televisión. A todos les sorprendieron mucho algunos hábitos de los mexicanos: el consumo elevado de refrescos, la gran cantidad de gente gorda que veían en las calles. Hicieron estas y otras observaciones, no como crítica desdeñosa hacia nosotros, sino con preocupación. Y vinieron las cifras: aporté datos sobre el número de diabéticos, de gente con obesidad, del consumo de refrescos. Reflexionamos acerca del tipo de programas que podrían implementarse aquí para mejorar la salud de los mexicanos y lo necesario que son las instituciones de enseñanza, así como la educación en casa. Aportaron ejemplos de sus países para promover la salud de sus habitantes, por ejemplo en Francia está prohibida la venta de comida chatarra en el interior de los colegios y liceos; la comida que se ofrece a los estudiantes en las cafeterías es supervisada por un nutriólogo.

Juego, deportes y tiempo libre. Otro de los requisitos indispensables para la buena salud es el ejercicio y el deporte. Hablamos del deporte más importante de la época prehispánica: el juego de pelota, valiéndonos de un documental acerca de sus diferentes aspectos: historia, aspecto ritual, reglas. El video se llama *Juego de pelota en Mesoamérica*. También leyeron un texto sobre el tema.

Luego revisamos el vocabulario relacionado con los deportes en general y, como Beijing 2008 estaba cerca, discutimos sobre la posibilidad de que Estados Unidos fuera desbancado del primer lugar del medallero por los chinos. Al hablar sobre los deportistas olímpicos, se hizo énfasis en la disciplina que tenían. En la conveniencia o no de que el gobierno implementara programas de “búsqueda de talentos”, algunos estaban a favor y otros creían que se trataba de una decisión personal o, en todo caso,

familiar, pero no del gobierno. Después, les pedí que me hablaran sobre los deportes que practicaban o que habían practicado; en general, puedo decir que se trataba de gente deportista. Algunos hacían natación, otros yoga, o tenis y hasta golfistas había en el grupo.

La publicidad. Discutimos sobre la fuerza que actualmente tiene la publicidad en el modo de vida de la gente: desde indicarle el shampoo que debe usar, hasta la religión que profesa. Como los alumnos eran muy creativos, les pedí que hicieran sus propios comerciales, con las siguientes características: eslogan, público al que va dirigido, medio de difusión, actrices o actores famosos, música, escenario. Los resultados fueron muy divertidos: “El tequila doña Yazmín”, “La crema anti-divorcios: reafirma glúteos y senos”, “*Elle México* presenta a Carla Bruni”. Vimos, a través de internet, algunos comerciales mexicanos. Ellos me comentaron cuáles les daban más curiosidad cuando veían la televisión, por ejemplo el de la avena Quaker o el de los pañales Kleen bebé. Pero los medios masivos de comunicación no solamente presentan publicidad engañosa o creativa; a través de ellos se difunden campañas sociales, ya sea de derechos humanos, ecología o salud. En Camerún, las campañas más intensas en los últimos años, han sido las del uso del condón para prevenir el contagio de SIDA; en Francia, las antitabaco; en Alemania, las que hablan de rechazar actitudes xenóforas. Cada quien hizo referencia a su país y a los temas sociales prioritarios en cada uno.

A simple vista... una ventana a México. Aquí se revisaron algunas características de los estados que conforman la Península de Yucatán, así como la zona arqueológica de Paquimé en el estado de Chihuahua, y la música de mariachi. Para ampliar este tema, llevé fragmentos de música de distintas regiones y hojas con fotografías de instrumentos musicales (arpa, guitarra, acordeón, marimba, trompetas); y ellos, escuchando la música, tenían que relacionar los fragmentos con las fotografías. Después les puse: tango, flamenco, son cubano, mariachi, música andina, y ellos debían identificar el país a que pertenecía cada uno de estos géneros. Además, escribieron un

texto sobre la música de su país: cuál es considerada tradicional, también instrumentos especiales hay, y en qué ocasiones se escucha. Y los invité a que nos compartieran la música que más les gustaba: Agnes y Judith llevaron algo para bailar de Sergei Polo; Jasmin optó por lo electrónico, en alemán; Serge nos llevó a Stravinsky; Shartash mostró al cantante más famoso de Irán; Hwee Lie nos entusiasmó con lo más tradicional de China.

Los temas lingüísticos

El pasado: narración y descripción. En los dos niveles anteriores, los alumnos aprendieron únicamente las formas del pretérito y del copretérito: conjugación, usos, marcadores temporales. En este curso, además, el trabajo principal consiste en identificar las diferencias entre uno y otro. En el libro hay dos cuadros con explicaciones como las siguientes: “El pretérito se usa para hablar de acciones terminadas en el pasado con límites temporales”. “El copretérito describe acciones simultáneas y durativas”. Estos esquemas me parecen muy buenos, pero creo que son explicaciones muy “limitadas”, ya que no pueden aplicarse en todos los casos. Por eso, utilicé la unidad “¿Imperfecto, Indefinido o Pretérito perfecto?” del libro *Gramática básica del estudiante de Español* de editorial Difusión. Esta gramática cuenta con explicaciones claras, ejemplificadas con dibujos. Los ejercicios se enfocan en los contrastes de uso. Por ejemplo, leen dos oraciones: “Cuando **bajé** la escalera encontré un maletín con dinero”, “Cuando **bajaba** la escalera encontré un maletín con dinero”, y los alumnos tienen que decidir a qué frase corresponde la siguiente interpretación: “La persona encuentra a mitad de la escalera un maletín”. También revisamos más divergencias entre estos tiempos: si se trata de un proceso completo o solamente de parte de un proceso: “Me comí el pan en tres minutos”, “A la 1:07 estaba comiéndome un pan”. En algunos libros de gramática de ELE se dice que el pretérito se usa para procesos cortos. Pero no es necesariamente así; un hablante puede decir: “Mariana estudió Medicina cinco años”. Evidentemente no es un proceso corto, pero sí un

proceso completo. En el libro *Así hablamos. Básico 4* encontramos la siguiente regla: “El copretérito describe personas, lugares, objetos y situaciones en el pasado”. Pero esta regla no funciona si pensamos en una oración como “Las vacaciones estuvieron geniales”. En la *Gramática básica del estudiante de español* se marca una distinción: no es lo mismo referirnos a cualidades estáticas de un objeto, “Elena era una chica preciosa”, que aludir a cualidades de un proceso dinámico. También se hace hincapié en la descripción de situaciones regulares (copretérito) y en la narración de historias (pretérito). Con base en mi experiencia, puedo afirmar que se obtienen mejores resultados con este material.

En el libro *Así hablamos. Básico 4* este tema se trabaja a través de lecturas con que se pretende que el alumno entienda y logre diferenciar todos los contrastes entre ambos tiempos. “José y Teresa” fue un texto que los alumnos leyeron con curiosidad y se divertieron pues contaba una anécdota simpática acerca de una pareja. En un cuadro escribieron todos los verbos que aparecían y señalaron por qué se usaba un tiempo u otro de acuerdo con las reglas marcadas en el libro:

Infinitivo	Pretérito	Copretérito	Uso
<i>salir</i>	<i>salió</i>	<i>salía</i>	<i>Acciones momentáneas</i>
<i>ser</i>	<i>fui</i>	<i>era</i>	<i>Descripción en el pasado</i>

Indicativo / Subjuntivo. Otro de los temas complejos del español es éste. Cuando un alumno puede identificar los usos del subjuntivo, me parece que es ya usuario del español de buen nivel. La explicación que se da del contraste entre el subjuntivo y el indicativo se basa en funciones, es decir, en lo que el alumno quiere comunicar:

- a) Expresar estados subjetivos y lo que los provoca.
- b) Expresar juicios valorativos.
- c) Expresar opiniones en forma afirmativa y negativa.

- d) Expresar percepción sensible en forma afirmativa y negativa.
- e) Expresar voluntad de que los acontecimientos se desarrollen de cierta manera.
- f) Expresar voluntad de influir en la conducta del interlocutor.

Esta manera de desmenuzar el subjuntivo es utilizada no solamente en los libros del CEPE, también en otras. Es muy eficaz, aunque en ocasiones yo empleo otras opciones, pero sólo como material complementario.

El ambiente de la clase

En el CEPE Polanco generalmente tenemos grupos de entre 4 y 8 estudiantes. Éste era un grupo grande para nuestros estándares. Tenía 12 alumnos. Se dio una división, la cual no generó problemas, pero era muy evidente: por un lado los angloparlantes, por el otro los francófonos y en medio los asiáticos.

Trabajaron muy bien juntos, nunca hubo molestia o quejas. La separación se notaba a la hora del descanso: ni siquiera se ofrecían un café o un cigarro, ni se acercaban para comentar cualquier cosa sobre la clase o de tipo personal. El espacio de cada uno estaba muy bien delimitado: los que hablaban francés se quedaban en el salón, los anglófonos en el patio y los asiáticos fuera de la escuela.

Se trató de un grupo entusiasta, y a pesar de las enormes diferencias culturales todos fueron muy respetuosos frente a opiniones tan diversas. Todavía recuerdo perfectamente a Agnés y a Judith, las camerunesas, hablando de su libertad sexual, de sus múltiples novios y la cara de sorpresa de Shahrtash, la iraní, al escucharlas, siempre tuvieron una relación cordial, incluso podría decir maternal de Shahrtash hacia ellas.

Shahrtash. Ésta fue la segunda vez que trabajé con la iraní. Yo ya la conocía muy bien. Ahora estaba más segura, pues ya había tomado dos cursos. Un día, en el periódico encontré un reportaje sobre los tapetes persas, se lo llevé, quería que me platicara un poco sobre esta artesanía típica de su país, que practicáramos el español. Lo hicimos: conversamos unos cinco minutos. A la siguiente clase trajo al salón dos tapetes persas: explicó la historia, la manufactura, la calidad de éstos. Lo hizo a iniciativa

propia. Al final de la lección se levantó y les pidió su atención a sus compañeros. Para mí fue una sorpresa, recordé la primera vez que la había visto algunos meses atrás: reservada, callada, tímida. Ahora, lingüísticamente más segura, era capaz de exponer espontáneamente en el aula. Debo decirlo, es una de las satisfacciones que me da este trabajo: ver a mis alumnos crecer, y como una vez la misma Shahrtash me dijo “renaceré en un nuevo país y en una nueva lengua”.

Agnès y Judith. Frescura, vitalidad y espontaneidad. Estas dos chicas eran energía total. Siempre participaban en la clase, comentaban cómo había sido su vida en Camerún y cómo era en México. No dudaban en expresar sus dudas, en objetar lo que sus compañeros decían o en satisfacer su curiosidad: eran directas y planteaban sus preguntas abiertamente. A Shartash la cuestionaron sobre su atuendo; a Christopher, sobre sus motivos para estar en México. Pero nunca molestaron a nadie con su personalidad. Disfrutaron cada actividad. Su nivel de español mejoró considerablemente: los errores al usar el pretérito y copretérito se volvieron mínimos; el subjuntivo lo entendieron, lo interiorizaron; les faltaba practicarlo. Las he vuelto a ver varias veces. Judith estudia la carrera de Enfermería en el Instituto Politécnico Nacional, y Agnès terminó una maestría en derecho en la UNAM.

Hiroko. Exótica. Era un caso aparte. Tenía más de cincuenta años, no podía seguir el ritmo de sus compañeros. Como lo que más se le complicaba era la comprensión auditiva, estaba perdida desde el principio de la actividad; ni siquiera podía entender las instrucciones. Aunque era muy amable y simpática, no encajaba con el grupo: a ella le gustaban otras cosas: los maquillajes, las revistas, la ropa, las modelos; los otros tenían un espíritu muy comprometido socialmente, y la veían como una mujer superficial. Antes del examen parcial abandonó la clase.

Teodora. Excelente alumna, siempre con ideas frescas, alegre, participativa. Nunca se quedaba con una duda. Era la típica alumna que siempre levanta la mano y tiene la respuesta a cualquier pregunta; cooperaba con sus compañeros; por eso, algunas

veces en el trabajo en parejas, la ponía con las coreanas, pues noté que para ella no era problema explicarles, apoyarlas o trabajar más lento. Teodora había estudiado arte; trabajó en teatros, como anfitriona, en museos como guía; acaso esto le daba un carácter muy didáctico con los demás. Aunque no eran amigas, con Judith, de Camerún, hacían una pareja muy creativa y divertida.

Serge. Hombre muy serio, que con Teodora se transformaba y se volvía más abierto. Tenía su propia empresa de “energías alternativas en México”, si no mal recuerdo. Trabajó bien durante el curso. Sus mayores problemas: *ser* y *estar*; el uso de artículos.

Jasmine. Alegre y cordial. Era becaria del CONACYT, y no recuerdo muy bien si estaba en el CIESAS o en el Colmex estudiando un año de posgrado en Sociología. Ella me pidió algunos ejercicios extras, porque al terminar el curso debía regresar a Alemania y sentía que todavía necesitaba estudiar y revisar algunos temas: pronombres relativos, oraciones condicionales y concesivas, etcétera. A lo largo de la clase se desenvolvió con mucha soltura. Lo que más me preocupaba era su pronunciación, digamos que sus habilidades lingüísticas eran las de un alumno de ese nivel, con errores típicos; pero cuando hablaba su producción no era muy clara.

Hwee Lie. Mujer culta y ejemplo del mundo globalizado. Trabajó perfectamente en este curso: hablaba inglés, alemán, mandarín, holandés y francés; su flexibilidad lingüística era admirable. Había hecho traducciones de libros chinos al inglés, y vivido en varios países: era multicultural. Entendió y utilizó rápidamente el subjuntivo. En varias ocasiones, al final de la clase, hablamos de situaciones muy personales. Y fue en estas pláticas cuando noté su avance real en español. Puede ser fácil hablar en la clase, usar las estructuras, el vocabulario; pero cuando la conversación tiene un tono más íntimo, cuando se hace referencia a los sentimientos y a las emociones, el discurso es menos “controlado”, y, aun así Hwee Lie lo hacía muy bien.

Malgorzata. Esquemática y muy cuidadosa con los detalles. Era médica, y estaba casada con un mexicano. Era una mujer con personalidad fuerte, se trató de mi primera alumna polaca. Una chica muy estudiosa. Como mencioné antes, era muy detallista. Se trataba de una de esas alumnas que pone atención en todo: en las preposiciones, en los acentos, en la ortografía y que pulía cada texto que escribía.

EXCURSUS:

Matrimonios entre mexicanos y extranjeros

Aquí debo hacer un paréntesis con referencia Malgorzata, pero también con respecto a otras de mis alumnas: muchísimas de las estudiantes extranjeras que conozco, que están casadas con mexicanos, hablan con sus esposos en inglés: la mayoría de las veces se conocieron en el trabajo o en la universidad, comunicándose en inglés y después, a pesar de estar en México, siguen sin hablarles en español. Mis alumnas me han dicho que les han pedido a sus parejas usar el español en la casa, en la vida cotidiana; pero ellos se niegan o porque no lo “sienten natural” o porque les parece tedioso “estar corrigiendo todos los errores que cometen”. Esto me parece una actitud egoísta, es negarle a la otra persona la oportunidad de integrarse más rápidamente en una nueva vida.

Christopher. Hombre muy tranquilo y alegre. Tenía mucha disposición para el trabajo, y era muy creativo. Recuerdo que la actividad que más disfrutó fue en la que tenía que hacer un mensaje publicitario. Le costó mucho trabajo comprender la diferencia entre *ser* y *estar*. Me pidió que fuera “intransigente” con él cuando usaba estos verbos: que no lo dejara cometer ni un solo error, aunque lo interrumpiera. Y así lo hice; pensé que se sentiría apabullado con tanta corrección, pero no fue así. Al final, identificó muy bien el uso de ambos verbos, y su discurso se volvió más fluido y certero.

Kwon Hwae y **Shin Hye Won** tuvieron muchísimas dificultades en el curso; yo les sugerí que lo repitieran, pero no aceptaron. El grupo tenía un ritmo increíble, hablaban mucho, debatían, exponían, eran creativos, y ellas, aunque eran muy entusiastas no podían hacer mucho por su nivel, claramente más bajo. Seguían con problemas en el uso del pretérito y el copretérito, incluso con los verbos irregulares en presente, dudo que hayan entendido el subjuntivo (tema central del básico 4): podían

hacer los ejercicios de manera sistemática, seguramente se aprendieron completitas las reglas, pero no lo usaban, no lograron “hacerlo suyo”. Gracias a su sistematización pasaron el examen escrito y se aferraron a ir al siguiente nivel. También les faltaba mucho vocabulario. Se esforzaron y trabajaron fuerte, pasaron “de panzazo” al Intermedio 1.

EXCURSUS:

Alumnos reprobados

En Polanco trabajamos con estudiantes que tienen entre 25 y 50 años, nuestra población contrasta con la de CU o la de Taxco, fue aquí donde me di cuenta que para los alumnos adultos es muy difícil aceptar que tienen que repetir un curso, cualquiera pensaría que por tratarse de gente madura, capaz de reconocer sus propias fallas y errores, la autocrítica estaría presente, pero no, no entienden que aprender un idioma es un proceso largo, muy personal, con un ritmo propio y que, al menos en mi caso, cuando “repruebo” a un alumno no estoy dudando ni de su interés, ni de su capacidad, no, sólo sé que si pasa al siguiente nivel no tendrá los recursos mínimos para enfrentarlo, que llegará con “lagunas”, con carencias que le generarán más inseguridad. Desde el inicio de cada clase, tengo muy claros los objetivos de cada curso y cada nivel, conozco todo el programa, sé lo que un alumno debe dominar para continuar, sé que cosas están todavía en proceso de aprendizaje, en transición y cuáles no están obligados a usar. Prefiero los grupos pequeños, porque, como en esta situación, puedes ayudar a los más rezagados, a los que tienen más problemas; puedes enfocarte en ellos y salir adelante. Tal vez en un grupo con menos gente, habría podido orientar mejor a estas chicas.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO en CEPE CU.
Intensivo	Básico 2	Del 17 de octubre al 13 de diciembre de 2007

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Xu Wu Essai Petit Xian Qi Katherine Werner Jenny Crosswaithe Hossam Alshibi	China Haitiana China Alemana Inglesa Palestina

Este curso lo impartí en el CEPE CU, en el horario vespertino, es decir, de 4 a 7 de la tarde. A diferencia de Polanco, cada nivel básico se imparte en 90 horas.

Fue la primera vez que trabajé con el libro *Básico 2*. Debo decir que este material no me gusta: contiene textos muy complicados, con temas que no resultan de interés para los estudiantes. Los alumnos después de terminar el Básico 1, esperan aprender más verbos, comunicarse más, de manera especial en pasado; ya quieren hablar de lo que les ha ocurrido; pero este libro los detiene, dado que apenas en última unidad se ve una introducción del pretérito y del copretérito, hasta la última unidad. Enseguida revisaré lo que vi en cada unidad y las modificaciones que hice para aprovechar mejor las 90 horas de curso.

La ciudad de las tres culturas. Todos los temas lingüísticos giran alrededor de la ciudad, por lo cual hablamos un poco sobre la historia de la ciudad de México desde los aztecas hasta la época actual, así como de algunos paisajes suyos: parques, iglesias, museos, plazas, lo más emblemático de sus construcciones. A los chicos les llamaron la atención los nombres de varias delegaciones políticas, así como su significado. La pronunciación fue complicada, pero muy divertida. También conversamos sobre algunos de los principales problemas de las grandes ciudades: la contaminación, la sobrepoblación, el tráfico. En la sección 3 se incluye un calendario con las fiestas y celebraciones más importantes del D.F. Los temas gramaticales fueron: los usos de los verbos *ser*, *haber* y *estar*; el *futuro perifrástico*; la diferencia entre *qué* y *cuál*.

Los transportes ayer y hoy. Las tres secciones están dedicadas a los transportes: el avión, el tren, el metrobús, el taxi, la ciclista, etcétera. Como eje temático me parece exagerado. Los temas principales son: los pronombres y adjetivos demostrativos; la acentuación; la diferencia entre los nexos *e, y / o, u*. Aunque creo que éstos son temas que debemos revisar con los alumnos, no los considero de tanta importancia para toda una sección, y todavía menos acertado me parece presentarlos con audios largos y confusos, ya además se alejan del ambiente en el que se está estudiando, pues, por ejemplo, para *o / u* el texto auditivo habla sobre las carreteras alemanas.

Viajar es un placer. Aquí hablamos de los viajes. El tema gramatical más importante es el de los complementos verbales, aunque también vimos los números ordinales, el contraste entre verbos como *llevar* y *traer*, *saber* y *conocer*, *ir* y *venir*; verbos recíprocos y pronominales; acentuación; palabras que terminan en -ma y -ema.

En general, lo repito de otro modo, evito dar este curso: sé que tengo un prejuicio muy fuerte hacia el material, el cual, de hecho, a los alumnos les parece tedioso y aburrido. Cabe decir que, aun cuando en CU las cosas son más rígidas (se tiene que ver todo el libro, hacer todos los ejercicios, ir en orden estricto), yo no respeté el libro: porque en cuanto inicié la segunda parte del curso, después del examen parcial, trabajamos el pretérito y el copretérito, a pesar de que en el material, como ya dije, vienen al final, y se les dedica muy poco tiempo.

Por eso no trabajé inmediatamente con la unidad 4. Trabajamos el pretérito con mi propio material: cuadros de conjugación, ejercicios de reforzamiento, pequeñas lecturas. Después hice lo mismo con el copretérito. Estos dos temas los revisé en una semana, poco tiempo, sí, pero más del que se prevé en el libro. Los alumnos, durante la primera parte del curso, habían expresado la necesidad de hablar sobre el pasado, puesto que hacían frases como "El año pasado *hacer* un viaje muy interesante a Corea". Quise aprovechar sus inquietudes, en vez de "respetar" el orden del libro. A los chicos les sorprendió mucho que no usara el libro durante esa semana, pero no les molestó; se adaptaron rápidamente a una nueva forma de trabajo durante esas cinco sesiones.

Cultura y diversidad. Retomé el libro y para poder ver todos los temas de las unidades 4 y 5 eliminé algunos ejercicios y lecturas que, a mi parecer, no ayudaban mucho. Seguimos viendo el COD y el COI, y el uso de los artículos determinados e indeterminados. Éste fue su primer acercamiento gramatical a los verbos de construcción invertida: *gustar*, *fascinar*, *molestar*, etcétera.

Entretenimiento y diversión. El deporte fue el tema central. Gramaticalmente continuamos con algunos de los temas anteriores, pero con variantes:

los pronombres de COD y COI en perífrasis verbales. Los temas nuevos fueron: los adverbios y expresiones de tiempo y de lugar; el uso de varias preposiciones; los interrogativos.

La celebraciones. Hablamos sobre algunas de las fiestas y festividades más importantes: bodas, bailes, carnavales, y en cuanto a los contenidos lingüísticos: verbos irregulares en futuro; el nexos *porque*; verbos de emoción; *también/ tampoco*; pretérito; copretérito; verbos de pensamiento: creer, pensar, opinar; y la diferencia de significado de algunos adjetivos, dependiendo de si van acompañados del verbo *ser* o *estar*.

El ambiente de la clase

Éste era un grupo muy diverso, no sólo culturalmente, también en intereses, gustos y expectativas de vida. No había gran diferencia en sus edades: todos estaban entre los diecinueve y veintiocho años; pero resultaba evidente su disparidad. En un inicio, el curso marchó de manera un poco "fría", con mucha distancia entre ellos. De los seis alumnos, cuatro trabajaban en la mañana y llegaban muy cansados a la clase, de modo que volvían el ritmo de ésta demasiado lento e incluso pesado. Me di cuenta de que en el descanso salían desesperados a tomar agua y a comer algo; les pregunté si comían antes de venir a la escuela. Me dijeron que sí, pero solamente una barra de cereal o una fruta. Quise consentirlos un poco: al día siguiente les llevé pepino y jícama rayada que les repartí durante el descanso. Parecían niños, les encantó. Lo más curioso fue que los alumnos de los otros grupos también se acercaron a comer. Terminamos haciendo una pequeña reunión durante el descanso. Al día siguiente, de manera espontánea, Xu Wu llevó un platillo chino, lo compartió con el grupo y nos explicó cómo lo había hecho. A las dos clases, Jenny se animó a prepararnos un delicioso pastel de zanahoria. Sin haberlo planeado, con la comida rompí esa "frialidad" que había en el grupo: se acercaron más, platicaron, compartieron información acerca de su cultura y, sobre todo, volvieron el salón de clases su espacio, pues a partir de ese momento no sólo nos convidaron su comida, sino otras actividades: ir a tomar un café después de la

clase, hacer una reunión al final del curso, compartir sus correos electrónicos.

Xu Wu. Era una alumna muy trabajadora. Todo el tiempo se esforzaba muchísimo por aprender. Siempre entregaba sus tareas, y, al entregármelas, me hacía las preguntas que le habían surgido al realizarla. Una mujer muy alegre, con mucha disposición al momento de participar en las diversas actividades de la clase. Estaba en México porque su esposo era parte del cuerpo diplomático de la Embajada de China en México. Hablaba muy bien el inglés y conocía de política. Recuerdo que en ese momento estaba muy presente la falta de respeto a los derechos humanos en el Tíbet, lo cual, precisamente en esa época, generó varias manifestaciones en todo el mundo. Xu Wu defendió a capa y espada la posición del gobierno chino, y argumentó que el Tíbet es parte del país, no un estado independiente. Fue muy interesante escucharla, y, aunque ni la alemana, ni la británica estuvieron de acuerdo, respetaron su postura. El tema que más le costó trabajo fue la identificación y el uso de los pronombres de COI y de COD. Asimismo, al igual que para otros asiáticos, algo que la limitaba era la falta de vocabulario.

Essai Petit. Era el más joven de los alumnos. Por las mañanas estudiaba en una preparatoria. Cuando la terminara, quería hacer una licenciatura en la UNAM. Nos contó que había llegado a México, junto con cuatro hermanos suyos, hacía apenas dos o tres meses, después de su papá y de su mamá. Era muy simpático y bromista. Lingüísticamente, su gran problema: *ser* y *estar*.

Xian Qi. La alegría, la espontaneidad y la frescura eran sus sellos. Trabajaba en México como secretaria en la Gustavo A. Madero, en una fábrica. No tenía mucho tiempo para estudiar español ya que trabajaba de las 8 de la mañana hasta casi las 3 de la tarde. Según me dijo, la tarea la hacía en el metro, su único momento libre. Xian era una alumna con gran entusiasmo: a la clase llegaba cansada, agobiada, pero con ganas de aprender, de comunicarse con sus compañeros. Avanzaba menos que los otros, porque, además de todo, no tenía contacto con los mexicanos. A esto había que sumarle otros

dos problemas: no hablaba inglés, el español era su primera lengua extranjera; el otro era su nivel de estudios muy bajo: a veces no contaba con cierta información cultural básica: no sabía las capitales de los países, ni qué era la ONU o dónde estaba Palestina. No me ha ocurrido muchas veces, pero en ocasiones me he encontrado con alumnos que, como Xian, carecen de estos datos. Esto los limita, y como maestro me quita posibilidades para explicar algo. Wu Xu la ayudaba mucho; gracias a ello salvaba la situación; pero creo que también la hacía sentir un poco incómoda.

Katherine Werner. Políglota, inteligente y culta. Se integró al grupo una semana después de haberse iniciado el curso. Si yo le hubiera hecho el examen de colocación, le habría asignado el nivel Básico 3. Estaba en México estudiando algunas materias en la Facultad de Arquitectura para su posgrado. Para ella, el curso fue demasiado fácil, no le significó ningún reto. Otra ventaja que tenía a su favor, es que rápidamente se empezó a comunicar con mexicanos. En general, su desempeño en la clase fue muy bueno; a veces los alumnos alemanes tienen problemas con la pronunciación, pero la de ella era muy buena, muy clara. Varias veces me tocó encontrármela en el metrobús: aprovechábamos para platicar un poco sobre su país o sobre el cine o la literatura alemana. Así sus clases de español se extendieron más allá del aula, en un espacio más libre.

Jenny Crosswaithe. Solidaria, sensible y muy abierta. Estaba casada con un mexicano. Trabajaba como maestra de inglés: decía que era agotador, ya que sus alumnos eran pequeñitos de entre 3 y 6 años. Se notaba que se cansaba mucho, pero disfrutaba lo que hacía. A veces llegaba temprano a la escuela y se ponía a elaborar material: podía verla coloreando, recortando, haciendo carteles, dibujos. Mientras hacía esto, platicábamos: a las dos nos encantaba el cineasta y músico Emir Kusturika. Incluso fuimos a un concierto que éste ofreció en la Plaza Santo Domingo, lamentablemente no pudimos encontrarnos, pues había mucha gente. Le fascinaba la comida mexicana, Frida Kahlo y el cine actual en español. Era muy amigable con todos sus compañeros: a veces,

cuando Xian Qi no entendía algo, ella le explicaba, trataba de ayudarla. Siempre estaba conversando en los descansos con las chinas. Éstas la admiraban mucho porque era muy inteligente y nada presuntuosa. Creo que estas conversaciones y la ayuda que le brindó a las chinas, mejoraron aún más su nivel. El uso de artículos y la pronominalización del COD y del COI, le llevaron bastante tiempo; pero al final, su aprendizaje fue muy sólido.

Hossam Alshibi. Hombre amable, respetuoso y muy dedicado a sus estudios. Hasta ahora, mi único alumno palestino. Era dentista y estaba en México estudiando una especialización en Cirugía Maxilo-Facial en la Facultad de Odontología de la UNAM. Era beneficiario de una beca de intercambio académico entre México y su país. Por eso estaba muy preocupado y apurado por obtener al menos calificación de ocho, pues de lo contrario perdería su beca. De hecho Hosam, aunque en clase aprendía muy rápido y bien, sin embargo en los exámenes apenas si llegaba a cubrir sus necesidades académico-administrativas. Me dijo que era divertido estudiar una nueva lengua. Durante el curso había momentos difíciles entre Palestina e Israel. Él no quiso tocar el tema en la clase; pero de manera individual él y yo hablamos sobre los continuos conflictos en su país. Fue muy interesante y triste escuchar de un testigo vivo las experiencias de la guerra que toda la prensa divulga a diario. Tuve que presionarlo mucho para que se acostumbrara a usar verbos, ya que generalmente los omitía; no logré que corrigiera por completo este error, pero creo que se hizo consciente de esta falla.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO:
Superintensivo	Básico 3	En junio del 2008

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Damiano Maria Tina	Italiana
Chutney Gates	Estadounidense
Brettin White	Estadounidense
Masahiko Udagawa	Japonesa
Roland Koubou	Camerunesa
Jaeyul Lee Yu	Coreana
Linda Noel	Haitiana
Daniel Palacios Poutanen	Canadiense
Jong Wook Park	Coreana
Masahiko Nakazato	Japonesa
Yoko Nakano	Japonesa

Los cursos superintensivos, que se impartieron varios años en CU, tenían varias características importantes: durante tres semanas, los alumnos tomaban clases seis horas, de las 9 hasta las 12 de la mañana con una profesora, y del mediodía hasta las 3 de la tarde, con otra. Este grupo lo compartí con la profesora Excelsa del Pino. Ya antes habíamos trabajado juntas. He de decir que eso me gusta, porque repartimos el trabajo con base en los temas lingüísticos, y sin mayores complicaciones.

El artículo. Nuestro primer tema fue hacer un repaso de los usos de los artículos: cuándo no utilizarlo, o bien, decidir entre el determinado y el indeterminado. Tengo material elaborado y adaptado a partir de una unidad didáctica de un libro de España. Los alumnos estadounidenses y asiáticos agradecieron este material; dijeron que en general les resultaba difícil saber cuándo usar artículo o no. Otra de las complicaciones es cuando las palabras cambian del artículo femenino determinado *la* por masculino *el* cuando empiezan con *a* o *ha* y, ésta es la sílaba más fuerte o tónica: el águila, el hada. Revisamos las palabras que son de género masculino a pesar de terminar en *a*, como: el programa, el sistema, el mapa, el clima. Creo que el error más frecuente

que cometen es decir “la problema”. Muy enredadas les parecieron las palabras que cambian de significado, dependiendo de si son de género masculino o femenino; algunos ejemplos: el cura / la cura; el coma / la coma. Para este tema escucharon un diálogo, tenían que llenar los espacios en blanco del texto transcrito. En él se puso énfasis en la diferencia de significado con base en el género. Más tarde, en un ejercicio de discriminación, decidieron cuál era la interpretación más adecuada con ayuda del contexto; por ejemplo: “Hoy se estrena la película de Harry Potter, el mago que se caracteriza por tener una cicatriz en la frente”.

La frente: -parte superior de la cara. / -lugar de combate o guerra.

Después en parejas, ellos elaboraron sus propios diálogos, a manera de un programa de radio. Hicieron frases muy sencillas, y, afortunadamente, correctas. Las palabras con que más se confundieron fueron: orden, radio, mañana y final.

Actuación de verbos reflexivos. Para este tema llevé al salón varios objetos y los puse en la mesa: un rastrillo, un peine, un cepillo de dientes, una pasta dental, un cortaúñas, un lápiz labial, un perfume, unas pinzas de depilar, un jabón. Usaron todo esto para hacer algo de teatro. Explico: en tarjetitas escribí oraciones como “Yo pongo perfume a mi compañera” y, en otra, su par “Yo me pongo perfume”. Pasaron por turnos, y, utilizando los objetos, representaron lo que decían los papeles. El resto del grupo debía elaborar una oración a partir de la escenificación. Dependiendo del resultado, yo escribía las frases en la columna A (con verbos reflexivos) o en la columna B (verbos con COD y COI). Esta fue la introducción al tema. Quería que reconocieran el significado de verbo reflexivo: es una oración donde el sujeto hace la acción y al mismo tiempo la recibe.

En el libro de texto se encuentran muchos ejercicios para practicar la conjugación de estos verbos. Hay una lectura que habla de los horarios de la ciudad. Les pedí que hicieran un texto similar con la información de su localidad. Casi todos venían de grandes metrópolis, y los horarios no eran tan diferentes de los del Distrito Federal.

Verbos irregulares en presente de indicativo. A la par de los verbos reflexivos se revisa el tema de los irregulares, ya que muchos de aquéllos también son irregulares. Trabajaron en tríos. A cada grupo le entregué 6 tarjetas; en ellas, y por separado, había verbos irregulares en infinitivo: conocer, dormir, medir, etcétera. En el pizarrón, hice una tabla con cinco columnas; cada una correspondía a una de las irregularidades: o>ue, e>ie, e>i, -uir>y, c>zc. Tenían que pegar cada tarjeta en una columna; por ejemplo, el verbo “perder” en la segunda columna por corresponder a e>ie (véase Apéndice #4). Después en grupo revisamos que estuvieran colocadas en el lugar correcto. Y comenzamos a conjugar. Seguimos el orden de las columnas, pero el de los alumnos era decidido por la famosa pelotita que ellos avientan, para la participación azarosa; esto, para que se movieran un poco, pues recordemos que tenían seis horas de clase.

Perífrasis verbales. En el curso deben revisarse las estructuras: dejar de + infinitivo, volver a + infinitivo, empezar a/ comenzar a + infinitivo. Pero les enseñé algunas más: acabar de + infinitivo, seguir + gerundio, llevar + gerundio. El ejercicio del libro era muy corto y en realidad no les sirvió para profundizar en el tema, ni para usarlo, razón por la cual trabajé con algunas actividades de la unidad 1 del libro *Aula Latina 3*. La primera fue escuchar diálogos entre ex compañeros de la universidad, que están en una fiesta de generación. En ellos aparecieron las perífrasis. La segunda consistió en contestar algunas preguntas sobre la información de los diálogos. Después trabajan en parejas y se entrevistan, preguntaron sobre la familia, el trabajo, los estudios y los pasatiempos. Compartieron la información que habían recopilado. Así, incluso pudieron conocerse un poco más.

Después cambiaron de pareja. En este caso, ya en otra actividad, tenían que escoger al candidato ideal para el puesto de gerente de una empresa. Leyeron tanto los requerimientos de la compañía, como el currículum vitae de los dos candidatos. Y escogieron. Cada pareja argumentó el porqué habían decidido por uno u otro aspirante.

Enseguida leímos dos pequeños textos. En ellos aparecían las perífrasis y se hablaba sobre la vida de dos mujeres: Martha Vega y Ana Soriano. La actividad consistía en asignar un título a cada relato.

Como tarea, redactaron su propio CV. Esta actividad les gustó mucho, les pareció muy práctica, ya que en algún momento habrían de elaborarlo en la vida real.

Contraste entre las preposiciones *por* y *para*. En el libro hay una serie de reglas, de explicaciones y de ejercicios para entender el uso de una y otra preposición. A través de la repetición y de la constante pregunta de por qué usar *por* o *para* en una oración, con la práctica pueden lograr un buen uso de ambas. En este tema, creo que lo que les cuesta más trabajo es despojarse de las reglas que hay en sus idiomas. Además, a veces parece que entre la causa y la finalidad hay una delgada y frágil línea. En este curso, como un muchos otros, surgió la pregunta “¿Qué es más correcto decir: Estudio en el CEPE porque quiero aprender español o Estudio en el CEPE para aprender español?” La explicación que doy se basa en si es un motivo o un objetivo. El motivo es el *origen* de algo, el objetivo es la *meta*. *Por* sería un punto de partida y *para* el punto de llegada. También les enseñé algunas frases que siempre utilizan una preposición determinada: por ejemplo, por último, por favor, por poco, etcétera.

Pretérito. Los alumnos que llegan a Básico 3 ya saben conjugar los verbos regulares en pretérito y también en copretérito. Hacemos un repaso y aprenden la conjugación de los irregulares. Tengo un excelente material elaborado por el CEPE. En él se agrupan las irregularidades. Sé que es un poco tedioso, pero sólo a través de la práctica pueden adquirirse estos verbos. Al principio leímos textos que hablaban de diversos inventos: así se familiarizaron más con la forma. Después hay un cuestionario con preguntas personales, sobre su vida: lo trabajaron en parejas. Reescribieron un texto, volviéndolo de presente a pasado. Insisto, me parece que son ejercicios que buscan la práctica más que la reflexión.

Contraste entre pretérito y copretérito. Conmigo repasaron el pretérito, con Excelsa el copretérito. A mí me tocó revisar las diferencias de uso entre ambos. Me encantó darles este tema, porque desde el principio del curso ya conocían los dos tiempos, pero les seguía pareciendo imposible establecer cuándo preferir alguno. Usé nuevamente la unidad “¿Indefinido, Perfecto o Imperfecto?” del libro de *Gramática Básica del estudiante de ELE*. Realmente en cada curso ha sido un acierto utilizar dicho material: presenta de manera clara las reglas y diferencias, y lo hace desde un punto de vista lógico y basado en el contexto, en la página 52, **El pasado: narración y descripción**, puede verse más ampliamente esta actividad.

Participio. Estudiamos el participio a través de dos lecturas y “vaciamos” los verbos que en ella aparecían, en una tabla. Revisamos los verbos irregulares. Trabajamos con un pequeño ejercicio adaptado de la unidad 20 “Formas no personales” del libro *Gramática básica del estudiante de español*. En el apartado de gramática sobre este tema explico algunos detalles más (página 166).

Futuro. Para este tema, utilicé la unidad 10 del libro *Aula latina 2*. La primera actividad es leer un texto sobre numerología. Todos, siguiendo las instrucciones del texto, obtuvimos una cifra que indicaba nuestro año personal. Leímos lo que cada año significa: buena o mala fortuna, cerrar ciclos o empezar nuevos. En esta lectura aparecen todo el tiempo verbos en futuro. Así van familiarizándose con la estructura y la conjugación.

El ambiente de la clase

Damiano. Excelente alumno. A pesar de no haber estudiado nunca español, tenía buen nivel: su lengua materna es el italiano, habla un poco de francés y bastante inglés. Entonces, para él, el español no fue complicado. Al igual que otros estudiantes de lengua italiana o portuguesa, la parte de la comunicación era muy sencilla, pero en la gramática había varios detalles difíciles de pulir, pues al poder relacionarse y mantener eficazmente una conversación con los hablantes nativos, no resulta necesario poner

atención a las reglas gramaticales. Por ejemplo, algunas preposiciones, ciertas diferencias entre el antepresente y el pretérito. Participaba poco en la clase, pues más bien era reservado. Él era un poco mayor, entre 30 y 35, que los otros estudiantes, que tenían entre 18 y 22 años. Quizá por eso, y a pesar de su profesión —es sacerdote—, no estaba tan integrado al grupo. Sigue en México. Hemos hablado, y me di cuenta de que no usa el subjuntivo en ninguna circunstancia, aunque convive mucho con los mexicanos y todo su contacto lingüístico es siempre en español. A él no le importa no hablar perfectamente el español, mientras pueda entender todo lo que sus fieles le digan.

Chutney y Brettin. Alegres y participativas. Estas chicas trabajaban con mucho entusiasmo. Eran amigas desde la universidad y decidieron venir a México para estudiar español y también para realizar trabajo comunitario y de evangelización. Las dos tenían buen nivel. Brettin contaba con una buena sistematización de la lengua: sus conocimientos eran bastante sólidos. Era muy reflexiva y siempre hacía preguntas muy específicas, tenía claro qué era lo que necesitaba saber. En cuanto a Chutney, su nivel oral era muy bueno, pero en la redacción todavía presentaba algunas deficiencias. El tema que más les interesaba era el contraste entre pretérito y copretérito. Las dos habían estudiado una serie de reglas sistemáticas e inamovibles sobre este tema, y al hablar se daban cuenta de que no eran totalmente aplicables. Creo que yo pude ser de ayuda, porque hicieron bastante bien su presentación del examen final. Asimismo revisamos *por* y *para* en todas sus producciones, y ya con base en el contexto, analizamos el porqué de elegir entre una y otra preposición.

Masahiko Udagawa y Masahiko Nakazato. Alumnos muy dedicados y trabajadores. Estos dos estudiantes han sido de los mejores alumnos japoneses que he tenido. Desafortunadamente, al igual que para otros alumnos asiáticos, la falta de vocabulario es un problema que tardará tiempo en resolverse. Parece que nunca, en ningún nivel, podrán disponer de tanto léxico como un hablante de alguna lengua romance. Su nivel de redacción era muy bueno: exponían muy bien los temas, tenían

orden y claridad, usaban las estructuras estudiadas en la clase. Pero, al momento de hablar, había una gran diferencia entre su producción escrita y la oral. Ellos, como otros alumnos, en las últimas clases, me pidieron que les explicara la diferencia entre el uso de los artículos.

Roland Koubou. El joven simpatía. Tenía una relación abierta y sincera con todos sus compañeros, uno de esos alumnos que el profesor agradece. No era el más brillante de la clase, pero sí, uno de los más activos. Como a muchos hablantes del francés, ciertos fonemas españoles le eran de difícil producción. La diferencia entre *ser* y *estar* era su mayor problema. Mejoró notablemente en las tres semanas del curso, pues, al interactuar con todos, ponía en práctica lo que aprendía en la clase. Y recibía con muy buena actitud las correcciones y comentarios de sus compañeros.

Jaeyul Lee Yu. Alias Ché, sobrenombre que se debía al líder de la Revolución Cubana, lo que nos habla de su interés por América Latina. El español era parte de su formación universitaria. Vino a México porque él sabía que esa sería la mejor manera de relacionarse con la lengua, la cultura y la historia del continente. Jaeyul aprendía muy rápido. Con él noté un par de fonemas que a veces confunden los coreanos: /p/, /f/. Ya había aprendido el pretérito y el copretérito, pero aún no podía identificar por completo cuándo usar uno u otro.

Linda Noël. Una chica trabajadora, pero con problemas para integrarse al grupo. Linda era profesora de francés, lo que para mí suponía una disposición para aprender lenguas; no fue así. Su actitud no era muy flexible. Es la única alumna, en 4 años, que me ha dicho directamente con qué compañeros no quiere trabajar. Ella argumentaba que se trataba de gente que no quería trabajar; pero el motivo era otro: durante una actividad fue evidente que sus conocimientos culturales eran muy frágiles. Se trataba de un ejercicio en el que tenían que escoger al mejor candidato para un puesto de trabajo en una empresa en El Cairo. Leyeron el perfil de dos interesados en ocupar la vacante. Uno de ellos había vivido en Alejandría y hablaba árabe. Para Linda

estos no fueron datos relevantes: no sabía dónde estaba dicha ciudad, ni la lengua que se habla en Egipto. Más de uno la miró sorprendido. Ché le dijo: “¿No sabes que se habla árabe en Egipto?” Linda se molestó mucho. Y esta situación se repitió en varias ocasiones, con otros temas que para los demás estudiantes eran de cultura general. Y lamento decirlo, pero me ha pasado lo mismo con otros alumnos de Haití y de Nigeria. Situaciones como ésta, a veces dificultan un poco la clase: no sólo hay bajo nivel lingüístico, también necesidad de subsanar la falta de conocimientos generales.

Daniel Palacios Poutanen. El más joven de la clase. Era desordenado, travieso e inquieto. Su acento francés era muy marcado. Todo el tiempo yo corregía esta situación, pues interfería con la comunicación. Daniel lo intentaba, pero los resultados eran muy pobres. Con los otros temas no tuvo mayores problemas. Y contaba con un repertorio léxico importante, gracias a su gusto por la lectura.

Jong Wook Park. Era sistemático y muy trabajador. Estaba en México porque trabajaba en Samsung. Le gustaba estudiar la gramática, usar correctamente todas las reglas, y, de igual forma, disfrutaba las actividades en las que tenía que intercambiar información con sus compañeros.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO:
Superintensivo	Básico 1	En junio del 2008

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Olesya Postnikova	Rusa
Tabitha Peters	Estadounidense
Zane Louis Montandon	Estadounidense
Subramaniam Murugesapillai Vinitha	Sri lankense
Adewale Oluokun	Nigeriana
Cairen Wealand	Inglesa
Feng Tsai Tsu	China
Jing Qin	China
Diane Mary Schreder	Estadounidense

Este curso lo compartí con la profesora Vanesa Alvarado. Ella trabajaba con el grupo de 9 a 12, y yo de 12 a 15 horas. Al ser demasiados alumnos, dieciocho, la coordinación decidió crear dos grupos de Básico 1; por ello no tomamos al grupo desde la primera sesión, sino hasta la cuarta, cuando se decidió la separación. Fue muy agradable trabajar con Vanesa. Para empezar dividimos los temas, a partir de la unidad 2. A mí me tocaron éstos, y los abordé de la siguiente manera:

Los números. Hicimos todos los ejercicios de la sección 3, unidad 1. Además hicimos la actividad **Lotería de números** (véase p. 22), y una nueva actividad, que denominaré **No a los múltiplos** y que se desarrolla de la siguiente manera: De pie, todos los alumnos y yo, formamos un círculo. Les explico que vamos a contar del 1 al 100. La única restricción es que no pueden mencionarse los números que son múltiplos de 3 (15, 21, 30, 42, etcétera), ni aquellos que terminan en 3 como 13, 33, 23, 43, etcétera. Yo empiezo con el número uno, continua el alumno que está a mi derecha y así sucesivamente. Deben poner mucha atención. Les resulta complicado llevar la cuenta, recordar la regla de no terminados en 3, y no olvidar los nombres en español. Aquellos que se equivocaban debían realizar 10 sentadillas, el primero que se equivocara debía contar, en voz alta, del 1 al 10; el siguiente, del 11 al 20. Y así, cada uno, tuvo que continuar la serie. Entonces, practicaron los números al contar en el círculo, y al hacer las sentadillas.

La ropa. Una de las clases que más disfrutaron fue en la que aprendimos el vocabulario relacionado con la ropa. Explico: para aprenderlo llevamos a cabo varias actividades: la primera es la identificación, en una fotocopia, de este léxico, para relacionar los nombres de las prendas con dibujos. Después cada alumno se convierte en un modelo: pasa al frente y sus compañeros describen la ropa que utiliza en ese momento. Enseguida revisamos algunas fotografías, en las que aparecen personajes con atavíos muy diversos. También de éstos se hace una descripción. Para la siguiente actividad, llevo a la clase 3 o 4 muñecas Barbie, mucha ropita y accesoritos. En un papel

escribo varios atuendos para la muñeca, por ejemplo: botas negras, falda rosa tableada, cinturón negro, blusa blanca y lentes. Los alumnos tienen que encontrar la ropa y vestir a Barbie. Presentan el resultado a sus compañeros, y son ellos quienes describen la ropa que Barbie está usando. Luego les pregunto qué ropa utilizaría Barbie si fuera a la playa, a una boda, a la universidad, etcétera. Escogen y dicen el porqué de su elección. No podían creer que nuevamente estuvieran jugando con estas muñecas; además, recordemos que era un grupo muy femenino: 7 mujeres y sólo dos hombres. Y me gusta, porque al final de la actividad realmente aprenden el vocabulario, así como a describir y hablar del atuendo de alguien. Se realiza todo en un ambiente tan holgado, que deja de ser la actividad monótona y aburrida del libro, con un montón de léxico que parece inacabable y difícil de recordar.

La casa y los muebles. Llevé una fotocopia con el dibujo de una casa. En él aparecen, en diferentes habitaciones, los integrantes de una familia: Elena, Miguel, Diana, Arturo, Gustavo, Mariana y Dogui, el perro. Escribí en el pizarrón varias frases: *Mi abuela Mariana ama las flores, siempre está en el jardín. Dogui es un perro muy travieso, duerme en su pequeña casa, en la cochera.* Los alumnos relacionaron la oración con los personajes del dibujo. Después les pregunté cuál era su lugar favorito en su casa. Viotha dijo que el jardín; Olesya, que el baño. Sus compañeros la miraron sorprendidos, y ella, rápidamente, agregó: tiene un jacuzzi. Como a Tabitha no le gustaba cocinar, contestó que todos, menos la cocina. Así cada uno me dio su opinión.

Estar + gerundio. Revisamos los ejercicios y actividades de la sección 4, unidad 3. Como material extra, aporté un ejercicio del libro *Dual. Pretextos para comunicarse*. Se trata de dos imágenes con el mismo escenario, con las mismas personas; pero con diferencia de algunos minutos. Las actividades que realizan varios personajes son diferentes. Por ejemplo en el dibujo A *El abuelo está viendo la televisión*, y en el B *El abuelo está jugando póker*. Entonces, comparan ambos dibujos compartiendo información acerca de ellos.

La hora. Trabajé todas las actividades del libro; también otras (véase página 22).

Los cumpleaños. Les pregunté cuándo es su cumpleaños. Me comentaron, de manera muy sencilla, qué les gustaba hacer ese día. Algunos preferían los viajes; otros, las fiestas; algunos más, ir a un restaurante. También les pregunté cuál era el mejor regalo que habían recibido. Fue muy divertido, y sirvió de pretexto para revisar mucho vocabulario. En esta sección, también se revisa cómo pedir disculpas: el tema central es el cumpleaños y las fiestas: ellos eran invitados a una, y se disculpaban por no poder asistir. Primero lo hicieron por e-mail, después en una conversación telefónica. A fin de completar la actividad, para ir a la fiesta necesitaban llevar un regalo. Llevé imágenes de objetos que suelen ser regalos: perfumes, chocolates, galletas, bolígrafos, blusas, discos compactos, etcétera. En parejas, representaron un diálogo entre la vendedora de una tienda departamental y una persona buscando un regalo para el cumpleaños.

El cuerpo. Para estudiar las partes del cuerpo, una clase anterior les entregué una fotocopia: en ella aparecía el cuerpo humano y se señalaba cada parte con su respectivo nombre. Ya en la clase, les pedí que se levantaran, que se pusieran en fila. A esta actividad la nombro **El calentamiento**. Les expliqué lo que tenían que hacer: yo diría una parte del cuerpo, por ejemplo *cuello*, y ellos tendrían que tocar su cuello; y así sucesivamente. Aquellos que se equivocaran, tendrían que hacer sentadillas. Revisamos el vocabulario relacionado con las enfermedades: gripe, tos, dolor de estómago, etcétera. En la unidad, también se estudia el verbo *tener*. Ya saben que sirve para expresar parentesco: *Tienen una hermana*; la edad: *Ella tiene 37 años*; descripción física: *Tengo cabello negro*. En ese momento aprendieron expresiones relacionadas con la salud: *Tengo dolor de cabeza*, y frases que siempre usan dicho verbo: *Tengo hambre*, *Tienes sueño*, *Tiene prisa*, *Tenemos calor*.

Fonética. Me tocó abordar las secciones de fonética. Era la primera vez que trabajaba con este material; por eso lo usé íntegro, para poder hacerme una idea de los contenidos. Debo decir que, a diferencia del resto del libro, estas secciones no son

buenas; de hecho generan confusión. Sé que se busca que el alumno identifique y discrimine fonemas con /d/ y /t/, /l/ y /r/; pero los alumnos quieren que las frases tengan significado, que no sólo sean un juego de sonidos. Entonces, les resulta frustrante no entender nada o darse cuenta de que no hay lógica en lo que leen.

Los viajes. Hablamos de los lugares que prefieren para vacacionar: ¿playa o montaña?, ¿sitios históricos o divertidos?, ¿en el país o en el extranjero? Usaron un nuevo verbo: *preferir*. Estudiamos vocabulario para hablar de las vacaciones: lugares, tipos de hospedajes, actividades, medios de transporte. Trabajamos una actividad del libro *Gente 1*: en ella se presentaban los planes vacacionales de varias personas, y mis estudiantes tenían que proponer algún lugar de acuerdo a las necesidades de los vacacionistas. Con esta actividad el vocabulario se amplió.

El ambiente de la clase

Al igual que con otros cursos superintensivos, no me fue posible conocer y trabajar las dificultades de cada estudiante en tan poco tiempo. Por ello, la descripción que haré del ambiente del grupo es muy general. Además, esta clase la impartí junto con la profesora Vanessa Alvarado a partir de la cuarta sesión, hecho que en un curso de tres semanas significa demasiado tiempo.

La mayoría eran jóvenes, cuyas edades iban de los 18 a los 23 años. La única que se salía de este rango era **Diane**, de poco más de 50. Empezaré con ella. Me sorprendía que a pesar de que ya tenía en México más de dos años y era profesora de inglés, no hablaba nada de español. Y no obstante su formación como académica, no tenía estrategias, ni una metodología propia que la ayudara en su aprendizaje. Para una alumna como Diane este tipo de cursos era mortal, demasiada información en tan poquito tiempo. Este era el mismo problema de **Feng**, quien debía, en unas cuantas semanas, comprender el sistema del español, un montón de vocabulario, verbos y su conjugación en presente de indicativo. Sé que los alumnos que se inscribían en este tipo

de cursos eran conscientes de la enorme carga de trabajo, pero, creo, no de lo que representa intelectualmente reorganizar todos los conocimientos en un nuevo código lingüístico. Esas eran las condiciones bajo las que teníamos que trabajar y lograr que nuestros alumnos obtuvieran un éxito relativo. Regresando a Feng, ella hizo un gran esfuerzo, y a pesar de su condición de alumna asiática y de no ser hablante de otra segunda lengua, su notable avance fue una gran satisfacción para las tres: ella, Vanessa y yo. Por su parte, **Tabitha** y **Zane**, ella y él estadounidenses, tenían un buen nivel de comprensión, aunque su producción era sensiblemente más baja. Podían entender textos escritos y orales, pero al momento de producir, principalmente textos orales, la deficiencia era grave. En el caso de Tabitha, su pronunciación no mejoró durante el curso: al escucharla hablar se reconocían algunas estructuras y palabras del español combinadas con la fonética del inglés. Por su parte, la otra angloparlante, **Cairen**, logró un avance muy interesante. Su disciplina y talento la llevaron a apropiarse del español. Creo que de manera sólida aprendió sus primeras lecciones: hizo modificaciones importantes y drásticas fonéticamente hablando, siempre estudiaba y organizaba todo lo que aprendía en el salón y elaboraba cuadros semánticos. **Vinotha** era una alumna increíble, tenía una capacidad única para entender el español: era capaz de organizar y sistematizar paulatinamente todos los nuevos conocimientos que estaba adquiriendo. No tenía problemas para hacer modificaciones fonéticas, para analizar y usar nuevas estructuras, ni para recordar el vocabulario. Además estaba abierta al trabajo en equipo y a la participación en clase. Hacía todas y cada una de sus tareas y no dudaba en preguntar cada detalle. Su carácter era abierto y alegre, como el de **Olesya**, su mejor amiga en la clase. **Olesya** tenía un máster como profesora de alemán, que nunca había ejercido, pero creo que de ahí venía gran parte de su flexibilidad para aprender. Era una “hoja en blanco” en la que podía trabajarse tan bien. Era accesible a los nuevos conocimientos, no se aferraba ni a las estructuras del alemán, ni a las del ruso. Había algunos detalles con su pronunciación, pero nada que entorpeciera la

comunicación. Recuerdo que en el examen, lo que más se le complicó fue la comprensión auditiva, la cual, a mi parecer, era excesiva para un Básico 1. Hubo dos deserciones en el curso: **Adewale** y **Jing**, quienes no pudieron con el ritmo de trabajo tan fuerte.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO:
Intensivo	B1del MCER	Del 19 de agosto al 11 de diciembre del 2008, en Embajada de la República Federal de Brasil

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Beatriz Araujo Alves Francisco Araujo das Chagas Jorge Elias da Silva Jorge Luiz Dias	Brasileña Brasileña Brasileña Brasileña

Durante el segundo semestre del 2008, en la Embajada de la República Federal de Brasil, impartí un curso de 100 horas (de lunes a jueves de las 5 a las 7 de la tarde) en sus mismas instalaciones. Tuvo una duración de 100 horas. Estudiábamos juntos de lunes a jueves, de las 5 a las 7:00 de la tarde. El material que escogí fue el libro *En acción C*, que corresponde al nivel B1 del *Marco Común Europeo de Referencia (MCER)*. Me decidí por este libro ya que se trata de un material dinámico y con actividades muy variadas. Consta de 6 unidades, una de repaso y un cuadernillo de actividades. También hay una *Guía para el profesor*. He de decir que tomé prácticamente todas las actividades que se proponían en ella, pues enriquecían mucho la clase; por ello, recomiendo su lectura y revisión. A veces pensaba que se perdería mucho tiempo al realizarlas, pero la verdad es que a los alumnos les gustaban mucho y por eso las llevé a cabo. Para revisar los temas lingüísticos, así como las habilidades que se desarrollan en cada unidad, se incluye el índice del libro (Véase Apéndice #5).

Unidad 1. ¿Qué sabemos de nosotros?

Unidad 2. ¿Estamos informados?

Unidad 3. Recuerdos.

Unidad 4. ¡Vamos a celebrarlo!

Unidad 5. Relaciones personales.

Unidad 6. Historias vividas.

Fue una clase muy especial, con una característica que lo hace único: todos eran hablantes de una misma lengua. A diferencia de mis grupos del CEPE, que son multilingües, aquí había una lengua franca: el portugués. Por eso, además de trabajar los temas del libro, me enfoqué en aquellos temas que son típicamente difíciles para los lusófonos: fonéticamente las realizaciones de /t/, /d/; la colocación de los pronombres de COI y de COD, especialmente en perífrasis verbales; la diferencia entre los verbos *hablar* y *decir*; los verbos de emoción como *gustar*, *fascinar*, *molestar*; los verbos irregulares, principalmente en presente de indicativo, y por ende del subjuntivo, y en participio.

El ambiente de la clase

Ya conocía a tres de mis alumnos: Jorge Elias (véase página 32), y a Bea y Chico (véase página 46), pero no a Luiz, sin duda uno de los mejores alumnos brasileños que he tenido. Ya había vivido una temporada en Paraguay, la cual le sirvió para aprender el español. En realidad lo que hizo en mi clase fue pulirlo. Ya no tenía marcas fonéticas tan fuertes como los demás; usaba bien, en general, los pronombres y los verbos irregulares. Además era muy disciplinado: siempre hacía sus tareas, participaba y preguntaba las dudas que tenía. Leía el periódico, y comentábamos las noticias más importantes. Con los cuatro, siempre hablábamos de política; es obvio, se trataba de gente que trabajaba en la Embajada. Luiz, por ejemplo, era vicecónsul. Creo que su buen nivel se debía a que él, a diferencia de los otros, siempre estaba en contacto con los mexicanos, tenía que hablar con autoridades, con policías, y no solamente con el personal, casi todos brasileños, de su centro de trabajo.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO:
Trimestral	Intermedio 1	Del 14 de enero al 27 de marzo de 2009

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Nilufar Reza Yun Yi Min Ayumi Yoshiya Mina Yamada Sooyoung Ho Reiko Akiyama	Iraní Coreana Japonesa Japonesa Coreana Japonesa

Esta fue una clase muy especial. Pasó algo inédito en el CEPE: un grupo completo de estudiantes fue reprobado. Se trataba de seis estudiantes, todas de origen asiático; algunas estaban en la escuela desde el nivel Básico 1, o bien, ya llevaban al menos dos cursos en la escuela. Tomaron el curso Intermedio 1 con la profesora Merit Vera. Al finalizarlo, ella consideró que ninguna de las chicas tenía los conocimientos suficientes para ir al siguiente nivel, y así decidió no aprobarlas. Las alumnas se inconformaron mucho con su decisión, y llevaron el caso a la coordinadora, en ese momento, Ana Lidia Escobar Villagrán. Ambas partes llegaron a un acuerdo: las seis alumnas tomarían nuevamente el nivel Intermedio 1, pero sólo para revisar los temas que se les habían dificultado y se les daría una "introducción" a los temas del Intermedio 2. Y, si al final del curso aprobaban el examen de colocación, podrían ir directamente al Intermedio 3.

Cuando hablé con mi jefa, ella me explicó todo lo que había pasado en el curso, fue muy clara al indicarme cómo quería que trabajara con ellas.

No sé con qué palabras podría definir a este grupo, pero tal vez el mejor adjetivo sería: lastimado. Desde el principio, sabía cómo estaba su ánimo. Revisé sus nombres en la lista, sus nacionalidades, su edad; quise conocerlas un poco antes de verlas por primera vez. Unos diez minutos antes de que empezara la clase llegó Sooyoung. Tímidamente me preguntó si yo era la profesora de Intermedio 1. Le dije que sí. Le

pregunté su nombre, me lo dijo. Le comenté que era muy complicado, pero que lo aprendería rápidamente con su ayuda. Luego arribó Reiko, y se presentó. Noté enseguida que su pronunciación era muy buena y se lo dije. Me comentó que era porque estaba casada con un mexicano. Después Yun Yi, Ayumi y Nilufar. Mina, la sexta alumna, llegó a la cuarta clase, ya que se había ido de vacaciones a España. En esa primera sesión estaban algo desconcertadas. Ana Lidia llegó para presentarme con ellas, cosa que nunca hace, pues las presentaciones las hacemos nosotros mismos; pero por ser una situación especial, ella intervino. Las chicas volvieron a quejarse con Ana, y yo escuché de viva voz todas sus inconformidades. Querían un descuento pues las irregularidades del curso, según su propia versión, se habían debido a la profesora. Ana les explicó que administrativamente no era posible. Creo que si hubiéramos estado en Estados Unidos o en Francia, las alumnas habrían demandado a la escuela por daño emocional. Mi jefa me dejó con el grupo. Hablé con ellas y les dije que esto era "borrón y cuenta nueva"; les expliqué lo que significa esta frase en español. Aceptaron, y he de decir que fue un excelente grupo: trabajamos muy bien; siempre tenían disposición para hacer todas las actividades, como corregirse entre ellas mismas o así mismas; preguntaban todas sus dudas, eran dinámicas, alegres y muy abiertas.

Como se trató de un recursamiento, no utilicé el libro. Tuve que preparar material nuevo y sacar fotocopias todo el tiempo. Como las seis querían una clase enfocada principalmente en la conversación, me dediqué a preparar ejercicios de simulación o de juego de roles; es decir, ponerlas en una situación real. Algunos ejemplos:

a) **Agencia de viajes.** Se trata de una actividad en la que hay varias fases: la primera consiste en una conversación entre varias amigas. Una de ellas propone que se vayan de viaje y entonces tienen que ponerse de acuerdo sobre el lugar, las fechas, los costos, el tipo de hospedaje, las actividades, el transporte. Después se dirigen a una agencia de viajes, de la cual yo soy la jefa y me encargo de hacerles todo tipo de

preguntas y sugerencias para que su viaje sea perfecto. El objetivo era que ellas preguntaran todo, que no se quedaran con ninguna duda, que pidieran detalles en cada uno de los rubros. Fue muy divertido: Sooyoung se quejaba de todos los precios, Ayumi se preocupaba por la higiene de cada uno de los lugares, a Reiko y a YunYi les interesaba saber si había actividades para niños. Era una simulación, pero les hablé "en tiempo real" y sin concesiones, dándoles toda la información con el vocabulario típico de una agencia de viajes. Respondieron perfectamente a esta actividad. Se sintieron muy seguras, pues en general habían podido desarrollarse adecuadamente en esta situación ficticia.

b) **Problemas con el servicio de mudanzas.** En esta actividad las chicas acababan de mudarse, y al desempacar se habían dado cuenta de que varios muebles y objetos habían sido maltratados durante el traslado. Entonces, tenían que llamar a la mudanza para quejarse y exigir un reembolso. Les entregué una fotocopia con las imágenes de varios objetos con diferentes desperfectos: una almohada manchada, un espejo roto, una copa fisurada, unos tenedores torcidos, etcétera. La alumna que jugaba el papel de la encargada de la mudanza no asumía su responsabilidad y trataba de minimizar el daño hecho a los objetos y proponía un reembolso muy bajo. Entonces la afectada por el mal servicio, tenía que argumentar que las cosas no sólo tenían un valor económico, sino sentimental: las copas de la boda, el espejo de la abuela, etcétera. El diálogo era muy divertido: algunas hablaron de abogados y de leyes, otras, muy tranquilas, rápidamente aceptaban que había sido un problema de la empresa. Cada pareja hizo diálogos muy diversos e interesantes. Lo más importante es que practicaron la forma de quejarse en español, así como mucho vocabulario nuevo.

c) **El globo.** Esta es una actividad que muchos profesores llevan a cabo en sus clases. Es la siguiente: por azares del destino, seis personas (esto depende del número de alumnos) van en un globo en medio del mar. Cuando están cerca de una isla, el globo comienza a perder altura, no soporta más el peso. Para poder llegar a tierra

firme, es necesario que tres personas salten al mar, el cual está lleno de tiburones. Como todos quieren llegar a la isla, cada uno tiene que argumentar, basándose en sus profesiones, por qué su salvación es importante. Al inicio de la actividad a cada alumna le entregué un papelito doblado en el que había escrito una profesión (abogada, cocinera, médica, policía, arquitecta, sacerdote) y a partir de ella tenían que argumentar la importancia de su salvación. Recuerdo que "tiraron" al mar a Soooyoung, la abogada; a Yu Yin la sacerdotisa, y a Mina, la policía. Las otras —Nilufar, Reiko y Ayumi— se salvaron porque su argumentación se basó en la importancia de la alimentación, la salud y la planificación del lugar donde vivirían.

d) **El candidato ideal.** En esta actividad las alumnas, en parejas, tenían que escoger al mejor candidato para un puesto de trabajo en El Cairo. Contaban con la convocatoria de la empresa, en la cual se especificaba el perfil de los solicitantes. Asimismo con el CV de dos aspirantes. Tenían que tomar en cuenta todos los detalles para escoger a la persona ideal: formación profesional, idiomas, disponibilidad de horario, facilidad para hablar en público. Con una pequeña discusión llegaron a un acuerdo. Para darle más forma al tema, seleccioné algunos anuncios, con ofertas reales de trabajo, que aparecieron en "El aviso oportuno" del periódico *El universal*. Leímos los textos y después revisamos juntas algunas expresiones frecuentes en este tipo de anuncios: prestaciones superiores a las de la ley, prima vacacional, excelente oportunidad de desarrollo, con excelente presentación; y algunos empleos como: jefe de piso, supervisor de ventas, secretaria ejecutiva, gerente, edecán. Llenaron una solicitud de empleo de las que se venden en las papelerías. También les pedí que elaboraran su CV.

Para repasar varios de los temas del Intermedio 1, utilicé algunas unidades del libro *Aula Latina 3*. Una de las que mejor trabajamos fue la titulada "Tenemos que hablar", en la cual se usa el subjuntivo con los verbos de emoción. Esto fue un excelente repaso. Lo más interesante fue la conversación que se dio alrededor del tema

de la vida en pareja. Como mis seis alumnas eran casadas o en cualquier forma vivían en pareja, tenían muchísimas cosas que comentar. Empezamos con lo que significa el amor, las bases para una relación duradera, la importancia de los hijos en el matrimonio, la relación con los padres y demás familia del cónyuge, las cosas que les chocan de su pareja. De igual manera, hablamos sobre otro tipo de relaciones personales: amigos, compañeros de trabajo, la gente de servicio. Dado que, salvo Yun Yi, todas eran mayores que yo, me dieron varios tips sobre cómo sobrellevar al marido en épocas futboleras o cómo tratarlo cuando está con los amigos.

Con este grupo es con el único que he tocado el tema de la fertilidad: tratamientos, opciones, costos, complicaciones, y el de la adopción. Tres de ellas, muy bien informadas sobre el tema, estaban interesadas en embarazarse. Me comentaron que para las asiáticas, especialmente las japonesas, era muy difícil quedar embarazada en la ciudad de México, pues es muy alta, y para su organismo la altura representa un problema. Un día Yun Yi no pudo dejar a su bebé con la niñera y lo llevó a la clase. Yo pensé que eso podría ser incómodo; pero resultó todo lo contrario, pues estuvimos felices con nuestro compañerito; de ahí que en esa clase hablamos sobre los niños, sus cuidados, su crecimiento, su desarrollo motriz. ¡Hablar de bebés fue tan fácil para ellas!

Después de un mes de clases, llegó el catorce de febrero. Estas chicas eran fiesteras y les encantaba ir a tomar café y, en general, salir a comer juntas. Entonces planeamos ir juntas a un restaurante, o bien, llevar algunos platillos típicos a la escuela y compartir un rato juntas. Sorpresivamente Nilufar, la más tímida, nos hizo una invitación que no podíamos rechazar: ir a su casa a degustar platillos iraníes. Felices de la vida aceptamos. El viernes trece de febrero tuvimos media clase y después nos fuimos a la casa de Nilufar. Ahí conocimos a sus dos hermosas hijas, las cuales nos pusieron videos de YouTube de algunos cantantes del mundo árabe. También nos dieron una clase de la danza del vientre. Después pusieron algunos videos con bailes y ritmos de América Latina: merengue, mambo, salsa, cumbia, banda. Y nos pusimos a bailar. Yo,

que soy una bailarina bastante mediana, les di su primera clase de bailes de salón. Ayumi era la única que ya había tomado algunas lecciones de baile y me preguntaba de manera específica sobre algunos pasos. Nos divertimos mucho. La comida fue exquisita: arroz aromático, carnes y verduras; y hablamos sobre la preparación, los ingredientes. Nilufar fue una gran anfitriona. Nosotras le llevamos un arreglo floral como muestra de agradecimiento y el postre. No hay que perder de vista que estas actividades extraclases son muy productivas para el aprendizaje de la lengua. De hecho, es la mejor. En este ambiente relajado y cordial es más fácil hablar. Las chicas no se preocuparon por el uso del subjuntivo, ni de los relativos. De hecho usaron bastante bien el idioma.

Les encantaban **las compras**. Por eso también hablamos de moda, de compras. Usamos la unidad 8 "De diseño", de *Aula latina 3*. Me comentaron cuáles son sus tiendas y marcas favoritas. Me hablaron de las diferencias entre la moda asiática y la mexicana: colores, combinaciones, diseños, texturas. A la pobre Ayumi le llovió sobre mojado; esto por su imagen tan poco femenina: siempre de pantalón, botas tipo militar, cero maquillaje, chamarras y suéteres holgados. Pero todas eran muy buenas amigas y se hicieron una suave crítica acerca de la ropa o de su estilo para vestir. Tenían muchas preguntas para Nilufar: querían saber si las mujeres en Irán siempre usan velo, incluso dentro de la casa, si se ponían vestido, minifalda. Nilufar aclaró sus dudas. De hecho, ella era un poco menos tradicional que Sharhtash, mi otra ex alumna iraní, en cuanto a la vestimenta. También me dijeron que les parecía un verdadero arte el modo como las mexicanas se maquillan en el transporte público y ¡hasta se depilan! Ya que estábamos en el tema de la moda, hablamos de *Sex and the city*, programa que tal vez ya es un icono para las mujeres de más de treinta no sólo en México o en Estados Unidos, sino también en Corea y Japón. Comentamos varios capítulos de la serie, escenas o frases "memorables" de la historia. Cada una dijo con qué personaje se identificaba más y la razón. Así, en un ambiente de cafetería, revisamos varios temas lingüísticos en la práctica, sin usar la metodología y sin la rigidez que tanto las estresaba.

El ambiente de la clase

Sooyoung. Dedicada y muy responsable con su aprendizaje. Sin temor a equivocarme, puedo decir que algunos de los mejores textos que he revisado han sido los de esta alumna. Utilizaba muy bien los nexos, las relaciones de los tiempos verbales, manejaba la acentuación, cuidaba la ortografía. Desafortunadamente, había una diferencia muy grande entre su producción escrita y la oral: la maestría para usar el lenguaje escrito, no correspondía mínimamente a su lenguaje oral. Otra de sus dificultades era la comprensión auditiva. Para ella, era muy complicado entender las grabaciones, en ocasiones hasta las pláticas con sus compañeras le causaban cierta ansiedad, pues no lograba seguir todo el discurso. Trabajamos muchísimo con estos dos problemas, pues dos de sus compañeras también los tenían. Le sugerí que escuchara más el radio o la televisión. Atendió a esta recomendación, y poco a poco mejoró su producción oral. Le llevó más tiempo que a otras de sus compañeras “pulir” su español, pero finalmente lo logró. Aunque, insisto, nunca pudo desarrollar de igual manera las cuatro habilidades.

Mina. Trabajo permanente. Está casada con un español; por eso, en su pronunciación podían percibirse rasgos fonéticos propios del español peninsular. De igual forma, en ocasiones, utilizaba palabras o frases propias de esta variante. Tenía un buen nivel gramatical, adecuado al curso. Sus cuatro destrezas comunicativas (leer, hablar, escuchar, escribir) estaban desarrolladas de manera similar. Con ella, más que con Reiko, la otra japonesa, tuve que trabajar muchísimo con la discriminación de los fonemas /l/, /r/. Los ejercicios de reforzamiento le resultaron muy adecuados.

Yun Yi. Alegre y abierta. Ella era la alumna que tenía más fluidez en la conversación: se notaba que tenía más contacto con los mexicanos. Trataba siempre de aplicar las reglas, pero muchas veces lo hacía más por intuición. Después del curso dejó de estudiar formalmente español.

Reiko. Inteligente y muy alegre. Estaba casada con un mexicano y tenía un niño de 5 años, Carlitos. Su hijo estudiaba el kínder y hablaba muy bien español y japonés. A Reiko le fascinaba escucharlo hablar en español. Decía que le sorprendía muchísimo la facilidad con la que usaba el subjuntivo y todos los tiempos. A veces, cuando salíamos juntas y con Carlitos, me di cuenta de que él fungía como su profesor pues la corregía. Creo que hablar en una lengua extranjera con un niño es muy complicado. Lo vi cuando mi hermana era pequeña: corregía todo el tiempo a unas amigas estadounidenses. Los niños no se tientan el corazón para decir lo que se está haciendo mal o para mostrar que lo que se dice no es claro. Y Carlitos era así con Reiko y también con Mina. Reiko mejoró muchísimo, aunque, he de ser sincera, la volví a ver varios meses después, y a pesar de no tomar clases de español, su nivel se había perfeccionado. Creo que mi curso únicamente la ayudó a tener más seguridad y confianza en sí misma, fue como el último empujoncito para que se decidiera a usar más el idioma. Como con otras japonesas, lo que seguía causándole dificultades era la diferencia entre /l/ y /r/.

Nilufar. Tímida y callada. Su nacionalidad la marcaba fuertemente, era iraní. Sabía que tenía el nivel más bajo. Su vocabulario era adecuado para el nivel, pero no conjugaba los verbos. Podía usar marcadores temporales para darle a su discurso una secuencia, pero no conjugaba. Y eso, en Intermedio 1 es muy grave. Creo que logró un avance en este sentido, me volví muy estricta con ella. Yo interrumpía sistemáticamente su discurso, haciéndole ver que no estaba conjugando y que era obligatorio que lo hiciera.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO:
Intensivo	Básico 3	Del 13 de enero al 5 de marzo del 2009

ALUMNOS:	NACIONALIDADES:
Saad El Yazidi Anna Mescherova Ikram El Anssari Nazar Majeed Mariana Delac Geoffrey Petitpas Roberta Marchesini Favilla	Marroquí Rusa Marroquí Iraquí Austriaca Francesa Brasileña

De los ocho niveles del programa de Español del CEPE, el curso que más me gusta dar es éste. Es un nivel muy rico: en él hay una gran cantidad de temas que pueden ser manejados con actividades muy diversas. Además es un reto ya que, para mí, los alumnos de este nivel están en una transición: ya no son esos principiantes que apenas sabían decir algunas palabras; pero tampoco son todavía los alumnos independientes que pueden entablar conversaciones muy elaboradas.

El curso se desarrolló en los primeros meses del 2009. Hago esta aclaración porque hubo algo que, como profesora, siento que me ayudó a mejorar muchísimo: de agosto a diciembre de 2008 tomé un curso de preparación para presentar el DELF (Diplôme d'Études en Langue Française) en la Escuela Superior de Contaduría y Administración, del Instituto Politécnico Nacional.

A veces, los profesores perdemos cierta frescura, nos acostumbramos a aquellas fórmulas que en el salón de clases nos han funcionado, y nos quedamos en "nuestra zona de confort"; mientras pasa el tiempo dejamos de innovar, nos volvemos un poco autómatas. También nos olvidamos de lo difícil que es aprender una lengua, dejamos de entender a nuestros alumnos, así como sus necesidades; en el centro del curso ponemos las nuestras: cubrir todos los temas, corregir y corregir, los exámenes, etcétera.

Al tomar esta clase en el IPN, aprendí mucho más que francés: era una clase de didáctica en vivo y en directo; y yo era nuevamente alumna, con todo lo que esto conlleva: darte cuenta de cuando un profesor prepara o no la clase, sentirte fuera de lugar con alguna actividad. Mi profesor, Rafael Basilio, que estaba terminando los créditos de la carrera de Letras Francesas en la Facultad de Filosofía y Letras, se había especializado en el área de didáctica, lo cual era más que evidente en su clase. Apliqué varias de sus ideas en mis siguientes cursos. Gracias, Rafa.

Verbos irregulares en presente. He aquí la primera actividad que "copié" de mi clase de francés "Juego de las manos". La editorial CLE regala, en la compra de varios libros, un juego. Está impreso en un folio de un 1.00 x 1.30 metros, aproximadamente. En él hay dibujadas varias manos: a cada una corresponde un verbo diferente, y casi todos son irregulares. Se juega de la siguiente manera: el grupo se divide en dos equipos. Se forman en fila, y participa un integrante por cada turno. El profesor dice un verbo, los alumnos lo buscan. El primero que lo encuentra tiene que cubrirlo con la mano correcta (izquierda con izquierda, derecha con derecha). En caso de equivocarse de mano, se pierde el derecho de conjugar el verbo. Una vez cubierto, tiene que conjugarlo. Si comete cualquier error, será el contrincante quien tendrá la oportunidad de ganar un punto por este verbo. Gana el equipo que en conjunto haya logrado conjugar más verbos correctamente. Hice mi propio juego, consistente en dos grandes pliegos: uno para verbos irregulares en presente y otro para los del pretérito. Me gusta mucho porque la conjugación es un tema engorroso; es necesario practicarla y reforzarla todo el tiempo; pero de esta manera, los chicos no se aburren; al contrario, se divierten y saben que siempre hay un premio: dulces. Además ponen más atención, pues generalmente son muy competitivos; o bien, se sienten presionados por el equipo para no fallar.

Las diferentes irregularidades se revisan en las tres primeras unidades del libro; pero yo prefiero verlas todas desde el principio y trabajar con todos los verbos

irregulares también desde un principio, para que tengan más oportunidad de practicarlos.

Otra actividad que hice para los irregulares en presente es la que se describe en la página 67: **Verbos irregulares en presente de indicativo**. Recuerdo que todo el grupo lo hizo casi de manera perfecta: dos errores en treinta tarjetas. Después conjugaron en voz alta cada verbo. Con esta actividad busqué que reflexionaran y que fueran ellos mismos los que localizaran las irregularidades. Por último, usamos un material tradicional: revisar la conjugación, los principales verbos y completar oraciones.

Verbos reflexivos. El tema anterior y éste están muy ligados, ya que varios de los verbos reflexivos son irregulares. Resuelto el tema de la conjugación, teníamos que estudiar qué significa “reflexivo”; para ello, realizaron la actividad de la página 66 llamada **Actuación de verbos reflexivos**.

Caricatura de una mujer con muchas actividades. Discusión. Luego, en otra actividad, les di una caricatura. Era sobre la vida de una mujer que realizaba muchísimas actividades a lo largo del día. La serie completa se compone de 48 cuadros: para cada uno debían elaborar una oración que describiera lo que estaba haciendo la protagonista. Revisamos mucho vocabulario: *lavar los trastes, hacer el mandado, poner la mesa, hacer el quehacer, carriola*, etcétera. El final de la historia les dio mucha risa: el marido de la mujer está viendo un programa de televisión cuyo tema era una señora infiel a su marido. Él esposo le grita "Si me engañas, te mato". A partir de esta caricatura, comenzamos una discusión: la diferencia entre la participación del hombre y de la mujer en las tareas domésticas. La mayoría coincidía en una postura similar: deben ser compartidas equitativamente entre todas personas que habitan una casa.

Actividades de fin de semana. Después les mostré las fotografías de varias mujeres, todas con caracteres muy distintos: la parrandera, la trabajadora, la deportista, la estudiosa, la vanidosa. De tarea tenían que redactar un texto en que hablaran de las

actividades que realizaba cada una de estas chicas durante un fin de semana. Si trabajamos únicamente con sus actividades personales, el léxico que se revisa es muy limitado; en cambio, para esta redacción deben buscar más palabras, pensar en detalles como: a qué hora se levanta, si se queda en casa, trabaja o sale de compras, si se la pasa sola o en compañía. Es un ejercicio simple, pero interesante.

COD y COI. Después estudiamos la localización y sustitución de los pronombres de COD y de COI. Lo hicimos con ejercicios de sistematización: primero con oraciones sencillas en que tenían que sustituir el COD; luego otras con la misma mecánica para el COI. Enseguida sustituían ambos. Lo más complicado fue entender que, aunque el COD esté introducido por la preposición *a*, se trata de un COD y no de un COI. También les lleva tiempo aplicar la forma *se* en la doble sustitución. Les pedí que escribieran un texto pequeño y simple: en él debían hablar sobre el regalo más bonito que hubieran recibido. Tenían que contar quién se lo había regalado, cómo era, por qué lo consideraban bonito o importante; un texto de máximo 50 palabras. Esta actividad la hicieron antes de la pausa. Durante ésta, yo escogí un texto y lo anoté íntegro en el pizarrón. Les pedí que hicieran las sustituciones que consideraran necesarias. Luego, les hice varias preguntas, por ejemplo: “¿Quién le dio el regalo a Geoffrey?” Y en las respuestas los “obligué” a usar los pronombres. De tarea les dejé un cuestionario muy sencillo, pero en el que en todas las respuestas debían usar el COD y el COI. Este tema no es tan complicado, pero sí se necesita que el profesor se dedique de manera constante a pedir a los alumnos que no olviden usar los pronombres.

También estudiaron el verbo “**hace**” para expresar el tiempo que ha durado una situación o una actividad, *Hace tres años que estudio español*; o para situar temporalmente un acontecimiento pasado indicando el tiempo desde que ocurrió, *Me divorcié hace cuatro años*. El tema con que se revisa es “La fotografía”, y yo lo aprovecho para conocerlos un poco más. Les pido que lleven a la clase una fotografía que para ellos sea importante. Puede ser de su familia, de un paisaje, sobre cualquier tema. Escuchamos una canción

del grupo Aterciopelados llamada *El álbum*. Les entrego la letra de la canción como si fuera un rompecabezas, recortada en líneas. Ellos, en parejas, deben armarla conforme la escuchamos. Con esta primera actividad se divierten, se relajan, y cuando hablan sobre su foto y lo que representa para ellos, están más tranquilos, y lo hacen con naturalidad.

Los ruidos de la ciudad. El tema lingüístico son los verbos irregulares, pero, como dije antes, todas las irregularidades las reviso desde un principio, en bloque, y las retomo cada vez que es necesario. No me parecía un tema interesante hablar de los ruidos en una ciudad, pero para los alumnos es interesante. Siempre se quejan de que esta ciudad no es nada silenciosa, hecho al que algunos están acostumbrados, pero que, para otros es una constante molestia. Todos han escuchado al señor de los “Tamales oaxaqueños” o han escuchado al del gas, al de la basura o al cartero.

Anna nos comentó que la primera vez que escuchó al del gas se asustó, porque en su país nadie grita “El gaaaaas” a las 7 de la mañana: pensó que se trataba de algún accidente. Por fortuna su esposo la tranquilizó y le explicó lo que pasaba. Nazar dijo al respecto: “Es difícil e interesante conocer una nueva ciudad. No sólo debes entender las palabras, hay muchos significados en todo. Todo es nuevo”. Y, después de un profundo suspiro, agregó: “Prefiero escuchar al señor de los tamales que las bombas cayendo sobre Bagdad, o las sirenas de las ambulancias y las patrullas las 24 horas”.

Contraste entre *por* y *para*, visto como se describe en la página 68. Estudiamos más preposiciones. Después de terminar la unidad 3, hicimos el examen parcial. Obtuvieron resultados muy buenos.

Pretérito. Ya desde el nivel Básico 2 estudian la conjugación de las formas regulares de los verbos en pretérito. Al igual que para los irregulares en presente, para el pretérito hice “El juego de las manos” descrito en la página 89. Asimismo realicé las actividades descritas en la página 28 (**Biografía**), en la 29 (**Biografía de personajes históricos**).

Copretérito. Utilicé, del libro *Aula Latina 2*, la unidad 7 “Buenos recuerdos”, la cual se basa, principalmente, en la comparación entre diferentes épocas. Se revisan los marcadores temporales típicos del copretérito. Adapté una de las actividades: en el libro se habla de Ibiza, en mi versión sobre Cancún (véase página 30). También se incluye un dibujo sobre los aztecas, que contiene algunos errores, y los alumnos tienen que localizarlos: “En esa época, la gente no usaba reloj”. La última actividad para el copretérito fue la de “**Etapas históricas**” (véase página 30).

El pasado: narración y descripción. (Véase página 52, que, aunque es una descripción del tema para el nivel Básico 4, los materiales y las explicaciones las usé también con este grupo). Incorporé nuevos materiales por el trabajo tan dedicado de los alumnos. Uno de ellos fue completar una historia, en la cual había espacios en blanco que correspondían a una descripción. Al final de la historia aparecían las frases que lo complementaban. Ellos debían “insertar” cada oración precisamente en la parte de la historia, repito, que le correspondía.

El participio. Como se describe en la página 69.

Antepresente. Explicué cómo se forma este tiempo (verbo *haber* en presente + participio). Hicimos ejercicios de sistematización. Para este tema utilicé los ejercicios del libro *En acción B*. Hablamos de deportes extremos, con preguntas como *¿Alguna vez te has tirado en paracaídas?*, *¿Alguna vez has nadado a mar abierto?* Fuimos desmenuzando los usos de este tiempo. Por su importancia, la manera de explicar el tema puede leerse en la página 166.

Futuro. El tema no fue difícil. Hicimos las siguientes actividades: **Planes, Lectura de mano**, descritas en la página 31. Como este grupo trabajaba muy bien, incluso vimos un tema extra: las oraciones condicionales de primer tipo, que por su importancia explico aparte, en el apartado t del capítulo de Temas gramaticales, página 195. Hicimos muchas hipótesis –tomadas de la unidad 10, del libro *Aula Latina*, 2- acerca del futuro, como:

Juan se va a pasar unos días a la casa de la playa, ¿Qué crees que hará si
...sus padres llegan de sorpresa?
...conoce a una chica linda en la playa?
...su jefe lo llama de la oficina y le pide que regrese?

Pospretérito. Así como las oraciones condicionales, también este tema lo explico aparte. (Véase el Apartado h, de Temas gramaticales, pág. 171). Como ya habían sistematizado y entendido el significado de una oración condicional, vimos las oraciones de segundo tipo (Página 195). Hicimos un juego. Uno de ellos pasaba al frente. Escogía a alguno de sus compañeros, sin decir a quién. Los demás lo tenían que adivinar a través de preguntas de este tipo: “Si fuera una flor, ¿cuál sería y por qué?” Lo mismo con colores, prendas de vestir, música, películas, libros, países, platillos. Las preguntas y las respuestas fueron muy ingeniosas, y fue evidente que en poco tiempo habían logrado conocerse muy bien. También se pusieron por un momento en los zapatos del otro sexo: “¿Qué harías si fueras mujer/ hombre?” Hubo todo tipo de respuestas, desde las más intelectuales hasta las más tontas. Y por último me contaron lo que harían si durante todo un día fueran el hombre invisible, qué lugares visitarían, a quién seguirían.

Este grupo se llevó muy bien, razón por la cual festejamos el día del Amor y la Amistad. Todos llevaron un platillo típico de su país; explicaron los ingredientes que habían utilizado y cómo lo habían preparado, e hicimos un intercambio. Platicamos un largo rato en un ambiente más relajado. Fue un grupo sensacional: aprendieron, conocieron, se divertieron y al final avanzaron muchísimo en su producción lingüística.

El ambiente de la clase

Trabajé con este grupo durante dos niveles: Básico 3 y Básico 4. Fue una experiencia enriquecedora y agradable. Algunos alumnos ya habían estudiado en el centro, otros eran de nuevo ingreso; pero se formó un grupo muy unido e interesante, muy joven: el más grande tenía 32 años y la más chica 19. Generacionalmente estaban muy relacionados, de cierta forma habían compartido un entorno y, gracias a su edad,

eran muy vitales. La variedad cultural dio al grupo un toque interesante. Todos los alumnos fueron muy abiertos y tolerantes a escuchar maneras de ser y de pensar diferentes de las propias; aunque a veces no concordaban, en general mantuvieron una actitud respetuosa.

Roberta. La pequeña del grupo. Era la niña mimada de la clase. Parecía que seguía en la secundaria: mandaba cartitas, recados y dibujitos a mitad de la clase; incluso a veces me pedía que se los corrigiera, lo cual no me molestaba, pues estaba usando el español para comunicar lo que ella realmente quería y necesitaba decir. Fue una alumna que no trabajaba mucho, que no tenía que esforzarse tanto. Como hablante del portugués, la mayoría de los textos y audiciones, le resultaban sencillos. Su punto débil consistía en las irregularidades verbales y en la colocación de los pronombres de COD y COI. En la clase yo suelo usar muchos juegos y actividades; Roberta era muy participativa y entusiasta: siempre estaba atenta a éstos, a las reglas y rápidamente me ayudaba a conformar los equipos; en algunas ocasiones yo explicaba y ella ejemplificaba las instrucciones. También le gustaba establecer las conexiones entre el español y el portugués.

Ikram. Trabajadora como una hormiguita. Una de las alumnas más disciplinadas que he tenido es esta marroquí. A pesar de ser tan joven, 19 años, se entregaba cien por ciento al estudio. Era hablante de árabe y de francés. Creo que esa flexibilidad lingüística, y su esfuerzo constante, la hicieron alumna ejemplar. Aprendía rápidamente las nuevas estructuras, le gustaba participar y no dudaba en emplear los nuevos conocimientos: quería constatar si lo que había aprendido estaba bien, y si no, me pedía nuevos ejemplos o ella elaboraba uno nuevo para rectificar. Como dije antes, le gustaba participar, pero cuando se trataba de temas polémicos o que tal vez en su cultura, la musulmana, no son tratados por las mujeres, era muy reservada y callada; pero siempre estaba atenta a lo que sus compañeros decían y tomaba notas, es decir, en

ningún momento era una alumna totalmente pasiva. Algo que me impresionaba de Ikram era su capacidad para retener y emplear acertadamente nuevo vocabulario.

Geoffrey. El joven de la cultura. Para este francés aprender un idioma estaba completamente ligado a la cultura. Nunca se limitó a la gramática; le interesaba aprender español, pero aún más “aprehender” la cultura que genera esta lengua. Le encantaba presentar “su visión europea” sobre cada tema, pero de igual manera ponía atención sobre lo que opinaban los árabes y los latinoamericanos (Roberta y yo). Era muy creativo: en las actividades siempre salía con alguna sorpresa, con algo inesperado.

Marjiana. Inteligencia y entusiasmo. Esta chica era sin duda una excelente estudiante. Le encantaban las tareas que representaban un reto. Para ella comprender la diferencia entre el pretérito y el copretérito se volvió un desafío, del cual, afortunadamente, salió bien librada. Sus tareas eran impecables y se notaba inmediatamente el esmero con que las hacía. No tenía problemas con la realización fonética de ningún sonido. Marjiana se enfermó en la segunda semana y faltó a seis clases de manera consecutiva. Pensé que esto sería un problema para ella; pero su interés y disciplina por aprender la llevaron a obtener una de las mejores notas del curso.

Anna. Alegría y espontaneidad en el salón. Aparte de que su pronunciación era muy marcada, muy palatal, casi rusa, sus problemas principales eran el artículo, y los verbos copulativos *ser* y *estar*: le resultaba difícil emplearlos, a pesar de que entendía las reglas de uso y trataba de aplicarlas. Trabajó con ahínco y al final del curso logró corregir varios errores. Su vocabulario aumentó considerablemente. Recuerdo muy bien el avance que se notaba en este rubro entre sus primeras redacciones y las últimas.

Nazar. Joven de espíritu empeñoso. Tenía deficiencias en el vocabulario y no usaba verbos. Explico esto ya que muchos alumnos árabes tienen este mismo problema: logran comunicarse muy bien, pero el empleo de verbos es muy escaso, y cuando los usan, no los conjugan. Parece que todo el tiempo los eliden, como por naturaleza,

como si no se necesitaran. Le pregunté a Nazar acerca de esto que a mí me parecía defecto, y de su respuesta inferí que en el árabe no es necesario “hacer presente” el verbo todo el tiempo; piensan que “se sobreentiende”, y les parece que su presencia en el español es excesiva. No fue en este nivel, sino en uno posterior, cuando tuve la posibilidad de corregir rigurosamente este problema con Nazar.

Saad. Hizo un excelente Básico 3. A Saad le ayudaba mucho ver la televisión y escuchar la radio, según me decía. Contaba con un buen repertorio de vocabulario y rápidamente entendía y usaba las nuevas estructuras. El francés no fue interferencia para él; al contrario, se apoyó en esta lengua para dar el paso al español.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO:
Intensivo	Básico 4	Del 10 de marzo al 7 de mayo del 2009

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Saad ElYazidi	Marroquí
Anna Mescherova	Rusa
Ikram El Anssari	Marroquí
Nazar Majeed	Iraquí
Mariana Delac	Austriaca
Geoffrey Petitpas	Francesa
Roberta Marchesini Favilla	Brasileña
Michelle Guinazi	Brasileña
David Rosset	Francesa

Por segunda vez, trabajé con este grupo. Se incorporaron 2 nuevos alumnos: David y Michelle, quienes lo enriquecieron mucho. En Básico 4 se hace un repaso del contraste entre el pretérito y el copretérito, los revisé como se explica en la página 52, en la actividad **El pasado: narración y descripción**. Hay dos temas gramaticales fuertes en este nivel: el imperativo y el subjuntivo. Se divide en 5 unidades, cada una de las cuales se enfoca en un tema cultural, como quedó explicado en las páginas 48,49,50,51,52. Revisamos el subjuntivo de acuerdo a los lineamientos del libro: a

través de la clasificación de los verbos, tema que explico aparte en las páginas 187, 188, 189, 190, 191. Como material extra, llevé la unidad “¿Indicativo o subjuntivo?” del libro *Gramática Básica del Estudiante de Español*. El subjuntivo se aborda siguiendo no la gramática tradicional, sino la comunicativa.

El ambiente del grupo

Trabajé con este grupo por segunda vez; en las páginas 95, 96, y 97 puede leerse la descripción de su desempeño como alumnos. En el Básico 4, se incorporaron David y Michelle.

David. Reflexivo y crítico. David ya había estudiado en España. En las primeras clases era muy evidente su acento castellano, pero rápidamente se adecuó a la manera mexicana de pronunciar. Eso me hablaba de su buen oído. Era un chico que hacía muchas lecturas: le gustaba la política, el arte y la literatura. Le llevó tiempo entender la “dinámica” del subjuntivo. Como ya dije, era reflexivo, y así aprendió inmediatamente las reglas, pero necesitaba “sentir” este modo. Hizo dos exposiciones muy interesantes a lo largo del curso. En ellas noté esa facilidad que tenía para abordar y tejer cualquier tema. Entonces, en su caso, se conjuntaban su enorme flexibilidad lingüística (era trilingüe) y su gran capacidad para desarrollar temas.

Michelle. Una mujer muy trabajadora y preparada. Creo que es la mejor alumna brasileña que he tenido. Lo digo porque es una de las pocas que ha superado el “portuñol”, no en todo momento, pero al menos era consciente de que tenía que cambiar de registro, de lengua; y cuando se enfocaba lo conseguía, y lo hacía perfectamente. Sabía que su lengua materna era una interferencia muy grande y se esforzaba por superarla. Este esfuerzo me parece que era una actitud de respeto hacia sus compañeros, quienes estudiaban español y no “portuñol”. Hago énfasis en esto ya que a veces nuestros alumnos brasileños “se olvidan” del resto del grupo y de pronto dejan de emplear el español, y hablan con tal velocidad en esta mezcla lingüística, como si creyeran que todos pueden entenderlos. Los problemas de Michelle eran los típicos

de los hablantes de portugués: la colocación de los pronombres de COD y COI, las irregularidades tanto en los verbos conjugados como en los participios, y la realización fonética de /t/, /d/, entre otros.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO
Superintensivo	Intermedio 2	En junio 2009

ALUMNOS:	NACIONALIDADES:
Elena Butterfield Takashi Kishishita Jonathan Crocker Caroline Sanglerat Jean Guy Bouchard Gilvan de Sousa Emma Geddes Moritz Kirsch	Inglesa Japonesa Estadounidense Francesa Canadiense Brasileña Estadounidense Alemana

Di esta clase en el curso superintensivo del verano de 2009, de manera compartida con la profesora Elisa Matabuena. Repartimos las unidades de acuerdo con los temas lingüísticos. Me encargué de revisar de la unidad 2 los verbos que cambian de significado, dependiendo de si son pronominales o no, y también abordé la sección 4 con ejercicios muy sencillos de frases coloquiales. Yo trabajé las oraciones subordinadas adverbiales de modo, tiempo y lugar, que corresponden a la unidad 3; el antepretérito de subjuntivo, el antepospretérito, las oraciones subordinadas condicionales y sus nexos, de la 5; así como las oraciones concesivas y las perífrasis verbales de infinitivo, de la 6. Todo esto en 30 horas.

Para este nivel prepararé mucho material, dado que esta fue la primera vez que lo impartí, y porque las actividades y explicaciones que proporciona el libro me parecen insuficientes y poco adecuadas al nivel: hay una infravaloración de la capacidad del alumno, además de que el texto es demasiado cultural: los temas son interesantes,

pero no necesariamente atractivos. El vocabulario que se presenta en varias lecturas o en los audios a veces resulta incomprensible: no porque no sea interesante, sino porque es nuevo, abundante y muy culto, o especializado en mitología, historia o sociología.

Para la elaboración de los ejercicios me apoyé en varios libros de gramática, en especial en el de Concha Moreno. Por ejemplo, en el caso de **las oraciones subordinadas adverbiales temporales** me parece un error que en el libro Intermedio 2, lo único importante sea la relación temporal y modal entre las oraciones; los alumnos necesitan comprender el matiz que aportan los diferentes nexos, de los cuales sabemos que el más usado es “cuando”, gracias a su neutralidad; pero debemos aclarar cuál es su contraste comparado con *tan pronto como*, *en cuanto*, *al*, *mientras que*, *desde que*, *después de que*. Por ello utilicé algunos ejercicios de *Sintaxis del Español. Nivel perfeccionamiento*.

El antepretérito de subjuntivo y el antepospretérito se ven por separado, en secciones distintas. Los abordé como se presentan en el libro. En este caso, lo extra fue que utilicé algunos ejercicios de contraste entre el pretérito y el antepretérito de subjuntivo, así como del pospretérito con el antepospretérito, pues para los chicos no era muy claro por qué usar un tiempo y no el otro. En cuanto a las oraciones condicionales, nuevamente, en el cuadro gramatical se revisa superficialmente el uso de los modos, y los nexos sólo se enlistan y se incluye un ejemplo. Por esta razón, aparte del libro les llevé una tabla con los valores y usos de cadanexo, además de ejercicios, y pedí que hicieran sus propias oraciones.

El tema de **las oraciones concesivas** fue un poco más sencillo, porque los alumnos desde hace mucho tiempo han escuchado y utilizado elnexo *aunque*. Revisamos, con algunas oraciones, los otros nexos que pueden ser utilizados en lugar de *aunque* para poder entender sus contrastes. Hicimos lo mismo con la elección entre el subjuntivo y el indicativo.

En cuanto al otro tema que me tocó de esta unidad, el de **las perífrasis verbales de infinitivo**, utilicé las explicaciones y los ejercicios del libro de texto.

Algunas de las actividades que realizamos fueron: "Una visita a la agencia de viajes". Esa fue la primera actividad meramente oral que hicieron; ellos se divertieron mucho y yo pude sondear su nivel. También vimos la película *La zona*, para que la comentaran, y escribieran sus impresiones sobre ella.

El ambiente de la clase

Afortunadamente, en el periodo del verano de 2009 fue la última vez que se impartieron los cursos superintensivos. Éstos eran antipedagógicos: 5 o 6 horas diarias, con dos profesores con estilos muy diferentes, demasiados temas en poco tiempo. Y en cuanto a la relación alumno-profesor es un periodo de tiempo muy corto para realmente conocer a los alumnos: para identificar y corregir sus errores, para conocer sus necesidades, para desarrollar en ellos hábitos o estrategias que les permitan hacer más eficaz su aprendizaje.

Trabajaba con ellos después del mediodía: dos horas los lunes, miércoles y viernes; y dos horas y media, martes y jueves. Cuando llegaba al salón, ellos ya estaban un poco fastidiados, cansados o con hambre. Entonces su rendimiento no era el mismo. Era una clase muy tranquila, que yo me enfoqué principalmente en los contenidos gramaticales, porque sentí que ellos, mis alumnos, así lo querían. Por eso me resulta difícil hablar de cada uno de manera individual como lo he hecho con otros grupos. Así que mencionaré sólo algunos detalles que me parecen importantes.

Elena era una estudiante muy buena, aprendió el español viajando. Había dedicado algunas horas a tomar cursos, pero fue en la vida cotidiana donde lo aprendió. Además tenía novio mexicano. Tenía algunos problemas con *ser* y *estar*. Con ella fortalecí mi idea de que no hay nada mejor para aprender una lengua que el contacto directo con la gente. Por su parte, **Jonathan** tenía un excelente nivel. Cuando hicieron la representación de la agencia de viajes me impresionó, parecía un hispanohablante. Él se

dedicaba a enseñar la palabra de Dios, motivo por el cual estaba muy interesado en hablar correctamente el español, pues quería que su discurso sobre la Biblia fuera certero. Creo que lo único que le aporté como maestra fueron algunas frases coloquiales. Otro de mis alumnos fue **Gilvain**. Es el único brasileño que he conocido que nunca estudió el español en escuelas, que lo hizo de manera autodidacta y ha sido aceptado en un nivel intermedio. La razón es que él es sociólogo y ha estado en contacto mucho tiempo con lecturas y textos en español, así como con películas, programas de radio y de televisión. Además de haber asistido a conferencias en diversos países de América Latina y aprovechar estos foros para hablar con hispanohablantes. Con Gilvain solamente tuve que trabajar algunos aspectos fonéticos y la colocación de pronombres. En cambio, **Jean Guy** sí había estudiado español en Québec. Sus intereses principales eran el teatro mexicano y la comida. Conservaba el acento, pero éste no interfería con la comunicación. En contraste, el acento de **Caroline** sí representaba un problema, sobre todo, igual que con todos los francófonos, la realización de los fonemas /r/ y /x/, más aun en contextos en los que ambos aparecen como en la palabra *Guadalajara*. Asimismo, las preposiciones le resultaban problemáticas. Fue por ello que trabajamos estos problemas de manera individual. En cuanto a **Emma**, ella era una buena alumna. Quería aprender bien el español porque decía que tenía unos maestros muy exigentes en Estados Unidos: sus alumnos de inglés de nivel primaria. Trabajaba con niños mexicanos, cuyos padres eran inmigrantes en Estados Unidos. De ahí su interés por mejorar: quería involucrarse con sus pequeños estudiantes y entenderlos más. El alumno más destacado de la clase era **Moritz**, un alemán que siempre buscaba la precisión en el idioma. Por él, yo buscaba todas las excepciones de las reglas gramaticales y los porqués de éstas: sabía que Moritz las preguntaría. Era un alumno muy dedicado, reflexivo, además de que convivía con los mexicanos y leía textos de divulgación científica en español. Tenía todas las herramientas y características para tener ese nivel de lengua. Caso contrario era el de **Takashi**. Él era sociólogo, estudiaba un posgrado en la UAM. Conocía y utilizaba muy

bien el vocabulario relacionado con su área, podía hablar sobre temas de antropología con fluidez; pero un discurso sencillo, una conversación habitual le resultaba muy complicada. Había un desfase muy marcado entre su comprensión de lectura y su nivel de producción oral. Lamentablemente no acreditó el curso.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO
Semestral	Básico 1	Del 20 de agosto al 3 de diciembre de 2009

NOMBRE:	NACIONALIDAD:
Haewon Kim	Coreana
Karin Jensen Kajsa	Sueca
Teresa Fritz Brown	Inglesa
Jean Chevalier	Francesa

Este curso fue un tanto accidentado. Comencé con 4 alumnos. En la cuarta semana, Teresa se fue del país; Haewon, a mediados de octubre. Me quedaron únicamente dos alumnos: Karin, que se enfermó varias veces, y Jean, quien algunas ocasiones se ausentó por motivos laborales o familiares. Entonces la clase tuvo varios altibajos. Esto me descontroló, aunque al final tanto Karin como Jean lograron buenos resultados.

Los temas del Básico 1 que estudiamos fueron: saludar, presentarse, describir, identificar, expresar edad y parentesco, localizar, dar la hora, hablar sobre alimentos, preguntar, expresar estado de salud y de ánimo, preferencias. Y estudiamos estos tiempos: presente, presente progresivo y futuro perifrástico.

Una de las actividades que más disfrutaron fue **La ropa** descrita en la página 73. Haewon todavía estaba en el curso; así que fue una actividad en la que participaron mis tres estudiantes. Para Karin y para Haewon fue una experiencia muy divertida. Se transportaron a su infancia. Empezaron a comentar cuáles habían sido sus juegos favoritos, cómo disfrutaban jugar a las muñecas o a la casita, si habían estado

enamoradas de Ken. Esa clase fue muy relajada, lo que propició que las chicas hablaran mucho y jugaran. En cuanto a Jean, él estaba fascinado con la alegría de sus compañeras y se quejó porque no había llevado a Ken. También nos habló sobre los juegos favoritos de sus hijas. Tomaron fotografías, se divertieron y aprendieron el vocabulario. Logramos el objetivo.

El libro de Básico 1 es bueno y puede manejarse bien en la clase; sin embargo, en este curso utilicé muchísimo material extra. Al tener tan pocos alumnos, pudimos avanzar más rápido y con más solidez: había más tiempo para revisar las dudas de cada uno, así como sus errores. Hicimos más trabajos y estudiamos más vocabulario.

Con sólo dos alumnos pude enfocarme específicamente en las necesidades de cada uno. Con Jean, aproveché las ausencias de Karin para revisar el pretérito y los complementos verbales; con Karin, las de Jean para aprender léxico relacionado con sus tres pasiones: la halterofilia, la carpintería y la alimentación balanceada. Del mal, del curso, la inestabilidad, sacamos un bien: adaptar las clases a cada alumno.

Al principio a Karin le costó mucho trabajo adaptarse a la estructura del español. No podía hacer oraciones simples. Para ella el inglés se convirtió en una interferencia, ya que siempre lo utilizaba como referencia directa. A veces cuando anotaba el significado de una palabra no lo hacía en sueco, sino en inglés. Pero poco a poco avanzamos, y se acostumbró a la sintaxis. Fonéticamente no presentaba grandes problemas. Era más bien una cuestión de práctica para diferenciar los sonidos de una misma grafía como con la letra *g*: *gente*, *hoguera*, *güero*; o como el sonido *s* se representa con diversas grafías: *Susana*, *zapato*, *cerveza*, *azúcar*; o que la letra *u* no tiene sonido junto a la letra *q*. Por eso trabajamos mucho la lectura en voz alta.

Con respecto a Jean, estudiamos, como temas extra, el pretérito y el objeto directo. Le hice una tabla de correspondencia de los tiempos verbales entre el francés y el español. También estudiamos algunos de los verbos irregulares en presente de indicativo, y expresiones coloquiales del español.

El ambiente del grupo

Karin. Tímida. Para Karin fue bueno trabajar en un grupo tan pequeño. La primera semana parecía perdida. Acababa de llegar a México una semana antes, de modo que apenas se estaba adaptando a la ciudad y a la escuela. Poco a poco dejó de ser tan tímida y nos compartió un poquito de su vida. Al principio solamente nos comunicábamos con mímica. Ella "me decía" algo con señas y gestos, y yo le respondía de la misma manera. Karin tenía miedo de equivocarse. El no querer cometer errores y conocer pocas palabras la volvía una chica silenciosa; pero al final la misma necesidad de comunicarse la llevó a quitarse el miedo y hablar.

Haewon Kim. Fue una lástima que esta chica no siguiera estudiando español. Su habilidad lingüística era increíble. Aprendía rápidamente los temas. Se aventuraba a usar estructuras nuevas que había leído o escuchado. Su nivel de inglés era muy bueno, y, al contrario que Karin, este idioma la ayudó y le sirvió de referencia.

Jean. Alias Juanito Caballo, como él mismo se presentaba. Se veía, pues, que le gustaba jugar con el idioma, actitud que lo ayudó mucho a acercarse a la lengua y a los hablantes. Necesitaba aprender rápidamente, pues lo necesitaba para su trabajo en la Comisión Europea. Como su esposa era de Ibiza, es decir, hispanohablante, lo apoyaba en sus tareas: hablaba con él en español. Sus hijos eran bilingües, así que tuvo una inmersión completa en español. Pasó directamente al nivel Básico 3, después de terminar el Básico 1.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO
Intensivo	Básico 3	Del 12 de agosto al 6 de octubre de 2009

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Daum Jung Eri Watanabe Adeline Coquard Paul Lovatt Diklá Diary Galamidi Ahmed Abdou	Coreana Japonesa Francesa Inglés Israelí Egipcio

Este era un grupo con un nivel bajo, por lo cual no pude utilizar tantos materiales extras como en otros cursos. Avanzamos poco a poco. Me centré en que hablaran mejor, de manera más estructurada. Por ello, con este grupo la clase era de 2 horas con 45 minutos. Quince minutos antes de las cinco de la tarde, trabajaba de manera individual con cada alumno: revisábamos sus errores y a veces tenía que explicarles temas de Básico 1 o de Básico 2.

El primer tema fue el **uso de artículos y cambio de significado en las palabras con artículo femenino o masculino**. Como se vio en la página 65.

El segundo tema que vimos fue el uso de los adjetivos y de los pronombres posesivos. Para sistematizarlo, trabajamos con el tema 4 “Posesivos”, del libro *Uso de la gramática española*. Como tema de conversación, hablamos, como lo plantea el libro, de los horóscopos. A las chicas les encantó hablar de su signo. No sólo nos enfocamos en el zodiaco occidental, también hablamos del chino, y una clase después les llevé el maya. Fue muy divertido: hicieron comparaciones entre los tres, y se quejaban cuando no les parecía la descripción o la predicción.

COI y COD. En la página 91, describo cómo abordo este tema en la clase. Les costó muchísimo trabajo, más que a otros grupos, entender este tema. Eri, Ahmed y

Daum no entendían por qué era necesario usarlo, les parecía excesivo. Y Diklá, por su parte, tenía algunas fosilizaciones, no muchas, pero sí importantes.

Verbos irregulares. En este caso el “Juego de las manos”, página 89, no me funcionó tanto, como en otros. Se ponían muy tensos, les costaba trabajar interactuar. El juego generalmente baja la tensión, pero con ellos no resultó así. Se sentían muy mal cuando se equivocaban y se avergonzaban. Por ello, no utilicé el mismo juego para la conjugación del pretérito.

Verbos reflexivos. Actuación. (véase p. 66).

El verbo *hace* y el tema de la fotografía. (véase p. 91) . A veces los alumnos me traen la primera fotografía que encuentran. En este caso, fue evidente que buscaron sus fotos y escogieron aquella que les representaba algo importante o significativo. Hablaron mucho con esta actividad; tenían problemas, pero lo intentaron, y participaron con entusiasmo. Lo que más me sorprendió fue su interacción.

Los ruidos de la ciudad. (véase p. 92) Daum aprovechó la ocasión para quejarse no sólo de los ruidos de la ciudad, sino también de los olores, los perros callejeros, los puestos de comida en la vía pública, el tráfico, la contaminación. En algunas cosas Ahmed le hacía segunda. Afortunadamente, para la mayoría de mis alumnos, éstos eran problemas normales o comunes en cualquier ciudad. Daum se aferró a su idea, y los demás decidieron no seguir con la discusión.

Los otros temas y actividades que vimos en este nivel son: **Por y para**, (véase p. 68); **Hablar del pasado**, (véase p. 28); **Biografía de personajes históricos**, (página 29); **Copretérito**, (véase p. 29); **Etapas históricas**, (véanse p. 30); **Participio**, (véase p. 69); **Antepresente**, (véase p. 93); **Futuro**, (véase p. 93).

Pospretérito. Debido al nivel tan bajo de este grupo, únicamente revisamos un uso del pospretérito: para pedir algo de manera cortés.

El ambiente del grupo

Éste fue uno de los grupos con los que menos resultados buenos he obtenido. Adeline y Diklá avanzaron lo necesario en este curso. Desafortunadamente, mis otros alumnos, no. Su nivel era muy bajo, y yo, como maestra, no pude hacer mucho por ellos. A veces pienso que hubiera sido mejor no ver todos los temas y corregir todas sus lagunas, las que arrastraban desde Básico 1. Pero no habría sido justo para Diklá y Adeline. Reconozco que no supe tomar decisiones. Ahora, a la distancia, creo que una buena opción habría sido dividir al grupo. Habría trabajado con Diklá y Adeline de 4 a 6, y con Eri, Ahmed, Daum de 6 a 8. Hubiera sido tiempo extra para mí, pero este sinsabor, esta frustración tal vez no existiría. Con el grupo que menos lo necesitaba, me comporté como una maestra tradicional: me preocupé por ver “todos los temas”, aunque sabía que un buen número de mis alumnos no estaba entendiendo.

Daum. Carácter fuerte, con poca tolerancia. En Polanco tenemos diferentes modalidades de horarios: intensivos, trimestrales y semestrales (véase p. 17). Muchos alumnos de la tarde no tienen otra opción que tomar el intensivo. En el caso de alumnas como Daum o Eri, también de este curso, me parecería importante que tomaran un curso trimestral que les diera la oportunidad de ir un poco más despacio, para que tuvieran más tiempo, y así su avance fuera más sólido. Creo que en un curso de 10 horas semanales se saturan de información. Lo más importante es que nuestros alumnos aprendan, se sientan capaces de afrontar cada nuevo nivel. Ojalá en algún momento podamos ofrecerles esta posibilidad. Cuando Daum llegó al Básico 3, había “estudiado” ya una serie de temas, pero no los entendía; aún continuaba sin hacer suya la estructura del español, era incapaz de elaborar varias oraciones seguidas, completas y unidas, bien estructuradas. Es decir, al momento de hablar, hacía bien la primera oración; en la segunda alteraba algún elemento, y en la tercera todo lo convertía en caos. Pero no era culpa de Daum, no era que ella no estudiara; no era culpa de sus

profesores anteriores. No, realmente creo que ella necesitaba más tiempo para entender, para estructurar una nueva lengua. El problema principal es que cuando un alumno se ve rebasado por sus dudas no puede poner atención en lo que está diciendo y, por lo tanto, no puede autocorregirse. Así se empiezan a “fossilizar” muchos pequeños problemas, que, a la larga, terminan por ser un gran obstáculo para los alumnos. Daum quería enfrentar el curso, trabajar; pero cada vez que se percataba de que sus compañeros no la entendían o no lograban seguir su discurso, ella se sentía totalmente frustrada. Y por más que intentaba, no podía dejar de usar el diccionario. Daum era alegre e intensa, y a veces esa intensidad la bloqueaba. Trabajó muy fuerte, pero obtuvo una calificación muy baja.

Eri. Dulce, la “buena vibra” del grupo. Para Eri ha sido todo un reto y una odisea aprender español. Estudió con nosotros, en el Anglo, en clases particulares, en un “círculo de mujeres japonesas en México”. Admiro su determinación para no tirar la toalla, a pesar de lo complicado que le ha sido este proceso. Eri, al igual que Daum, llegó con muchas deficiencias al Básico 3. Aunque su trabajo fue constante y arduo, no pudimos subsanar todas sus carencias. La falta de vocabulario, la todavía incomprensión de la estructura del español, eran elementos en su contra. Lo que la ayudaba muchísimo era su “ángel”, es decir, su buena disposición: tenía buena relación con Adeline y con Diklá, alumnas del mismo grupo con un nivel mucho mejor que el suyo, y esta interacción o intercambio que llevaba fuera del salón de clase la enriquecía mucho. No podía expresarse muy bien con la lengua, pero sí con las actitudes y con la empatía.

Ahmed. Poco abierto a los cambios. Este chico estaba casado con una mexicana. Tenía un nivel de vocabulario aceptable, pero era un caso extremo, ya que, como Nazar, no utilizaba verbos, ¡en Básico 3! Se comunicaba en la clase con mímica, apelando al conocimiento de los otros. No lo hacía utilizando verbos. Tenía un buen nivel de comprensión, pero su producción era muy pobre. Por ejemplo una vez le

pregunté “¿Qué animal te gustaría ser?” Y me contestó “Mmmm... en el cielo (señalando hacia arriba) animales (empieza a mover los brazos como alas). Y Adeline le dice: “¡Ah! Un pájaro”. Y Ahmed contesta: “Sí. Muy bonito”. Y le pregunté por qué un pájaro: “Muy libre”. En ningún momento utilizó un verbo y por más que hacía preguntas o le decía “¡Ah! El verbo es volar”, entonces “un pájaro...” y él contestaba “sí, en el cielo”. Se negaba a usar verbos y aprendió las conjugaciones y las irregularidades, pero de nada servía si no los empleaba. Lograba comunicarse, pero no me lo imagino hablando de situaciones hipotéticas, ni argumentativas. Y lo más complicado con él fue de tipo social: su carácter y personalidad tan religiosamente marcados. Él, como pocos alumnos, estaba siempre a la defensiva con cualquier cosa que se dijera sobre los musulmanes o si les pedía que me comentaran alguna tradición o cómo ocurría algo en su país, siempre decía que los árabes lo hacían de tal o cual forma y que esa era la mejor manera de realizarlo porque Alá y El Corán así lo decían. Y frente a El Corán no hay nada que decir, es sabiduría pura, según él. Esto a veces era inaguantable, ya que confrontaba constantemente a Diklá, otra de mis alumnas, originaria de Israel.

Diklá. Inteligente y muy interesada en su aprendizaje. Pese a los constantes “ataques” de Ahmed, Diklá era muy política y tolerante. Lo escuchaba, trataba de entender su punto de vista y al final siempre le decía “Sí, ok. Pero tú y yo somos amigos, ¿no?” Ella tenía un objetivo en la clase: aprender español. No le interesaba defender la posición de su país frente a sus compañeros. Creo que ella podría haberse enfrascado mil veces en pequeñas discusiones con Ahmed, pero prefirió centrarse en su objetivo. Además, era tan inteligente que cuando Ahmed la cuestionaba, ella le respondía hablándole de aquellas cosas que tenían en común: la comida, las tradiciones, palabras que comparten el árabe y el hebreo. Su pronunciación era muy buena, clara y no generaba malentendidos, ni dudas. Su mayor problema fue la diferencia entre el pretérito, el copretérito y el antepresente. Era perfeccionista y su proyecto era ser

traductora profesional en un futuro. Por ello, era tan trabajadora y metódica. Siempre participaba, hacía sus tareas y ejercicios, y, cuando era posible, no dudaba en intercambiar palabras con los mexicanos, ya fuera en la recepción, con las secretarias o con los vigilantes.

Paul. Su mayor enemigo era él mismo. Tenía un buen nivel de español, ad hoc al Básico 3. Pero era tan inseguro, no creía que realmente fuera capaz de hacer bien las cosas, pensaba que sus producciones eran vacías, tontas o malas. A veces trabajé más con su autoestima que con su vocabulario o sus estructuras. Podía interactuar con todos, aunque, como era poco paciente, su contacto con Daum o con Eri era muy limitado; pero dentro de la clase, cuando trabajaba con ellas, era tranquilo y accesible. Lamentablemente no pudo concluir el curso.

Adeline. Excelente alumna. Se trataba de una chica con gran disposición al trabajo y a la participación cotidiana. Era muy cordial con todos y su carácter favorecía el buen desarrollo de las actividades en pareja o grupales. Uno de los temas que más se le complicó fue la diferencia de significado que hay entre algunos sustantivos cuando llevan artículo femenino o masculino: la frente / el frente. Otro tema que le llevó tiempo asimilar fue el antepresente de indicativo. Como ya había estudiado español en Francia con profesores madrileños, la variante dialectal que manejaba era la de la península. Así que primero tuvo una confusión, estructuralmente, entre su “passé composé” (equivalente en usos con el pretérito del español) y el antepresente, y después le tomó tiempo entender la diferencia entre España y México en el uso de este tiempo.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO
Intensivo	Intermedio 2	Del 13 de octubre al 7 de diciembre

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Claudine Dotou Maasaki Harada Paul Begley Yip Pang Chun Yunan Wang Carine Chauveau Nazar Majeed	Francesa Japonesa Inglesa Alemana China Francesa Iraqí

Lo que enseguida viene es continuación de mis apreciaciones acerca del libro Intermedio 2 (véanse pp. 99, 100, 101)

De visita por el pasado de México. El tema principal es la palabra *se*, la cual estudiamos como auxiliar en la voz pasiva: *Se pintaron los murales*; como pronombre de tercera persona, en la función correspondiente al dativo: *Se aprendió todos los verbos irregulares en un día*; como parte ineludible de los verbos pronominales: *Juan se arrepiente de no haber estudiado más.*⁴

Para revisarlos, utilicé ejercicios de varios libros, y adapté los de otros. En cuanto a los temas culturales, se revisaron temas como la Biblioteca Central, los dioses antiguos, leyendas y la ciudad de Tula. Cuando hablamos de las leyendas, trabajamos la canción *Hijo de la luna*, del grupo Mecano. Y pedí la redacción de una leyenda que fuera importante en el país de cada quien. Lo que menos me gustó de esta unidad fue el audio sobre las diosas Coatlicue y Coyolxauqui. Mis alumnos lo escucharon y no entendieron nada, porque el texto tenía vocabulario muy especializado. El nivel de

⁴ Dejo a un lado la discusión que se podría suscitar de las definiciones acerca de formas como *se cree*, *se piensa*, las cuales en ELE se han clasificado como impersonales. Este tema abriría un capítulo aparte, pero improcedente en este *Informe*, en especial porque habría que proponer modificación en su enseñanza, y esto implicaría sugerir más gramática y menos comunicación.

varios de mis alumnos era más o menos aceptable en la comprensión auditiva; pero este texto tenía vocabulario que los muchachos jamás habían escuchado, y que, para ser sincera, no volverían a usar, salvo que estudiaran una licenciatura o una maestría en la universidad. Una actividad que realicé por primera vez fue la siguiente: escribieron un cuento colectivo. Para iniciar les pregunté cuáles son los personajes que siempre aparecen en un cuento de hadas. Mencionaron al hada, a la princesa, al príncipe, a la bruja. Los senté en un círculo. A cada alumno le asigné un personaje. Les pedí que empezaran a escribir un cuento de hadas con el personaje que les había tocado. Después tenían que pasar la hoja a su compañero de la derecha, y continuar con la historia que su compañero había iniciado e insertar a su personaje. Al final la hoja que ellos iniciaron regresaría a ellos y tendrían que finalizar el cuento. Me parece una buena actividad: tienen que pensar muy bien en su redacción, ya que el resultado no es únicamente suyo, es un trabajo colectivo. Además tienen la oportunidad de leer a sus compañeros.

Un acercamiento a algunas manifestaciones culturales latinoamericanas. En esta unidad revisamos los siguientes temas: verbos que expresan emoción y las preposiciones que los acompañan, antepresente de subjuntivo, frases adverbiales, verbos de emoción, y, para continuar con la unidad 1, verbos que cambian de significado cuando llevan *se*: *Juan llama a la policía. Él se llama Juan*. El nivel de esta unidad es muy bajo. Los alumnos volvieron a ver los verbos de emoción, los cuales han sido revisados desde el Básico 2. Además, no se ofrece ninguna información nueva. Tal vez lo más interesante es el texto acerca de Papantla, porque muchos alumnos conocen esta ciudad, o, al menos, han visto a los voladores en el Museo de Antropología e Historia. Esto dio pie a una plática sobre algunas tradiciones mexicanas y de sus países. El tema del antepresente de subjuntivo es abordado, en el libro, de forma muy superficial: en tres ejercicios. Por eso elaboré una serie de ejercicios en los que se pudiera contrastar el cambio de significado en oraciones subordinadas con verbos en presente y en antepresente de subjuntivo. Los ejercicios sobre las frases

adverbiales son más fáciles que el que aparece en Básico 4, donde se revisan frases relacionadas con la comida. Es decir, después de 150 horas de estudio (2 niveles), resuelven un ejercicio aburridamente sencillo. Lógico: mis alumnos me miraron con flojera después de hacerlo. Hay una actividad –cabe recordar que estoy hablando del libro *Así hablamos. Intermedio 2-* con una canción de Roberto Carlos, quien ni siquiera es hispanohablante; los alumnos no lo conocen y las actividades que de él se derivan son simples y nada interesantes. Una actividad extraclase fue una visita cultural. Claudine aprovechó la celebración del día de muertos presentando un texto acerca de su experiencia, y nos mostró una catrina que había hecho en un curso de “Elaboración de Catrinas”. En la clase, todos hablaron sobre los rituales que se hacen en su país, a propósito de los difuntos. Degustamos café de olla y pan de muerto.

Maravillas de la naturaleza. Los temas culturales son: Turismo de altura, El Cañón del Sumidero, Bellezas naturales. Los temas fueron más o menos interesantes, ya que los alumnos no sabían mucho sobre el estado de Chihuahua, en especial de la Barranca del Cobre. Algunas actividades son ilógicas: en la actividad 2, el ejercicio presenta frases como: *Yo me comporto como si fuera un adolescente*. Se supone que cuando se hicieron estos libros, se buscaba que fueran aplicables no sólo en México, sino fuera de él; pero este ejercicio ni siquiera en Polanco es aplicable.

Los festivales a través del tiempo. El tema de las oraciones causales y sus nexos apenas merece, en el libro, un par de páginas. Por ello, elaboré una serie de ejercicios, algunos propios y otros más basados en el libro de Concha Moreno, *Gramática Avanzada*. Una buena intención de las autoras es la actividad final de esta unidad, acerca del lenguaje no verbal; pero, hay que decirlo, es muy sencilla y poco significativa. El ejercicio está bien, así como lo elaboraron, pero para Básico 3 o 4.

Vidas, vocaciones y proyectos. Los temas gramaticales son el antepretérito de subjuntivo y el antepospretérito; las oraciones condicionales de cuarto tipo y otros nexos condicionales. Se revisa la vida de varios personajes de la historia mundial. Lo

hicimos con un juego que yo elaboré a manera del tradicional “Serpientes y escaleras”. Los personajes considerados como positivos en la historia aparecen en las casillas de las escaleras, y los personajes negativos, en las de las serpientes. Éste sirvió de pretexto para hablar de la vida y los eventos en los que participó cada personaje. Otro juego fue el siguiente: un alumno se sentó de espaldas al pizarrón, viendo a sus compañeros. En el pizarrón, yo anotaba el nombre de algún personaje, por ejemplo el de Margaret Thatcher, y el alumno tenía que adivinar de quién se trataba haciendo preguntas a sus compañeros. En esta actividad lo que me sorprendió muchísimo fue que Yunan, mi alumna china, esposa de un diplomático, no supiera ni quién era Obama, Hilary u otros.

Aportaciones de México al mundo. Los temas lingüísticos fueron: las frases preposicionales, las frases conjuntivas, causales o simplemente ilativas; las oraciones concesivas y las perífrasis de infinitivo. El primer texto ofrece mucho vocabulario. En cambio, como el cuadro gramatical es muy básico, tuve que elaborar otro, así como varios ejercicios. De igual manera, las explicaciones sobre las perífrasis aportan poco. La actividad sobre la gastronomía puede ser atractiva, pero el grupo era muy reservado.

El ambiente de la clase

Creo que éste ha sido uno de los cursos más complicados que me ha tocado impartir. No logré una compatibilidad con el grupo, no pude integrarlos, ni hacerlos trabajar como un equipo. Había entre ellos una relación fría, distante y, sobre todo, poco solidaria. Cada uno con su propia personalidad, tan marcada, tan difícil. Terminé frustrada, porque después de mucho tiempo volvía a trabajar con alumnos ya de un nivel muy avanzado y, sin embargo, no fue posible lograr un avance significativo, ni poner en marcha actividades más efectivas.

Yip. Un alumno sin marcas culturales. Sí, sé que suena extraño; pero no tengo otra manera de definirlo. Era de origen chino, aunque vivió la mayor parte del tiempo en Alemania y los últimos años los había pasado en Londres. Era difícil trabajar con él, porque no hablaba más que lo indispensable. En un principio, supuse que no entendía o que su nivel era muy bajo, pero no: Yip entendía y gramaticalmente tenía un nivel aceptable. De igual manera sus otras habilidades no eran increíbles, pero estaban dentro del rango del nivel Intermedio 2; era su personalidad la que no me permitía saber si realmente estaba aprendiendo o no. Siempre era tan neutral, no hablaba de manera natural de algo que no le interesara o de lo que no tuviera certeza. Y cuando le insistía en que me contestara algo más que un monosílabo, yo percibía cómo esto lo hacía sentir incómodo. Entonces, ¿hasta dónde se puede como profesor exigir a un alumno que hable si esto choca completamente con su personalidad? Supongo que un alumno que toma una clase grupal debe ser consciente de que tiene que participar y hablar frente a y con sus compañeros, pero tal vez mi suposición no es compartida por los alumnos, al menos no lo era para Yip.

EXCURSUS:

¿Opinar o no opinar?

Alguna vez cuestioné a una alumna china sobre el tema del aborto y me dijo: “No sé”. Insistí y le dije: “Pero, ¿crees que es una solución o no?”, y nuevamente contestó que no sabía. Observé mi cara de desconcierto y me dijo: “Si no tengo algo que decir sobre un tema, no opino”. Creo que en mi cultura todo mundo dice lo que piensa, aunque no sepa nada sobre un tema. Y a veces, por mi propio referente cultural, me parece que mis alumnos deberían hacerlo de la misma forma. Pero no es así. Cada cultura marca sus propios parámetros para dar o no una opinión.

Creo que Yip buscaba una clase tradicional: hacer ejercicios gramaticales, repetir vocabulario, leer textos y responder preguntas de opción múltiple. Un estilo de aprendizaje completamente válido, pero que no es lo que yo hago en clase.

Yunan. Confusión total. Yunan ya había estudiado español. Traía consigo grandes lagunas gramaticales, fonéticas; además no podía trabajar sin dejar de usar su traductor electrónico todo el tiempo. Era una alumna muy metódica: revisé su libro en

una ocasión; cada texto, cada lectura había sido, de manera previa, minuciosamente revisada; en cada párrafo había anotaciones, palabras subrayadas. Cuando de escribir o de resolver ejercicios gramaticales se trataba su actuación era buena (aunque si pensamos en todo el trabajo previo era más bien muy sencilla), pero en el momento en que se daba una plática espontánea o una discusión en el aula, ella no podía enfrentarla. ¿Qué hacer? ¿Decirle que su nivel era muy bajo y que aunque había obtenido calificaciones aprobatorias en otra escuela, su nivel no era suficiente? ¿Regresarla a Intermedio 1? ¿Sacarla del grupo? Pues no. No tomé ninguna de estas opciones. Decidí que permaneciera en el grupo. Una alumna como Yunan jamás aceptaría ser “bajada” de nivel, sería un gran golpe para ella. La mejor solución hubiera sido que tomara clases privadas, para que un profesor pudiera dedicarse exclusivamente a “limpiar” su producción oral. A nivel grupal no se puede hacer esto, no con la sistematización y el rigor que Yunan necesitaba. Finalmente tomó el curso, avanzó un poco, pero he de decir que no me sentí nada satisfecha con lo que se logró. A alumnos como esta chica quisiera darles más tiempo, quisiera apoyarlos con más trabajo, pero es imposible en un curso tan corto.

Nazar. Él ya había sido mi alumno (véase p. 96) Como ya comenté, fue en este nivel cuando hasta el cansancio fui incisiva con Nazar sobre los verbos. Cada vez que decía una oración, le exigía la presencia de un verbo. No tuve “piedad”, yo conocía perfectamente sus capacidades, sabía todo lo que había avanzado en su aprendizaje y era hora de “hacer una limpieza total”. Llegué al grado de no permitirle ni un solo error. Además, al conocer tan bien su proceso, tenía claro en qué podía, y no, equivocarse. No le era posible argumentarme que ese tema no lo había visto o no le habían enseñado tal o cual cosa. Además, como el interés principal de Nazar era perfeccionar sus conocimientos gramaticales, con esa intención trabajé. En cuanto al vocabulario, Nazar se hizo de un amplio repertorio. Su comprensión auditiva y lectora eran muy buenas. Nazar tenía una maestra, la televisión, que culturalmente no me parece tan respetable,

pero que lingüísticamente le dio una gran soltura y capacidad de comunicación: la televisión. Le encantaban las telenovelas, se volvió fan de una de ellas: *Hasta que el dinero nos separe*. Tuve que verla y entender de qué se trataba porque todos los días llegaba con alguna frase o palabra nueva que había aprendido. A veces elaboraba ejemplos con base en la telenovela: “Si la licenciada Álvarez del Castillo no hubiera hablado por celular, no habría chocado con Rafita”. Así aprendió Nazar. No es el método más ortodoxo, pero el que a él le funcionó a las mil maravillas.

Claudine. Esta chica podía comunicarse bien en español. Tenía algunos problemas, los cuales en realidad no interferían en que tuviera una comunicación fluida. La primera clase me dijo: “Por favor, yo necesito que me corrijas todos mis errores”. Al salir, la llamé y le dije: “En general tienes un buen nivel, sólo hay algunos detalles, por ejemplo...” Y me interrumpió diciéndome: “Yo sé que tengo problemas con *ser* y *estar*, pero a mí no me gusta el verbo *estar* y por eso siempre voy a usar *ser*”. En ese momento fue un shock para mí, porque de alguna forma me dijo que no estaba dispuesta a cambiar, ni a corregir sus errores. Y así era todo el tiempo, cuando la corregía decía que ese “era su estilo”, “que así hablaba ella y la entendían”, “que si en realidad era necesario usar tal o cual tiempo”, “que ella jamás había escuchado esa palabra o esa estructura y entonces no era tan importante”. Lo admito, después de la tercera semana claudiqué, dejé de corregirla, lo hacía únicamente con las cosas que sí eran errores graves.

Maasaki. Un alumno muy crítico, con una visión del mundo muy rica, periodista de profesión. Durante el curso escribió textos muy interesantes sobre la política y la cultura mexicana y latinoamericana. Su exposición sobre el estado de Morelos fue impecable. Me llamó la atención el cuidado con el que preparó y presentó su exposición. Lejos de hablar de los sitios turísticos o la diversión se enfocó en la historia trágica y revolucionaria de esta ciudad. Me resultó muy interesante que haya logrado presentar un tema tan apasionadamente sin perder la pulcritud gramatical. Su

nivel gramatical era muy bueno, sobre todo en la redacción. Usaba nexos y correlaciones verbales de nivel avanzado. Sus problemas principales eran las preposiciones y el uso de los artículos. A veces era un poco difícil trabajar con él, ya que se ponía a leer o a escribir en la clase. Era tradicional en su manera de aprender: en una ocasión les pedí que trabajaran en parejas un diálogo, se trataba de presentar una queja por un mal servicio de mudanza. Maasaki me preguntó: “¿Y qué estructura o tiempo tengo que usar?” Le contesté que era un alumno de Intermedio 2, que usara las estructuras que él quisiera, pero que se quejara de manera efectiva, que no me importaba si usaba imperativo, subjuntivo o lo que fuera, pero que se quejara. Le dije que “jugara” con la situación, utilizando todo el repertorio de estructuras y vocabulario que tenía a su disposición y se expresara libremente. La respuesta no lo satisfizo y llevó a cabo la actividad de mala gana. Como me dijo, al igual que Claudine, que ya sabía lo que iba a decir, sin preparar nada, lo dejé; pero cuando le tocó presentar su juego de roles, junto con su compañera, le marqué todos y cada uno de sus errores. Maasaki sabía que era mi revancha, pero, como buen japonés, aceptó las observaciones inteligentemente.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO
Intensivo	Superior	Del 13 de enero al 8 de marzo del 2010

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Christopher Weber Orkide Akkiyamack Claude Cribier Kye Hae Oh	Alemana Turca Francesa Coreana

El primer curso del 2010 consistió un gran reto para mí. Fue la primera vez que di el nivel Superior. Y me estrené con un grupo muy especial: cuatro alumnos con personalidades muy diferentes, fuertes y muy bien definidas.

Trabajamos la primera unidad del libro, titulada "**La lengua española: unidad y variedad**". De un curso de siete semanas, empleamos dos para esta unidad. La razón fue que este grupo tenía conocimientos muy variados y contaba con experiencias lingüísticas que enriquecían mucho el tema. Les llevé lecturas sencillas sobre la evolución de la lengua española y ejercicios con vocabulario de origen indígena. Para terminar de dar forma al tema, vimos el video *Voces de América*, que presenta secuencias con las principales variantes del español de América: México, Centroamérica, el Caribe, la zona andina y el Cono Sur.

El resto del libro se dedica a estudiar los diferentes tipos de textos: narrativos, descriptivos, expositivos, argumentativos y dialógicos. El libro está diseñado para desarrollar, principalmente, la comprensión de lectura y la redacción, objetivos que no eran compartidos por mis alumnos. Ellos querían conversar, escuchar y analizar audios reales, pulir su gramática. Por este motivo leímos y comentamos muchos de los textos que se incluyen en cada unidad, pero no desarrollamos ninguna de manera total, excepto la uno. A nivel de grupo, ésta es la clase más abierta que he dado: la moldeamos poco a poco, en grupo. Varios de ellos presentarían en un futuro próximo exámenes de certificación. Del internet, descargué modelos del DELE (Diploma de Estudios de Lengua Española). Los trabajamos en clase. A través de su solución, desarrollamos los diversos aspectos que este examen contiene: comprensión de lectura, vocabulario, frases coloquiales y refranes; comprensión auditiva, redacción, gramática. Varias secciones tuve que adaptarlas al español de México; eran demasiado españolas. Este material era estimulante para ellos, pues representaba un reto. Por ejemplo la comprensión de lectura consistía en reestructurar una entrevista. Debían poner mucha atención en los detalles. En la clase comentábamos todo aquello que nos ayudara a encontrar la respuesta correcta. Entonces, no sólo practicaban el idioma; más importante aún, era que desarrollaban estrategias para resolver exámenes. En la parte oral, había guías muy completas, gracias a la cuales ellos podían explicar mejor el tema

propuesto. Creo que la sección que les resultaba menos complicada era la de gramática. En cuanto al vocabulario, aprendimos y utilizamos muchas frases y refranes.

Discutimos el tema de la migración, no sólo de México a Estados Unidos, sino en cualquier parte del mundo; el narcotráfico y la guerra emprendida por el gobierno mexicano en contra de éste; la inseguridad en México, específicamente el secuestro; el EZLN y las guerrillas mexicanas; las tradiciones mexicanas: música folklórica, vestimenta tradicional, artesanías, comida típica. Temas polémicos como la eutanasia, el matrimonio entre homosexuales, el aborto, fueron parte de nuestra agenda. A diferencia de otros niveles en los que se hace una presentación de los temas, en este grupo se trataba ya de un debate sólido, con ideas muy claras y con un nivel de lengua óptimo para sustentar cualquier argumentación. En este curso el material audiovisual fue pieza fundamental, pues como soporte o presentación utilicé videos de programas de Televisa y de Canal Once; o bien, documentales de la Jornada o del Canal 6 de Julio. La película *Al otro lado* y algunos cortometrajes también fueron parte de nuestro curso.

Del libro *El ventilador* extraje diversas actividades. La más divertida fue la llamada "Psicología barata". Analizamos la personalidad de nuestros compañeros, a partir de test, de dibujos, como los que aparecen en cualquier revista. Fue muy útil porque aprendieron vocabulario nuevo y expresiones típicas de este tipo de publicaciones. Para abordar el tema de la descripción, utilizamos una unidad en la que se revisa el vocabulario que describe olores, sabores. No conocían este léxico, o lo utilizaban de manera errónea al menos en 30%. Otras actividades las tomé del libro de Ana María Maqueo. No dejando de lado la literatura, leímos dos cuentos: "El almohadón de plumas" de Horacio Quiroga, y "La noche boca arriba" de Julio Cortázar.

La clase no se limitó a la escuela. Realizamos varias actividades fuera del salón. La primera fue una visita a Ciudad Universitaria. Hicimos un recorrido, vimos los murales. Me preguntaron sobre el proyecto para crear el campus, también sobre el

significado de los murales. La Biblioteca Central fue la que originó más preguntas y curiosidad. Asimismo, les expliqué la división del campus, sus áreas. Me preguntaron sobre la vida universitaria, las carreras, el ingreso, los costos. Me pareció increíble que a pesar de ya haber vivido en México por más de un año, no conocían esta parte de la ciudad. Estuvimos en CU alrededor de 3 horas. Después fuimos a comer juntos a mi casa. Ahí también discutimos muchos temas: hicieron preguntas sobre cómo preparar el guacamole, cómo se escogían los chiles, acerca del mezcal; en fin una sobremesa muy interesante. Esta experiencia fue muy enriquecedora tanto en el plano cultural, como en el lingüístico.

En el libro se revisan los textos dialógicos. Pero como la mejor manera de acercarse a éstos es en vivo y en directo, fuimos al teatro a ver *Prendida de las lámparas*, no sin antes haber leído algo acerca de la vida de Rosario Castellanos, personaje acerca del cual trata la obra. Aunque el lenguaje de ésta es literario y a veces rebuscado, en el comentario posterior obligado, mis alumnos mostraron haber comprendido muy bien la historia. Orkide hizo varias bromas, decía que ella era como Rosario: diplomática, con un carácter similar, que había vivido en Israel y que sus amores eran tormentosos. Esta plática me dejó ver que no era necesario hacer un resumen, ni un trabajo escrito sobre la obra. Ellos la disfrutaron, se dieron cuenta de su gran avance lingüístico, bromearon, vivieron el teatro como puede hacerlo cualquier hablante nativo.

La última actividad fuera del salón fue una visita al barrio bravo de Tepito, y a los mercados de la Merced y Sonora, actividad que ellos pidieron. Me dijeron que querían conocer estos lugares de los que tanto habían escuchado, pero a los que nadie los quería acompañar. Yo acepté llevarlos porque conozco bien esta zona, y sé que aun en Tepito hay sitios seguros. Además, como yo siempre les decía que Polanco no representa a todo el país, y que ni siquiera es lo más representativo del D. F., tenía que ser congruente y mostrarles algo más de la verdadera ciudad. Antes hablamos un poco de la historia y de la tradición comercial que desde la época colonial tiene este espacio. Hablamos sobre la

piratería, el comercio ilegal; me preguntaron que por qué en los ochentas este lugar era tan importante, lo que nos llevó a hablar sobre el Tratado de Libre Comercio. Les pedí que no llevaran relojes, ni cosas caras. Fueron vestidos de manera sencilla. Lo único que a veces me preocupaba eran sus cámaras. En la Merced, les expliqué la división del mercado. Y comimos unos huaraches. Christopher pidió unos cubiertos. Le dijeron que no había, pero podían partírselo en pedazos más pequeños. Les dije que el lugar no era el más higiénico para comer, pero ellos me dijeron: "Si mucha gente come aquí, ¿por qué nosotros no?". La gente los miraba asombrados. Compraron mole, frutas, un extractor de jugos, sandalias, discos piratas, ganchos. Se relacionaban alegremente con la gente; cuando no entendían una frase, por ejemplo "al mayoreo", preguntaban el significado. En el caso del mole, querían saber cómo se preparaba y apuntaron la receta que el vendedor les dictó. La visita al mercado de Sonora tenía una razón: querían ver todo lo relacionado con la hechicería y la magia. De igual manera preguntaron sobre recetas, hierbas. Lo que no les gustó de este lugar, fue el área en la que se venden animales vivos: las condiciones en que los tenían, les parecían inaceptables. Fue una jornada muy activa lingüística, cultural y socialmente.

El ambiente de la clase

Esta fue una de las clases más complicadas que me ha tocado dar. Lo fue porque tenía cuatro excelentes alumnos, con cuatro formas de pensar perfectamente definidas y casi siempre contrarias. Todos eran adultos con una opinión y un criterio ya formados, que no soltaban sus banderas ideológicas, culturales y políticas por ninguna razón. El nivel y los contenidos no fueron un problema, lo complicado era lograr un buen ambiente de trabajo entre todos ellos. Se respetaban, pero todos querían imponer sus argumentos. Y me exigían temas, conocimientos, ejercicios. Un grupo muy fuerte. Todo un reto.

Orkide. Fuerte y decidida. Tenía un excelente nivel gramatical, tanto que podía explicar todas y cada una de las reglas gramaticales, pero que, cuando se emocionaba,

las olvidaba todas: en un discurso que la involucrara emocionalmente, se perdía por completo. Cometía errores básicos de concordancia de género y número, o bien de tiempos del subjuntivo. Cuando hablaba tranquila, sobre un tema neutral, podía elaborar un discurso perfecto. Era caótica, sus ideas a veces contrastaban totalmente con el estereotipo que se tiene de una mujer musulmana. Le encantaba la polémica. Todo el tiempo contrariaba a Christopher, el alemán disciplinado; pues ella interrumpía, arrebatava la palabra. Parecía una mexicana, estaba totalmente adaptada al desorden mexicano. Era muy inteligente y defendía todas sus opiniones. Nunca vacilaba, aunque era capaz de aceptar y reconocer posturas diferentes a la suya. Otro detalle interesante de Orkide era que su papá había trabajado en la Embajada de Turquía en México durante dos años, cuando ella era niña. Por eso tenía un *feeling* o una *vibra* especial con el español. No sé cómo, pero lo había interiorizado de una manera distinta de cualquier otro alumno. Después de su estancia en México, no volvió a estudiar español hasta el 2009, pero conservaba las estructuras. Su pronunciación era muy pulcra, casi perfecta. Siempre he sabido lo bueno que es que un niño escuche un idioma ajeno al suyo; aunque no lo aprenda, fijará los sonidos. Y confirmé esto con Orkide: ella aventajó con mucho en limpieza fonética a otros estudiantes de esta nacionalidad, que no tuvieron la oportunidad de escuchar el español en la infancia.

Kye. La más callada de la clase. Al principio creí que era taciturna debido a su nivel, sensiblemente más bajo que el de sus compañeros, pero no. Kye era una chica muy reflexiva. Intervenía poco, pero cuando lo hacía, nos dejaba callados a todos. En sus sarcasmos, su ironía y su fino humor negro pude constatar que su nivel de lengua era muy bueno. Nunca quise obligarla a que hablara más o a que fuera más participativa. Su personalidad era esa: callada y atenta, sencilla y directa. Tenía claro su objetivo en México: aprender español. Por eso durante un semestre estudió la preparatoria en un colegio particular. Tenía 24 años, pero no le importó volver a estudiar historia, matemáticas o biología; estaba dispuesta a aprender el idioma. Era consciente de que si

no se relacionaba con los hablantes nativos no lo lograría y tomó esta opción. Reconstruyó muchos de sus conocimientos en una nueva lengua. Además así tuvo la posibilidad de convivir con jóvenes de habla española, al menos 6 horas diarias. Sus compañeros compartían la visión occidental sobre los temas de la clase; Kye aportaba la oriental. Su problema principal: el vocabulario.

Christopher. Disciplina pura. Él es maestro de lengua en el Colegio Alemán. Me impresionaba su nivel: sabía palabras y expresiones que difícilmente otros alumnos siquiera habían escuchado. Sus dos habilidades más desarrolladas: la comprensión y la producción escrita. El problema de Christopher era a nivel fonético. Como había vivido una temporada en Paraguay, mezclaba los sonidos de ese país con los de México. Cuando pronunciaba la letra *y* lo hacía como un paraguayo. Además los fonemas /r/, /g/ y /x/ generaban demasiadas interferencias al momento de la conversación. No siempre era claro lo que decía. Con él trabajé especialmente las preposiciones y los artículos. Tenía dificultades con algunas frases coloquiales, y con los distintos tipos de oraciones condicionales.

Claude. Un hombre muy complicado. Era profesor en el Liceo Francés. Tenía un sentido del humor muy ácido y a veces no sabía si su intención era burlarse, ser sarcástico o simplemente expresar una opinión. No tenía problemas con la pronunciación, sino con la entonación. Hablaba en español, bien realizado fonéticamente, pero con acento totalmente francés. Ya no tenía el problema típico de diferenciar entre *ser* y *estar*, pero las preposiciones *por* y *para* seguían siendo su talón de Aquiles. Algo que admiraba de Claude era cómo se había involucrado de una manera tan fuerte con México: amaba la comida, las fiestas, las tradiciones, sabía sobre política, cultura, arte y religión. Conocía México mejor que muchos mexicanos. Les pedí que hicieran una breve exposición sobre algún lugar tradicional de su país. Él me pidió hacerla sobre Oaxaca. Mostró imágenes de la Guelaguetza, de los platos tradicionales y la ropa típica. Lo más interesante fue un poema escrito para este estado. Ahí se reflejaba

todo su aprecio por esta parte del país. Por eso, para su examen final, le pedí que viera un documental titulado *Ramo de fuego* que aborda la vida de las mujeres zapotecas. Le encantó. Lo comentamos durante un largo rato. Lo entendió a la perfección. En este curso se vieron los textos periodísticos. Ellos tenían que leer varios que aparecían en el libro; pero cambié un poco la actividad: escucharon una canción de Ricardo Arjona, *La nena*, que habla de un secuestro. Ellos tenían que contar la historia, pero a manera de texto periodístico. El trabajo de Claude fue el mejor. Hizo una recreación completa de la historia, la enmarcó perfectamente en su contexto. Y, a diferencia de la canción, el desenlace de la protagonista de su historia no era triste. Me dijo que había decidido cambiar el final porque él confiaba en que en México las cosas podían ser diferentes: “Tengo esperanza en este país”.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO:
Semestral	Básico 1	Del 21 de enero al 13 de mayo de 2010

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Kunlun Cai	China
Hung Tao	China
Xiao Qi	Taiwanesa
Hans Blommer	Sueca
Patrey Wattanasin	Tailandesa
Liz Fishwick	Inglesa
Hiromi Tanaka	Japonesa

Saludos. Empezamos con el tema es el de los saludos. Se trata del primer acercamiento con los alumnos, para ver cómo va a funcionar el grupo, si ya saben un poco o no, es la oportunidad para establecer nexos con ellos.

La nacionalidad. Para estudiar las nacionalidades, las autoras del libro *Básico 1*, hicieron la siguiente actividad. Elaboraron una lista con varios monumentos o espacios naturales representativos de diversos países: la Torre Eiffel, las Cataratas del Niágara, la Estatua de la Libertad, etcétera. Estos monumentos deben relacionarse con las

nacionalidades que aparecen en una segunda lista: francesa, canadiense, estadounidense, entre otras. La actividad me pareció interesante. Desafortunadamente, para muchos alumnos, principalmente asiáticos, esta actividad es muy difícil, pues a veces los nombres no corresponden, ni siquiera un poco, con la manera de nombrarlos en su lengua. Al ver este problema, enriquecí un poco el ejercicio: les entregué una hoja en la que aparecen las fotografías de los sitios y de los monumentos a los que se hace referencia. Esto da un soporte visual, el cual los lleva a la solución.

Profesiones. Hay algunas profesiones que los alumnos reconocen: doctor, profesor, modelo, chef, fotógrafa. Una clase antes de estudiar este tema, pido que hagan una lista con 12 profesiones que sean importantes para ellos; casi siempre escogen las mismas. En la clase realizo los ejercicios del libro. La actividad extra es la siguiente: escribo frases como éstas: *Elena es profesora. Ella trabaja en una escuela. Juan es doctor. Él trabaja en un hospital.* En parejas, entrego 5 o más tarjetas con dibujos de las profesiones. Cada pareja tiene que buscar la frase que corresponde a su imagen. Quienes terminan primero, reciben un premio. Este ejercicio me parece útil, pues no solamente se aprende vocabulario relacionado con las profesiones, sino también con los lugares de trabajo.

Los artículos. Dado que los cuadros gramaticales sobre este tema son poco claros, los ignoro. A lo largo del curso, en el momento que sea requerido, explico la diferencia entre el uso de uno y otro.

Deletrear. Es muy importante que los chicos aprendan a deletrear y que entiendan cuando alguien les deletrea alguna palabra. Es una cuestión de práctica. En lo que hago más énfasis desde el principio, es en la relación entre grafías y fonemas. Las relaciones letra / sonido más complicadas son: g (como en gato, guitarra), pero lo más difícil es, al igual que para los mexicanos, decidir entre j y g; entre ce, ci, sa, se, si, so, su.

Los números. Los estudiamos con las actividades: **Lotería de números** (véase p. 22) y **No a los múltiples** (véase p. 73).

Saludos y presentaciones. (véase p.20)

La familia. Además de los ejercicios del libro, utilizo una ilustración que se halla en el libro de Beatriz Granda. Cada alumno recibe una copia. Después les reparto varias tarjetas, cada una con la imagen y el nombre de cada integrante de la familia. Al azar las van relacionando. Mencionan cuál es el parentesco entre cada uno. También les entrego una adivinanza. En ella se nombran los integrantes de una familia: *Miryam tiene dos hijos, Diana es hermana de Liliana*. Con estos datos, ellos hacen un árbol genealógico.

La ropa. Realicé todas las actividades que se describen en la página 73. **Tipos de telas.** Me di cuenta de que era poco interesante y difícil de explicar el vocabulario relacionado con los tipos de telas y las texturas que se abordan en las páginas 78 y 79 del *Así hablamos, 1*; por ello, elaboré un muestrario de telas. En él hay pedazos de diversos géneros: mezclilla, terciopelo, gasa, encaje, etcétera. Escogí que las telas fueran de distintos colores: así, no sólo aprendieron el nombre de las telas, sino también comenzaron a conocer los colores. En el muestrario también se incluyen telas a rayas, de bolitas, floreadas; delgadas, gruesas; suaves, ásperas. La primera vez que lo llevé, me sorprendió mucho que los alumnos quisieran tocar todas las telas: comprobaban su calidad, sus cualidades, y hablaban sobre ellas. Y, sin mayores problemas, las identificaban en su propia lengua. Es un material útil para ejemplificar: insisto, una imagen dice más que mil palabras.

Conjugación de verbos regulares. Hay dos actividades con las que practicamos la conjugación: en la primera dividí al grupo en dos equipos: un integrante de cada equipo toma un papelito de una bolsa, en éste se indica un verbo y un pronombre personal (*cantar/ nosotros*). Los chicos conjugaban únicamente en esa persona el verbo *cantamos*. La otra actividad se desarrolla así: todos forman un círculo. En el pizarrón anoto diez verbos regulares. Yo comienzo con la conjugación de la primera persona del singular del primer verbo de la lista: *yo vivo*; aviento una pelota a uno de los alumnos; él debe continuar con la conjugación del mismo verbo: *tú vives*. Y

así sucesivamente hasta conjugar los diez verbos.

Los muebles. Durante el mes de abril del 2010, tuve la oportunidad de tomar un curso de actualización con James Richard, profesor de inglés en el British Council. Resultó de gran utilidad, dado que me llevó a reflexionar sobre la manera de enseñar, pero lo más interesante fue que hizo que de nuevo me sintiera alumna. De este curso, tomé algunas ideas e hice algunas modificaciones a mis actividades para enseñar el vocabulario relacionado con los muebles y con el cuerpo. Del cuarto de los cachivaches saqué una casa de muñecas que mi hermana había hecho en la secundaria. Tomé todos los mueblecitos: cama, varias sillas, el ropero, el librero, la estufa, el horno, el refrigerador, etcétera. La actividad la llevé a cabo de la siguiente manera: la clase anterior pedí a mis alumnos que estudiaran el vocabulario relacionado con los muebles que aparecían en su libro. En la clase, fui sacando de una bolsa, uno a uno, cada mueble. Les pedí que me dijeran el nombre y el lugar de la casa donde se encuentra. Así, por ejemplo, “*Es una cama y está en la recámara*”. Anoté en el pizarrón el nombre de los muebles. Al terminar, en el pizarrón señalé y en voz alta mencioné todos los muebles. Ellos tenían que mostrármelos. Después los dividí en dos grupos. A cada uno le entregué una hoja que contenía una sopa de letras, en la que aparecían 9 de los 18 nombres de los muebles, así como una serie de definiciones sobre éstos, como: *Sirve para sentarse: Silla*. Y como apoyo visual, a cada grupo le dejé los muebles que le correspondían. El siguiente paso de la actividad era éste: cambié los objetos del equipo A al equipo B y viceversa. Ahora cada equipo tenía que leer las definiciones para sus compañeros del equipo contrario; y éstos tenían que contestar de qué objeto se trataba, y señalarlo. Es una actividad muy útil, realmente se aprenden los nombres y conocen y practican nuevos verbos (sentarse, dormir, guardar, entre otros), además de que tienen que poner mucha atención en que su pronunciación sea clara para que los otros puedan entenderla.

Localización espacial. Con ayuda de los objetos que hay en el salón, revisamos las expresiones que se usan para identificar la posición de un objeto: *arriba de, al lado de, en medio de, etcétera*. El libro *Spaces* contiene un comic que puede emplearse muy bien para este tema. Se trata de una serie de cuatro imágenes. Hablamos sobre lo que ocurre en ellas: un hombre llega a su oficina y encuentra todo en desorden. Confundido va a la policía para contar lo que ha pasado. Un policía lo acompaña a la oficina, y ¡qué sorpresa más grande cuando descubren que todo está en perfecto orden! El policía piensa que el hombre está loco y es llevado al manicomio. Después, les pido que elaboren diez preguntas sobre dónde están diferentes objetos, como: *¿Dónde está el reloj?* Ya que las han elaborado, les pido que trabajen en parejas. Deberán contestar las preguntas de sus compañeros y formularles las que ellos prepararon. Usan el verbo *estar*. Después hacen otra serie de preguntas en las que deberán usar el verbo *haber* en su forma impersonal *hay*, con preguntas como: *¿Qué hay arriba de la mesa?* Así practican estos dos verbos.

Para finalizar escribo en el pizarrón un pequeño cuadro comparativo entre los verbos *estar, tener, haber*.

Verbos:	Usos y ejemplos:
<i>Estar</i>	Se emplea para hablar de la localización de algo determinado. <i>Las pirámides están en el Estado de México.</i>
<i>Tener</i>	Se usa para expresar la posesión de algo por alguien. <i>-Yazmín, ¿cuántos alumnos tienes en Básico 1?</i> <i>-Tengo _____ alumnos.</i> En este caso, Yazmín es la poseedora de algo, es el sujeto.
<i>Haber (hay)</i>	Implica la existencia de algo. <i>¿Cuántos alumnos hay en la clase de Básico 1? ¿Cuántas sillas hay en el salón?</i> Aquí no hay sujeto. Y se usa con artículos indeterminados, <i>un, una, unos, unas</i> ; o bien, con adjetivos que expresan cantidad, <i>muchos, varios</i> , entre otros.

Otros temas son: **Estar + gerundio**. Como se explica en la página 74. **La hora**, en la página 22. **Los meses, los días de la semana, las estaciones**. Estudiamos estos temas con las actividades del libro. Hablamos un poco sobre su fecha de cumpleaños, sobre su día o mes favorito.

La comida. De tarea les pido que hagan una lista que incluya el nombre de 8 verduras, 8 frutas, 8 bebidas, 5 tipos de carnes y cereales. Al iniciar la clase, les pido que anoten en el pizarrón las palabras que buscaron. Las revisamos. Para la siguiente parte de esta actividad preparé alrededor de 80 tarjetas (las cuales no dejan de incrementarse) con imágenes de diferentes alimentos y bebidas, y otras tantas con sus respectivos nombres. En la pared pego las imágenes, y les entrego una cierta cantidad de tarjetas con los nombres. Por parejas, tienen que encontrar las imágenes que están en sus tarjetas. Enseguida, una a una, cada pareja presenta las imágenes. Las restantes deben escribir en el pizarrón correctamente el nombre para ganar un punto. Así aprenden mejor el nombre. Después viene la parte más divertida: la degustación. Los separo en dos equipos, los formo en filas. Les entrego una bufanda con la que deberán cubrirse los ojos, y a cada uno un tenedor. Les pregunto si son vegetarianos o si son alérgicos a algún alimento. Y comienza la degustación: tienen que adivinar qué alimento les estoy dando a probar. He descubierto que los asiáticos no soportan la papaya, les parece asquerosa; o que una verdura que la mayoría no ha probado es el chayote; o que la jícama les parece extraña, y que a muchos no les gusta el nopal. Al final de la actividad, casi siempre piden comerse la comida que quedó. Así, cuando hacemos las actividades del libro, cuentan con bastante vocabulario para realizarlas.

Los cumpleaños. (véase p. 75)

El clima. Para este tema utilizo un material que conseguí en Francia, me lo regaló mi compañera Victoria Millán. A partir de imágenes se estudia el vocabulario, se hace un ejercicio de relación de imágenes con frases. Además, un simple, pero claro ejercicio de derivación: *la lluvia* › *llover*. Asimismo, describen paisajes que son

completamente distintos: en uno hay sol, el cielo está despejado; mientras que en otro hay una gran tormenta y viento. Después, ya con un repertorio sencillo, pero básico, de vocabulario, se convierten en los conductores de la sección del clima de un noticiario.

El cuerpo. Les dejé de tarea que estudiaran el vocabulario. Hicimos la actividad **El calentamiento** (véase página 75). Después, nuevamente dividí al grupo en dos equipos. Resolvieron un crucigrama, para hacerlo tenían que leer las definiciones que se incluían en la hoja. Al finalizar, les entregué una copia en la que se señalaban las partes del cuerpo, pero le faltaban los nombres. Ellos tenían que completarlos a través de las definiciones que les leían sus compañeros del otro equipo y que habían resuelto para el crucigrama. Después les pedí que en una hoja anotaran 9 nombres de partes del cuerpo y jugamos una rápida lotería.

Consultar al doctor. (véase página 39)

El estado de ánimo. Trabajamos con el libro, y también con un juego de *Ejercicios complementarios*, que consiste en un tablero con 15 casillas, cada una de las cuales está marcada con una emoción diferente: triste, alegre, furioso, etcétera. Para avanzar, los alumnos tiraban el dado, y, dependiendo de la casilla en que cayera, debían hacer una oración para decir cuándo sentían tal emoción; por ejemplo, si el dado caía en *alegre*, tenían que decir: *Me siento alegre cuando voy a la playa*.

La personalidad. Leímos los textos del libro: ése fue su primer acercamiento. Para trabajar los adjetivos de la personalidad, usé a los alumnos mismos como modelo. *Hiromi es tímida, Xiao Qui es extrovertida*. Poco a poco aprendieron nuevas palabras. La actividad de cierre fue la siguiente: debían completar frases con el adjetivo que mejor correspondiera. Cada frase tenía 2 vacíos de adjetivos para ser llenados. Para que se guiaran un poco había un emoticón: “Pedro está nervioso 🤪 / aburrido 😞 por el examen”.

Para ver el futuro perifrástico hicimos la actividad **Lectura de mano**. (véase p. 31). Otros de los temas del Básico 1 son: los verbos *hacer*, *preferir*; la diferencia entre *ir* y *venir*; las preposiciones *desde*, *hasta*, *a*, *del*,

Los viajes. Esta actividad se realizó como se describe en la página 76.

El ambiente de la clase

Este grupo era realmente un nivel Básico 1. Todos los alumnos estaban en el nivel umbral. Ninguno contaba con elementos previos, y era evidente que no tenían contacto con hispanohablantes. Empezamos realmente de cero y el avance fue muy lento. Un problema extra que consideré con este grupo fue el hecho de que el curso terminó en mayo, y el Básico 2 comenzaría en agosto. Si tomamos en cuenta que no estaban en contacto con mexicanos, y que muchos de ellos irían a sus países de vacaciones varias semanas, estaba realmente preocupada por su futuro como estudiantes de español.

Kunlun. Esfuerzo encomiable. Recuerdo el primer día de clases: la cara de sorpresa de Kunlun frente a cada palabra. Ni siquiera entendía “Hola”. No conocía todas las letras y no tenía ni idea de su correspondiente sonido. Como a veces decimos “no conocía la O ni por lo redondo”. Fue un proceso muy lento. Puedo asegurar que al terminar el curso, Kunlun no sabía ni una palabra más de las que había aprendido conmigo en la clase. Eso me hacía sentir completamente responsable de su avance, el cual fue gradual y aparentemente poco significativo. Cualquiera que lo hubiera escuchado al final del curso, habría pensado que no se habían obtenido buenos resultados. Sé que a Kunlun le tomará muchísimos años hablar español con fluidez y seguridad, pero estoy segura de que si continúa trabajando con el mismo entusiasmo como lo ha hecho hasta hoy, lo hará muy bien tarde o temprano.

Hung Tao. Me impresionaba que Hung Tao le explicara en chino las frases a Kunlun; es decir, entendía, pero él mismo no podía contestar con seguridad, ni con fluidez en español. Tenía graves problemas con la producción de los fonemas /t/-/d/,

/p/-/b/, /k/-/g/. Se le dificultaba recordar el vocabulario. Era menos disciplinado que Kunlun, tal vez por eso su mejoría fue todavía menos notable.

Xiao Qi. Una mujer un poco desesperada. Xiao era brillante, pero dejar el inglés fue un verdadero reto. Su comprensión era mucho mayor que su producción. Le gustaba hablar y hablar, era imposible detenerla y corregirla. Era muy emotiva. Los otros estructuraban paso a paso una frase, una idea. Xiao no, ella hacía un discurso sin concesiones: “*Sí, yo creer gente en México somos alegres muy y ser amables always*”, decía. ¿Qué se debe corregir primero frente a una avalancha de errores? A los otros alumnos les pedía que hablaran más, que lo intentaran; a ella, que se tranquilizara y pensara cada palabra. Nos costó mucho trabajo a las dos; pero al final, pudimos hacer un discurso más medido; gracias a lo cual mejoró notablemente.

Patreya. Para ella este nivel fue relativamente sencillo. Podía hacer los ejercicios y las actividades rápidamente y sin mayores problemas. Para ser una estudiante de Básico 1, tenía una buena pronunciación, se hizo poco a poco de léxico y estructuras. Ahora bien, no puedo asegurar que fuera una gran alumna, ya que a pesar de esta relativa facilidad con que encaró el curso, nunca dejó de hablar en inglés. Incluso dentro del salón de clases aprovechaba la más mínima oportunidad para hacerlo: se ponía a platicar con Liz en inglés. Era terrible ver que de nada servía lo que “aprendía”, pues no lo practicaba, ni intentaba usarlo en la vida diaria.

Liz. Creativa y diferente. Liz era la coordinadora de una escuela de inglés. Por eso, me resultaba tan extraña su poca flexibilidad para aprender un idioma. Su trabajo era constante y arduo, pero nunca se aventuró a realmente soltar el inglés e intentar expresarse en una nueva lengua. Algo que admiraba de Liz era que le gustaba “jugar” con el idioma. Intentaba hacer bromas y chistes con las nuevas palabras que aprendía. Era consciente de sus limitaciones, sabía que no le resultaba fácil aprender, pero yo no creo que fuera una cuestión de falta de interés, sino que se trataba de su personalidad: dispersa, un poco retraída, inflexible.

Hiromi. Trabajo constante. Hiromi fue la mejor alumna de este curso. Era muy disciplinada y le gustaba trabajar con todos sus compañeros. En poco tiempo logró establecer una diferencia entre los fonemas /l/ y /r/, tan inaccesibles para los japoneses. No lo hizo perfectamente, pero si alcanzó una buena realización de estos sonidos. Aprendía muy fácilmente el nuevo vocabulario y lo retenía bastante bien. No tuvo problemas con la conjugación. Sus redacciones eran cortas, pero muy puntuales y bien hechas, gracias a que rápidamente adoptó la estructura del español. Hacía las concordancias necesarias de género y número. Cuando terminó, estaba realmente preparada para el siguiente nivel.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO
Intensivo	Básico 2	Del 16 de marzo al 11 de mayo de 2010

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Maret Yarmack Jenny Leung Kit Wah Bong Jin Jou Said Boudadud Dione de Castro Rocha	Ucraniana Taiwanesa Coreana Argelina Brasileña

Al inicio, hicimos una revisión de los principales temas del Básico 1. En esa primera clase pude darme cuenta de cuáles eran sus problemas. Era un buen grupo, pero no muy entusiasta, y le resultaba difícil entablar conversaciones.

Revisión de *ser* y *estar*. Para este tema, en hojas sueltas, les entregué definiciones de los usos de estos verbos. Ellos, todos juntos, tuvieron que discutir cada definición y decidir cuáles pertenecían a *ser*, y cuáles a *estar*. Así armaron un cuadro. Dudaron mucho, pero hicieron un gran trabajo y todo salió muy bien. Después respondieron un ejercicio en el cual debían seleccionar uno de los dos verbos.

Estudiamos también qué adjetivos cambian de significado dependiendo de si se acompañan del verbo *ser* o de *estar*: “ser vivo” versus “estar vivo”.

Hablar por teléfono. Usamos ejercicios y actividades de varios libros (véase p. 21). En este caso agregué una actividad: leímos varios diálogos telefónicos: algunos de tipo personal y otros más para solicitar algún servicio, como: pedir una pizza, un medicamento, información sobre un vuelo o sobre una escuela. Con base en estos diálogos elaboraron los propios con información específica que yo les proporcioné.

Los medios de transporte. Primero hicimos una lluvia de ideas en el pizarrón; anoté los transportes que ellos me dictaron: metro, avión, barco, metrobús, etcétera. Después resolvieron un crucigrama sobre este tema. Hicimos la actividad **Identificar lugares y tipos de transportes** (véase p. 37). Como tema gramatical revisamos la forma verbal *hay*; para ello usamos un ejercicio de *Aula latina 1*, unidad 9. En ésta se trabaja con el plano de una ciudad, que nos sirvió para revisar vocabulario; de hecho fue más a manera de recordatorio, pues mucho ya lo habían visto en el nivel previo. Lo importante fue hacer énfasis en cómo se usa este verbo. También aproveché la unidad para estudiar los indefinidos. Otra de las actividades que desarrollamos fue revisar los servicios que se ofrecen en una zona de la ciudad. En un plano se marcaban los hospitales, escuelas, bancos, mercados, etcétera, así como el número de habitantes. En parejas, tenían que hablar sobre si eran pocos o muchos, si eran suficientes o si hacían falta.

Números ordinales. Únicamente hasta el vigésimo. Utilizamos la unidad 3 del libro *Estoy listo*, 2. Empezamos con una audición en la que se hablaba sobre las personas que vivían en un edificio. Fue un material valioso, ya que se abordaban diferentes estructuras y vocabulario sobre los gustos y actividades. Para practicar la forma de estos números hicimos algunos ejercicios de sistematización.

Pretérito. Como con otros grupos, utilicé ejercicios que me han funcionado para la sistematización de la conjugación y para identificar los marcadores temporales más frecuentes para este tiempo (véanse pp. 28, 29, 30).

Los gustos. Un tema importante en este nivel es el de los verbos de emoción, como gustar, fascinar, encantar, molestar, aburrir, etcétera. Les ha costado mucho trabajo emplear e identificar la estructura más usual del español (sujeto-verbo-objeto), y, al estudiar este tema, se confunden un poco. Les toma tiempo entender y usar estos verbos. También me enfoqué en que entendieran el significado, o mejor dicho, los matices que hay entre ellos. Por ejemplo, no es igual decir que *algo me gusta* o que *me fascina*. Es necesario que entiendan que para conjugar no importa, gramaticalmente, quién es la persona que experimenta tal o cual emoción, sino el objeto que la genera. Ya que de eso depende la conjugación, la cual se limita solamente a dos opciones: conjugar el verbo en tercera persona del singular o del plural: *gusta* o *gustan*. De igual forma revisamos los pronombres de COI.

Consultar al doctor. En esta unidad pusimos en práctica el uso de los pronombres de COI con verbos como doler, arder, picar (véase p. 39). Hablamos de diferentes malestares y de cómo solucionarlos con remedios caseros.

Describir acontecimientos sociales y felicitar. Para estudiar el futuro perifrástico, usé la unidad VII de *¡Qué te cuento...!* (véase p. 40). Fue muy interesante: recuerdo bien que ese día solamente había chicas en la clase. Platicamos sobre las bodas, los preparativos, los hombres, el amor. El ambiente fue totalmente femenino, y eso ayudó a que las chicas pudieran plantearse preguntas muy personales, que tal vez frente a los chicos no se habrían atrevido a realizar. Cada una habló de su experiencia matrimonial, de cómo había conocido a su pareja, de si querían o no tener hijos, de su propia boda, de las bodas tradicionales en su país. Estábamos tan cómodas que ni siquiera hicimos la pausa.

Comprar / vender. En esta unidad revisamos los adjetivos y pronombres posesivos, mediante ejercicios de varios libros y a través del tema de las compras (véase p. 41), y cerramos con una venta de garaje. Como les pedí que trajeran algunos objetos personales para simular una venta, llevaron lentes, plumas, aretes, maquillajes, cremas, corbatas, bufandas, guantes. Tenían que utilizar todo el vocabulario aprendido y negociar los precios de los objetos que querían adquirir. En un primer momento dos eran vendedores y después intercambiaron sus roles.

Pedir bebidas y alimentos en el restaurante. Antes de empezar con este tema, revisamos con detenimiento la identificación y la pronominalización del COI y del COD. Después de trabajar íntegra la unidad VIII de *¡Qué te cuento...!* (véase p. 41), se hizo un juego de roles: B.J. invitó a las chicas al restaurante; por ello primero simulamos una conversación por teléfono para ponerse de acuerdo sobre la hora, la fecha, el punto de reunión y el lugar al que irían. Ya en el restaurante, Said, el mesero estrella, las atendió, y a mí me dieron el papel de la chef. Esta actividad la llevamos a la vida real unos días después, y mostrándose seguros, pidieron la carta, preguntaron precios, pidieron la cuenta. Debo hacer notar que la mesera quería corregirles todo, por ejemplo los pronombres relativos, o que usaran estructuras que requerían subjuntivo. Pero mis alumnos, como si en realidad le debieran alguna explicación, le dijeron que eran de Básico 2 y que estaban aprendiendo los primeros temas.

Actividades cotidianas. Les pedí que escribieran la rutina del fin de semana de cuatro chicas; que elaboraran algo divertido, con un poco de humor y exageración. Los personajes de los que tenían que hablar eran muy distintos: una parrandera, la otra excesivamente trabajadora, una más deportista de tiempo completo y presumida la última. Así tuvieron que utilizar vocabulario muy diverso para describir sus actividades.

Pretérito. Nuestro último tema fue el pretérito, tanto de los verbos regulares como, de los irregulares. Una de las actividades fue “armar” una historia. Se trataba de

una historia de amor muy sencilla, dividida en 8 fragmentos. En parejas debían ponerla en orden y escribirle un final.

El ambiente de la clase

Jenny. Una alumna disciplinada y decidida a aprender español, pero con muchos problemas. A Jenny le costaba mucho trabajo disfrutar la clase, involucrarse en ella, en las conversaciones. Siempre se preocupaba por entender todas y cada una de las palabras. Traté de hacerle ver que no necesitaba saber el significado de todo, que podía hacer una lectura general, panorámica. Pero no fue posible. Muchas veces durante la pausa o bien al final de la clase, me quedaba en el salón con ella para explicarle de forma individual sus dudas. Hizo una mancuerna muy sólida con B. J.

B. J. (Bong Jin Jou). Es uno de los alumnos más dedicados que he tenido. A veces me parecía que desconfiaba mucho de sí mismo, y que por ello necesitaba tener todo bajo control. Creo que buscar tanto la perfección lo estresaba muchísimo. Tenía un excelente nivel gramatical: elaboraba muy buenas redacciones, en general podía expresarse y comunicarse con cierta soltura. Tal vez su punto más débil era la comprensión auditiva. Incluso dentro de la clase algunas veces me pidió que hablara más despacio, que repitiera lo que había dicho, o bien, que lo escribiera en el pizarrón para que todo quedara claro. Para B.J. era de suma importancia tomar notas en todo momento. Debo agradecer a B.J. su gran apoyo, pues, como mencioné antes, él y Jenny formaron un buen equipo de trabajo, y a veces era él quien permanecía con Jenny en el receso para explicarle los temas. Tenía mucha paciencia y era capaz no sólo de explicar, sino de percibir cuáles eran las dudas de su compañera y el porqué de ellas. Si Jenny mejoró y se quitó un poquito de estrés fue gracias al apoyo incondicional de este alumno. Por eso debo reconocer que B.J. fungió como un excelente asistente. (Gracias B.J. porque con tu trabajo, tu apoyo y tu paciencia, me ayudaste muchísimo para que Jenny se sintiera más segura en la clase y avanzara en su aprendizaje.)

Said. Es un hombre multilingüe. Habla árabe, inglés, francés y otras dos lenguas más. En general tenía un buen nivel. Creo que las cuatro habilidades estaban desarrolladas de manera similar. Tenía buen oído, se hacía de nuevo vocabulario con gran facilidad ya que o lo relacionaba con el francés o con el inglés, o lo aprendía en su contacto con hispanohablantes. Su problema mayor radicaba en la diferencia entre *ser* y *estar*. Era muy paciente y agradable.

Dione. Hay alumnos cuyo principal problema de aprendizaje son ellos mismos. Dione es uno de ellos. A pesar de ser brasileña quiso empezar a estudiar desde el Básico 1. Cuando llegó a Básico 2 era evidente que tenía un problema: era muy dispersa, no se enfocaba en lo que estaba estudiando, se le olvidaban rápidamente los temas; de repente preguntaba por detalles que no venían ni al caso. Por esta razón era difícil ponerla a trabajar en parejas, y cuando estaba lúcida, hablaba hasta por los codos en “portuñol”. Recuerdo la cara de asombro de Jenny o de B.J. ante todo lo que Dione decía: no podían seguir su discurso. Eso me llevó a modificar mucho mi forma de manejar al grupo, ya que sólo podía poner a Said o a Maret a trabajar con Dione, no era justo para ellos.

Maret. Alumna inteligente, entusiasta. Lamentablemente su inestabilidad emocional mermaba mucho su desarrollo como estudiante. De hecho, no finalizó el curso por razones ajenas a la clase. Se aferraba como pocos alumnos al inglés; le expliqué que si ella insistía en hablar en esa lengua, yo hablaría en francés, para que estuviéramos en igualdad de circunstancias. Aceptó hacer el esfuerzo por dejar de lado ese idioma.

TIPO DE CURSO:	NIVEL:	IMPARTIDO
Intensivo	Básico 1	Del 19 de mayo al 7 de julio de 2010

ALUMNOS:	NACIONALIDAD:
Muftha Elsharkasi Dan Lu Sidi Liang Joel Park Ahmed Alobaid Eva Kockova Agata Lobodziec Yonga Kim	Libio China China Coreana Árabe Eslovaca Francesa Norcoreana

Los temas del Básico 1 ya han sido descritos de la página 126 a la 133.

El ambiente de la clase

Este curso fue muy alegre y espontáneo. Mis alumnos estaban muy entusiasmados por aprender español. Eran muy dinámicos y siempre hacían un gran esfuerzo para hablar en su nueva lengua. Contrario a otros grupos, desde la primera clase buscaron interactuar y comunicarse sin usar el inglés o empleándolo al mínimo.

Lu Dan. Gran empeño y esfuerzo. Era una mujer muy alegre, pero se estresaba muchísimo. Llegó a México dos días antes de que empezara el curso, y nunca había estudiado español. Tanto vocabulario la agobiaba, mas nunca dejó de trabajar con ahínco para aprenderlo, recordarlo y usarlo todo. Tenía mucha disposición para participar en la clase. En las actividades en pareja o grupales, ponía su mayor esfuerzo, ya que no quería entorpecer el trabajo de sus compañeros. Su mayor problema era la comprensión auditiva: cuando escuchábamos una grabación, era la que más sufría. Por eso le presté un compact disc con los audios de otro libro y las transcripciones. Quería ayudarla a tener más herramientas, para que se sintiera más relajada y lograra mejor

avance. Logró hacer gran amistad con varios de sus compañeros, comunicación que le dio bases para mejorar progresivamente.

Sidi. Alegría constante. Esta chica es profesora de chino, aquí en México, en una escuela secundaria. Hablo sobre esto, porque, cuando empezamos el curso, era una de las más adelantadas: se notaba que ya conocía algunas palabras y frases del español. Incluso, al principio, le ayudaba mucho a Lu Dan. Sin embargo, su trabajo era muy pesado y le exigía demasiado tiempo fuera de clase, de modo que pocas veces hacía tareas, o las hacía mal; no revisaba lo que había aprendido en la clase, y menos aún lo practicaba. Otro de los problemas de Sidi era su impulsividad: muchas veces empezaba a hablar rápidamente, no reflexionaba sobre lo que estaba diciendo, y lo peor, es que no ponía atención a las correcciones que yo le hacía. Creo que, al terminar el curso, tuvo cierto avance, pero no tan importante como yo lo había imaginado al inicio.

Ahmed. La excepción en el trabajo del grupo. Era un alumno agradable y divertido. Tenía mucha empatía con todos sus compañeros; pero no le gustaba estudiar. No hacía las tareas, no se esforzaba por aprender ni los verbos, ni el vocabulario, ni las estructuras. Era muy flojo. Trabajé con él tiempo extra; sin embargo, de nada sirvió pues llegaba a la clase en blanco.

EXCURSUS:

Tareas

Debo mencionar mi idea sobre la importancia de las tareas: éstas ayudan a los alumnos a reforzar lo que aprendieron en la clase, o bien, a darse cuenta de lo que no entendieron bien y necesitan revisar nuevamente conmigo. Lamentablemente para muchos, fuera del aula, hacer la tarea es el único momento para “conectarse” con el idioma, pues no hablan con mexicanos, no ven ni la televisión, ni el internet en español, ni oyen la radio; ocurre lo que con Ahmed: llegan a la clase sin ideas, sin un proceso personal de aprendizaje.

Eva. Tímida y con un gran apego al inglés. Eva no tuvo grandes complicaciones para aprender español. Fonéticamente su producción era muy limpia, con pocas marcas de su lengua materna. Le llevó tiempo acostumbrarse a la conjugación, pero al final avanzó muchísimo: entendió muy bien la estructura de las oraciones, así como la importancia de la conjugación. Creo que el problema más fuerte fue que dejara el

inglés. Me parece que es bueno que un estudiante “se ayude” con otras lenguas, lo malo es cuando lo hacen de manera excesiva; éste era el caso de Eva.

Agata. Gran entusiasmo y mucha vitalidad. Agata era bailarina, profesora de francés y masajista. Su personalidad festiva y abierta aportaba al grupo mucha frescura. Su nivel era más alto que el de sus compañeros, y gustosamente los apoyaba. En ocasiones, era tan divertido ver a todos mis estudiantes haciéndose bromas en español, su vocabulario era tan simple que parecían niños de cuatro años. Y Agata era una de las que más participaba en estos intercambios sencillos y espontáneos, los cuales fueron posibles por el ambiente de cordialidad y respeto que reinaba en el grupo. Las mayores dificultades de Agata fueron *ser* y *estar*, los sonidos de las letras *j* y *r*.

Kim. Nuestra nena cándida y dulce. Kim fue una alumna muy especial: su nacionalidad es un hecho que la marca significativamente. Se trató de mi primera estudiante de Corea del Norte. Tiene 18 años, pero es muy inocente. En mi clase no sólo se enfrentó a un idioma, sino también a una nueva realidad social y cultural. Se notaba que había recibido una buena formación, que sabía muchas cosas; pero se asombraba frente a otras completamente nuevas para ella. Tenía una gran sensibilidad y era muy lógica: una vez les pedí que escribieran una carta para sus padres, contándoles cómo estaban en México. Ella se acercó y me dijo: “Yazmín, mis papás están aquí y saben cómo estoy y cómo me ha ido, y no hablan español”. Le expliqué que sólo se trataba de un ejercicio, y lo aceptó. Le encantaba el fútbol y siguió el Mundial en las pantallas del Zócalo. Un día, cuando yo estaba comiendo algo, antes de empezar la clase, Kim se acercó y me preguntó: “¿Cómo se llama eso?” Le dije que era arroz con zanahorias, chícharos y papas. Y su cara se iluminó y me dijo: “¡Ah! ¿Chicharito? ¡Chicharito gol!” Así era Kim: respetuosa y espontánea, que planteaba sus dudas y que con pasitos se apropiaba poco a poco del español. Tenía buen oído. Aprendió mucho. Su avance me sorprendió.

CLASES PRIVADAS

Durante varios años he tenido la oportunidad de dar clases privadas. Como podrá verse a lo largo de esta descripción, el ambiente y la estructura de la clase son muy diferentes a los de la grupal. Hay varias ventajas para los estudiantes: podemos estudiar aquellos temas que les interesan y poner atención especial en sus dificultades.

Alumno: Daniel Son	Nacionalidad: coreana.
Tipo de curso: general / privado	Impartido en julio y agosto de 2007.
Nivel: Intermedio	Número de horas: 32 horas.

Daniel. Alumno muy disciplinado, creo que bastante influido por la tradición coreana del esfuerzo y el trabajo constante. Él había estudiado español en la Universidad de Seúl, una de las más competitivas de Asia. Cuando lo conocí me pidió que le diera clases exclusivamente con el método *Gente 3*, ya que al regresar a Corea tenía que presentar un examen de conocimientos generales en su Universidad, y dicho examen estaba basado en los contenidos de este libro. No pudimos enfocarnos completamente en él: la razón fue que, aunque Daniel contaba con un buen nivel gramatical, tenía muchas dudas sobre los temas que ya había estudiado. Las clases de español en Asia, según me comentó se basan en el aprendizaje de estructuras gramaticales, las cuales se aprenden a través de ejercicios sistemáticos y reglas inamovibles.

EXCURSUS:

Diferentes maneras de aprender

Este comentario lo he escuchado constantemente de boca de mis alumnos asiáticos, ya sea coreanos, chinos, filipinos o japoneses. Como profesor es muy complicado romper con esos esquemas, dentro de los cuales, además, como ellos mismos lo afirman, no pueden interrumpir, no pueden preguntar, no pueden decir que no entendieron, mucho menos que la clase es aburrida o poco interesante. Los alumnos asiáticos conjugan los verbos de manera automática, pero no comprenden cuál es la diferencia entre el pretérito y copretérito. Además este esquema es todo lo contrario al europeo o al estadounidense. Y cuando los

tienes a todos en la clase, es una locura: es difícil encontrar el equilibrio donde los asiáticos se animen a hablar y los europeos no acaparen la participación. Quizá la insatisfacción no radica en lo sistemático o, en sí mismo, rígido de la educación asiática, sino en algo diferente que, como me lo han contado los alumnos, se origina en su educación tradicional o en los objetivos que, por ejemplo, en China se enseña español, no para hablarlo, sino para traducirlo. Ellos, debo decirlo, creen que estudian español general, pero en realidad apenas si les puede servir para traducir.

Daniel se esforzó por mejorar su nivel constante y arduamente. Revisamos la diferencia entre *ser* y *estar*; entre los tiempos del pasado: pretérito, copretérito, antepresente y antecopretérito; y lo más complicado: comprender el subjuntivo.

Como su vocabulario, aunque amplio, era insuficiente para el método *Gente 3*, hicimos muchos ejercicios de formación de palabras con prefijos, principalmente de antónimos: agradable-*desagradable*; de relación de vocabulario, por ejemplo: *un ramo de (flores)*, *una rebanada de (jamón)*, *una docena de (huevos)*. Hablamos acerca de cómo utilizar el diccionario; con relación a este tema, le pedí que dejara de utilizar su diccionario bilingüe y se comprara uno monolingüe.

Algunos de los temas fueron éstos: las oraciones condicionales irreales en el pasado (*Si yo no hubiera venido a México, no habría comido tacos.*); oraciones concesivas (*Aunque esté lloviendo, iré a la fiesta*); oraciones finales (*Traje esos documentos para que los revisaras*). Debido a la falta de tiempo, no pudimos ver estos temas con más detalle. Él continuaba con su esquema de aprendizaje. Yo hubiera preferido que estudiáramos a profundidad únicamente las condicionales y las concesivas: entendiendo los matices de cada una, sus usos y significados. Pero Daniel estaba muy presionado y quería ver el mayor número de temas posibles. Como sea quedé satisfecha, pues al menos los tiempos del indicativo, y el contraste de éste con el subjuntivo, le quedaron más claros.

Alumno: Dongjoo Kim (alias Perla)	Nacionalidad: coreana.
Tipo de curso: general / privado	Impartido en julio, agosto y septiembre de 2007.
Nivel: Avanzado	Número de horas: 40 horas.

Perla: una de mis alumnas más entrañables por entusiasta e inteligente. Ella había estudiado español en el CEPE Taxco, donde la conocí. Empezó en el nivel uno, con otros 39 alumnos de la Universidad de Ulsan, Corea del Sur. En Taxco fui su profesora en varios y diferentes cursos. Aunque el tema de este informe descansa en las clases que he dado desde el segundo semestre del 2007, me resulta necesario ir un poco más atrás, con el caso de Perla y los coreanos de Ulsan, dado que ésta es una buena oportunidad para hablar de la fosilización de errores.

Cuando trabajé con el grupo de Ulsan, me di cuenta más que nunca de esto. Los chicos ya habían tomado clases de español en su universidad, por alrededor de un año; Perla, en cambio, solamente tres semanas. Gracias a su carrera de letras inglesas, ya había pasado una estancia "lingüística" en Canadá, la cual, de alguna manera, la había interesado en el español, acaso por noticias de intercambio académico con Taxco, donde decidió iniciar una nueva aventura. Estos alumnos, excepto Perla, repito, venían con muchos vicios, acostumbrados al uso excesivo del diccionario, a los ejercicios repetitivos; les fallaban los verbos *ser* y *estar*, el uso del artículo, entre otros. Perla, como era una "tabla en blanco", al final de los cursos resultó la mejor, aprendió todo en México con un sistema abierto y más flexible.

Fue la primera vez que pude ver con claridad lo importante que es que el primer acercamiento a la lengua esté libre de vicios y de fosilizaciones, para que sea sólido y exitoso.

EXCURSUS:

Fosilización

Cuando los estudiantes de una “segunda lengua” arrastran errores de todo tipo, como pueden ser de sintaxis o de pronunciación, ocurre el fenómeno que se ha dado en llamar “fosilización de errores”. El problema principal es que el alumno no es consciente de sus errores, además de que, permanentemente, hace usos equivocados en la nueva lengua. Hay muchas razones por las que este fenómeno puede darse: los estudiantes continúan con la estructura de su propia lengua y realizan transferencias a la lengua meta; un deficiente o nulo acercamiento al idioma, más allá del aula; pocas oportunidades de interacción con hablantes nativos y, que, cuando éstas se dan, no hay una retroalimentación de calidad, es decir, el interlocutor no hace ningún tipo de corrección; un aprendizaje poco eficaz, ya sea por razones personales, la edad, la cultura; y, muy importante, la presión que se siente al momento de utilizar la segunda lengua: entre más tensión se sienta, es más probable que se cometa todo tipo de errores y se utilicen esquemas mal aprendidos.

Lo que más le preocupaba aprender era el vocabulario. Tenía una ventaja: su dominio del inglés. Su habilidad lingüística era increíble: podía relacionar las tres lenguas (coreano, español e inglés) fácilmente. Por eso al trabajar el vocabulario me centré en los vocablos presentes en las lenguas romances y no en el inglés, así como en las palabras provenientes del árabe y de las lenguas indígenas. Igual que había hecho con Daniel, estudiamos los prefijos y estructuras como: *una rebanada de (pan)*, *un manojo de (perejil)*, etcétera. Hicimos varios ejercicios de redacción; por ejemplo, escribir el final de un cuento, cartas; transcribir diálogos, noticias, reseñas.

Como la curiosidad de Perla nos llevó a estudiar un poco sobre la historia de la lengua española, utilicé la unidad 1 del libro *Gente 3*, así como la última unidad del libro *Pido la palabra 5*. En ambas se aborda este tema. Así que revisamos algunas diferencias entre las variantes del español. A veces le daba una parte de la clase en "argentino", otras en "cubano" o en "castellano". Estudiamos las diversas realizaciones fonéticas con grabaciones, audios, canciones, y programas que vimos por internet. Los cambios en la conjugación el uso de vosotros y el voseo. En cuanto a las diferencias léxicas, muchas las descubrió a través de los materiales sonoros, pero la mayoría las comentamos con lecturas: leyó "El almohadón de plumas" de Quiroga, un artículo sobre la moda

española del periódico *El País*. Asimismo verificamos el registro del habla culta de la ciudad de México, el de Tepito, y el habla de los campesinos. El spanglish también fue uno de nuestros temas de conversación. En este tenor, nos acercamos también a muchas de las frases populares o refranes más conocidos, su significado y ejemplos de uso. Ella elaboró diálogos con estas frases, fue muy divertido.

A partir de esto, se interesó todavía más en la cultura latinoamericana. Trabajamos con un material que uso con frecuencia: *Voces de América*. Aprendió más acerca de este continente, le fascinaron las imágenes de diferentes lugares, le sorprendieron las tradiciones. Le costó mucho trabajo entender el español del Caribe.

Alumno: Cinthya	Nacionalidad: china.
Tipo de curso: general / privado	Impartido en agosto de 2007.
Nivel: Intermedio 3	Número de horas: 21 horas.

Cynthia. Trabajo continuo y deseo de superación. Ella había ya estudiado español en Panamá, España y, por algunos meses, en México, de modo que su nivel de español, tanto oral como escrito, era muy bueno. Tenía algunos errores, no de gran importancia, pero que ella quería superar, dado su interés en entrar a la maestría de Estudios Latinoamericanos en la UNAM. Para que ella se sintiera más segura revisamos sus errores: el artículo, las preposiciones, algunos conectores. Trabajamos con *Voces de América*, material que nos llevó a leer textos sobre Pinochet, la Guerra Sucia de los Setentas, la matanza de Tlatelolco, la pandilla de los maras, la migración hacia Estados Unidos, el bloqueo económico a Cuba. Hablamos sobre la historia y la sociedad de América Latina en español, lo que significó una doble ganancia para ella: aprendía datos e información que necesitaba para su examen y, al mismo tiempo, mejoraba su nivel de lengua.

EXCURSUS:

La relación del español con la vida diaria

Quiero hacer notar la importancia de fundar la enseñanza de las segundas lenguas en la vida misma, en las practicas cotidianas, así se trate de recreo, de escuela o de trabajo. Así el aprendizaje será realmente significativo.

Para el examen de ingreso a la susodicha maestría, le pedían que supiera sobre economía, tema con el que no tenía ningún problema ya que su carrera en China había sido la de Negocios Internacionales, así como sobre literatura, la cual ya había estudiado en algunas escuelas, y sobre cultura y filosofía de América Latina. Pude ayudarla, un poco, con la historia y la política, pero yo no soy especialista ni en cultura, ni en filosofía latinoamericana. Para ello, la puse en contacto con Fernando Franco (q.e.p.d.), compañero mío de la Facultad de Filosofía y Letras para que la orientara mejor. Y así fue. Cynthia entró a la maestría el siguiente semestre.

Alumno: Christopher Marguerez	Nacionalidad: francesa.
Tipo de curso: general / privado	Impartido en abril de 2008.
Nivel: Intermedio 1	Número de horas: 30 horas.

Christopher. Cordial, alegre y creativo. Él ya había estudiado español en París. Sus conocimientos correspondían al nivel básico, eran muy sólidos. Nos enfocamos en estos temas: los tiempos del pasado, *ser* y *estar*, subjuntivo, *por* y *para*. El tema más complicado fue *ser* vs *estar*. Todas las clases revisábamos por qué no había usado bien alguno de estos dos verbos; por ello, yo tenía que estar muy al pendiente de toda la secuencia de la conversación. A pesar de ser hablante de francés, insistió mucho en estudiar a profundidad el pretérito y el copretérito. En cuanto al subjuntivo, lo aprendió con rapidez; el uso fluido le llevó un poco más de tiempo, pero logró emplearlo eficazmente.

Christopher prefería que le diera la clase en un Starbucks, en Polanco. Al principio, yo no me sentía cómoda: había demasiadas interferencias ambientales; pero eso era lo que más le agradaba a Christopher. Decía que se trataba de un ambiente real, como el de una plática común, en la que no podían controlarse todos esos factores; razón por la cual le parecía que así aprendería mejor a comunicarse. Yo planeaba la clase con un tema gramatical concreto; lo analizábamos, hacíamos algunos ejercicios. Después conversábamos, hablábamos sobre la ciudad de México. Él se preocupaba por los problemas de la ciudad: la escasez de agua, la contaminación, el narcotráfico, la inseguridad. Y esos eran nuestros temas en cada plática. A través de ellos no sólo practicaba todas las estructuras gramaticales, sino que conocía más el país y la ciudad.

Christopher quería trabajar en México. Su meta era integrarse al grupo editorial Expansión. Por ello, en una de nuestras clases simulamos una entrevista de trabajo. Él tenía que hablar sobre su perfil, así como dar propuestas para el crecimiento de la editorial y argumentarlas, específicamente sobre la revista *Elle*. Así que, compré varias revistas de modas para analizarlas en la clase, e hicimos comparaciones con otras publicaciones del mismo tipo, como *Vogue*, *Cosmopolitan* o *Marie Claire*. Leímos artículos, desglosamos los contenidos. Todo esto lo hacíamos en español, un español completamente relacionado con lo que él quería hacer en México.

Christopher tenía facilidad para relacionarse con las personas. Estaba maravillado con la manera de ser de los mexicanos, se sentía como en casa, incluso a veces mejor que en Francia. Tenía muchos amigos de diversas nacionalidades: españoles, argentinos, chilenos, mexicanos. Todo esto fue fundamental en su desarrollo lingüístico, y le ayudó a lograr grandes avances en poco tiempo. Lamentablemente, por la crisis económica, tuvo que irse a Canadá. Ahora nuevamente practica el español, en Madrid, lugar al que se mudó hace 4 meses.

Alumno: Minsik	Nacionalidad: coreana.
Tipo de curso: general / privado	Impartido en agosto, septiembre y octubre de 2007.
Nivel: Básico	Número de horas: 60 horas.

Minsik. Metódico y sumamente reflexivo. Tenía 16 años cuando trabajamos juntos. Estaba estudiando el primer bimestre de la preparatoria. Todas las materias durante su primer año eran en inglés; pero, a partir del tercer semestre, llevaría español y redacción; por eso su mamá estaba interesada en que aprendiera el idioma. Las tres primeras clases fueron con Minsik, su mamá y su hermano menor. Pero era muy complicado, ya que, aunque los tres eran principiantes, las habilidades lingüísticas de este joven eran superiores. Él avanzaba a un ritmo más rápido. Ante esto, Sunsuk, su madre, decidió que ella y Hye Jaen, el menor, tomarían clases en una escuela de idiomas. Entonces me dediqué únicamente a Minsik.

EXCURSUS:

Factores que pueden influir en el aprendizaje

Algunos de los factores que entorpecen o favorecen el aprendizaje de un idioma, de acuerdo con mi experiencia profesional, son: el interés, los motivos para estudiarlo, la necesidad o no de hablarlo, los conocimientos de cultura general que se tengan, hablar otra lengua y de gran importancia resulta la relación que se logre con los hablantes nativos.

Avanzamos mucho. Un punto a su favor era que hablaba inglés. En un primer momento trabajamos con materiales muy sencillos, que no requerían de mucho esfuerzo. Yo quería que se relacionara poco a poco con la lengua, que viera las estructuras, que se familiarizara con el español. Eso le dio confianza y la posibilidad de lograr un buen aprendizaje. Luego utilizamos el material *¡Qué te cuento...!* Sé que se trata de un material con mucha información, pero también sabía que Minsik podría entenderla y acceder a ella. Cuando encontraba nuevas palabras, no relacionadas con el tema, con las estructuras utilizadas o con el vocabulario, inmediatamente preguntaba por su significado. Eso nos pasó por ejemplo con los pronombres de COD y de COI.

Mientras revisábamos cómo presentarse, el pronombre *lo* apareció en un texto. Le expliqué su significado y uso. Minsik siempre elaboraba sus propios ejemplos, todo el tiempo quería verificar si lo que había aprendido era correcto o no. Cuando no comprendía, pedía más ejemplos, más explicaciones, hasta que todo le quedara totalmente claro.

Era como una computadora, con un sistema en el que no cabían ni dudas ni excepciones. Eso a veces me estresaba. Hay estructuras, vocabulario, temas, que no se pueden explicar a un alumno si no ha alcanzado un cierto nivel, y a Minsik no le servía una respuesta sencilla, orientada a su nivel, quería entenderlo todo ya.

EXCURSUS

Tolerancia a la ambigüedad

Recuerdo el comentario que en una conferencia hizo el Dr. Bauer⁵. Decía que en el enfoque intercultural, tan de moda hoy, hay que ayudar a desarrollar en el alumno diferentes actitudes, las cuales lo ayudarán a tener un mejor aprendizaje. Una de esas actitudes consiste en que el aprendiente debe “ser tolerante a la ambigüedad”, idea que me llamó profundamente la atención. Y la interpreto de esta manera con base en mi experiencia: Minsik, como otros alumnos, quisieran aprender y entender “por completo” el idioma en uno o dos meses: quieren argumentar cuando ni siquiera saben presentarse; desean usar el subjuntivo cuando apenas manejan los tiempos del indicativo. Sé que esa es la aspiración de más de uno, acceder y emplear rápidamente el idioma, incluyéndome; pero el aprendizaje de una lengua es un proceso muy complejo. Un reflejo de eso es que no somos igual de competentes en las diferentes habilidades, algunas se nos dificultan más. Eso en la parte “formal”; pero hacerse un usuario real y capaz en otra lengua es un proceso que necesariamente implica entender otras cosas, por ejemplo la cultura, el lenguaje no verbal, las pautas e intervenciones en la comunicación, la cortesía; es un código conformado por muchos otros. Entonces, entiendo esa “tolerancia a la ambigüedad” como una actitud clave, ya que ayuda a los alumnos a no estresarse frente a lo nuevo, a que “aprenda a gatear antes de caminar”, a entender su propio proceso de aprendizaje y hacerse responsable de él.

Aprendió a presentarse, a describir personas, lugares y cosas; a hablar de acciones cotidianas, de situaciones en el presente. Revisamos todas las irregularidades verbales de este tiempo, y abordamos el pretérito y el copretérito. Tal vez lo más

⁵ Comunicación personal, en curso de *Interculturalidad y Xenología*, impartido en enero de 2007 en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la UNAM.

importante es que adoptó el sistema del español. A Minsik le ayudaba mucho que hablaba en español con varios de sus compañeros de la preparatoria, donde, aunque la lengua franca era el inglés, el español también tenía cierta relevancia. A veces me preguntaba por algunas frases o palabras que escuchaba en las conversaciones de sus compañeros, tales como *chido*, *a fuerzas*, *ceró que ver*, entre otras. Minsik tenía muy buen oído.

Desafortunadamente, no continuamos con las clases. Cuando le proponía algún juego para practicar la conjugación, o cualquier otro tema, él me miraba desconcertado. Le parecía que solamente podía aprender a través de ejercicios repetitivos. Su formación era muy esquemática, poco flexible, y eso chocó completamente con mi estilo de enseñar. Por un lado, dejar de darle clases, significó para mí cierto descanso, dado que me estresaba demasiado; pero, por otro, también sentí la desilusión propia de quien no termina con feliz éxito una empresa. Desde luego, me hubiera gustado tener la suficiente capacidad para aprovechar sus grandes cualidades para que en vez de hacerme sentir en la derrota me hubiera dado el gusto de haber sido yo quien completara su proceso de aprendizaje.

Alumno: Pete Tolachi	Nacionalidad: estadounidense.
Tipo de curso: general / privado	Impartido en julio de 2009.
Nivel: Intermedio	Número de horas: 30 horas.

Pete. Soñador y emprendedor. Trabajamos juntos durante dos semanas, 3 horas diarias. Él hablaba bien español, pero quería que su comunicación fuera más eficaz. La razón: era enfermero. Vivía en San Francisco, donde, me comentó, había mucha gente de origen latino. En agosto comenzaría a trabajar en un dispensario médico, dedicado a apoyar a personas de escasos recursos, en su mayoría inmigrantes de origen hispano. De ahí su interés por mejorar su nivel de español.

Él había aprendido un poco en la universidad, después en clases particulares con una chica mexicana. En la conversación era muy bueno: podía expresarse sin mayor problema acerca de cualquier tema. Por lo tanto, su interés principal era "pulir" su español. Como anglófono, algunos de sus principales problemas, y sobre los cuales trabajamos, eran: *ser vs estar, pretérito vs copretérito, indicativo vs subjuntivo, por vs para*.

En cuanto a temas funcionales, obviamente, nos centramos en hablar de la salud: dolores, molestias y síntomas; también era importante que aprendiera a dar instrucciones, a hacer preguntas, a informar, así como a expresar condiciones, hipótesis, obligatoriedad. Todo esto le ayudaría a comunicarse mejor con los pacientes.

Era un chico muy inteligente. A pesar de que la clase duraba tres horas, éstas no eran pesadas, pasaban ligeramente gracias a que cuando nos cansábamos de la gramática o del hospital, hablábamos de otros temas: cine, arte, literatura, teatro, política. Le interesaba mucho la problemática indígena en México. El conocía Chiapas, era seguidor del subcomandante Marcos, incluso había leído en español algunas de sus declaraciones. Por eso, como material extra, llevé a la clase varios artículos relacionados con el zapatismo publicados en el periódico *La Jornada*. Fue un curso muy bien realizado: con gramática, cultura, aspectos funcionales.

Alumna: Francine Rubira	Nacionalidad: francesa
Tipo de curso: general / privado	Número de horas: alrededor de 250
Nivel: del Básico 1 al Intermedio 2	Impartido del segundo semestre del 2008 al primer semestre de 2010.

En septiembre de 2008 comencé a trabajar con Francine Rubira. Ella llegó a México porque su esposo, Marc, fue trasladado a la ciudad de México por cuestiones de trabajo. La conocí gracias a Martha, una ex compañera del CEPE. Francine quería estudiar español en alguna escuela, pero en ese momento no era posible en ninguno de los

institutos que había visitado, pues los cursos grupales comenzarían algunas semanas después.

Como no quería desperdiciar el tiempo y estaba muy interesada en aprender español, me pidió que le diera clases particulares. Inicialmente, el plan era trabajar durante un mes, un total de 24 horas. Así lo hicimos. En ese lapso estudiamos muchísimo. Avanzó prácticamente todo el programa del Básico 1 y parte del Básico 2, en ¡doce sesiones! Hasta aquí nuestras primeras clases. Hizo examen de colocación para integrarse a una clase grupal, salió muy bien evaluada y logró colocarse en un buen nivel. Lamentablemente su experiencia no fue muy agradable en la escuela: su clase era bastante irregular: varios cambios de profesores, cancelación de clases, un ambiente "intolerante" entre varios de los alumnos y, lo que terminó por decepcionarla, un examen que, para ella, no evaluaba realmente su nivel de conocimientos, sino que era una especie de "inquisición" moderna. Decidió no continuar este curso.

Francine me llamó por teléfono a mediados de noviembre: quería que retomáramos las clases particulares. Y así lo hicimos, trabajamos un mes más, ya que en la tercera semana de diciembre se fue de vacaciones. Reiniciamos en enero del 2009. En estos años hemos trabajado juntas de manera constante. Las interrupciones que hemos tenido, han sido por sus periodos vacacionales: de diciembre a enero, y en el verano durante junio y julio.

Puedo decir que todo lo que de español Francine sabe y no sabe bien o mal lo ha aprendido conmigo. Así que asumo todos y cada uno de sus errores, pero me siento sumamente orgullosa de todos y cada uno de sus logros. Hemos formado una mancuerna muy fuerte, basada en el respeto y cariño mutuos.

Así que hablar de lo que le he enseñado a Francine a lo largo de esos dos años sería una repetición de la descripción que he hecho hasta el momento de los cursos que van del Básico 1 hasta el Intermedio 2. De manera que, para abreviar, haré una lista de los temas funcionales que hemos estudiado:

<ul style="list-style-type: none"> *Saludar *Presentar a alguien / presentarse *Preguntar/ contestar a alguien cómo se encuentra *Expresar satisfacción o complacencia *Expresar admiración *Expresar admiración *Preguntar / decir a alguien si está obligado a algo *Preguntar sobre gustos y aficiones *Expresar gustos y aficiones. *Decir lo que a uno no le gusta *Querer algo *Pedir información *Decir que uno está informado de algo *No saber responder a lo que se pregunta *Iniciar una conversación *Pedir / conceder / denegar permiso a alguien *Ofrecer algo a alguien *Aceptar /rehusar un ofrecimiento *Preguntar a alguien por sus preferencias *Expresar preferencias *Intentar convencer a alguien *Decir que uno va o no a hacer algo *Mantener un diálogo por teléfono *Solicitar una cita *Aceptar o conceder una cita *Rehusar o no conceder una cita *Dar instrucciones a alguien *Pedir algo a alguien *Dar algo a alguien *Intentar persuadir a alguien de hacer algo *Insistir a alguien en algo 	<ul style="list-style-type: none"> *Intentar hacer algo *Ofrecer ayuda o apoyo *Aceptar una oferta de ayuda *Preguntar a alguien si le ocurre algo *Tranquilizar o consolar a alguien *Expresar angustia *Preguntar a alguien si sabe algo *Manifestar atención *Expresar duda, desconfianza o incredulidad. *Expresar interés o entusiasmo *Hacer comparaciones *Preguntar a alguien si puede hacer algo *Expresar decepción o desilusión *Felicitar a alguien *Responder a cumplidos y felicitaciones *Manifestar curiosidad por algo *Preguntar sobre lo ocurrido *Preguntar a alguien si está seguro de algo *Decir que uno está o no seguro de algo *Recordar algo *Ganar tiempo para pensar *Expresar posibilidad o probabilidad *Esperar que ocurra algo *Solicitar algo a alguien *Transmitir lo que ha dicho otro *Prometer o jurar algo *Decir a alguien que no haga algo *Dar la opinión *Pedir consejos o sugerencia *Aconsejar a alguien *Proponer/ aceptar/ rehusar un plan *Quejarse de algo con alguien *Expresar impaciencia por algo
--	---

Francine es ahora una usuaria independiente del español. Puede entablar una conversación sobre cualquier tema sin mayor dificultad. Como hablante del francés, hay

temas gramaticales que le han resultado más complicados: la diferencia entre *ser* y *estar*, el uso del pretérito de subjuntivo, la diferencia entre las preposiciones *por* y *para*, el uso excesivo de la preposición *de*. Es una alumna dedicada, trabajadora y preocupada por el buen uso del idioma. El avance que ha tenido ha sido progresivo y constante.

Cuando conocí a Francine nos llevamos muy bien inmediatamente. Me presentó a toda su familia. A la primera que conocí fue a Mathilde, su segunda hija, una chica maravillosa, muy inteligente y culta. Después a Marianne, la más pequeña de las niñas. A Marc, su esposo, también lo vi en los primeros días, un hombre muy amable y sencillo. Y hace unas semanas, por fin pude conocer a Marie, la mayor de las tres. ¡Ah! Y también conocí a África, la gata más consentida del mundo, parte importante de la familia Rubira. Francine, de alguna manera, me integró rápidamente entre sus afectos.

EXCURSUS:

Comunicación gramatical

Aquí precisamente es donde he descubierto la gran importancia de la gramática comunicativa, la cual más bien debería llamarse “comunicación gramatical”. Debo decir que este término fue una idea de mi asesor, Bulmaro Reyes. Después de varias pláticas nos dimos cuenta de que compartíamos varias ideas sobre las clases de idiomas. Hablamos de lo importante que es que las clases de lengua no se centren en objetivos gramaticales, sino que tengan una conexión con la vida diaria. Con “comunicación gramatical”, mi asesor quiso decir que el alumno y el profesor deben establecer una comunicación genuina, real; la cual deberá ser supervisada por el maestro, y solamente en la conversación habrá de darse la corrección, es decir, la gramática se explicará a partir de lo que se dice pero no la comunicación a partir de la gramática. De esta forma, el aprendizaje partirá de las necesidades reales de los alumnos. ¿Habrá mejor manera de aprender, por ejemplo, las presentaciones, que presentando a la propia familia?, ¿habrá mejor manera de aprender lo relacionado con una comida que yendo a comer con el profesor?, ¿habrá mejor manera de aprender localizaciones que paseándose por la ciudad de la mano del profesor que finge no conocer algunas calles?, ¿habrá mejor manera de aprender a comprar que yendo a la tienda bajo la protección del profesor? Etcétera. Naturalmente que todos los profesores llevamos a cabo prácticas como éstas; pero no como norma, sino como excepción.

Esta conexión se ha dado porque nuestra clase nunca se ha centrado completamente en la gramática. Desde el primer día, Francine fue muy clara: no quería aprender rápidamente el español, quería estudiarlo bien y a su ritmo. Siempre preparo

la clase, con un tema gramatical, funcional o cultural específico. Pero en este caso, muchas veces, la clase desemboca en una plática personal.

Francine fácilmente puede ponerse nerviosa y estresarse. Es muy inteligente, de ideas claras, pero que a veces desconfía de sí misma y de sus capacidades. Por eso, lo que más me importa es hacerla sentir segura, que sepa que tiene un excelente nivel, lo cual además es verdad, y que puede hablar de cualquier cosa.

Siempre hago las correcciones que considero pertinentes, las necesarias para que la comunicación sea más clara y eficaz. Pero como Francine es muy fácil de intimidar, no soy tan tajante al corregirla, lo cual no significa que me quede callada y la deje cometer errores, o que sea "barco" con ella. Reconozco muy bien los temas que le cuestan más trabajo. Cuando se equivoca le digo que es normal porque el tema es complicado, ya que en español el funcionamiento de tal o cual estructura es diferente del francés, y que tal vez de ahí viene su confusión. Hablamos de los errores "lógicos".

Al ser una clase individual, puedo atender cada una de sus dudas; trataba de ponerme en su lugar y comprender qué era lo que estaba fallando, dónde estaba el origen del problema. A veces, nuestras clases deberían haberse llamado "La filosofía del subjuntivo", "¿Identificación o situación?". Es muy divertido "filosofar" sobre la lengua, buscar ejemplos en la imaginación, pero he descubierto que es muchísimo mejor utilizar la vida diaria para explicar los detalles del idioma. Como conocía bastante a las niñas, era fácil para mí "usarlas" como parte de la explicación, hacerlas "dialogar" en la clase con nosotras. Si pongo un ejemplo basado en la nada, es un poco obsoleto, pero si involucro a alguien que se estima, el resultado es más eficaz, ya que no sólo se entiende el texto, sino el contexto. De ahí la necesidad de haber resaltado la relación personal que tenemos.

Otra cualidad de Francine es su interés por comunicarse con los mexicanos y vivir de cerca la cultura del país. Es enfermera, trabaja en un dispensario que está en Polanco y es en ese espacio donde se relaciona de manera más cercana con la gente.

También platica con la señora de los elotes, con el policía de la esquina, con el portero del edificio. Todo el tiempo busca y favorece el contacto en español. Frente a este interés, la relación personal tan cercana, las clases no pueden ser comunes, ni típicas., pero, insisto, éstas son las que deberían ser las típicas y comunes.

Hicimos algunas visitas culturales: la primera fue a la Ciudad Universitaria. Fue muy divertido e interesante mostrarle varios de los hermosos espacios arquitectónicos del campus. Le impresionaron los murales, especialmente el de la Biblioteca Central. Después fuimos al Mercado de la Bola que se encuentra en Avenida Aztecas. A Francine le encantan los mercados, le gusta conocer estos lugares pues en ellos puede ver a "la gente real" de México y no solamente a las señoras de Polanco. Para cerrar esa tarde fuimos al restaurante Enrique: le encantó la comida y el espectáculo en vivo que se presenta los fines de semana.

Otra de las visitas que hicimos fue a Tlatelolco. Hablamos sobre lo que representan los diferentes monumentos que hay en este lugar: la zona arqueológica, el convento y la catedral de Santiago, el Colegio de Santa Cruz, la Torre de Tlatelolco y el Centro Cultural Universitario. Fue un viaje a través de la historia de México muy interesante, sobre su cultura, sus mercados, su religión, sus tragedias y su sincretismo. Fue una visita que nos sirvió para usar todos los tiempos verbales y aprender más vocabulario.

Otra vez fuimos a un concierto de música popular oaxaqueña. Susana Harp presentó su más reciente disco en la Sala Nezahualcóyotl. Francine ya conocía algunos de los temas de esta cantante, pues yo ya le había obsequiado uno de sus discos. Su entusiasmo la obligó a hablar acerca de lo que ahí veía: la respuesta de la gente, mujeres con blusas típicas oaxaqueñas, peinadas con trenzas; canciones coreadas e incluso bailadas por los asistentes, etcétera, sin contar que en otro momento ya habíamos revisado el trabajo de Susana en favor de la música tradicional de su Estado.

También fuimos al teatro El Granero, en el Centro Cultural del Bosque, donde presenciamos la obra *Oleanna* de David Mamet y dirigida por Enrique Singer. Propuse esta actividad porque me parece que asistir a un obra de teatro es un verdadero reto para un hablante no nativo: se requiere un excelente nivel de lengua, conocimientos de mundo, habilidad para escuchar, para contextualizar. Y yo sabía que Francine contaba ya con los conocimientos necesarios para enfrentarse a este reto. Asimismo, tenía claro que después de esta experiencia ella se sentiría más segura y con confianza en sí misma. Al finalizar la obra, comentamos los aspectos que más nos habían llamado la atención, fue una plática amena, natural y en la que usó todo el español que conocía.

En el 2009, le pedí a Francine que me ayudara a colocar la ofrenda del "Día de muertos" que se pone en el CEM Polanco. Necesitaba que me echara una manita, pero, sobre todo que aprovechara la oportunidad para hablar de una de las festividades más representativas de la cultura mexicana. Le expliqué el significado de los diferentes elementos, objetos y símbolos que se encuentran en ella. Yo tenía una idea clara de cómo quería que quedara la ofrenda, pero ella terminó por enriquecer aún más la puesta, dado que ella proviene de una familia de artistas.

PRINCIPALES TEMAS GRAMATICALES EN ELE

PRESENTE DE INDICATIVO (Básico 1, 2, 3)

En el programa del CEPE, el primer tiempo que se aborda es el presente de indicativo, especialmente de los verbos *ser* y *estar*. Tenemos que enseñar a nuestros alumnos a identificar los verbos en infinitivo y explicarles que el español cuenta con tres terminaciones *-ar*, *-er*, *-ir*, y que todos los verbos se clasifican en una u otra.

Es importante que, desde el primer momento, los concienticemos de la importancia de la conjugación, pues a través de ella obtendremos mucha información acerca de los accidentes propios del verbo, como son el tiempo, el número y la persona.

Ahora bien, yo explico que el verbo tiene dos partes: la raíz y la terminación. Para conjugar debemos “quitar” la terminación y alternarla con otras.

En los niveles Básico 1 y 2 se estudian, principalmente, verbos regulares. Y en el 3, los irregulares, los cuales, en su mayoría son afectados en la primera parte del verbo. Por ello es necesario saber qué tipo de irregularidad es la que se presenta en cada verbo. Es un poco tedioso estudiar y lograr el aprendizaje de las irregularidades, cosa que se consigue más bien con muchos ejercicios.

La conjugación exige un verdadero esfuerzo de las personas cuya lengua materna carece de ella. Se requiere, por parte del alumno, práctica constante, y por parte del profesor, paciencia y atención en todo momento. Cuando al alumno se le olvida conjugar hay que recordarle que tiene que hacerlo, diciéndole con insistencia que, en español, sólo de ese modo es posible dar toda la información que la conjugación aporta.

PRESENTE PROGRESIVO (Básico 1, 2) (Estar + gerundio)

Los alumnos, poco a poco, necesitan un mayor repertorio, no sólo de léxico, sino de “tiempos” como el *presente progresivo*, el cual, formalmente, no existe en los manuales

escolares de niveles inferiores. Sin embargo, esta perífrasis es una estructura que enseñamos a nuestros alumnos, porque se utiliza para hacer énfasis en que algo ocurre en el momento del habla, y sirve para dar la idea de continuidad y también para presentar una acción en desarrollo sin importar el tiempo. No es lo mismo decir *Estudio español* que *Estoy estudiando español*. Se enseña en los primeros niveles. Repasamos el verbo *estar* y revisamos la forma regular del gerundio terminada en *-ando*, *-iendo*, y las formas irregulares, tales como *decir- diciendo*, *morir- muriendo*.

FUTURO (Básico 1, 2, 3)

La conjugación del futuro es uno de los primeros tiempos que se estudian. Se emplea para hablar de planes: predecimos o suponemos cómo puede ser una realidad que todavía no vivimos. En Básico 1, se ve la estructura *Ir a + infinitivo*, perífrasis con un valor temporal equivalente. Obviamente, en la gramática tradicional hay diferencias y matices importantes entre el futuro simple y el perifrástico; sin embargo, yo les digo a mis alumnos que ambos son iguales y que pueden usar la forma que ellos prefieran: *Voy a cenar con mi amiga* o *Cenaré con mi amiga*. También les comento que en la práctica los hablantes nativos usan con mayor frecuencia *ir a + infinitivo*.

Tal vez la mayor dificultad al aprender el futuro son las irregularidades. Les digo que deben memorizarlas, para lo cual las clasificamos en grupos fonéticos. Entonces anoto los verbos en 4 columnas:

<i>Tener-tendré</i>			
<i>Poner-pondré</i>	<i>Haber-habré</i>	<i>Decir-diré</i>	<i>Querer-querré</i>
<i>Venir-vendré</i>	<i>Saber-sabré</i>	<i>Hacer-haré</i>	
<i>Salir-saldré</i>	<i>Caber-cabré</i>		
<i>Valer-valdré</i>			
<i>Poder-podré</i>			

Les comento que tendrán un doble beneficio si aprenden estas irregularidades desde el primer momento, habrán recorrido buena parte del camino, si no es que todo, dado que estos verbos tienen la misma irregularidad tanto en futuro como en pospretérito.

PRETÉRITO / COPRETÉRITO (Básico 2, 3, 4)

Para un estudiante no hispanohablante resulta muy complicado entender la diferencia entre estos dos tiempos verbales, ya que hay muchos matices entre todos los tiempos del pasado. En cada curso explico la siguiente tabla. Se trata de las principales reglas compiladas de varios libros:

<p><u>Pretérito.</u> Se centra en la NARRACIÓN, para contar hechos pasados, no relacionados con el presente.</p>	<p><u>Copretérito.</u> Se enfoca en la DESCRIPCIÓN en el pasado.</p>
<p>Se usa para expresar: *Acciones completas en el pasado en las que se especifica el tiempo (principio, duración y/o final) Comencé la tarea a las tres de la tarde y la terminé a las cinco. *Acciones momentáneas completas. Valentina cerró la puerta. *Puede referirse a una acción repetida en el pasado, pero que sabemos el número concreto de veces que ha ocurrido. Me casé tres veces. *Acciones que interrumpen la continuidad de otro hecho. Mientras dormía, sonó el teléfono. *Para narrar una serie de hechos aislados que no tienen conexión directa entre ellas. Llegué a casa. Busqué a mi madre, pero no la encontré. *Una ruptura con el presente. Fox fue presidente de México (ya no lo es).</p>	<p>Se emplea para: *Describir cualidades de personas, cosas o situaciones (énfasis en los estados de ánimo, en la apariencia física, en el ambiente) Estaba muy contenta porque hacía mucho calor. *Profesión u ocupación permanente en el pasado . Mi hermana era profesora. *Acciones habituales, continuas o regulares en el pasado. Cuando estudiaba español, siempre hacía la tarea. *Una acción que se repite un número indefinido de veces. Mi amigo siempre escuchaba esa canción. *Acciones que se repiten de manera habitual. Cuando vivía en Francia, llamaba a mi familia todos los domingos. *Acciones iniciadas y no terminadas. Estaba leyendo, pero me aburrí y ya no continué. *Acciones en el pasado que se desarrollan al mismo tiempo. Mientras mi hermano lavaba los trastes, yo los secaba. *Intención de realizar una acción en el pasado. Quería ir al teatro, pero empezó a llover.</p>
<p>Utiliza los adverbios y/o frases: Ayer, antier, anoche, la semana pasada, el otro día, hace un mes, hace un año, etcétera.</p>	<p>Utiliza los adverbios y/o frases: Antes, nunca, siempre, todos los días, casi siempre, frecuentemente, de vez en cuando, cada domingo, normalmente, generalmente, cada año, etcétera.</p>

Este cuadro es de mucha ayuda, pero no resuelve por completo las dudas de los alumnos. Por ello, al ver el contraste de estos tiempos, tengo que revisar los matices de manera más profunda.

Hago dibujos en el pizarrón que contrastan los usos. Y después los alumnos resuelven varios ejercicios.

<p>Pretérito: Hechos completos</p>	<p>Copretérito: Hechos no terminados</p>
<p>Quando terminé de preparar la comida, mi hermano llegó.</p> 	<p>Quando preparaba la comida, mi hermano llegó.</p> 

<p>Pretérito: Procesos completos</p>	<p>Copretérito: Partes de un proceso</p>
<p>Juan trabajó cinco años en esa empresa como administrador, ahora es cantante.</p> 	<p>En el 2007, Juan trabajaba como administrador en una empresa.</p> 

Pretérito: Cualidades dinámicas	Copretérito: Cualidades estáticas
<p data-bbox="224 401 651 436">El partido estuvo increíble.</p> <div data-bbox="293 485 708 709">  </div> <p data-bbox="224 800 748 919">(Un partido de futbol tiene varios momentos: un inicio, un desarrollo, un final. Es un proceso dinámico.)</p>	<p data-bbox="820 401 1333 478">Mariana era muy bonita. Tenía el cabello largo y negro.</p> <div data-bbox="1011 527 1183 772">  </div> <p data-bbox="820 821 1373 898">(En este caso, solamente tenemos una imagen fija, estática. No un proceso.)</p>

Explico que cuando se habla de cualidades estáticas en que hay duración, se usa el pretérito: *Elena trajo el cabello negro dos meses.*

Para explicar la diferencia entre estos tiempos en una narración lo hago corporalmente. Les cuento, a los estudiantes, lo que hice el día anterior. Al narrarles -pretérito- doy un paso, al describirles -copretérito- me detengo y observo lo que hay a mi alrededor, lo describo. Les digo que al contar una historia hay un ritmo: con los verbos en pretérito "avanzo" en las acciones: se trata de una secuencia. Por el contrario, con el copretérito "me detengo" para hablar de lo que veo. Les pido que me hablen sobre su primer día en México, y generalmente sus narraciones son así: "Llegué al aeropuerto (yo avanzo), había mucha gente (me detengo, veo a mi alrededor y finjo describir), salí (avanzo), y tomé un taxi (avanzo). Llegué al hotel (avanzo). El gerente me explicó algunas cosas sobre la ciudad (avanzo). Subí a mi habitación (avanzo). Era muy bonita y limpia (me detengo y describo), tenía una vista muy bonita de la ciudad (me detengo y nuevamente describo)

EL PARTICIPIO (Básico 3)

El participio está clasificado como verboide, o forma no personal del verbo. Tiene dos funciones importantes como adjetivo y como verbo.

He observado que para varios alumnos, sobre todo asiáticos, resulta confusa la diferencia entre *estar + gerundio* y *estar + participio*. La primera estructura la aprenden desde Básico 1, pero en Básico 3, cuando aprenden formalmente, la segunda, llegan a mezclarlas. Por eso hago una representación muy sencilla, pero que aclara la diferencia entre ellas: en el pizarrón escribo el verbo *doblar*, con dos flechas: una indica *está doblando*, y la otra *está doblada*. Enseguida tomo una hoja y la doblo. Mientras lo hago, les pregunto cuál de las dos formas corresponde a lo que estoy haciendo en ese momento. Dudan un par de segundos, pero enseguida alguno contesta: *está doblando*. Muestro la hoja como quedó, y les pregunto qué oración corresponde. Saben que sólo hay una opción: *está doblada*. Hago hincapié en que puedo utilizar un participio en función adjetiva cuando me refiero al resultado de un proceso, o de una acción. Realizo un par de preguntas acerca del salón: "¿Cómo está la puerta?", "¿Cómo está la ventana?" Si responden que cerrada o abierta, yo les explico por qué.

Para hablar de la función adjetiva del participio, les doy varios ejemplos, en los que se pueden observar las tres estructuras: *sustantivo + participio*, *estar + participio*, *tener + participio*. Debo hacerles notar que en este caso, el participio, como cualquier adjetivo, concuerda con el sustantivo en género y número.

En cuanto a la función verbal del participio, explico que éste junto con el verbo auxiliar *haber* forma los tiempos compuestos. En este caso se usa la forma en masculino singular: no hay concordancia, es invariable. Otro detalle es que no puede separarse el participio del verbo auxiliar.

Las principales formas irregulares las enseño siempre con un memorama (Véase Apéndice #6).

ANTEPRESENTE DE INDICATIVO (Básico 3, Intermedio 1)

El español tiene varias formas verbales para expresar el pasado. Las que, en general, resultan más complicadas para los alumnos son las del pretérito y copretérito. Para franceses y asiáticos un problema extra es el antepresente de indicativo.

La primera actividad para estudiar este último se basa en un cuadro tomado íntegro de *Aula Latina 2*. Así empezamos la reflexión sobre el antepresente: primero leen los diálogos que aparecen al principio de la actividad, después las preguntas que están relacionadas con éstos. A través de ambos (diálogos y preguntas) deben deducir los usos de manera contrastiva entre pretérito y antepresente. Analizamos en conjunto las preguntas y buscamos qué diálogo ejemplifica mejor la regla recién aprendida. Asimismo les pido que elaboren sus propias oraciones.

En estos diálogos aparecen dos tiempos del pasado. ¿Cuáles son?

*¿**Has estado** alguna vez en Taxco?

-No, nunca. **He estado** varias veces en Cuernavaca, pero no en Taxco.

*¿Cuánto tiempo **has vivido** en Chiapas?

-**Llegué** hace 10 años y ya ves... sigo aquí.

*El mes pasado mi esposo y yo **estuvimos** en la Riviera Maya.

-¿Y cómo les fue?

*De maravilla, nos la **pasamos** muy bien.

*Este mes no **he ido** al cine.

-Pues yo **he ido** varias veces.

Mira el cuadro y decide qué tiempo verbal se usa en cada caso.

1. Cuando situamos hechos pasados sin hacer referencia a cuándo empezaron. En estos casos solemos utilizar expresiones como *siempre, nunca, algunas veces, últimamente, todavía no, hasta ahora, en los últimos días*.

*Pretérito

*Antepresente

2. Cuando indicamos la duración de un estado o de una situación que sigue vigente en la actualidad.

*Pretérito

*Antepresente

3. Cuando hablamos de experiencias que se produjeron, desarrollaron y terminaron en el pasado. En estos casos solemos utilizar expresiones como *el año pasado, ayer, el otro día, hace 5 años, la semana pasada*.

*Pretérito

*Antepresente

4. Cuando situamos hechos pasados señalando que todavía hay posibilidad de realizar una acción o de volver a realizarla en el espacio de tiempo indicado. En este caso solemos utilizar marcadores temporales relacionados con el presente: *hoy, esta mañana, esta semana, este mes*.

*Pretérito

*Antepresente

Hacemos varios ejercicios. Con ellos busco un reforzamiento de la forma del antepresente. Conforme los respondemos les pido que elaboren nuevos ejemplos. Los anoto en el pizarrón en tres columnas diferentes. Estas columnas tienen una clasificación, que no les digo, pero que ellos intuyen: 1) acciones del pasado que continúan en el presente; 2) acciones repetidas en el pasado y que pueden volver a ocurrir; 3) acciones que no han ocurrido, pero que pueden realizarse en el presente o en el futuro. Les digo que tengo tres definiciones de usos del antepresente y que ellos deben ayudarme a escribirlas al inicio de la columna correcta. De este modo ellos elaboran los ejemplos e identifican la regla.

Más tarde les entrego esta tabla, para que tengan un soporte de lo que ellos mismos ya analizaron.

Antepresente de indicativo. Nos referimos a una acción pasada que tiene relación con el momento actual o cuyos resultados perduran en el presente.

Se usa para expresar:

*Acciones que iniciaron en el pasado y que continúan en el presente:

He bailado mucho, ya estoy cansadísima.

*Acciones que se repitieron en el pasado y que pueden ocurrir otra vez:

Varias veces he vivido en el extranjero.

*Acciones que todavía no ocurren, pero de las que todavía se espera su realización:

Todavía no he viajado a Europa.

-Puede utilizar expresiones temporales, como *hoy, esta semana, en estas fechas, en este siglo, este mes, etc.*, o de frecuencia, como *muchas veces, varias veces, nunca, etc.*

En este año ha habido varios terremotos.

Varias veces he viajado a Canadá.

Escribo varios ejemplos en los que contrasto los tres tiempos. Es muy importante contextualizarlos. Sólo así dejarán de parecer palabras sin sentido. Enseguida doy una muestra de estos ejemplos:

Ejemplos de contraste entre pretérito, antepresente y copretérito

-Nunca fui a Australia.

Explico así: utilizo el pretérito porque se trata de una acción terminada, ya cancelada o acabada en el pasado. Tal vez digo una oración como ésta porque tengo 80 años y ya no puedo viajar. Se trata de una acción que ya no es posible realizar.

-Nunca he ido a Australia.

Uso el antepresente ya que es una acción que, aunque no ha ocurrido en el pasado, creo que es posible que se realice en el futuro; o bien, es una opción que no quiero cancelar ni en mi presente ni en mi futuro.

-Cuando era niña iba a la playa cada verano.

En esta oración me estoy enfocando en una acción que ocurrió en el pasado, que se realizó de manera frecuente, pero que ya no está relacionada con el presente.

-Este año he ido varias veces a la playa.

Aquí la acción todavía es "parte" de mi presente: "este año" aún no termina y tal vez puedo ir otra vez a la playa.

-Mi papá vivió dos años en Alemania.

Uso el pretérito porque es una acción en el pasado que tiene límites temporales claros. Se trata de un hecho completo y terminado en el pasado.

-Mi papá vivía en Alemania cuando era joven.

Utilizo el copretérito ya que es una acción situada en el pasado, pero no en un tiempo definido.

-Mi papá ha vivido varias veces en Alemania.

Se usa el antepresente porque es una acción que se repitió en el pasado y que aún puede ocurrir.

Los alumnos que han estudiado español en España o que usan materiales de dicho país, tienen problemas con la utilización de este tiempo, pues aprendieron los usos peninsulares, los cuales difieren de los de México. Además, no sé por qué, varios de mis alumnos, cuando ya están en niveles más avanzados, abusan del antepresente. Creo que es porque les parece más "neutral" que el pretérito.

Finalmente me parece que es una excelente manera de estudiar cualquier tema, pero especialmente los verbos del pasado, se halla en las narraciones que ellos mismos producen. Al localizar sus errores podemos revisarlos y poner atención en el contexto y en lo que quisieron decir. De esta forma es más significativo para ellos, ya que, así, le dan un sentido a sus palabras en otro idioma.

ANTECOPRETÉRITO (Intermedio 1)

Para abordar el antecopretérito, doy a mis alumnos un texto que contiene este tiempo. Algunos alumnos ya lo reconocen, pero la mayoría pregunta por el valor temporal de los verbos que aparecen en antecopretérito. Analizamos cada oración: *...cuando llegó la comida, el hambre ya había desaparecido; ...cuando la cena estuvo lista, yo me había quedado dormido en el sillón.* En este punto les pido ayuda para contextualizar temporalmente las frases. Sobre la primera, deben señalar una hora para el momento en que llegó la comida; contestan, por ejemplo: "las 3:30 p.m." Enseguida les digo que establezcan una hora para el momento en la que el hambre desapareció. Y un poco dudosos me responden: "¿3:15?" Les digo que son dos buenas respuestas, ya que el antecopretérito es un tiempo que nos sirve para hablar del "pasado" de un "pasado", sea pretérito o copretérito.

Luego elaboran oraciones a partir de información que yo anoto en el pizarrón: yo / hermana/ llegar/ a/ casa/ mi /cuando/ ya/ irse /la. Resolvemos varios ejercicios.

Otro texto contiene oraciones como: *Antes de vivir en México, nunca antes había comido tacos.* Tras su lectura, les pregunto: "¿La persona ya comió tacos?" "Antes de México, ¿probó los tacos?" Y a partir de sus respuestas les explico que este tiempo se emplea para hablar de una acción que no se había hecho "antes de ahora", pero que en el momento actual ya se realizó. Generalmente necesita la palabra *nunca*. Como esta palabra también puede usarse con el antepresente, escribo este par de oraciones:

Nunca había comido chapulines. / Nunca he comido chapulines.

Aquí deben resolver esta cuestión: en cuál de las dos oraciones la acción ya se realizó y en cuál se espera su realización ya sea en el momento actual o en uno posterior. Así contrastamos ambos tiempos. En general este tema, que se ve también al abordar el estilo indirecto, no les resulta tan complicado.

POSPRETÉRITO, O CONDICIONAL (Básico 3, Intermedio 1)

Este tema lo inicio preguntándoles un poco sobre su imagen: cuál es su tipo de ropa favorita, sus accesorios, sus colores predilectos al ir de compras. Los cuestiono sobre si alguna vez han usado un color de cabello diferente o un corte de pelo muy distinto del que usan actualmente. Y después de conversar un poco, les pregunto: ¿te raparías? (pregunto y por mi cabeza paso la mano como si fuera una rasuradora) y las chicas generalmente contestan que no. Sigo con preguntas sobre el atuendo de los chicos: ¿irías a una boda con un traje morado? Los más divertidos y atrevidos dicen que sí. Les pregunto si alguno tiene tatuajes o piercings. Generalmente siempre hay alguien que porta uno. De ser posible, pido que lo enseñen y expliquen el significado del tatuaje o la razón por la que se lo hicieron. Después leemos un texto sobre la historia de los tatuajes. Descubren algunos datos interesantes. Les pregunto, a los que no tienen, si se harían uno. Anoto sus respuestas en el pizarrón: *No me haría uno porque podría impedirme tener un buen trabajo; No me haría uno porque no me gustan.*

Analizamos la nueva forma verbal. Para contrastarla con el futuro les pregunto si al decir *No me haría uno...* Hablo del momento presente o del futuro. Me dicen que les parece más una acción futura, que se trata de una mera hipótesis, y no algo que vaya a suceder. Les pregunto si han escuchado este tiempo en otro contexto. No falta alguno que diga que lo ha oído varias veces para pedir cosas amablemente y me dan algunos ejemplos: *¿Podrías prestarme tu diccionario?*

Y les explico otros usos del pospretérito:

- Para dar consejos: *Si quieres aprender más vocabulario, podrías leer el periódico todos los días.*
- Para opinar sobre acciones y conductas: *Yo nunca me pondría un vestido tan corto. Yo no hablaría con la boca llena.*
- Para expresar deseos difíciles: *Me gustaría irme a Japón esta Navidad.*
- Para proponer: *Yo preferiría ir al teatro este viernes y no al cine.*
- Para hablar de situaciones imaginarias, incluso exageradas: *Te amo tanto que cruzaría el Atlántico nadando por ti.*
- Para hablar de un futuro en relación con un pasado: *Dijeron (a las 3 p.m.) que el vuelo llegaría (después de las 3:00) con tres horas de retraso (a las 8:00 y no a las 5:00).*

ANTEPOSPRETÉRITO (Intermedio 2)

Se estudia en el Intermedio 2 al ver las oraciones condicionales del cuarto tipo, es decir, oraciones irreales en el pasado: *Si hubiera tenido dinero, te lo habría prestado.* Este tiempo tiene otros valores, tal vez menos frecuentes, pero igualmente importantes, como:

- Para hablar de una acción que no se realizó, debido a que la condición o situación de la que dependía no se cumplió: *La habría llamado para felicitarla, pero no me acordé de que era su cumpleaños.*
- Para disculparse cortésmente por una acción que no se realizó: *Me habría encantado ir contigo a la fiesta, pero Juan ya me había invitado.*
- Para expresar consejos y recomendaciones en el pasado. En este caso se trata de una realidad hipotética, que ya no se puede cambiar y que fue otra: *La semana pasada fui al Palacio a comprar solamente un vestido y terminé gastándome un dineral en zapatos y accesorios. Yo, en tu lugar, habría usado ese dinero para pagar todas mis deudas.*

ANTEFUTURO (Intermedio 1)

En el nivel Intermedio 1, al estudiar las conjeturas en presente, se revisa el tiempo futuro: *¿Dónde estarán las llaves?* En este caso, estoy hablando sobre el momento actual, quiero saber dónde están ahora mis llaves; pero como no tengo control sobre la

realidad utilizo el tiempo futuro. Para las conjeturas o suposiciones en pasado el tiempo que se utiliza es el antefuturo: *¿Dónde habré dejado las llaves?*

Otro de los usos de este tiempo es para expresar que no creo que un hecho se haya realizado, que me resulta difícil aceptarlo pues la realidad que conozco demuestra lo contrario: *Habrá estudiado inglés muchos años, pero lo habla muy mal.*

Utilizo la unidad 9 de *Aula Latina 3*. Las líneas de Nazca, *¿Quién habrá diseñado estas figuras?* la Isla de Pascua, *¿Cómo habrán transportado piedras de entre 8 y 20 toneladas?*, el Triángulo de las Bermudas, *¿Por qué las brújulas de tantos aviones habrán tenido problemas en esta zona?*, los dinosaurios, *¿Cómo se habrán extinto?*; los ovnis, *¿Alguien habrá sido abducido?*, son el pretexto perfecto para usar el antefuturo y hacer muchísimas conjeturas.

PERÍFRASIS VERBALES DE INFINITIVO (Intermedio 2)

Las estudiamos en Intermedio 2. En Intermedio 3 se revisan las de participio y gerundio. Es un tema que presenta una dificultad: los matices. Sin duda, las "aprenden", pues en los exámenes las resuelven bien, pero creo que nunca llegan a usarlas de manera fluida y natural. Claro, hay algunas que adquieren desde los primeros niveles y que usan habitualmente; pero otras como *llegar a + infinitivo*, *echarse a + infinitivo*, *ponerse a + infinitivo*, *alcanzar a + infinitivo*, no las he llegado a escuchar en ninguna plática común y corriente de alumnos en niveles avanzados. Esto no significa que no deban enseñarse, sino que creo que es un tema que identificarán, pero difícilmente usarán de manera inmediata, salvo aquellos casos en los que se trate de gente que esté en contacto permanente con hispanohablantes.

Para estudiarlas, utilizo el cuadro que viene en la siguiente página. Contiene una definición general de lo que es una perífrasis y particulares de cada una de ellas. Conforme leemos el texto, les pido ejemplos y discutimos sobre el contexto o mejor dicho la intención con la que el hablante podría usarlas. Al final se resuelve una serie de ejercicios.

PERÍFRASIS VERBALES

Una perífrasis es la combinación de dos verbos, uno en forma personal (conjugado) y el otro en forma no personal (infinitivo, participio o gerundio), a veces unidos por preposición. En la perífrasis, el verbo conjugado adopta un nuevo significado.

PERIFRASIS DE INFINITIVO

Llegar a + infinitivo

Tiene la idea de término de un proceso y la obtención de un nuevo estado o situación. Se trata, en muchos casos, de la culminación de un proceso de superación personal.

Llegó a coleccionar hasta 300 variedades distintas de mariposas.

Empezó de botones y llegó a dirigir el hotel.

Volver a + infinitivo

Expresa la repetición de una acción

Mariana volvió a reprobar el curso.

Alcanzar a + infinitivo

Esta perífrasis significa “lograr o conseguir algo”

Alcanzó a estudiar todos los temas.

Espero que alcances a comprar los boletos para el concierto.

Echarse a + infinitivo

Señala que una acción comienza de modo súbito y momentáneo. Se usa exclusivamente con algunos verbos de movimiento (*andar, correr, caminar, volar...*) y con *llorar, reír*.

Al ver que lo perseguían, se echó a correr.

Ponerse a + infinitivo

Marca que una acción comienza. Es de uso general. Se utiliza solamente con verbos que expresan acciones cuyo inicio es determinable. No se utiliza con verbos como *ser, estar, vivir*. Se suele utilizar principalmente en pretérito y presente.

Se puso a estudiar en cuanto llegó a la biblioteca.

Tener que + infinitivo

Expresa la obligación o la necesidad de hacer algo.

En mis otros exámenes me ha ido muy mal, tengo que estudiar mucho para el próximo.

Deber + infinitivo

Implica obligación

No creo que estés haciendo lo correcto; por eso debes hablar con él, para aclarar la situación.

Deber de + infinitivo

Implica posibilidad o hipótesis.

¿Qué hora es?

No lo sé, pero ya deben de ser las tres.

Dejar de + infinitivo

Expresa la interrupción de una acción, o que una acción ya no se realiza.

Dejó de estudiar a los veinte años.

¿Sigues practicando la natación? No, he dejado de practicarla porque no tengo tiempo.

Ir (en copretérito) a + infinitivo

Expresa una intención pasada que no se pudo realizar.

Iba a comprar un coche pero no me alcanzó el dinero.

Venir a + infinitivo

Expresa un resultado, un cambio.

Aquel dinero vino a solucionar mi problema.

Acabar de + infinitivo

Sirve para referirse a una acción pasada reciente.

Acabo de conseguir un excelente trabajo.

SER Y ESTAR (Formalmente en Básico 1, 2)

Sin temor a equivocarme, creo que éste es el tema más complicado para los alumnos, pues aun los de niveles intermedios o superiores siguen cometiendo errores importantes en su empleo, acaso porque en sus lenguas no existe oposición entre *ser* y *estar*. Además son los primeros verbos que se estudian. Así que deben aprender poco a poco sus usos, pero, sobre todo, deben "empezar a sentirlos", cosa nada fácil.

Hay muchos cuadros y reglas que ayudan al alumno a identificar cuándo se usa uno u otro. Yo les doy los de la profesora Magda Ramírez. Cuando los reviso en Básico 2, los armamos entre todo el grupo en el pizarrón:

Usos del verbo SER
<p>1. Identificar personas, animales, cosas y lugares: ¿Quién eres tú? Yo soy _____ ¿Qué es eso? Es un insecto/ Es una taza. ¿Qué lugar es ese? Ese lugar es Cancún.</p>
<p>2. Referirse a profesión, ocupación u oficio: Julieta es doctora.</p>
<p>3. Expresar nacionalidad: María es salvadoreña.</p>
<p>4. Indicar lugar de origen: Raúl es de Guatemala.</p>
<p>5. Referirse a religión: Los Treviño son católicos.</p>
<p>6. Expresar estado civil: Manuel es soltero.</p>
<p>7. Decir la fecha: ¿Qué día es hoy? Hoy es _____</p>
<p>8. Indicar signo zodiacal: ¿Qué signo zodiacal eres? Soy _____</p>
<p>9. Pedir y dar la hora: ¿Qué hora es? Es la una/ Son las seis.</p>
<p>10. Expresar cualidades/ características personales: Tus ojos son azules. -Descripción física Mis padres son amables. -Descripción psicológica</p>
<p>11. Expresar el color de las cosas: La falda es roja.</p>
<p>12. Expresar el material de que están hechas las cosas: El suéter es de lana.</p>
<p>13. Expresar posesión: El reloj es de Carlos.</p>
<p>14. Expresar el precio habitual de las cosas: ¿Es caro el metro? No, el metro es a 3.00 pesos.</p>
<p>15. Indicar relaciones: ¿Ese señor es tu padre? No, él es mi tío.</p>
<p>16. Indicar fecha de cumpleaños: ¿Cuándo es tu cumpleaños? Mi cumpleaños es...</p>

USOS DE ESTAR	
1. Indicar mes, año, estación del año en el que se localiza un evento:	Estamos en septiembre. / Estamos en 2010.
2. Indicar localización:	Mi casa está cerca de aquí.
3. Expresar estado de ánimo:	Elena está cansada.
4. Preguntar por el tiempo de estar en un lugar:	¿Desde cuándo estás...? / ¿Cuánto tiempo hace que estás...?
5. Expresar opiniones:	¡Qué bonito está el día! ¡El café está muy sabroso!
6. Describir estado o condición:	Él está enfermo. / Estos zapatos están muy viejos.
7. Saludar:	¿Cómo está usted? Muy bien, gracias.
8. Ubicar personas:	Luisa está en su escuela.
9. Expresar colocación de cosas con preposiciones:	El vaso está atrás del plato.
10. Expresar los puntos cardinales:	El CEPE está en el sur de la ciudad de México.
11. Expresar características pasajeras de una persona o animal:	Ellos están enojados hoy. / El gato está dormido en este momento.
12. Expresar el resultado de acciones:	La puerta está abierta. / La ventana está cerrada.
13. Expresar juicios que dependen de nuestra experiencia inmediata:	El agua de la alberca está tibia.
14. Expresar características con un determinado espacio temporal:	Jenny es rubia, pero ahora está pelirroja.

Estos cuadros son útiles para los alumnos, pero trabajar *ser* y *estar* va más allá de ellos. Desde el primer momento debo aclararles que para la localización utilizamos *estar* y no hay vuelta de hoja, es un uso restrictivo de este verbo.

El verbo *ser* lo utilizaremos para identificar, para clasificar, para definir y para expresar las cualidades propias de un objeto. Para aclarar estos cuatro aspectos hago lo siguiente: escribo mi nombre en el pizarrón y anoto los siguientes datos:

<p>Yazmín</p> <p>Soy morena. Soy de estatura baja. Soy de complexión mediana. Soy alegre.</p> <p>Soy mexicana. Soy mujer. Soy católica. Soy demócrata.</p> <p>Yo soy profesora del CEPE. Yo soy hermana de Michelle.</p>	<p>Estás cuatro son algunas de mis características propias y me hacen SER Yazmín.</p> <p>Estas oraciones hablan de quién soy yo, dan cualidades que me definen y clasifican. Soy Yazmín porque todo esto me conforma. Si no fuera mexicana, no sería Yazmín; si no fuera mujer, no sería yo.</p> <p>Estas dos son maneras de definirme en relación con mi entorno.</p>
---	---

Es decir, les explico que con *ser* hablo de aquello que me define frente a los demás. En cambio con *estar* hablo de situaciones o estados. Por ejemplo, *Mi perro está dormido* es una situación, pues el hecho de dormir no lo hace un perro, porque también un gato o un hámster o cualquier otro animal duerme. Esa acción NO lo define. En *Mi perro es obediente* clasifico perro como obediente frente a otros que no lo son. Si digo *Mi perro está tranquilo* lo que me interesa como hablante es el estado de mi perro; ésa no es parte de la "personalidad" de mi perro, sino solamente una situación. Hay oraciones en las que siempre se equivocan, como ésta: *La fiesta está en casa de Mireya*. Y me argumentan que el verbo *estar* es para la ubicación. Pero en realidad no se trata de localizar, sino de identificar en dónde es la fiesta. Entonces el criterio de la identificación es el más importante. Todo el tiempo, de los textos de mis alumnos, surgen muy buenos ejemplos, que, debo reconocer, son todo un reto, pues no siempre es tan fácil dar una razón del porqué son correctos o incorrectos y menos aún que dicha razón los satisfaga.

También debemos revisar varios adjetivos que cambian de significado, dependiendo de si se acompañan del verbo *ser* o *estar*:

ADJETIVO	SER	ESTAR
listo/a	inteligente	preparado
atento/a	educado, amable	que pone atención
vivo/a	ingenioso, rápido	no estar muerto
rico/a	tener dinero	sabroso
abierto/a	extrovertido	no estar cerrado
orgullosa/a	que se cree superior	que está contento con un resultado
despierto/a	ser ágil de mente	no estar dormido
delicado/a	fino, suave, frágil	no tener buena salud
cerrado/a	introverso	no estar abierto
verde	de color verde	inmaduro
malo	de mal carácter	enfermo

COMPLEMENTO DE OBJETO DIRECTO Y COMPLEMENTO DE OBJETO INDIRECTO (COD Y COI) (Básico 3, 4, Intermedio 1)

Para explicar este tema lo primero que hago es una "reflexión" grupal sobre los diferentes tipos de verbos.

Escribo en el pizarrón el verbo *llover*. Enseguida les pregunto cómo se conjuga. Se dan cuenta de que solamente decimos *llueve*. Hago hincapié en que se trata de un verbo que ni siquiera tiene sujeto, que es impersonal. Después anoto *correr*. Les pregunto lo mismo. En este caso sí hay sujeto: *Yo corro*. Seguimos con el verbo *comprar*. Hacen una oración. Por ejemplo *Martín compra un coche*. Los cuestiono sobre si puedo borrar la frase *un coche* sin alterar el sentido del verbo. Y contestan que no: es necesario saber qué compra Martín. Ahora el verbo es *regalar*. Elaboran una oración: *Ella regala flores a su mamá*.

Después, les pido que me digan otros verbos similares.

Hago énfasis en que el verbo es el que "decide" todo en la oración. De él dependen los complementos que habrán de aparecer.

Empiezo con la explicación formal del COD y del COI escribiendo este cuadro en el pizarrón:

Complemento de Objeto Directo	Complemento de Objeto Indirecto
<p>Se localiza con la pregunta: ¿Qué + verbo? Ejemplo: Martín compra un coche. ¿Qué compra Martín? Un coche</p>	<p>Se localiza con la pregunta: ¿A/para quién(es) + verbo + COD? Ejemplo: Ella regala flores a su mamá. ¿A quién regala flores? A su mamá.</p>
<p>Se sustituye con los pronombres: lo (masculino/ singular) la (femenino/ singular) los (masculino/ plural) las (femenino/ plural) me (a mí) te (a ti) nos (a nosotros)</p> <p>Ejemplo: Martín compra un coche. Martín lo compra</p>	<p>Se sustituye con los pronombres: le (masculino o femenino/ singular) les (masculino o femenino/ plural) me (a mí) te (a ti) nos (a nosotros) *se (únicamente cuando en una oración están sustituidos los dos pronombres y el COI está representado por le, les)</p> <p>Ejemplo: Ella regala flores a su mamá. Ella le regala flores.</p>

Después explico el proceso de pronominalización de la siguiente manera:

*En la oración *Ella regala flores a su mamá* se pueden sustituir ambos pronombres.

Con sustitución, la oración quedaría de la siguiente manera: *Ella le las regala*. La

secuencia de sonidos *le las* la escuchan mal los hispanohablantes (cacofonía); por ello se hace un cambio de *le* por *se*. La oración quedaría de la siguiente manera: *Ella se las regala*.

* En el español ambos complementos pueden aparecer duplicados: en forma de pronombre y de objeto expresado:

-En el caso del COI, cuando tengo una oración como *Le traje chocolates* no queda claro quién es la persona que recibe los chocolates; así que se hace explícita: *Le traje chocolates a Eugenia*.

-El COD aparece dos veces cuando éste se encuentra expresado antes del verbo: *Los discos los traigo yo*.

*También hay que explicarles que en las sustituciones cuando se construyen con una perífrasis, infinitivo o gerundio, los pronombres deben colocarse antes del grupo verbal: *Karina está escribiendo una carta para su hermana* cambiaría a: *Karina se la está escribiendo*, o después, pero en este caso forman una sola palabra con el infinitivo o con el gerundio: *Karina está escribiéndosela*.

*Como varios alumnos tienen libros de gramática españoles, o han estudiado en España, y además por la presencia de la preposición *a*, confunden el COD con el COI. Es decir, al sustituir los pronombres en una oración como: *Veo a Selene*, ellos hacen el cambio así *Le veo*. Entonces retomo la explicación inicial. Y les pregunto qué es lo primero que necesita el verbo *ver* para tener un significado completo. Y contrasto oraciones como *Veo la televisión* y *Veo a Selene*. Enfatizo que el verbo es exactamente el mismo y que en ambos casos, lo que o a quien veo es el COD.

EL ESTILO INDIRECTO, O DISCURSO REFERIDO (Intermedio 1)

Cuando los alumnos están en nivel intermedio empiezan a hablar sobre lo que sus compañeros u otras personas les han dicho, es decir, transmiten las palabras que han oído o leído de otros: *Juan me dijo que lo llamara el próximo jueves*. Es importante revisar este tema con cuidado ya que hay varios cambios importantes: de los tiempos verbales,

de la persona o sujeto verbal, de los pronombres, de las expresiones de tiempo y/o espacio, de los posesivos y los demostrativos, entre otros. El tema lo he enseñado con ejemplos como éste:

Hijo, traéme los refrescos para la fiesta de mi mamá.

↳Me pidió que le llevara los refrescos para la fiesta de mi abuela.

Debo señalar estos dos casos:

*Si lo que referimos indirectamente es una pregunta, utilizaremos la partícula interrogativa:

¿Dónde aprendiste japonés?

↳Me preguntó dónde había aprendido japonés.

*Cuando se trata de una pregunta que podemos contestar con **sí** o **no**, debemos introducir la partícula **si**:

¿Mañana tendrás clase de español?

↳Me preguntó si mañana tendría clase de español.

El verbo que más usan los estudiantes de ELE es *decir*. Para que no lo usen todo el tiempo, yo les doy la siguiente lista de verbos que pueden regir indirecto:

comentar	destacar	declarar	exponer
ordenar	preguntar	recomendar	recordar
expresar	explicar	proponer	repetir
pedir	insistir	sugerir	negar
precisar	contar	preguntar	asegurar

Hay que enseñarles la diferencia de significado que existe entre algunos verbos, que pueden funcionar como verbos de orden o mandato, o como verbos de comunicación, tales como *decir*, *repetir*, *insistir*, entre otros.

También les doy y les explico esta otra tabla con que señalo los cambios en el tiempo verbal:



ESTILO INDIRECTO

Lunes 20 Lo que se dice		Viernes 24 Lo que se transmite
PRESENTE Tengo hambre.		COPRETÉRITO Tenía hambre.
COPRETÉRITO Estudiábamos toda la tarde.		COPRETÉRITO Estudiaban toda la tarde.
PRETÉRITO Ayer me levanté tarde.		ANTECOPRETÉRITO El día anterior se había levantado tarde.
ANTEPRESENTE Últimamente me he levantado muy tarde.		ANTECOPRETÉRITO Últimamente se había levantado muy tarde.
ANTECOPRETÉRITO Nunca había estudiado alemán.	DIJO QUE...	ANTECOPRETÉRITO Nunca había estudiado alemán.
FUTURO El miércoles haré el examen.		POSPRETÉRITO El miércoles haría el examen.
IMPERATIVO Hazlo ahora.		PRETÉRITO DE SUBJUNTIVO Lo hiciera en ese momento.
POSPRETÉRITO Yo nunca lo haría .		POSPRETÉRITO Él nunca lo haría .
ANTEPOSPRETÉRITO Nosotros lo habríamos hecho .	DECÍA QUE...	ANTEPOSPRETÉRITO Lo habrían hecho .
ANTEFUTURO Elena se habrá retrasado .		ANTEPOSPRETÉRITO Elena se habría retrasado .
PRESENTE DE SUBJUNTIVO Lo haré cuando pueda .		PRETÉRITO DE SUBJUNTIVO Lo haría cuando pudiera .
PRETÉRITO DE SUBJUNTIVO Si estuviéramos allí, lo haríamos.		PRETÉRITO DE SUBJUNTIVO Si estuvieran allí lo harían.
ANTEPRESENTE DE SUBJUNTIVO Me alegro de que haya venido a casa.		ANTEPRETÉRITO DE SUBJUNTIVO Me alegraba de que hubiera venido a casa.
ANTEPRETÉRITO DE SUBJUNTIVO Nosotros lo hubiéramos hecho .		ANTEPRETÉRITO DE SUBJUNTIVO Ellos lo hubieran hecho .

EL ARTÍCULO (Básico 1, 2, 3)

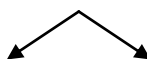
Este tema es engorroso para la gran mayoría de los estudiantes, incluso de niveles avanzados. Es, tal vez, junto con las preposiciones uno de los indicadores de que el que escribe un texto no tiene como lengua materna el español.

Lo explico de la siguiente manera, también usando dibujos:

<p>Usamos un, una, unos, unas para referirnos a algo que no es especialmente identificable para el oyente entre otros objetos de su clase, porque, por ejemplo:</p>	<p>Usamos el, la, los, las para indicar que nos referimos a algo que es identificable para los oyentes entre todos los otros objetos porque, por ejemplo:</p>
<p>1. Hay varios objetos del mismo tipo.</p> <div style="text-align: center;">  </div> <p style="text-align: center;">Una flor roja es para ti.</p>	<p>1. No hay otros objetos como éste.</p> <div style="text-align: center;">  </div> <p style="text-align: center;">La flor blanca es para ti.</p>
<p>2. Hablamos por primera vez de ese objeto.</p> <p>Jorge le trajo unas flores a Elena por su cumpleaños. (Ximena platica con Martha, es la primera vez que hablan del objeto).</p>	<p>2. Hablamos antes de ese objeto.</p> <p>¿Y de qué color son las flores? (Pregunta Martha. Ya han hablado antes del objeto).</p>

La otra opción es que se utilice o no un artículo:

<p>Cuando usamos un sustantivo sin artículo, no nos referimos a ningún objeto concreto, no queremos hablar en forma individual:</p>	<p>Cuando usamos un sustantivo con artículo (un...el...), nos referimos a objetos individuales: indefinidos (un...) o definidos (el...):</p>
---	--



<p>No hablan de un objeto particular.</p>	<p>Habla de un objeto particular que no se puede identificar.</p>	<p>Habla de un objeto particular que se puede identificar.</p>
<p>Me gusta andar en bicicleta.</p>	<p>Me voy a comprar una bicicleta para hacer ejercicio.</p>	<p>Antes de salir tengo que arreglar la bicicleta.</p>

Una lista de reglas es la siguiente:

<p>El, la, los, las. Se usan:</p>	<p>Un, una, unos, unas. Se usan:</p>	<p>Ø No se emplea artículo:</p>
<p>*Con las formas de tratamiento (señor, señorita), títulos (Duque, Conde), o la profesión (doctor, abogado) al hablar de terceras personas o bien en una presentación. El doctor Suárez es muy profesional. Rania es la reina de Jordania. *Para dar la hora. Son las tres de la tarde. *Con los días de la semana, pero no en la construcción <i>ser + día de la semana</i>. El miércoles me voy a Italia. *Para referirse a fechas. La fiesta es el 18 de mayo. *Con los nombres de las montañas, ríos, mares. Hoy cruzaremos el Nilo.</p>	<p>*Con el verbo haber. Hay una pintura muy bonita en este museo. *Con sustantivos modificados por un adjetivo. Mi hermano tiene un amigo muy divertido.</p>	<p>*Con <i>ser</i> + día de la semana. Hoy es lunes. *Para hablar de información personal (nacionalidad, profesión, religión, sexo, preferencias políticas) Soy médico. Eres alemán. Somos musulmanes. Es hombre. Son perredistas. *Para hablar de cantidad indeterminada de algo. Compramos aceite. *Cuando se habla de asignaturas en general. Yo estudio matemáticas.</p>

POR / PARA (Básico 3, 4)

Estas dos preposiciones causan grandes dolores de cabeza, pero no sólo alumno, sino también al profesor. A veces no es tan fácil distinguir entre una causa (por) y un objetivo (para). He aquí la tabla en que se resumo los principales usos.

POR	PARA
<p>*Sustitución: Matías hizo la tarea por mí. (=en mi lugar)</p> <p>*Precio: Lo compramos por 80 pesos.</p> <p>*Intercambio: Te doy mis aretes por tu collar.</p> <p>*Proximidad en el tiempo y en el espacio: Llegaré por la tarde. La escuela está por el metro Polanco. (=cerca)</p> <p>*Tránsito a través de un sitio: Los fines de semana paseo por la ciudad.</p> <p>*Medio: Me habló por teléfono.</p> <p>*Duración temporal: Vivió en Cuba por tres años. (=durante)</p> <p>*Causa, razón: Irene se preocupaba por la salud de su madre.</p> <p>*Sujeto agente en la voz pasiva: La carta fue escrita por Diana.</p> <p>*Proporción, distribución: Hay tres estudiantes asiáticos por cada europeo. Regalé 2 libros por alumno.</p>	<p>*Finalidad, propósito: Estudio inglés para hablar con mis amigos australianos.</p> <p>*Destino: Vamos para Cancún. (=hacia)</p> <p>*Comparación relativa, con un estándar: Para ser tan inteligente, salió muy mal en su examen.</p> <p>*Límite de tiempo o plazo temporal: El ensayo debe estar terminado para mañana.</p> <p>*Opinión: Para mí, la televisión no es muy interesante.</p> <p>*Objeto indirecto: Traje los chocolates para Gerardo.</p>

Aparte de los ejemplos del cuadro, siempre uso este otro:

Se busca a Al Capone por asesinar gente, para encarcelarlo.

Y lo explico de la siguiente manera: si Al Capone no asesinara gente, la policía no lo buscaría. Entonces, se trata del motivo de su búsqueda. Entre *buscar* y *asesinar* hay, en cierta forma, una muy fuerte relación de contemporaneidad. En cuanto a *buscar* y *encarcelar*, la segunda acción es posterior, pero está relacionada con la primera, dado que dice el fin por el cual se da el acto de buscar.

Otro ejemplo que se aplica muy bien para varios de mis alumnos es:

Vine a México por mi novio y para aprender español.

Si yo no tuviera un novio mexicano no estaría en México. No puedo separar *venir de novio*. Y *aprender español* es una consecuencia posterior, independiente, tanto que puede realizarse o no.

INDICATIVO / SUBJUNTIVO (Básico 4, Intermedio 1)

La diferencia entre indicativo y subjuntivo es el tema fundamental del nivel Básico 4. En Polanco, los profesores contamos con poco menos de 75 horas para enseñar este tema. Explicarlo no es nada fácil. Hay muchísimas maneras de hacerlo. Se puede seguir a pie juntillas el libro. De ser así, la enseñanza se basa en la clasificación de los distintos tipos de verbos que pueden aparecer en la oración principal.

Antes de revisar las reglas que marcan el uso de este modo, estudiamos la conjugación. Para ello, utilizo el “Juego de las manos” (véase página 89): repasamos los irregulares en presente de indicativo, y trabajamos la conjugación del nuevo modo.

***Expresiones impersonales para expresar juicios y opiniones.**

En primer lugar se estudian las expresiones impersonales que se construyen con el verbo *ser* en 3ª persona del singular + *adjetivo*.

Las reglas son las siguientes:

- a) Si la construcción está conformada por un adjetivo que indique seguridad, la oración subordinada llevará el verbo en indicativo:

Es cierto que la gente vive mejor en provincia.

Para que recuerden mejor los adjetivos que requieren indicativo, escribo en el pizarrón esta palabra nemotécnica:

Seguro

Evidente

*Real

Verdad

Innegable

Cierto

Indudable

Obvio

- b) Aunque, como en el caso anterior, la oración exprese certeza, si la principal es negativa, el verbo deberá ir en subjuntivo:

No es cierto que la gente viva mejor en provincia.

- c) Cuando los juicios que expresamos son generales o no tienen un sujeto determinado, se utilizará el infinitivo en la oración subordinada, sin importar si el verbo aparece en una frase negativa o no.

Es mejor vivir en provincia.

- d) Emplearemos el modo subjuntivo cuando el adjetivo que aparece en la principal, expresa duda, necesidad, probabilidad, posibilidad, etcétera.

Es probable que Juan viva algunos meses en provincia.

***Verbos que expresan sentimiento.**

Entre estos verbos encontramos los siguientes: gustar, fascinar, encantar, preocupar, interesar, importar, molestar, chocar, disgustar, sorprender, y estas frases verbales dar gusto, dar coraje, dar envidia, etcétera.

La estructura típica del español es SVO (Sujeto-Verbo-Objeto), pero en el caso de los verbos anteriores el verbo se antepone al sujeto, se invierte ese orden sintáctico por este otro:

Me encanta el chocolate.

C.I. Verbo Sujeto

Me gustan las manzanas.

C.I. Verbo Sujeto

En Básico 2 se empieza con el estudio de este tipo de verbos. Lo primero que me interesa es que aprendan a identificar la gradación entre las emociones que expresan los verbos. No es lo mismo decir que algo *me gusta* o que *me fascina*. Después revisamos cuál es el sujeto de la oración. Es necesario saberlo, ya que al conjugar sólo tenemos dos opciones: en la tercera persona del singular o en la tercera del plural, *gusta* o *gustan*. Esto se debe a que el sujeto de estas oraciones es “aquello provoca una emoción o un sentimiento”: *Me gusta el chocolate*: el chocolate es lo que provoca en mí la sensación de gustar; *Me molestan los mosquitos*: los mosquitos son lo que me molesta. Es decir, el estímulo es el sujeto, es el que genera o provoca una reacción en alguien; y por lo tanto, ese alguien no es el sujeto, sino el objeto estimulado o afectado por algo o alguien.

(COI Opcional)	(COI)	(Verbo en 3ª persona)	Sujeto
A mí	me	gusta	el café
A ti	te		la comida china
A él/ a ella	se		la pesca
A nosotros	nos		el arte
A ustedes	les		la música pop
A ellos/ a ellas	les		el teatro

(COI Opcional)	(COI)	(Verbo en 3ª persona)	Sujeto
A mí	me	gustan	los chocolates
A ti	te		las cervezas
A él/ a ella	se		las vacaciones
A nosotros	nos		los espectáculos
A ustedes	les		los camarones
A ellos/ a ellas	les		los niños

Aquello que me genera una emoción puede ser una cosa o una situación. En el caso de ser una situación, la expreso con una oración. Aquí tenemos dos opciones: que la oración subordinada lleve el verbo en infinitivo o en subjuntivo. Explico: usaré el subjuntivo cuando “el participante” de ambas oraciones es el mismo: *Me gusta leer. ¿A quién le gusta algo? A mí (=a un yo), ¿quién lee? Yo.* Si tenemos dos “participantes”, el modo que se utiliza es el subjuntivo: *Me gusta que Juan lea. ¿A quién le gusta la acción? A mí (=a un yo), ¿quién lee? Juan (él).*

***Verbos de voluntad**

Algunos de los verbos de voluntad más comunes son: querer, preferir, aceptar, solicitar, aconsejar, admitir, decidir, desear, pedir, suplicar, esperar, negar, etcétera.

Cuando estos verbos se presentan en la oración principal hay dos posibilidades: usar el infinitivo o el subjuntivo.

El infinitivo se emplea cuando el sujeto de la oración principal y el de la subordinada es el mismo:

Mariano quiere estudiar japonés.

Reviso con mis alumnos la oración, les pregunto: ¿quién quiere algo? Responden: Mariano. ¿Quién realizará la acción de estudiar? Mariano. Entonces el sujeto de las dos oraciones es el mismo.

El subjuntivo, en cambio, se utiliza cuando el sujeto de la oración principal sea distinto del de la subordinada:

Mariano quiere que su hermana estudie japonés.

Hago la misma pregunta: ¿quién quiere algo? Mariano. ¿Quién hará la acción de estudiar? La hermana de Mariano. Como el sujeto de una y otra oración no es el mismo, empleamos el subjuntivo.

***Verbos de opinión**

Para expresar lo que pensamos, o la idea que tenemos sobre algo, podemos usar verbos como: creer, pensar, parecer, opinar, considerar, etcétera.

Las oraciones subordinadas, cuya oración principal lleva alguno de estos verbos, se construyen con indicativo si la oración principal es afirmativa, y en subjuntivo, si es negativa.

Creo que mis amigos irán a la fiesta.

No creo que mis amigos vayan a la fiesta.

***Verbos de percepción sensible**

Se trata de verbos que expresan lo que percibimos, como: ver, oír, escuchar, notar, percibir, sentir.

Para estos verbos la regla es la siguiente: en caso de que la oración principal sea negativa, el verbo irá en subjuntivo. En caso contrario, si es afirmativa, se empleará el indicativo.

No oigo que suene el teléfono.

Oigo que suena el teléfono.

Otros casos en los que se utiliza el subjuntivo son: en las oraciones temporales referidas al futuro: *Cuando regrese a mi país, enseñaré español.* En las oraciones que expresan finalidad: *Te prestaré el dinero para que pagues tus deudas.* Asimismo en oraciones que expresan deseo, sorpresa, alegría, etcétera; con *qué* u *ojalá*:

Ojalá que no llueva este fin de semana,

¡Qué sorpresa que hayas venido a la fiesta!

PRONOMBRES RELATIVOS (Intermedio 1)

Personalmente me cuesta mucho trabajo explicar este tema, afortunadamente he salido bien librada las veces que me ha tocado abordarlo como parte de los temas de Intermedio 1.

Les explico paso a paso usando mis apuntes y anotando ejemplos en el pizarrón. Lo hago de esta manera:

Los pronombres relativos son palabras que sirven para subordinar oraciones y son los siguientes: **que, el que, quien, el cual, cuyo, donde, adonde, como.**

QUE. Es el más utilizado debido a que es invariable y se puede utilizar con persona, animal o cosa. Se emplea tanto en oraciones explicativas como especificativas.

La mujer que vino a la fiesta es modelo.

Los gatos que le regalamos a Juan están hermosos.

El coche que compré está en excelentes condiciones.

-En el caso de una oración explicativa, en la que el antecedente es sujeto, puede ser sustituido por **quien** (persona) o por **el cual, la cual, los cuales o las cuales** (persona o cosa).

El presidente, que fue elegido en julio, juró la Constitución hoy por la mañana. (persona)

El presidente, quien fue elegido en julio, juró la Constitución hoy por la mañana.

El presidente, el cual fue elegido en julio, juró la Constitución hoy por la mañana.

Este libro, que está un poco viejo, es muy ameno. (cosa)

Este libro, el cual está un poco viejo, es muy ameno.

-Usamos artículo cuando tenemos preposición.

La chica con la que Juan se va a casar se llama Elena.

Un cuchillo es un objeto con el que puedes cortar cosas.

-Se puede sustituir por **quien, quienes**, cuando se trata de una persona, y por **el cual, la cual, los cuales, las cuales** cuando es cosa.

La chica con quien se va a casar se llama Elena.

Un cuchillo es un objeto con el cual puedes cortar cosas.

-Cuando el relativo carece de antecedente conocido, pero se refiere a un concepto abstracto, o a una idea, o a algo genérico, se utiliza el artículo **lo**:

Dime lo que hizo.

EL QUE. Cuando el antecedente no aparece explícito, por ser general, se puede usar **el que/ quien**.

El que haga todos los ejercicios obtendrá puntos extras.

Quien haga todos los ejercicios obtendrá puntos extras.

-También se utiliza cuando acaba de mencionarse el antecedente:

Este libro y el que compré ayer tengo que estudiarlos.

-Detrás del verbo pueden alternarse **el que/ quien**:

Las mujeres son las que deben luchar por sus derechos.

Las mujeres son quienes deben luchar por sus derechos.

QUIEN. El antecedente siempre es persona, no tiene variación de género, pero sí de número (**QUIENES**). No lleva artículo.

Michael Phelps, quien ganó siete medallas de oro en Beijing 2008, se presentó en México.

-Cuando **quien** es sujeto, la oración es explicativa, y puede alternarse con **que**.

Las enfermeras, quienes trabajaron mucho durante la emergencia, fueron reconocidas con un diploma. / Las enfermeras, que trabajaron mucho durante la emergencia, fueron reconocidas con un diploma.

-Puede intercambiarse por **el que** cuando no hay antecedente explícito.

Los que no tengan nada que hacer pueden irse. / Quienes no tengan nada que hacer pueden irse.

-Detrás del verbo *ser*

Los niños son los que construirán el futuro. / Los niños son quienes construirán el futuro.

EL CUAL. Puede tener antecedente de persona, animal o cosa. Se usa principalmente en oraciones explicativas.

Tenía ideas muy raras, las cuales exponía siempre que podía.

CUYO. Es un adjetivo-relativo que concuerda en género y número con el sustantivo al que califica, no con el antecedente. Tiene un valor posesivo. Se usa principalmente en el habla culta.

Las muchachas, cuyo padre está en coma, salieron del hospital llorando.

DONDE. Puede funcionar con o sin antecedente. Se refiere a lugar y puede ser término de preposición: a donde, en donde, por donde, hacia donde, desde donde.

ADONDE. Es un relativo que se construye con o sin antecedente, y se escribe también en dos palabras: **A DONDE**.

Ése es el restaurante donde te conocí.
 Mira, aquella es la montaña a donde vamos.

ORACIONES ADJETIVAS (Básico 4, Intermedio 1)

Las oraciones subordinadas adjetivas funcionan, vélgase la redundancia, como un adjetivo: *Voy a comprar los aretes que vi ayer en el aparador.* No son unos aretes cualesquiera, son unos aretes determinados. Es decir, igual que un adjetivo, este tipo de oraciones sirven para identificar a un objeto, o distinguirlo de otros. Se dividen, estas oraciones, en explicativas y especificativas. Las especificativas delimitan el significado del antecedente (el antecedente es el sustantivo al que se refiere la oración subordinada) como si seleccionara uno o un pequeño grupo: *Los alumnos que no hicieron la tarea no tendrán derecho a examen* (sólo los que no hicieron la tarea, los otros sí). Las explicativas no seleccionan, lo que hacen es añadir una información complementaria: *Los niños, que habían jugado toda la tarde, estaban cansadísimos* (en este caso señalo que todos los niños estaban cansados, porque todos ellos habían estado jugando). Las especificativas pueden llevar el verbo en indicativo o en subjuntivo; las explicativas siempre van en indicativo y están separadas por pausas y por comas.

La estructura es la siguiente:

Especificativas	Explicativas
Sustantivo + que + verbo + frase	Sustantivo+ , que+ verbo , +frase

La selección del modo en estas oraciones depende de:

Que + indicativo	Que + subjuntivo
<p>*Se usa indicativo cuando hablamos en general o para referirnos de alguien o algo conocido o mencionado antes.</p> <p><i>Quiero el departamento que tiene terraza</i> (he visto varios departamentos y mi elección es el que tiene terraza, estoy hablando de un objeto ya conocido e identificable.)</p>	<p>*Se usa para referirnos a alguien o algo desconocido.</p> <p><i>Quiero un departamento que tenga terraza</i> (no he visto ningún departamento, todavía no lo puedo identificar.)</p>

ORACIONES CONDICIONALES (Básico 4, Intermedio 1, 2)

Este tema se ve a lo largo de diferentes cursos. Se divide básicamente en tres tipos de oraciones condicionales: las reales o posibles en el presente (*Si tengo dinero, iré de vacaciones*), las irreales en el presente (*Si tuviera dinero, iría de vacaciones*) y las irreales en el pasado (*Si hubiera tenido dinero, habría ido de vacaciones*). Desde luego, se revisan los distintos nexos condicionales.

En general, los alumnos entienden bien y rápidamente el significado de las oraciones condicionales y su uso, pero les es difícil comprender la diferencia entre los matices de cada uno de los tipos. La relación temporal, teóricamente, la aprenden sin mayor dificultad, aun cuando tardan un poco más de tiempo en utilizar completamente las irreales, dado que todavía no han estudiado el subjuntivo, ni manejan la argumentación en todos sus tipos.

La división de las oraciones subordinadas condicionales que plantea el programa del CEPE es la siguiente:

a) Oraciones condicionales del primer tipo. Expresan **una condición real o posible en el presente**. Llevan los verbos en:

presente de indicativo en la oración subordinada (*Si **regresa***)

presente, futuro o imperativo en la oración principal (*ve / **verá** / va a ver*)

Ejemplo: *Si él **regresa** a tiempo, seguramente **verá** el final de la película.*

b) Oraciones condicionales del segundo tipo. Expresan un **hecho irreal o hipotético en el presente**. Llevan el verbo en:

en pretérito de subjuntivo el de la subordinada (*Si **trabajas***)

pospretérito de indicativo (condicional) en la oración principal (***tendrías***)

Ejemplo: *Si **trabajas** más, **tendrías** más dinero.*

c) Oraciones condicionales del tercer tipo. Expresan **una situación irreal, imposible o hipotética en el pasado**. Llevan el verbo en:

antepretérito de indicativo en la oración principal (*Te **habría** dejado*)

antepretérito de subjuntivo en la oración subordinada (*Si hubieras dicho*)

Ejemplo: *Si no le hubieras dicho mentiras a tu mamá, te habría dejado ir a la fiesta.*

Estos son los tipos de oraciones que se abordan. Existen también las condicionales reales en el pasado, pero éstas se estudian al revisar los tiempos del pasado: *Si consiguió el dinero, ya compró los medicamentos.* Asimismo les explico otra variante de las oraciones de tercer tipo muy usada en México: *Si no hubiera sabido cocinar, no hubiera obtenido el trabajo.* En este caso se utilizan en ambas oraciones, principal y subordinada, verbos en antepretérito de subjuntivo. Esta combinación le da todavía un matiz de mayor irrealidad o improbabilidad. Otro tipo de condicional que no se revisa en el CEPE es la de las condicionales que expresan situaciones hipotéticas o irreales en el pasado, pero cuyo resultado o consecuencia afecta al presente o al futuro: *Si no te hubieras ido, sería tan feliz. Si hubieras ido al doctor, estarías más tranquilo.*

Para revisar otros nexos condicionales estudiamos este cuadro:

NEXOS CONDICIONALES

Además de la conjunción **si**, en español hay otros nexos para introducir la condición. Y son los siguientes:

Nexos o conectores	Modo	Significado	Ejemplos
A condición de que Con tal de que Siempre y cuando Siempre que	Subjuntivo	Introducen condiciones imprescindibles para la realización de la acción.	Te esperaré a condición de que salgas pronto. Puedes pasar por la oficina siempre que sea por la tarde.
A menos que A no ser que Salvo que Excepto que	Subjuntivo	Introducen la única posibilidad de que el resultado no se cumpla.	Irene preparará los bocadillos a menos que/ a no ser que/ salvo que/ excepto que se enferme.
En caso de que	Subjuntivo	La realización de la condición se presenta como poco probable.	En caso de que me retrase, te mandaré un mensaje.

Este cuadro fue adaptado de *En gramática. Avanzado B2*. Me parece muy importante que no sólo aprendan que estas partículas requieren verbo en subjuntivo, sino el matiz que aporta cada una de ellas. Me he dado cuenta de que en alemán y en las lenguas asiáticas no hay tantas variantes.

ORACIONES TEMPORALES (Básico 4, Intermedio 1, 2)

En el nivel Básico 4 se estudia la partícula **cuando**, sea adverbio o conjunción. Lo primero que explico es que se trata de un nexo, o conector, que puede construirse con indicativo o con subjuntivo. Con el indicativo nos referimos a acciones habituales o del presente, o bien a hechos del pasado; con el subjuntivo a hechos futuros.

-Con indicativo:

Cuando visito a mi abuelita, le llevo su fruta favorita.

Cuando estudiaba en la universidad, siempre comía en la cafetería.

-Con subjuntivo:

Cuando regrese a mi país, enseñaré español.

En el Intermedio 2, se revisan otras palabras de relaciones temporales. Para este tema les doy un cuadro, en que se marcan las palabras y expresiones *después de que, antes de que, cuando, en cuanto/ tan pronto como, hasta que, mientras, al + infinitivo, de pronto/ de repente, siempre que/ cada vez que*. Ellos deben "armar" el cuadro; lo hacen en parejas o en triadas. Las columnas están en blanco. Les entrego un sobre con las definiciones y los ejemplos recortados. Hay tres columnas: una con el valor o uso de cada partícula, otra con un ejemplo y una más en la que deberán escribir un ejemplo elaborado por ellos mismos. Así revisamos significados y relaciones temporales.

Hago algunos señalamientos. Por ejemplo, cuando el sujeto es el mismo en la oración principal y en la subordinada se puede utilizar *antes de* o *antes de que*, *después de* o *después de que*, *hasta que* o *hasta* + infinitivo.

Antes de vivir aquí (yo), viví (yo) en otra ciudad.

Antes de que viviera aquí (yo), vivía (yo) en otra ciudad.

Después de salir de la fiesta, fuimos a un bar.

Después de que saliéramos de la fiesta, fuimos a un bar.

Pero *antes de*, *después de* o *después de* y *hasta* + infinitivo son nexos que necesitan que el sujeto de la oración principal y la subordinada sean el mismo.

Los otros nexos (*cuando*, *en cuanto*, *mientras*, *de repente/ de pronto*, *siempre que/ cada vez que*) siempre van acompañados de un verbo conjugado, sin importar la relación de los sujetos que hay entre ambas oraciones.

ORACIONES CONCESIVAS (Intermedio 2, 3)

Formalmente las oraciones concesivas se ven en los niveles Intermedio 2 y 3. Pero, desde niveles previos, los alumnos ya conocen elnexo *aunque*. Generalmente lo emplean con el indicativo. Entonces el reto es que aprendan la diferencia que hay al utilizar un modo u otro. Asimismo, como ya usuarios avanzados que son, deben conocer y emplear nuevos nexos concesivos que enriquecerán su producción oral y escrita.

Primero les entrego una caricatura sobre Arturo, un hombre feo, gordo y que viste muy mal. Les pido que completen oraciones como ésta: *Aunque juega tenis dos veces por semana...* y ellos completan con frases como *es muy gordo*; o *no parece muy sano*. Hago énfasis en que estamos uniendo dos oraciones que al parecer son contradictorias, que la frase con *aunque* debería tener otra consecuencia. Esta actividad es la introducción al tema. Después hacen un ejercicio de relación de columnas, y les entrego esta información:

ORACIONES CONCESIVAS

Las oraciones concesivas presentan un posible impedimento para que se realice lo expresado por la oración principal pero, pese a todo, se realiza.

Aunque no me gusta mucho, voy a hacer spinning para estar en forma. (El hecho de que esta actividad no sea de mi agrado, no impide que la haga).

Voy a hacer spinning para estar en forma aunque no me gusta mucho.

Por muy mal que se sienta, nunca pierde la sonrisa. (Su dolor, su enfermedad, sería un impedimento para sentirse bien, pero la persona no los tiene en cuenta y sonríe.)

Nunca pierde la sonrisa por muy mal que se sienta.

La oración subordinada, la que tiene el nexos, puede aparecer al principio o en la segunda parte de la oración.

LA SELECCIÓN DEL MODO

Con indicativo

*Expresamos información nueva para el interlocutor; se tiene experiencia de lo que se afirma.

- *Me voy a la playa, aunque en Acapulco está lloviendo.* (El hablante sabe que el clima en Acapulco no es favorable, tiene la experiencia o conocimiento de lo que dice, mientras que para el interlocutor es, posiblemente, una información nueva, o que al menos el hablante no sabe si la conoce o no).

*También expresamos información compartida (no es nueva), pero es importante para el hablante.

- *Finalmente, ¿te vas a Acapulco?*

- *Sí, aunque está lloviendo mucho y no hay un buen clima, me voy a ir.* (Ambos interlocutores comparten la información, saben lo que pasa en Acapulco.)

Con subjuntivo

*Se expresa la no experiencia. Nos referimos a posibles impedimentos en el futuro.

- *¿Qué vas a hacer mañana en la tarde?*

- *Me voy al cine, aunque llueva.* (El hablante no sabe qué tiempo va a hacer, pero irá al cine).

*Se indica un impedimento conocido, pero mostramos indiferencia ante él.

- *Finalmente, ¿te vas al cine?*

- *Sí, aunque esté lloviendo.* (Sé que está lloviendo, pero no me importa).

*También se expresa un impedimento irreal, de imposible realización. La concordancia temporal se establece entre el pospretérito y el pretérito de subjuntivo.

- *Aunque supieras inglés -que no sabes-, no obtendrías la beca.* (La posibilidad de obtener la beca se presenta como imposible).

ALGUNOS NEXOS CONCESIVOS

Con indicativo o subjuntivo -Aunque -A pesar de que -Por más que/ Por mucho que -Por más + sustantivo + que -Por mucho (a,os,as) + sustantivo + que -Por poco que -Por poco (a, os, as) + sustantivo + que -Incluso si	Con indicativo -Y eso que (informal)
--	---

SOBRE LOS NEXOS CONCESIVOS

**Aunque, a pesar de que* + indicativo / subjuntivo. El más usual de los dos es *aunque*.

A pesar de que estoy enferma, iré a la fiesta.

**A pesar de* + infinitivo/ sustantivo precedido de determinantes. Exige que el sujeto sea el mismo.

A pesar de tener poco años, actúa con gran madurez.

A pesar de sus pocos años, actúa con gran madurez.

**Por más/ mucho / poco // Por mucho/a/os/as // Por poco/a/os/as* + sustantivo + que + indicativo /subjuntivo. La selección del modo para estos nexos funciona igual que para *aunque* y agregan, pero, a diferencia de *aunque*, éstos conllevan la idea de cantidad.

Por más/ mucho que busco, no encuentro al hombre de mi vida.

Por más/muchas vueltas que le doy al asunto, no encuentro una solución adecuada.

Por poco que haga cada uno, siempre será de gran ayuda.

Por más/ mucho que se lo expliques, no lo entenderá. Es bastante torpe.

**Incluso si* + indicativo/ pretérito de subjuntivo. Cuando quiero mostrar un obstáculo como el menos probable podemos utilizar este nexo, el cual no admite ni futuro, ni pospretérito, ni presente de subjuntivo.

Tienes que aprender a nadar incluso si tienes pánico al agua.

Incluso si se quedara sola, saldría adelante; ella es muy valiente.

*Y *eso que* + indicativo. Pertenece al registro informal. Generalmente va después de la oración principal. Y sirve para introducir una razón previa que no ha impedido la realización de lo expresado por la oración principal. Tiene un matiz de reproche o de comentario irónico.

Se volvió a casar, y eso que había jurado que no lo volvería a hacer.

Mira cómo baila la abuela, y eso que le duelen las rodillas.

Se fue sin decir ni adiós, y eso que lo ayudamos a terminar su trabajo.

ORACIONES FINALES

Las oraciones finales se estudian a partir del Básico 4, pero solamente se ve el nexos *para*, *para que* y *a que*. Después, en Intermedio 2, se ven otros nexos. En general, la elección del modo en las oraciones subordinadas representa cierta dificultad; pero en las finales no es el modo el problema, pues siempre llevan el verbo en subjuntivo, sino que se confunden con las causales. Y aquí nuevamente se hace presente la duda entre *por* y *para*.

ORACIONES FINALES

Conectores de finalidad

Para que/ A fin de que/ Con el fin de que/ Con el objeto de que/ Con la finalidad de que	+ subjuntivo	Para/ A fin de/ Con el fin de/ Con el objeto de/ Con la finalidad de/	+ infinitivo
--	--------------	---	--------------

He venido a que me expliques el tema. *He venido a invitarte un café.*

- Los conectores de finalidad se construyen con indicativo en las preguntas, es decir, en oraciones no subordinadas.

¿**Para qué** llamaste a Lucía?

- La oración final generalmente va al final del enunciado, pero también puede colocarse al principio.

Si está al principio del enunciado, va separada del resto por una coma (,).

Para que me entiendas, te lo repito de nuevo.

Te lo repito de nuevo para que me entiendas.

- Cuando cambiamos el orden normal y escribimos delante la oración final, es para dar más importancia a la finalidad que al resto de la información:

Para que no tardes tanto en volver, llévate mi coche.

- **A fin de que.** Se suele usar en contextos formales y por escrito.

Te doy este informe a fin de que lo revises detenidamente.

- **A fin de.** Se usa con infinitivo cuando su sujeto es el mismo de la principal.

Estudí toda la noche a fin de aprenderme todos los verbos.

ORACIONES CAUSALES

Las oraciones causales se aprenden desde los primeros niveles. Los siguientes nexos se estudian en el Intermedio 2.

ORACIONES CAUSALES

* ¿Por qué?

-Se usa para preguntar la causa.

- Se escribe en dos palabras y con tilde en *qué*.

¿Por qué no sales esta noche?

*Porque

-Se escribe en una sola palabra y sin tilde.

- Se usa para explicar la causa.

-Suele aparecer en segundo lugar, como justificación o causa de la acción.

-Hecho / acción / situación + *porque* + expresión de la causa, que es la oración causal.

No te estaciones aquí porque está prohibido.

*Por

- Suele usarse para explicar la causa cuando el sujeto de los dos verbos es el mismo.

Por + + expresión de la causa, que puede ser una oración de infinitivo, un sustantivo o un adjetivo:

*Le quitaron la licencia de conducir **por ir** a más de 150 km por hora.*

*Le quitaron la licencia de conducir **por tonto**.*

-Hecho / acción / situación + *por* + sustantivo que sea la expresión de la causa

*Hemos cerrado las ventanas **por el frío**.*

- *Por* + expresión de la causa + hecho/situación / acción

***Por flojo** reprobaste el examen.*

***Como**

- Se usa para *presentar* la causa; por eso suele ir al principio del enunciado, antes de la oración principal.

- Como + expresión de la causa + hecho /acción / situación

***Como** te desvelas mucho, siempre llegas cansado al trabajo.*

Otros nexos causales

***En vista de que.** Expresa que la causa es algo evidente o que se puede comprobar. Suele ir delante.

***En vista de que** no viene, nos vamos.*

***Ya que.** Este nexo introduce una oración causal que sirve de pretexto para reforzar las fórmulas de cortesía, o para suavizar en cierta forma al imperativo. Además de expresar causa, también puede servir para pedir un favor que, en teoría, no supone un esfuerzo para la persona a quien se le pide.

***Ya que** vas al supermercado, traéme un galón de leche.*

***Gracias a / Por culpa de** introducen la causa como algo positivo o negativo.

-**Gracias a** + expresión de la causa, la cual puede ser oración, sustantivo, o pronombre.

*Se salvó del accidente **gracias a que** perdió el avión.*

***Gracias a** tu hermano conseguí este trabajo.*

-**Por culpa de** + expresión de la causa, la cual puede ser un sustantivo.

*No han venido **por culpa de** la lluvia.*

-Dado que. Se usa en situaciones formales.

Dado que la demanda está aumentando, contrataremos a más empleados.

-Debido a que / A causa de que. Se usan también en situaciones más formales, siempre con oración.

*No pudimos acudir a la reunión de empresarios **debido a que** no se nos avisó con antelación.*

-Es que. Presenta una causa a manera de pretexto o justificación. Se usa para justificar una petición o para rechazar una oferta, una invitación, una propuesta, un permiso. También introduce una explicación que tal vez no se ha pedido. Es propia del registro coloquial. Naturalmente introduce una oración.

*No voy a poder ir a la reunión. **Es que** tengo otro compromiso.*

*Me voy. **Es que** me duele mucho la cabeza.*

-Lo que pasa es que. Explica mediante oración, un tema del que ya se había hablado. Explica o rectifica una percepción o actuación, sobre todo si es negativo.

- Dana es muy antipática, ¿no?

*-No, **lo que pasa es que** es muy tímida y por eso parece antipática.*

CONCLUSIONES

La enseñanza de mi lengua materna a personas no hispanohablantes ha sido una tarea emocionante, divertida, interesante y muy enriquecedora. A lo largo de poco más de seis años, he aprendido a ser profesora de ELE, y debo decirlo, no he dejado de aprender. Para mí cada grupo, cada alumno, cada clase representa un nuevo reto. Mis estudiantes son tan diversos en edades, en gustos, en creencias, en hábitos, en intereses, que no hay manera de llegar al salón sintiéndose completamente seguro de lo que ahí va a pasar. Es necesario volverse flexible, abierto; pero eso no basta, es indispensable contar con el sustento teórico de todo lo que enseñamos, dado que nuestros alumnos esperan eso: un profesor capaz de resolver sus dudas. Y, hay que decirlo, aunque supiéramos todo el corpus gramatical y lingüístico del español, saber explicar de manera sencilla y clara no es nada fácil. Por eso afirmo que no he dejado de aprender a ser profesora de ELE. Y mientras esto sea tan apasionante, me seguiré esforzando.

Cada alumno llega al salón de clases con expectativas diferentes: hay quien busca aprender gramática y más gramática; hay quien no se interesa por “las reglas” y quiere solamente conversar; para otros, la finalidad de tomar una clase es aprender sobre la cultura. ¿Cómo lograr una clase adecuada para todos? No tengo la fórmula, pero a lo largo del curso siento como que “siento” a los alumnos, y entonces a lo que ya tengo planeado puedo hacerle modificaciones para que ellos estén satisfechos con la clase. Tal vez la recomendación más importante que me puedo dar a mí misma como profesora de cualquier materia, no sólo de ELE, es que escuche y conozca a mis alumnos, y trate de incorporar tanto los objetivos del programa escolar, como los de los mismos alumnos, y para eso hay que dedicar tiempo y esfuerzo, los cuales serán bien retribuidos con el paso de las clases. De igual forma debo conocer perfectamente el programa de la institución en la que trabajo para poder modificarlo o adaptarlo en favor de cada curso. La clase de lengua se vuelve interesante, y por lo tanto significativa, cuando los estudiantes se sienten identificados con lo que ocurre en la clase. Otro aspecto vital es

que la clase tenga una conexión con lo que viven a diario. A mí me ha funcionado bien no pretender enseñar cosas que los estudiantes no van a utilizar fuera del aula. Insisto, siempre procuré conocer sus objetivos e incluso su entorno personal, académico y laboral; claro, siempre que me fue posible. También los animé a participar en los intercambios grupales: cuando los alumnos no tenían una relación, ni una conexión entre ellos, la clase se volvía tediosa y monótona. Creo que si mis clases han tenido cierto éxito es porque he promovido el conocimiento del otro, no sólo que supieran que había alguien de Japón o de Haití, y se interesaran por la persona con la que convivían. Y para lograrlo, soy yo quien tiene que comenzar con este tipo de actitudes, promover la curiosidad, la empatía, la solidaridad. Un grupo que genera estas actitudes, sin duda trabajará con entusiasmo y fuerza, pues los intercambios que realicen en el aula con sus compañeros no les parecerán solamente tareas o actividades para aprender español, sino una verdadera experiencia de vida.

Una de las situaciones más difíciles, para mí, es reprobar a un alumno. Siempre tomo en cuenta el esfuerzo, el trabajo, sus circunstancias y busco apoyarlo en todo momento. Pero, con el tiempo, me he dado cuenta de que, aunque me resulte difícil, debo ser clara con mis alumnos, decirles que no han aprobado el curso porque todavía no están preparados para ir al siguiente nivel. Les explico que tal vez no es culpa de nadie, ni de ellos, ni mía: el aprendizaje de una lengua es un proceso que tiene un avance diferente para cada alumno. Desafortunadamente, las víctimas de esta situación, casi siempre, son los alumnos asiáticos. Al respecto, he buscado muchas posibles soluciones: horas extra, tareas de más, prestarles audios con transcripciones; es decir, brindarles material y tiempo fuera de la clase para enseñarles más. A veces me ha funcionado, a veces no. He tenido alumnos con los que he debido llevar un proceso muy lento, pero que después de un tiempo lograron dar un salto y avanzar; es decir, la motivación para que no dejaran de estudiar, aunque el panorama parecía adverso, ha funcionado. Otros, por el contrario, aprendieron rápidamente los primeros niveles,

pero al poco tiempo se estancaron. Así, habré de crear una conciencia en los alumnos, la conciencia de que ellos son los principales responsables de su aprendizaje y, a partir de ésta, entender que hay diferentes etapas.

La dinámica de las clases grupales y la de las individuales son muy distintas, como ya pudo verse en este *Informe*. Aunque lo he intentado, no he podido “trasladar” por completo las facilidades y ventajas de la clase individual a la grupal, ya que estoy ceñida a un programa. Lo que sí he podido hacer es lograr la misma confianza y empatía en todos.

En esta variante de la enseñanza del español, he tenido grandes satisfacciones académicas, profesionales y personales. Muchas de las últimas ya han podido percibirse. ¿Qué más puedo agregar? Ha sido una alegría muy grande darme cuenta del avance de mis estudiantes, y en especial cuando he sabido que ya tienen un trabajo en México, el cual han conseguido gracias a su nivel de español. Mis alumnos me han regalado un sinnúmero de frases amables y alentadoras. Hay dos que me han marcado de manera muy significativa: la primera me la dijeron dos alumnas, una rusa y una coreana, en diferentes momentos: “contigo no sólo aprendo español, sino que también estoy aprendiendo a ser profesora de idiomas”, y, la otra, todavía más fuerte, emocionalmente hablando, fue de una iraní: “con tu ayuda, naceré otra vez, en otro país y en otra ciudad, una ciudad que ahora me parece mía”.

No ignoro la antigua sentencia acerca de las periautologías que dice: “Alabanza en boca propia es vituperio”, sin embargo he de decir que me considero una profesora de calidad: no sólo doy conocimientos a mis estudiantes; les entrego respeto, aprecio, paciencia, tolerancia y un apoyo en México. La mía, como la de otros profesores de ELE, ha sido una trayectoria con momentos difíciles, en los que no se sabe cómo explicar, cómo encaminar a un alumno, cuando no se encuentra la fórmula para hacer que los alumnos lleguen al aprendizaje que les permita desarrollarse personal, académica y laboralmente en México. Es frustrante no contar con los elementos para

ayudar a alguien que busca aprender a comunicarse, en este caso, en mi lengua materna. Pero, por otro lado, los logros son increíbles. Alguna vez me tocó ver a un ex alumno participando en una obra de teatro. Entre lágrimas, recordé tantos momentos que vivimos en el aula. Yo sabía que el profesor de teatro tenía gran mérito en todo esto, pero me sentí parte de lo que ocurría en el escenario, me incluí en el éxito de Sherrick. Otro ex alumno presentó su examen de Maestría ¡en español! Recuerdo que cuando llegó a México sólo decía “Hola”. Otros han descubierto el amor en México, se han casado, y “aman”... en español. Cada uno ha tenido diferentes razones para estar aquí, para aprender el idioma; yo siempre me he comprometido con todos para que logren su objetivo.

Dejando a un lado la parte emocional de los logros de carácter muy personal, también me siento orgullosa de haber formado gente que ahora, en sus países o en otros, se dedica a la enseñanza o a la difusión del español y de la cultura mexicana. He contribuido, desde mi soberbia trinchera, a la expansión de mi lengua, a que la belleza de mi país, de mi cultura y de mis tradiciones se conozca cada día en más lugares.

Eso representa para mí una gran satisfacción pues cuando decidí entrar en esta carrera, la de Letras Hispánicas, tenía clara la importancia de la educación en los procesos de cambio, estaba segura de que quería promover la lectura, el libre pensamiento y, en cierta forma, es parte de lo que he hecho en el aula estos años: he querido darles a mis estudiantes la opción de mirar al país más allá de sus playas, de sus centros comerciales; y también más allá del narco y la violencia.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA ELE (Español Lengua Extranjera)

I. MÉTODOS GENERALES

1. ASÍ HABLAMOS

Esta serie de libros –Así hablamos– es la propuesta didáctica para la enseñanza del español del Centro de Enseñanza para Extranjeros, UNAM. Fue coordinada por las doctoras Martha Jurado y Rosa Esther Delgadillo. Se compone de ocho niveles: 4 básicos, 3 intermedios y uno superior. La propuesta pedagógica está basada en las directrices del Marco Común Europeo de Referencia, pero, desde luego, está adaptada a México. Los niveles básicos se enfocan en el desarrollo de estrategias que permitan al estudiante desenvolverse en situaciones de la vida diaria; los intermedios, en el enfoque por tareas, es decir, al final de cada unidad se plantea una tarea que el alumno debe realizar. En el nivel superior se deben desarrollar proyectos. Esta es la serie:

CRUZ ITURRIBARRI, Sandra, et al., *Así hablamos. Básico 3*, México, UNAM-Santillana, 2008, 287 págs.

DELGADILLO MACÍAS, Rosa Esther, et al., *Así hablamos. Básico 1*, México, UNAM-Santillana, 2007, 255 págs.

ERDELY RUIZ, Ericka, et al., *Así hablamos. Intermedio 3*, México, UNAM-Santillana, 2007, 231 págs.

GÓNZALEZ AÑORVE, Cecilia, et al., *Así hablamos. Intermedio 2*, México, UNAM-Santillana, 2009, 255 págs.

GUTIÉRREZ HACES, Rosario, et al., *Así hablamos. Básico 4*, México, UNAM-Santillana, 2007, 248 págs.

KOLEFF OSORIO, María del Carmen, et al., *Así hablamos. Básico 2*, México, UNAM/Santillana, 2007, 311 págs.

JIMÉNEZ LLAMAS, Emma, et al., *Así hablamos. Intermedio 1*, México, UNAM-Santillana, 2009, 280 págs.

SIMÓN RUIZ, María Cristina, et al., *Así hablamos. Superior*, México, UNAM/ Santillana, 2008, 240 págs.

2. AULA LATINA, AULA INTERNACIONAL, AULA

Estas tres series de libros –Aula, Aula Latina, Aula Internacional– fueron creadas principalmente para alumnos en situación de inmersión. Están conformadas por unidades cortas y rápidas que permiten al alumno conocer y manejar diferentes estructuras en poco tiempo. Es un material apropiado para quienes hablan una lengua romance. Las tres series son muy similares, pero con tres adaptaciones: *Aula*, está hecha específicamente para España; *Aula latina*, es una adaptación al español de México, en concreto, pero que aborda también la realidad española y latinoamericana; *Aula internacional*, como su nombre lo dice, no se limita a un sólo registro del español, ya sea el peninsular, el mexicano o el argentino; se trata de una propuesta más enriquecida. Hasta el momento, la serie *Aula* se compone de

6 libros; *Aula latina*, de 3 y *Aula internacional*, de 4. Cada unidad está integrada de la siguiente manera: una página de presentación, en la cual hay textos y fotografías que contextualizan los temas. Los alumnos entran en contacto con los contenidos lingüísticos y comunicativos. Algo muy interesante es que el vocabulario nuevo se presenta de manera contextualizada; no se dan listas de palabras arbitrariamente. En la segunda sección "Explorar y reflexionar", a través de diferentes actividades, los alumnos descubren el uso de la lengua; no se les dan reglas; ellos deben reflexionar y construir su propio conocimiento. Al final de esta etapa, hay cuadros gramaticales para que el alumno termine de dar forma a la nueva información. "Practicar y comunicar" es la tercera parte de cada unidad; nuclear: es el momento de la práctica. La ventaja es que la producción no se dará en un ámbito vacío, tendrá un contexto y por eso será más significativa. El último bloque, "Viajar", está dedicado a la información cultural, y ayuda a los estudiantes a entender y acercarse a la cultura hispanoamericana. Todos son libros con excelente calidad en imágenes y fotografías. El diseño editorial es muy didáctico: los colores y la tipografía están bien decididos. Cuenta con un apéndice gramatical, y el cuadernillo de ejercicios está integrado al libro. Las grabaciones son claras, con un tema específico, y bien adecuadas a cada nivel, es decir, son progresivas. La serie es la siguiente:

ARÉVALO, María Elena, et al., *Aula Latina 1. Curso de español*, Barcelona, Difusión, 2004, 143 págs.

ARÉVALO, María Elena, et al., *Aula Latina 2. Curso de español*, Barcelona, Difusión, 2005, 171 págs.

ARÉVALO, María Elena, et al., *Aula Latina 3. Curso de español*, Barcelona, Difusión, 2006, 167 págs.

CORPAS, Jaime, et al., *Aula 4. Curso de español*, Barcelona, Difusión, 2005, 127 págs.

CORPAS, Jaime, et al., *Aula internacional 4. Curso de español*, Barcelona, Difusión, 2007, 208 págs.

3. CUENTA CONMIGO

Esta serie de libros –Cuenta conmigo– se utiliza en los colegios franceses (el equivalente a la secundaria en México). Es interesante destacar que el método francés de enseñanza de español es muy diferente del que se usa en México y en España: el aprendizaje se basa en lecturas y en la descripción de documentos visuales, tales como fotografías, caricaturas, historietas, carteles publicitarios. Se pretende que, a través del análisis de éstos, el alumno adquiera estructuras gramaticales y vocabulario. Las unidades son cortas, y están divididas por secciones. En cada una aparecen lecturas que van acompañadas por cuestionarios, así como de una lista con el vocabulario nuevo traducido al francés. Hay algunos ejercicios, pocos, de práctica. Al final de la unidad, en la sección "Descubre" los alumnos reciben información cultural referente a España, principalmente, aunque también hay algunos documentos sobre América Latina.

CONGAR, JEAN, et al., *Cuenta conmigo, Espagnol, Première année*, Paris, Hatier, 2002, 179 págs.

CONGAR, JEAN, et al., *Cuenta conmigo, Espagnol, Deuxième année*, Paris, Hatier, 2003, 195 págs.

4. EN ACCIÓN

Esta serie de libros –En acción– es una publicación del grupo editorial Enclave ELE. Abarca hasta el nivel C1 del MCER. Fue creada para España, y se hizo una versión especial para México. Los libros se dividen en 12 unidades didácticas, y después de cada 4 se incluye una sección de repaso denominada “Portafolio” y un dossier llamado “Mundo latino”. Al final hay un apéndice gramatical, así como una tabla de “Palabras y expresiones” que contiene el nuevo vocabulario visto, traducido al inglés, francés, alemán e italiano. Cuenta con un cuaderno de ejercicios y una práctica guía para el profesor. Se trata de un buen manual, a pesar de que a veces las unidades son muy largas y un poco repetitivas. Este material puede usarse con grupos monolingües o multilingües, pero difícilmente en clases individuales, ya que las actividades están enfocadas a un trabajo grupal. De toda la serie, debo mencionar que el libro de nivel 3 es muy interesante, ya que a diferencia de muchos otros textos de nivel avanzado, este libro toca temas “tabú”, tales como educación sexual, madres adoptivas, matrimonios homosexuales.

VERDÍA, Elena, et al., *En acción A. Curso de español*, ENCLAVE ELE, 2004, 119 págs.

VERDÍA, Elena, et al., *En acción B. Curso de español*, ENCLAVE ELE, 2004, 119 págs.

VERDÍA, Elena, et al., *En acción C. Curso de español*, ENCLAVE ELE, 2005, 138 págs.

VERDÍA, Elena, et al., *En acción D. Curso de español*, ENCLAVE ELE, 2005, 143 págs.

VERDÍA, Elena, et al., *En acción 3. Curso de español*, ENCLAVE ELE, 2007, 208 págs.

GARCÍA ABIA, Belén, *En acción 1 (A y B). Guía para el profesor*, ENCLAVE ELE, 2005, 207 págs.

LLORIÁN, Susana, *En acción 2 (C y D). Guía para el profesor*, ENCLAVE ELE, 2004, 213 págs.⁶

5. ESTOY LISTO

La serie Estoy listo fue elaborada por los profesores de la Escuela Permanente de Extensión en San Antonio, Texas, Estados Unidos, de la UNAM. El objetivo de este material es la enseñanza del español a un ritmo más lento que el de la serie *Pido la palabra*, ya que contempla la no inmersión de los alumnos en un ambiente lingüístico hispanico. Cada libro está conformado por cinco o seis unidades. Al final de cada una hay una lista del vocabulario nuevo, traducido al inglés y al francés. De gran utilidad resultan las transcripciones de los audios, también incluidas al final de cada unidad.

CORTÉS, Martha Elena, et al., *Estoy listo 1*, México, UNAM-Santillana, 2003, 294 págs.

CORTÉS, Martha Elena, et al., *Estoy listo 2*, México, UNAM-Santillana, 2004, 330 págs.

MONTEMAYOR, Martha, et al., *Estoy listo 3*, México, UNAM-Santillana, 2004, 403 págs.

6. GENTE, GENTE JOVEN

Este material –Gente– tiene dos variantes: Gente (curso general para adultos) y Gente joven (material diseñado especialmente para alumnos de secundaria o preparatoria). Ambos están basados en el

⁶ El nombre de esta editorial es confuso, en algunas ocasiones aparecen en una sola palabra (ENCLAVE), en otras en dos (EN CLAVE), en otras se combinan mayúsculas con minúsculas (enCLAVE).

enfoque por tareas. Dicho enfoque busca reproducir en el aula situaciones de comunicación como las de la vida diaria. En ellas el alumno debe interactuar para resolver problemas, para intercambiar información, para buscar acuerdos. La interacción y la cooperación son lineamientos importantes en este tipo de curso.

ENCINA, Alonso, et al., *Gente joven 2. Curso de español para jóvenes*, Barcelona, Difusión, 2005, 115 págs.

ENCINA, Alonso, et al., *Gente joven 2. Curso de español para jóvenes. Cuaderno de ejercicios*, Barcelona, Difusión, 2005, 85 págs.

MARTÍN PERIS, Ernesto, et al., *Gente 1. Curso de español basado en el enfoque por tareas. Libro de trabajo*, Barcelona, Difusión, 2004, 128 págs.

MARTÍN PERIS, Ernesto, et al., *Gente 2. Curso de español basado en el enfoque por tareas. Libro de trabajo*, Barcelona, Difusión, 2004, 128 págs.

MARTÍN PERIS, Ernesto, y SANS, N., *Gente 2. Curso de español basado en el enfoque por tareas. Libro del alumno*, Barcelona, Difusión, 2004, 165 págs.

7. PIDO LA PALABRA

Pido la palabra, elaborado por las profesoras de la institución, constituyó el material que durante más de dos décadas fue utilizado en el CEPE. Se trata de una serie de 5 libros, correspondientes a los niveles que antes se impartían en el Centro. En ellos se maneja un enfoque comunicativo y funcional. Se da gran importancia al desarrollo de las cuatro destrezas lingüísticas (comprensión y producción tanto oral como escrita).

ÁLVAREZ CEDERBORG, Araceli, et al., *Pido la palabra 3*, México, UNAM/CEPE, 2006, 220 págs.

CORDERO RÍOS, Carolina, et al., *Pido la palabra 4*, México, UNAM/CEPE, 2001, 253 págs.

CORTÉS, Martha Elena, et al., *Pido la palabra 2*, México, UNAM/CEPE, 2004, 184 págs.

EHNIS DUHNE, Ericka, et al., *Pido la palabra 1*, México, UNAM/CEPE, 2004, 296 págs.

JURADO, Martha, y MONTEMAYOR, M., *Pido la palabra 5*, México, UNAM/CEPE, 2004, 250 págs.

II. OTROS MÉTODOS

CUÑAT, Enrique, et al., *Encuentro. Espagnol classes de premières*, Paris, Hachette Éducation, 1995, 304 págs.

CHAMORRO GUERRERO, María Dolores, et al., *El ventilador. Curso de español nivel superior*, Barcelona, Difusión, 2006, 222 págs. Cuenta con CD y DVD.

Este libro corresponde al nivel C1 del MCER. Está compuesto por seis áreas: *Saber hablar, Saber hacer, Saber cultura, Saber entender, Saber palabras, Saber gramática*. Éstos son módulos que funcionan de manera independiente, por lo cual pueden ser abordados con total libertad. Para trabajarlo en México, o en cualquier otro país de América, deben hacerse adaptaciones léxicas; pero sirve de modelo para que el profesor cree su propio material con una estructura similar. Afortunadamente los autores rompen con la idea de que un libro de nivel superior debe enfocarse en textos literarios; por ello presentan textos y actividades que favorecen la fluidez y la corrección del alumno.

DÍAZ BALLESTEROS, Pilar, et al., *Español en marcha 1. Libro del alumno*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 2004, 125 págs.

DÍAZ BALLESTEROS, Pilar, et al., *Español en marcha 1. Cuaderno de ejercicios*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 2005, 64 págs.

FOURNERET, Patrick, et al., *Gran vía 2nde*, Paris, Didier, 1995.

GRANDA, Beatriz, *Gramática comunicativa básica*, México, edición de la autora, 1997, 198 págs.

Este manual está elaborado con una buena secuencia de contenidos. Los textos que presenta son cortos y accesibles para los alumnos. Aunque le hacen falta explicaciones gramaticales, logra que los alumnos tengan un avance sólido y progresivo, a pesar de algunos errores.

MAQUEO, Ana María, *Español uno*, México, edición de la autora, 1979, 299 págs.

ROMERO DUEÑAS, Carlos, y GONZÁLEZ, A., *ECO. Curso modular de español. B2*. España, Edelsa, 2004, 162 págs.

III. HABILIDADES / MATERIAL COMPLEMENTARIO

ÁLVAREZ CEDERBORG, Araceli, y DELGADILLO, R., *¡Qué te cuento...! Nivel principiantes*. México, UNAM/CEPE, 1994, 160 págs.

Este manual fue creado para la clase de conversación, que era complementaria del nivel 1, razón por la cual sus contenidos están totalmente ligados a los del libro *Pido la palabra 1*. Es un material recomendable cuando se trata de alumnos que hablan una lengua romance o europea; pero muy complicado para los asiáticos. Tiene 12 unidades didácticas. Busca reproducir la lengua cotidiana, ese es uno de sus méritos.

ARTUÑEDO GUILLÉN, Belén, y GONZÁLEZ, M.T., *Taller de escritura. Cuaderno de actividades*, Madrid, Edinumen, 2000, 98 págs.

CRUZ ITURRIBARRI, Sandra Luz, y ESCOBAR, J. C., *¿Cómo dice que dijo? Ejercicios de comprensión auditiva*, México, UNAM/CEPE, 2004, 107 págs.

DELGADILLO MACÍAS, Rosa Esther, *¿Cómo se dice? Nivel iniciación*, México, UNAM/CEPE, 2001, 70 págs.

ENCINAR, Ángeles, *Uso interactivo del vocabulario*, Madrid, Edelsa, 2000, 163 págs.

Consta de 20 unidades temáticas. Es importante hacer notar que en este libro se presenta no sólo la variante española, sino también vocablos propios del español de Argentina y de México. La estructura de las unidades es la siguiente: primero se ofrece una lista de palabras que los alumnos deben traducir a su lengua; luego una serie de ejercicios destinados al uso del nuevo léxico y a aprender más palabras relacionadas; en la sección "Expresionario" se incluyen modismos, frases hechas y refranes, a través de las cuales se puede conocer un poco más de la cultura hispanoamericana; en las dos secciones

siguientes se pone en práctica el vocabulario aprendido; la última sección contiene documentos auténticos, que conectan todo lo estudiado en la unidad.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Laura, *Comprensión escrita*, España, enCLAVE-ELE/CLE International, 2005, 119 págs.

Este libro está dedicado a la comprensión escrita. Puede utilizarse en el salón de clases o bien de manera autodidacta. Los textos que se presentan son todos auténticos, aunque algunas veces con adaptaciones. Se estudia el vocabulario, así como los puntos gramaticales de la lectura. Hay cuestionarios, ejercicios. Al finalizar la unidad el alumno pone en práctica los nuevos conocimientos a través de una redacción.

GONZÁLEZ AÑORVE, Cecilia, *Aspectos culturales de México. Material de comprensión auditiva*, México, UNAM/CEPE, sin año, 120 págs.

MIQUEL, Lourdes, y SANS, N., *De dos en dos. Ejercicios interactivos para la producción oral*, Barcelona, 2005, 142 págs.

PALOMINO, María de los Ángeles, *Dual. Pretextos para hablar*, Madrid, Edelsa, 1998, 223 págs.

Un libro de gran utilidad para la clase. Contiene 100 actividades lúdicas de interacción, las cuales favorecen la producción oral del estudiante. Puede ser utilizado en cualquier nivel, aunque yo lo recomendaría específicamente para los básicos. No se centra únicamente en los contenidos lingüísticos; también aborda los comunicativos y los léxicos. Y tiene una fase de producción oral, y otra, escrita.

IV. FINES ESPECÍFICOS

ARBOLEYA, Paz, y LLANOS, C., *Profesionales. Cuaderno de actividades*, Madrid, En-clave ELE, 2006, 128 págs.

EZQUERRA, Raquel, et al., *Profesionales 1*, Madrid, En clave-ELE, 2004, 192 págs.

V. GRAMÁTICA

ALONSO RAYA, Rosario, et al., *Gramática básica del estudiante de español*. España, Difusión, 2005, 302 págs.

Este libro está organizado en siete unidades, en las que se abordan los principales aspectos gramaticales del español. Es un libro claro, que ayuda a los alumnos a entender el significado y el uso real del idioma. A lo largo del libro encontramos numerosas ilustraciones que ejemplifican el contexto y, con ello, el uso de la lengua. Cuenta con ejercicios para practicar las estructuras, así como otros para interpretar y algunos más para la producción.

ÁLVAREZ, Araceli, y DELGADILLO, R., *Gramática. Nivel IV, Ejercicios complementarios*, México, UNAM/CEPE, 1994, 55 págs.

ANDIÓN HERRERO, María Antonieta, y GÓMEZ, M. L., *Gramática práctica del español. Nivel elemental*, España, EN-CLAVE ELE/ CLE International, 2005, 128 págs.

CASTRO, Francisca, *Uso de la gramática española. Elemental*, España, Edelsa, 1996, 175 págs.

CASTRO, Francisca, *Uso de la gramática española. Intermedio*, España, Edelsa, 2006, 162 págs.

CASTRO, Francisca, *Uso de la gramática española. Avanzado*, España, Edelsa, 2006, 138 págs.

CERROLAZA GILI, Óscar, *Diccionario práctico de gramática. 800 fichas de uso correcto del español*, España, Edelsa, 2005, 351 págs.

En este material el alumno puede consultar los temas gramaticales que se le dificulten. Están ordenados alfabéticamente en fichas. En cada ficha encontramos la siguiente información: una explicación basada en el valor funcional de la palabra o la frase, dos ejemplos de uso, la categoría gramatical a la que corresponde, etimología de la palabra, estructura (preposiciones, tiempos verbales, etcétera que los acompañan generalmente), contraste con (se muestran aquellas frases que tienen un significado parecido y se aclaran las diferencias entre éstas), expresiones similares.

CERROLAZA GILI, Óscar, y SACRISTÁN, E., *Libro de ejercicios. Diccionario práctico de gramática. 800 fichas de uso correcto del español*, España, Edelsa, 2005, 328 págs.

Este libro complementa al anterior. Es útil para revisar si los temas estudiados en el *Diccionario* han sido comprendidos. Tiene dos apartados: uno de tipo gramatical y otro funcional.

DE NEYMET, Mónica, *Manual de lecciones de Español IV*, México, UNAM/CEPE, 2002, 186 págs.

GARCÍA SANTOS, J.F., *Sintaxis del español. Nivel perfeccionamiento*, España, Universidad de Salamanca y Santillana, 1993, 247 págs.

Este libro es para aquellos alumnos que deseen perfeccionar su nivel de español. De los materiales que conozco, es el de mayor complejidad. Tiene once unidades, en cada una de las cuales se aborda un tema gramatical específico. Al final viene un apéndice gramatical. Cuenta con explicaciones muy detalladas de cada tema. Asimismo podemos encontrar ejercicios que buscan repasar y fijar las estructuras estudiadas.

HERNÁNDEZ MERCEDES, María del Pilar, *Tiempo para practicar el indicativo y el subjuntivo*, Madrid, Edelsa, 2006, 169 págs.

Una de las mayores complicaciones, al aprender español, es el subjuntivo. Este libro ayuda a la sistematización de su conjugación, identificación y reglas de uso. Este material puede ser usado en la clase o de manera autodidáctica.

A diferencia de otros libros, en los que la sintaxis es entendida como un conjunto de reglas; en esta serie *–Gramática–* es presentada como un todo. Un todo conformado por lo que se ha dicho anteriormente, lo que se sabe o no, la intención de los hablantes: podría decirse que todas las "reglas" o "fórmulas" se basan en un contexto, en los usos reales de la lengua. La seriación de los temas está regida por el Plan Curricular del Instituto Cervantes. Cada unidad contiene información formal y estructural; un cuadro con explicaciones sobre el uso de la forma y sus posibles contextos; hay ejercicios de identificación y de práctica. Este material puede usarse en el salón y, gracias a la sección de soluciones, de manera independiente. La serie es la siguiente:

MORENO, CONCHA, et al., *Gramática. Elemental*, Madrid, Grupo Anaya, 2007, 176 págs.

MORENO, CONCHA, et al., *Gramática. Medio B1*, Madrid, Grupo Anaya, 2007, 245 págs.

MORENO, CONCHA, et al., *Gramática. Avanzado B2*, Madrid, Grupo Anaya, 2007, 263 págs.

VI. CULTURA

SCRIVE LOYER, RUBÍ, *Voces de América*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 2004, 131 págs.

VII. LITERATURA

BENETTI, Giovanna, et al., *Más que palabras*, Barcelona, Difusión, 2004, 430 págs.

VIII. EVALUACIÓN

ALZUGARAY, Pilar, et al., *Preparación al Diploma Intermedio Español Lengua Extranjera, Nivel B2*, Madrid, Edelsa, 2006, 180 págs.

JURADO, Martha, y MENDOZA, A., *Estrategias para presentar exámenes de certificación de español*, México, UNAM-CEPE, 2009, 172 págs.

IX. ACTIVIDADES

ALVES MARRA, Prosolina, y COSTA, A., *¡Vamos a jugar! 175 juegos para la clase de español*, Barcelona, Difusión, 1997, 93 págs.

X. CONJUGACIÓN

GONZÁLEZ, Alfredo, *Conjugar es fácil en español de España y de América*, Madrid, Edelsa, 1997, 296 págs.

MUNGUÍA ZATARAIN, Irma, et al., *Larousse de la conjugación*, México, Larousse, 1998, 158 págs.

RAMONEDA, Arturo, *El libro de los verbos: uso, conjugación y dudas*, Madrid, Alianza, 2006, 288 págs.

I. OTROS IDIOMAS

CAPELLE, Guy, y GIDON, N., *Espaces 1*, Paris, Hachette, 1999, 207 págs.

EALLES, Frances, *Cutting edge. Elementary. Teacher's resource book*, London, Pearson Longman, 2005, 184 págs.

MACKENZIE, Ian, *English for business studies. Student's book*, London, Cambridge University Press, 1997, 176 págs.

MÉRIEUX, Régine, et al., *Connexions 3, Méthode de français*, Paris, Didier, 2005, 192 págs.

PARIZET, Marie-Louise, *Activités pour le Cadre Européen Commun de Référence. Niveau B1*, Paris, CLÉ International, 192 págs.

LEROY-MIQUEL, Claire, y GOLIOT-LÉTÉ, A., *Vocabulaire progressif du français. Niveau intermédiaire*, Paris, CLÉ International, 1997, 190 págs.

LEROY-MIQUEL, Claire, *Vocabulaire progressif du français. Niveau avancé*, Paris, CLÉ International, 1999, 192 págs.

BIBLIOGRAFÍA PEDAGÓGICA

CABELLO, Maite, *La comprensión auditiva en E/LE*, España, Universidad Antonio de Nebrija, 1998, 48 págs.

CONSEJO DE EUROPA, *Marco Común Europeo de Referencia para la enseñanza de lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid, Anaya, 2002, 267 págs.

En la actualidad el MCER es uno de los documentos más importantes en la enseñanza de lenguas a nivel mundial. En 1991, Europa se enfrentaba a un proceso de unificación económica, que evidentemente tendría repercusiones en el ámbito educativo, especialmente en la enseñanza de lenguas. Por ello, el Consejo de Europa se dio a la tarea de confeccionar un parámetro que sirviera para medir la comprensión y expresión, tanto oral como escrita, que un usuario tiene de una determinada lengua. Pero el MCER no se restringe a estos parámetros, aporta también nuevas propuestas que incluyen diferentes tipos de competencias y estrategias, como la intercultural, también importantes al momento de aprender un idioma. En internet se puede leer en la siguiente página: cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf

DA SILVA GÓMEZ, Helena María, y SIGNORET A., *Temas sobre la adquisición de una segunda lengua*, México, Trillas-UNAM/CELE, 2005, 327 págs.

SÁNCHEZ CERREZO, Sergio (coord.), *Didáctica de las segundas lenguas*, Madrid, Santillana, 1998, 378 págs.

BIBLIOGRAFÍA LINGÜÍSTICA

ALARCOS LLORACH, Emilio, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1994, 406 págs.

GARCÉS, María Pilar, *La oración compuesta en español. Estructuras y nexos*, Madrid, Verbum, 1994, 189 págs.

GARCÉS, María Pilar, *Las formas verbales en español. Valores y usos*, Madrid, Verbum, 1997, 161 págs.

GÓMEZ TORREGO, Leonardo, *Perífrasis verbales*, Madrid, Arco/Libros, 1988, 243 págs.

MATTE BON, Francisco, *Gramática comunicativa del español. Tomo I*, Madrid, Edelsa, 1999, 384 págs.

MATTE BON, Francisco, *Gramática comunicativa del español. Tomo II*, Madrid, Edelsa, 1999, 369 págs.

SANTOS GARGALLO, Isabel, *Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid, Arco/Libros, 1999, 96 págs.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ANDONEGUI CUENCA, María de los Ángeles, *Los usos del español*, México, Edere, 1999, 209 págs.
- MALDONADO GONZÁLEZ, Concepción, *Diccionario didáctico de español. Básico*, México, Ediciones SM, 1998, 812 págs.
- PETRECCA, Francisco, et al., *Diccionario americano de dudas frecuentes de la lengua española*, México, Larousse, 2002, 724 págs.

HERRAMIENTAS DE TRABAJO PÁGINAS EN INTERNET

Páginas de consulta de Español como Lengua Extranjera (ELE)

Para cualquier profesor de ELE resultará de gran ayuda revisar las siguientes páginas en internet. A lo largo de mi trayectoria como profesora las he consultado, todas fueron verificadas y todavía eran vigentes el 20 de noviembre de 2010.

<http://www.educacion.es/redele/revista2/index.shtml>

Página creada por el Ministerio de Educación de España. Aquí pueden encontrarse numerosos e interesantes artículos sobre la enseñanza de ELE, textos sobre experiencias de profesores en diferentes países y sobre diversos aspectos de ELE. También hay actas de congresos, trabajos de investigación (tesis y tesinas) y material didáctico.

<http://www.marcoele.com/>

Esta página ofrece actividades, artículos y ensayos sobre ELE. Las actividades que se proponen están bien diseñadas y cuentan con una ficha pedagógica descriptiva que contiene estos elementos: nombre de la actividad, nivel, objetivos, destreza(s), contenido gramatical, contenido funcional, contenido léxico, material, dinámica, duración y desarrollo de la actividad. También aporta las imágenes, textos, canciones o ficha técnica de los materiales que son necesarios en cada caso.

<http://www.ub.es/filhis/culturele/index.html>

Esta página fue hecha por la Facultat de Filologia, de la Universitat de Barcelona. En ella aparecen varios artículos sobre ELE, centrados en una perspectiva cultural e intercultural de la enseñanza de idiomas. Es una buena opción si se quiere hacer un acercamiento a este enfoque.

<http://www.todoele.net/>

Al igual que las otras páginas, ofrece artículos, ejercicios y materiales. Su aportación más importante es que pueden descargarse diferentes programas para elaborar y diseñar materiales, tales como: programas para subtítular videos, para crear mapas mentales, para grabar audios, para hacer carteles, historietas, crucigramas, sopas de letras, ahorcados, rompecabezas y foros tipo Twitter.

http://www.unamcanada.com/index2.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=312&lang=es

Página del CEPE Canadá. Contiene ejercicios para practicar diversas estructuras lingüísticas del español. Los ejercicios están clasificados dependiendo del nivel. El alumno puede evaluar su trabajo y saber si sus repuestas son correctas solamente dando click, y en caso de tener errores, estos serán corregidos por el software. Los ejercicios fueron elaborados por profesoras de la UNAM.

<http://www.cuadernos cervantes.com/editorial.html>

Esta revista electrónica está dedicada al español en todos sus aspectos: literatura, gramática, lingüística. Una de sus secciones se enfoca en ELE. Cuenta con un catálogo de ejercicios, de ponencias y de textos que hablan de la experiencia de otros profesores de ELE en el mundo.

<http://cvc.cervantes.es/ensenanza/default.htm>

El Centro Virtual Cervantes es una publicación del Instituto Cervantes. Su interés principal es la difusión de la lengua española en todo el mundo, y promueve la cultura no sólo de España, sino de todos los países hispanohablantes. Cuenta con cinco secciones: Enseñanza, Literatura, Lengua, Artes y Ciencias. En la primera sección podemos encontrar diversas y enriquecedoras informaciones sobre ELE. Se tiene acceso a las actas de los diferentes congresos sobre ELE en España y de los congresos de ELE Fines Específicos a nivel internacional, un catálogo con todos los materiales publicados en España sobre didáctica de ELE. Asimismo de gran interés resulta el *Diccionario de términos clave de ELE*, obra de consulta muy útil para cualquier profesor de esta disciplina.

<http://www.difusion.com/contenido/1/1/ele.html>

Es una página creada por la editorial Difusión. A través de ella pueden comprarse los libros y materiales hechos por la editorial. Asimismo pueden descargarse unidades didácticas completas y ejercicios extras. En caso de inscribirse a este sitio, cada mes se recibe un correo electrónico con las novedades editoriales, así como con informes sobre conferencias y encuentros de ELE.

<http://diplomas.cervantes.es/candidatos/modelo.jsp>

A través de esta página del Instituto Cervantes se pueden descargar modelos del examen de certificación DELE (Diploma de Español como Lengua Extranjera). Es de gran ayuda ya que cuenta con al menos quince modelos de exámenes. Cada uno consta de una parte escrita, un audio y una clave de respuestas.

<http://elenet.org/>

Se trata de una revista electrónica dedicada a ELE. Cuenta con artículos, ejercicios e información sobre todos los eventos relacionados a esta disciplina, como: exámenes de certificación, cursos en línea, redes sociales en español, formación de profesores, etcétera.

<http://formespa.rediris.es/canciones/>

En esta página hay diversos materiales. Una sección que resulta de gran interés es la dedicada a las canciones, ya que las secuencias didácticas que sustentan su utilización en el aula están muy bien elaboradas, además de que están centradas tanto en aspectos lingüísticos como culturales. Asimismo se ofrece enlace directo con páginas como You Tube, Facebook o google.

PELÍCULAS

Malos hábitos. Dir. Simón Bross. México: FIDECINE, 2008.

El crimen del Padre Amaro. Dir. Carlos Carrera. México: Alameda Films, 2002.

Por la libre. Dir. Juan Carlos de Llaca. México: Altavista Films, 2000.

La ley de Herodes. Dir. Luis Estrada. México: Bandidos Films, 2000.

Al otro lado. Dir. Gustavo Loza. México: Matatena Films-Universidad Iberoamericana-FIDECINE, 2005.

La zona. Dir. Rodrigo Plá. México: Morena Films y Buenaventura Producciones, 2007.

La misma luna. Dir. Patricia Riggen. México-Estados Unidos: Fox Searchlight Pictures, 2007.

El lado oscuro del corazón. Dir. Eliseo Subiela. Argentina: CQ3 Films y Max Films, 1992.

Cortometraje. Más que un instante, vol. 1, vol. 6. México: IMCINE, et al, 2003.

DOCUMENTALES

Blossom of fire-Ramo de fuego. Dir. Maureen Gosslin y Ellen Osborne. México-Estados Unidos: Intrépidas Productions-IMCINE, 2000.

Fiestas de muertos en México. C/Producciones, 2005.

Juego de pelota en Mesoamérica. México: Fundación Armella, 2006.

Tlatelolco: las claves de la masacre. México: Canal 6 de julio, 2002.

Zapatistas, crónica de una rebelión. México: Canal 6 de julio, 2007.

JUEGOS DE MESA

Dido, *Contest*, 2001.

Fisher Price, Mattel, *Maleta de médico*, 2009.

Fotorama de México-Televisa, *100 mexicanos dijeron*, 2002.

Hasbro, *Adivina quién?*, 2007.

Hasbro, *Basta*, 2007.

Hasbro, *Escrúpulos*. 2008.

Hasbro, *Piktureka. ¿Qué tan rápido eres?*, 2008.

Lotería mexicana

Ludika y artefactos, *Adigma*, 2002.

LOTERÍA DE NÚMEROS

33	48	94
27	65	16
29	81	32
9	75	21

9×9	$36 + 44$	8×4
$62 - 5$	4×5	$2 + 2$
47×2	$55 - 16$	$31 - 12$
$70 \div 2$	$42 + 23$	$66 \div 2$



Hiromi Takata

27 años

Violinista

Soltera

Japón

Japonés, inglés y francés

1.64 metros

59 kilos

Apéndice #3

- Pregunta a tu compañero/a qué hicieron estas personas.
- Contesta también a sus preguntas.

¿Qué hizo Marisa el otro día?
La semana pasada Elena volvió tarde del trabajo.

El otro día
La semana pasada
Ayer
Ayer
En 1995
Hace dos semanas
El mes pasado
Hace un par de años
El año pasado
Anteayer
Hace 15 días
En octubre de 1492
La otra noche
El verano pasado
El lunes
Hace tres días
En abril
En Navidad
El domingo
La primavera pasada
Hace dos semanas
El sábado

Marisa	
Elena	Volver tarde del trabajo.
Alberto	
Roberto	Visitar el Prado.
Marta	
Carmen	Encontrar un trabajo.
Inés	
Gustavo	Jubilarse.
Pepe	
Nacho	Acostarse muy tarde.
Pilar	
Colón	Llegar a América.
Pancho	
Gregorio	Visitar Atenas.
Judith	
Jorge	Escribir a un amigo.
Mercedes	
Victoria	Quedarse en casa.
Susana	
Gracia	Organizar una gran fiesta.
Cristina	
Pedro	Comer en un restaurante indio.

Poder

Morder

Carecer

Reír

Huir

Querer

Pedir

Oler

Construir

Merecer

Sentir

Destruir

Perder

Corregir

Moler

Mentir

Creecer

Incluir

Conocer

Medir

225

Apéndice #5



UNIDAD 1 ¿QUÉ SABEMOS DE NOSOTROS?	- Conocer a un grupo de compañeros y presentárselo a la clase	- Escribir un artículo con las impresiones de algunos compañeros sobre su aprendizaje del español - Elaborar un test sobre la realidad sociocultural hispanoamericana	
COMUNICACIÓN Formular hipótesis Hablar de gustos y preferencias Expresar desagrado Hablar de similitudes Describir una lengua Expresar cantidad Expresar sentimientos (miedo, vergüenza) Expresar dificultad Opinar y valorar Destacar una cosa entre varias Preguntar por el conocimiento de algo	SISTEMA DE LA LENGUA Expresiones de falta de seguridad: <i>tal vez, a lo mejor,...</i> Aficiones, gustos, preferencias Verbos <i>preferir, gustar y gradativo</i> Pronombre interrogativo <i>cuál/cuales</i> Adjetivo <i>mismo</i> Lectura, cine, música, deporte, Internet Parecerse a, <i>recordar a, sonar como, ser como</i> Verbos <i>sentir, sentirse, molestar, parecer, resultar</i> (Cas) <i>todos, la mayoría, muchos/as, unos/as cuantos/as, unos/as pocos/as,...</i> Aprendizaje y tipos de actividades de clase <i>Lo que más/menos, lo mejor/peor, lo más/menos,...</i> ¿Sabes dónde/en qué ciudad/cuando,...?	CULTURA E INTERCULTURA Nombres de personas en español Impresiones sobre el español Personajes hispanoamericanos y hechos por los que se les conoce Acontecimientos históricos, económicos y políticos en España e Hispanoamérica Conocimientos gastronómicos y geográficos sobre España e Hispanoamérica	TEXTOS Fichas sobre aficiones, gustos y preferencias de los famosos Cuestionario de aprendizaje de idiomas Artículo divulgativo sobre el aprendizaje de idiomas Test de conocimientos culturales
UNIDAD 2 ¿ESTAMOS INFORMADOS?	- Hablar de medios para estar informados	- Elaborar una guía con recomendaciones de novelas, películas y series de televisión - Hablar sobre la televisión y otros medios de comunicación	
COMUNICACIÓN Hablar de actividades para ocupar el tiempo de espera Expresar acuerdo y desacuerdo Valorar un medio o servicio de información Hablar de hábitos y costumbres Hablar de películas y novelas Preguntar por el argumento y contarlo Valorar una novela, película o serie de televisión Hablar de sentimientos Hablar de los programas de televisión más vistos	SISTEMA DE LA LENGUA Adverbios de tiempo: <i>cuando/mientras</i> Recursos para expresar acuerdo y desacuerdo Medios para obtener información práctica Verbo <i>soñar</i> y expresiones de frecuencia Verbos <i>saber/conocer</i> Géneros de películas y novelas Vocabulario relacionado con películas, novelas y series de televisión Pronombre relativo <i>que</i> Verbos <i>relacionar/sentir miedo con</i> Programas de televisión	CULTURA E INTERCULTURA Servicios que ofrece una ciudad Actividades para ocupar el tiempo de espera Novelas, películas y series de televisión Usos de internet Televisión y programas más vistos	TEXTOS Anuncio publicitario radiofónico Páginas amarillas Teletexto Guía de espectáculos Cartelera de periódico Plano de calles, plano del metro Artículo sobre internet Resúmenes y recomendaciones de películas Libros y series de TV Guía con recomendaciones de películas, libros y series de TV Programación de TV Gráfica de barras
UNIDAD 3 RECUERDOS	- Hablar de nuestros recuerdos personales más significativos	- Conceder los premios <i>Personas en acción</i> a grandes personajes - Hablar de las sensaciones que nos producen ciertos recuerdos	
COMUNICACIÓN Preguntar por recuerdos Expresar que se recuerda o no algo Describir recuerdos Expresar (grados de) certeza Expresar causa y consecuencia Hablar de acciones en desarrollo Hablar de cambios y logros Hablar de emociones y sensaciones asociadas a recuerdos Hablar de canales sensoriales	SISTEMA DE LA LENGUA Juegos y juguetes; colegios y asignaturas Verbos <i>recordar y acordarse</i> Adjetivos de carácter <i>Seguramente, a lo mejor, supongo que,...</i> Pretérito imperfecto de indicativo Marcadores temporales referidos al pasado: <i>entonces, en aquella época,...</i> Imperfecto del verbo <i>soñar</i> + infinitivo Verbos que expresan cambios y logros Causa y consecuencia: <i>debido a, gracias a</i> <i>Estaba</i> + gerundio Los sentidos y la percepción	CULTURA E INTERCULTURA El colegio, las asignaturas, los juguetes, las actividades extraescolares Premios Príncipe de Asturias Acontecimientos históricos Canales sensoriales asociados a recuerdos	TEXTOS Conversaciones informales sobre recuerdos Descripciones de recuerdos Entrevista escrita Artículos de opinión Charla radiofónica
UNIDAD 4 ¡VAMOS A CELEBRARLO!	- Organizar una fiesta o celebración para la clase	- Proponer un menú especial para dos compañeros - Comparar hábitos alimenticios de diferentes lugares	
COMUNICACIÓN Felicitar Hablar de las fiestas y de cómo se celebran Proponer, aceptar y rechazar una propuesta Repartir tareas Valorar un plato Hablar de la composición y elaboración de un plato Hablar de hábitos y costumbres alimenticias	SISTEMA DE LA LENGUA Recursos para felicitar Recursos para proponer, aceptar y rechazar Comidas, bebidas y elementos de decoración en las fiestas Tareas para organizar una fiesta Recursos para repartir tareas Se impersonal Composición de un plato y modo de prepararlo Recursos para valorar un plato	CULTURA E INTERCULTURA Felicitaciones Fiestas y celebraciones: comida, bebida, ropa, lugares, ... Platos y recetas de cocina: ingredientes, condimentos y modo de preparación Especialidades culinarias Cocina catalana Gastronomía regional Hábitos y costumbres alimenticias	TEXTOS Mensajes SMS Carteles y programas de fiestas Invitaciones Página Web sobre gastronomía Artículos sobre cocina regional Carta de restaurante Conversación telefónica Conversaciones informales sobre celebraciones y gastronomía
UNIDAD DE REPASO (MÓDULO A)			
PREPARACIÓN PARA EL PORTFOLIO Sección <i>Pasaporte y Biografía</i> : - Reflexión sobre las experiencias en el aprendizaje de lenguas	REVISTA - 800 kilómetros de historia y concordia - <i>Bibliometra</i> : leer sin parar	226	

ESCRIBIR

ESCRITO

CUBRIR

CUBIERTO

ABRIR

ABIERTO

Me llamo Agata My yo tengo treinta dos años.

Soy Polaca pero yo soy de Francia tambien.
Mi profesion es bailarina y art terapeuta.

Me tengo una gran familia materna ;
mi abuela es Rusa et mi abuelo es Polaco.

Yo tengo una hermana, ella se llama Adriana
y tiene treinta seis años. Ella es casada, su
esposo se llama Jurek.

La profesion de mi hermana es policia
y mi cuñado es carpintero. Yo no tengo
sobrinos.

Mis padres ^{están} son en Polonia. Mi padre se llama
Michel y el es ingeniero, mi madre se llama
Lucia y ella es profesora de historia y
psicóloga por niños.

mi madre tiene tres hermanas et un hermano.
mi tía Janina tiene un hija Dorota et un hijo
Radek. Ella es una abuela ~~per~~ de Simon, un
hijo de Dorota.

mi tía Irena tiene dos hijos et tres nietos.

mi tía duda tiene dos ~~hijos~~ hijos tambien et y
ella es una abuela de Hanna, dos años.

mi tío Tomas tiene dos hijos, una hija y
cinco nietos.

la familia de mi padre es más pequeña que
la familia de mi madre.

El tiene dos hermanos; Andrew et Marek. Mis
primos son tres primos y dos primas.

¡Hola, Diana!
¿Cómo estás?

Yo está trabajado en la ciudad de México. Yo simple trabajo mucho. Ahora yo tengo un vacaciones por una semana. Yo quiero invitarla tú a visitar México. Nosotros vamos a viajar juntos ir a Cancún por una semana, la las 20 de julio a 26 de julio.

Nosotros vamos a Cancún para avión y dormemos en un hotel se llama Hacienda Maya. Este hotel es de cinco estrellas. Nosotros dormemos aquí para 6 noches.

En la mañana, vamos a nadar, jugar en la playa, en el tarde, vamos ir a Riviera Maya, en el noche, vamos a escuchar música.

Yo prefiero ir a comida china y mexicana. Vamos a comer desayunos tipo buffet en el hotel y buscar un rico restaurante comida china. Jeje ☺.

Tú necesitas blusas, pantalones, sandlitas, y más importante, necesitas 8 mil pesos para próximo vacaciones.

Cancún tiene perfecto playa. ¡Vamos * a ir a Cancún!

Sidi Liang.

Parte 2: Redacción - Un verano especial

MB

Yo recuerdo muy bien el verano del año pasado.

Entre el fin de mis estudios en el colegio y el comienzo de la universidad estuve en la Toscana, Italia, por dos

meses. Allá trabajé en un camping con otros jóvenes

austriacos, ingleses y holandeses. Mi trabajo consistió en

saludar a las nuevas personas que apenas llegaron al

camping, visitarlas de vez en cuando para ayudarlas

cuando tenían algún problema o alguna pregunta, y limpiar

las tiendas y las casas que les ofrecimos.

A veces el trabajo era duro porque físicamente me

cansaba mucho ~~si~~ cuando tenía que limpiar muchas casa.

y tiendas y ^{también} porque no estaba acostumbrada al calor que

hace en la Toscana en verano.

Es justo que los turistas paguen 4000 pesos para entrar en México porque es un país muy turístico y así el gobierno puede reutilizar el dinero para mejorar las condiciones de vida de los más despojados. ¡Debe ser un objetivo sabiendo que no es su objetivo! Entonces no es justo.

Es raro que desde hoy los ciudadanos de todo el mundo, puedan entrar ^a México sin pasaporte porque México vive según ~~este~~ el modelo de los Estados Unidos y cuando conocemos las dificultades para atravesar la frontera, ^{podemos imaginar} realizamos ~~enseguida~~ las consecuencias en la política internacional.

Es penoso que a partir de mañana estén prohibidas en México las corridas de toros y la caza. No debemos aceptar que ^{los} unos animales sean las víctimas de la crueldad humana.

Es asombroso que entre en vigor la nueva ley que permite fumar en todos los lugares públicos. ¡Tenemos todo la conciencia de los efectos malos del cigarrillo sobre la salud, para los fumadores y también los no fumadores!

En un noche se llovió mucho y una mujer ^{mayor} corrió a parada de autobús. Ella estuvo dando un masaje a sus pies cansados cuando un hombre entró de parada. El dio miedo a la mujer porque tenía cabello negro largo y mojado y se parece como un delincuente. Afortunadamente el autobús llegó pronto.

Cuando ella se acabó pagar por su billete el autobús comenzó a moverse inesperadamente y la mujer cayó y todos sus cosas salieron de la bolsa. El hombre aterrador agarró la muñeca de la mujer para ayudarla pero ella retiró la mano.

Sentado en su asiento ella descubrió que su reloj está perdido. Ella sacó sus agujas de tejer se sentó junto a el hombre aterrador ^{plus la} y lo dijo: "Pon el reloj en mi bolsa".

Al llegar a su casa se tomó un reloj de hombre de su bolsa y sorprendente-mente descubrió que su propio reloj estuvo en el armario.



Este fin de semana yo fui con mi
nocio a los Estados Unidos.
Fuimos manejando, por lo tanto
podimos ver los grandes desier-
tes llenos de nopales en el Norte
de México. ¡ El paisaje era
totalmente increíble!

La primera parada fue en San
Antonio, Texas. Llegamos allí
completamente cansados por haber
manejado durante toda la
noche y por esa razón fuimos
a dormir inmediatamente.

Al día siguiente fuimos a caminar
en el centro histórico de San
Antonio y continuamos nuestro
viaje a Woodlands cerca
Houston. La familia de la tía
de mi nocio se mudaron a Wood-
lands y mi mejor amigo está
trabajando allí también, por eso
podimos matar dos pájaros de
un tiro " Nos divertimos mucho
en Woodlands, el clima estaba
perfecto para salir a andar en
bicis o ir al parque acuático.
Fuimos afuera a andar y caminar
en el centro de ciudad y fuimos
de compras.

¡ En conclusión, tuvimos un fin de
semana muy agradable!

.Livi

Biografía Imaginaria de Kim

En 2010 después de terminar sus estudios ^{de Español} en ~~español~~ Kim ~~comenzó~~ comenzó a estudiar ^{en} la ~~carretera~~ universidad de Kazakstan. Ella estudio ^{la} Ciencias del Baile. Era una buena estudiante y tenía muchas amigas.

Un día, Kim caminaba en la calle cuando un coche la atropelló. Una ^{chica} ~~chica~~ bajó del coche para ver que pasó. Desafortunadamente, Kim estaba bien pero su café ^{se cayó} ~~se cayó~~ sobre el coche de Aiyy. Aiyy fue ~~pre~~ furiosa y ella ^{empezó} ~~empezó~~ a gritar a Kim. Kim dijo, "lo siento" y los dos se volvieron amigas.

Cinco años después, Kim y Aiyy vivían juntos en un departamento en Los Angeles. Kim trabajaba como bailarina en un teatro. Mientras, Aiyy trabajaba como astronauta. ✕

En 2020, después de ~~sedarse~~ ^a la luna, Atoy invitó a Kim a la luna. Kim aceptó y se mudó a la luna con su esposo y sus diez niños.

Desafortunadamente la luna no tenía mucha agua y hacía mucho frío. Entonces en 2030, después diez años, todos regresaron a la tierra para vivir en la selva del Congo.

mm - concordancia. masc/fem
sing/plural

• error ortográfico (no hay acento México)

✓ falta una palabra que
Tengo Vestudiar

— cambio de verbo o de palabra.

Sooyoung Oh
el 30 de marzo, 09

¿Qué me identifica como coreana?

Soy coreana. ¿Qué aspectos tenemos los coreanos en común?

Me doy cuenta de que vivir en otro país me hace sentir que soy extranjera y coreana. Ahora estoy viviendo en México, que es un país occidental.

Primero, la diferencia entre Oriente y Occidente es muy grande. Cuando llegué a México y empecé a ir a una escuela para aprender español, me asusté con la manera en que se saludan los mexicanos. Tenía compañeros de varias nacionalidades. Se habían acostumbrado a saludar de beso. Un día, cuando llegué al salón, dos compañeros (un francés y un jamaquino) me saludaron con un besito. Hasta ese momento, sólo había besado a mi familia. Después de ese día cuando iba a la escuela me cepillaba mucho los dientes y me ponía perfume diariamente. Más o menos durante el primer mes, saludar de beso me daba vergüenza. ¿Por qué me sentía mal?

Generalmente los orientales respetan más la distancia entre uno y otro. Creo que hay más etiqueta, respeto y cuidado en la distancia. Al principio sentía que este tipo de saludo invadía mi distancia.

En mi opinión, los orientales dan más prioridad al respeto y los occidentales a la amabilidad. Ahora estoy más acostumbrada a saludar así. Hay muchas diferencias entre Oriente y Occidente. ¿Pero qué diferencia hay entre los orientales?

Nosotros los orientales tenemos un aspecto físico casi igual, pero un pensamiento, una cultura y una manera de vivir muy diferentes.

Tuve la experiencia de vivir en Japón, pero no he ido a China, y tampoco conozco a ningún chino. Por eso ese texto es muy subjetivo y de mi pequeño conocimiento.

China es un país muy grande, por eso ellos son más valiente y lentos en el trabajo que los coreanos y los japoneses. A ellos no les importa el punto de vista de los otros.

Corea es una península muy pequeña. No tenemos recursos naturales, sólo tenemos recursos humanos. Por eso los padres tratan de educar a sus hijos entusiastamente. Normalmente hacemos las cosas muy rápidamente y somos muy trabajadores.

Japón es una isla pequeña. Ellos hacen las cosas con delicadeza. Generalmente no expresan abiertamente sus sentimientos. Son muy cooperativos y poseen información en común.

Mientras estoy aprendiendo español, tengo la oportunidad de sentir y pensar sobre otra cultura. Especialmente cuando aprendía sobre América Latina, a pesar de que los latinoamericanos tienen diferencias, me parece que son muy similares y unidos, porque están unidos por un idioma.

Aprender un idioma nos hace darnos cuenta de que no sólo es importante hablar el idioma, sino también conocer y entender la cultura, además de poder conocer nuestra propia identidad. Pero después de conocer las diferencias entre uno y otro, es posible vivir en otro país más armoniosamente.

Perla ♥

①

27. Oct. 2006

* Lee la lista de situaciones problemáticas que aparece a continuación. Con ayuda de tu compañero escoge tres y comenta con él cual sería la mejor manera de resolver el problema *

2. Tu amiga compró un abrigo nuevo espantoso y te pide tu opinión sobre él. Además de horrible, crees que no le queda bien, pero sabes que le costó muy caro y que ella se ofende fácilmente. ¿qué le dirías?

→ Le convencería a ella de cambiar lo abrigo en la tienda

que lo compró. Pero no deciría directamente, "Me gusta

tu abrigo nuevo, es bonito, pero yo pienso que otro te va a

caer mejor." Porque a mí no me gusta que le sienta

mal mi amiga ni tampoco se lleve una ropa fea.

4. Se le pinchó la llanta a tu coche. Estás en la carretera y aunque traes llanta de refacción, no tienes idea de cómo cambiar la llanta. Estás en un camino solitario y empieza a caer la noche, ¿qué harías?

⇒ Me voy a dar prisa en solucionar la problema porque empieza

a caer la noche, pero tranquilamente. Le llamaría a mi amigo que

sabe cómo cambiar la llanta para preguntar como hacerlo. Y yo

cambiaría la llanta pinchada por mi propio esfuerzo.

→

Shanghai

Shanghai está ubicado en sudeste de China, es una ciudad tan grande con un ambiente internacional. Hay aproximadamente 2,200,000 habitantes con casi 70% de la gente de fuera de Shanghai.

Cuando trabajaba allá en 2010, encontré muchos extranjeros del mundo. Ellos son personas interesantes, por ejemplo, una amiga de mí de Alemania, se llama Anja. Cuando ella estaba en Shanghai, viajó mucho en China. Y estuvo aprendiendo Chino en Shanghai hasta Noviembre 2010. Ahora ella está trabajando en Philip en Holanda. Aunque ella necesita viajar mucho por su trabajo y está muy ocupada. nosotros hablamos via Skype a veces.

Yo viví con otro dos personas en un departamento grande allí hasta Noviembre de 2010, y tenía un compañera de piso de España, nosotros estudiábamos juntos. Ella me enseñó Español por como 30 horas antes que vine a México. Por eso, hablé un poco Español cuando llegue aquí.

Julio 18 2011-08-18

Fui a comprar un teclado en Español porque no podía escribir los accents en mi computadora.

Cuestionario

Nombre completo. (Kim, Dong-joo)

1. Edad. (naci 1983)
2. Nacionalidad. (coreana)
3. Nivel de estudios. (una estudiante de la universidad de ulsan, cruzando ultimo semestre)
4. ¿Cuántos tiempo has vivido (viviste) en México? (el año pasado 6 meses, este año 1 mes)
5. ¿Qué sabías sobre este país antes de llegar a él? (habla español porque los españoles vinieron hace muchos años/ les gustan mucho bailar, beber disfrutando su vida mucho/ el gobierno tiene mucho problema y la diferencia entre los pobres y los ricos es grande)
6. ¿Qué expectativas tenías sobre México a tu llegada? ¿Cuáles se han cumplido (se cumplieron) y cuáles no? (espere que tuviera mucho amigo mexicano, hablaba muy bien español. No estoy seguro que yo tengo mucho amigo, pero creo que conozco bastante mexicano que yo quiero y tambien me quiere, pero todavia me falta mucho español)
7. Menciona tres aspectos, cosas o tradiciones que te gustan (gustaron) de este país.(1. los publicos disfrutan mucho su vida con la fiesta, con su pensamiendo muy pasitivo 2.quieren pasar su tiempo mucho con su familia, 3. la tiempo es no tan frio)
8. Ahora di tres que te desagradan.(1. el gobierno todavia no esta tanto honesto y los publicos necesitan poner mas atencion a el. 2. el precio para utilizar medicamento es muy muy caro, ir al doctor, comprar la medicina y todo. 3. los servicios publico engañan mucho a los publicos y roban mucho dinero, tampoco no hay servicio especial para ayudar la gente que tiene problema sobre el con fe y honesto. Me gusta mucho mexico pero es la verdad que este gobierno todavia tiene mucho problema.
1. ¿Qué actitud de los mexicanos te resulta (resultó) extraña? ¿Cuál desagradable? ¿Cuál interesante? (no estan puntuales. les interesa todas las cosas que le pasa a toda la gente. Esos me estrañan, pero tambien quiere ayudar a toda la gente, siempre simpatiza y amable, eso es desagradable.)
2. ¿Cuál ha sido (fue) tu mejor experiencia en México? ¿Y la peor? (la noche mexicano fue mi mejor esperiencia en Mexico, toda la familia reunia y hace fiesta. Una familia de mi amigo me invito y fui a la fiesta. Edad no era importa, todos estaban amigos bebiendo, bailando y platicando. Me paso muy divertido. Fue excelente/ No se porque, talvez algunos mexicanos tengan algun imaginacion sobre las chicas de japon, corea o china. A veces encontraba unos mexicanos que quria besarme o hacerme a su novia o algo asi. Pues, es un experiencia rara y un poco divertido ahora si lo recuerdo, pero eso momentito, me dio asusto mucho, por eso puede ser la peor experiencia para mi)

3. Menciona tres características que los mexicanos generalmente te atribuyen (te atribuían) por tu nacionalidad u origen, ¿estás de acuerdo con esta imagen? ¿sí? ¿no? ¿por qué? (que como mucho arroz, estoy muy trabajadora y perfeccionista, puedo hablar japonesa o china o algo así, si comemos mucho arroz, y también muy trabajadora porque mi país está desarrollando muy rápido por eso, china, japon y corea se parecen, pero usan idioma muy distinto)
4. Para ti, ¿qué es comunicación? (compartir su propio pensamiento o sentimiento)
5. ¿Tu comunicación con los mexicanos es (fue) eficaz? (todavía más o menos, cuando los mexicanos ponen más atención o paciente, puede ser eficaz.)
6. ¿En qué contextos te cuesta (te costaba) más trabajo comunicarte? (cuando hablo por teléfono, cuando hablo con quien no conozco)
7. Generalmente, cuando la gente no te entiende (te entendía), ¿qué haces (hacías) para salvar la situación? (trato hablar otra vez usando otra palabra, uso lenguaje corporal, o hablo otro idioma, como inglés)
8. Di tres características, aspectos o tradiciones que son similares entre tu cultura y la mexicana. (comemos chile, tienen característica enojona,)
9. ¿Cómo definirías tolerancia? (esperar mucho con mucho paciente))
10. Después de vivir (de haber vivido) en México, ¿crees que eres más tolerante? ¿Por qué? (si estoy en roma, tengo que seguir la regla de roma. es igual yo creo. Estoy en mexico que necesita estar mas tolerancia por que a veces algo paso muy lento, por el trafico, por la característica mexicana, por la problema del gobierno o algo así, pero si regreso a mi país tengo que apurarme mucho para vivir con la manera de corea. Pero si, esta experiencia va a ayudarme saber la romentica para esperar y también el enojo de esperar jeje)
11. ¿Qué representa (representó) tu estancia en México a nivel personal (no académico, ni económico)? (para estudiar español, para aprender otra vida del mundo, para disfrutar mi vida sintiendo libre, para estar con mis personas que yo quiero mucho.)

DESCRIPCIÓN

SOFÍA VILLALOBOS

Esta es Sofía, ella vive en Filipina. Ella tiene 35 años. Está casada. Ella es chef. Ella habla español, tagalo e inglés.

Ella es blanca, mediana y robusta. Está embarazada. Sus ojos son cafés, su nariz es recta. Su boca es grande y sus labios es mediano. Su cabello es café, mediano y lacio.

Ella tiene una blusa de rojo y pantalones de mezclilla. Y ella tiene un collar, aretes y un anillo.

Lunes, el 7 de Diciembre de 2009

Comentario de un artículo internacional:

México y Canadá destacan amistad

Entre los mejores amigos hay choques: Canadá

Este artículo que data del 7 de Diciembre de 2009 parecido en "El UNIVERSAL", se intituló "Entre los mejores amigos hay choques: Canadá" y trata de la visita de La gobernadora general de Canadá, Michaëlle Jean, a México. Llegó al Distrito Federal este domingo por la tarde.

Este Lunes por la tarde, ella fue recibida a México en una ceremonia oficial en la residencia oficial de Los Pinos, por el Presidente Felipe Calderon, pues hace una declaración pública en la escalinata de la Casa Miguel Alemán.

El tema del día fue el visado que solicita su país desde este año a los mexicanos. La gobernadora general de Canadá declaró que este caso tendrá una solución satisfactoria para ambos países; por ella entre familia o entre amigo puede haber choques...

Felipe Calderon como Michaëlle Jean parecieron optimistas después de la entrevista sobre el problema de las visas, obviamente el diálogo servirá para resolver los problemas y desafíos comunes.

La gobernadora general de Canadá se expresó en un perfecto español, hizo una cita del poeta Octavio Paz, con un mensaje de amistad entre Canadá y México, eso fue más un evento de comunicación para consolidar y reafirmar las buenas relaciones políticas entre los dos socios continentales, ningún compromiso fue iniciado.

No obstante, antes de estar recibida por el Presidente México, la Gobernadora general de Canadá visitó La Villa en el Zócalo; más que una visita política, ella venida con su delegación, el asunto estaba las relaciones gubernamentales entre ambos países, incluyendo los intercambios culturales y comerciales, con un planing bien hecho repartido entre visita cultural, intercambio, con la protección del medio ambiente.

Por fin, con la venida de La gobernadora general de Canadá el diálogo empezó entre ambos países, El Canadá con Michaëlle Jean desea desarrollar intercambios en un ambiente más sereno después del caso de las visas que molesta mucho a los mexicanos, la población no ha entendido por qué piden visa, y al mismo tiempo el negocio ha dejado de ser una sociedad plural que vigile por el bienestar común, los requisitos más bien parecen forma de inmigración.

La Nena libre después 10 meses de haber sido secuestrada.

Por Claude

Enorme buena noticia hoy, martes 23 de febrero, con el regreso a la vida de la Nena que desapareció hace 10 meses en circunstancias muy sanguinarias. Saben que desgraciadamente en este capital solo el 15% de los casos de secuestros terminan bien y que dentro del 85% restante nunca tenemos noticias del 25%, los secuestrados desaparecen para siempre, y que para los demás se encuentran los cuerpos mutilados con mucha frecuencia.

Regresemos al día del rapto el pasado mes de abril. La Nena estaba saliendo de su casa para irse a la escuela, de repente, surgió otro carro cuyo chofer mató al guardaespaldas de la niña de tan solo 9 años. Su mamá, quien acababa de abrazarla, no se dio cuenta de inmediato de lo que se llevaba a cabo. El hombre se la llevó en su carro mientras los vecinos se encerraron con llave aparentando no haber visto nada. El auto de la familia se quedó detenido en un árbol y, por las huellas en el parabrisas, podemos suponer que la chica se estrelló en él. Ahora sabemos que el carro del secuestrador estaba estacionado, cada mañana desde hace un largo tiempo antes de los hechos, no tan lejos de la casa de la niña. Se dice que desde esta esquina, a solo dos cuadras de la residencia familiar, él, tenía un excelente punto de observación. El chofer de la niña seguramente no se dio cuenta de lo que sucedía porque el tiro le dio en la cabeza y su muerte fue instantánea.

Es este fin de semana que la Nena fue encontrada por casualidad por un chofer de pesero muy cerca del aeropuerto Benito Juárez en la zona de los hangares. Nos contó que vio una bolsa de basura negra que tenía una forma muy rara y que no debía estar por ahí porque los carros de basura nunca pasan por este tramo. Además se acordó de que algunas semanas atrás unos cuerpos decapitados fueron encontrados en la misma zona aeroportuaria aislada. Jorge nos relató que bajó de su micro y con mucho cuidado se acercó a la bolsa de la cual parecía que salían maullidos pero podían provenir de unos gatos salvajes que andan por los terrenos baldíos de las afueras del aeropuerto. Pero, algo más le sorprendió al acercarse a la bolsa. A través del plástico, pudo distinguir la forma de un pie desnudo. Se precipitó para desgarrar la liga rosada que cerraba la bolsa y encontró a la chica que seguramente había sido dejada aquí pensando que estaba muerta y de verdad lo parecía. Estaba desmayada y no se podía detectar ningún soplo de respiración saliendo de su boquita. Afortunadamente, Jorge, nuestro héroe, había seguido los cursos de primeros auxilios dos semanas atrás y le practicó la respiración artificial y un masaje cardíaco cuidadosamente. La querida pequeñita regresó a la vida bajo los esfuerzos que le proporcionó su ángel de la guarda.

Al auscultarla, el conductor del colectivo, muy alegre por verla volver a la vida, no podía creer lo que veía. La pequeña tenía llagas rosadas, diversas marcas moradas de golpes, los ojos rojos de cansancio y parecía haber bajado de peso tanto que se distinguían sus huesos bajo su piel de un blanco muy pálido. Parecía a un fantasma que regresaba del inframundo.

¿Qué tipo de monstruo, qué desgraciado pudo hacerle todas estas torturas horribles? Que ironía encontrar a la niñita bajo un panel publicitario del Partido Verde preconizando la pena de muerte a los secuestradores y asesinos.

Su socorrista la condujo al servicio de urgencias del Hospital Médica Sur en el que de inmediato le pusieron plasma y vitaminas. Como no sabían desde cuánto tiempo la pobrecita no había tomado comida sólida no le dieron alimentos por vía oral.

Es solo hoy que pudimos tener la terrible confirmación por medio del encargado de la investigación de la policía federal de que la Nena había sido dejada como muerta después del pago de los 3 millones de dólares pedidos por el secuestrador. ¿Por qué decimos el secuestrador y no una o tampoco un grupo? por que la niñita explicó a la policía que antes de ser estrangulada, el guardián de sus últimos 10 meses le mostró su rostro y reconoció a alguien familiar. Por desgracia, eso nos confirma que las historias familiares son las primeras causas de raptos y asesinatos. El policía no quiso decirnos la identidad del desgraciado porque todavía no lo encontraron y lo están buscando con un equipo de investigadores aguerridos y bien capacitados. Ya localizaron el lugar del secuestro y nos contó que la niña estaba encerrada en un cuarto pequeño de 12 metros cuadrados, sucio, sin ventanas y que tenía solo la luz que se colaba debajo de la puerta de la cocina donde dormía su secuestrador sobre una cama de campo. Afuera del edificio se encontró una camioneta Chrysler café en la cual la chiquita fue trasladada dentro de una bolsa de basura parecida a la que le hubiera servido de ataúd.

¿Cómo podemos imaginar que un familiar pueda molestar a una niña que conoce? ¿Por qué no se dan cuenta de que están cambiando para siempre la vida de sus secuestrados y solo por un trueque vulgar a cambio de dinero? ¿Cómo logrará volver la niña a sus actividades cotidianas como la práctica del ballet o sus cursos de inglés? ¿Cómo vivir sin rencor ni un sentimiento de venganza en contra de su secuestrador a quien conoce? La respuesta a todas esas preguntas vendrá con todo el cariño que sus papás le podrán prodigar.

Claude CRIBIER noticiero por el periódico CEPESup